

MEDITACIONES PIADOSAS
LA REINA DE LA MISERICORDIA
VOLUMEN 1

ESCRITOS DE
FEBRERO DE 1988 – NOVIEMBRE DE 2019

Descargo de responsabilidad

Este libro se basa en revelaciones privadas que NO gozan de aprobación eclesiástica, ni pretenden reemplazar las enseñanzas Bíblicas o Magisteriales. Estas meditaciones piadosas deben leerse en un espíritu de oración y discernimiento.

Las inspiradoras meditaciones piadosas encontradas en este libro provienen de los diarios y escritos de Mary Constancio sobre la Reina de la Misericordia. Además, este volumen incluye varias de las meditaciones piadosas de Mike Slate y Theresa Werner escritas en 1988 y están señaladas en este libro. Todos los escritos se utilizan con el permiso de los autores.

El autor garantiza que todos los contenidos son originales y no infringen los derechos legales de ninguna otra persona u obra. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso expreso por escrito de los Embajadores de la Llama de la Misericordia, Inc.

Derechos de autor © 2024 por los
Embajadores de la Llama de la Misericordia, Inc.
Todos los derechos reservados.

Online

DEDICATORIA

A Henry y Mary Constancio,
quienes han renunciado a todo por la gloria de Dios.

A mis hermanos y hermanas de habla hispana
de la Asociación de los Embajadores de la Llama de la Misericordia

TRADUCCIÓN DE LOS MENSAJES DE LA REINA DE LA MISERICORDIA

Por: Howard A. Huntzinger Jr.

Me gustaría agradecer a todos aquellos que trabajaron en diversas traducciones de estos mensajes,
meditaciones y meditación piadosa durante los últimos 35 años.

Quiero agradecer al Todopoderoso Dios por darme la gracia que me permite llevar el conjunto completo
de mensajes y enseñanzas de la Reina de la Misericordia a mis hermanos y hermanas de habla hispana.

Que la misericordia de Dios esté siempre con ustedes.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
SACANDO EL MÁXIMO PROVECHO DE LOS MENSAJES	1
COMENTARIO HISTÓRICO SOBRE LA EDICIÓN DE TRANSCRIPCIONES:	3
LOS MENSAJES TITULADOS	3
MIS HIJOS, MIS HIJAS	3
MEDITACIONES DE LA REINA DE LA MISERICORDIA EN ORDEN CRONOLÓGICO	4
ORACIÓN POR LA MISERICORDIA	10
AVE MARÍA	12
ORACIÓN DEL MANTO	51
ORACIÓN MATUTINA	55
ORACIÓN POR LOS CAUTIVOS	56
MI MENSAJE ES DE AMOR	80
LLEVAD LOS OJOS DE LA MISERICORDIA	87
ORACIÓN DEL CORAZÓN	87
AMOR	88
ACCIONES DE MISERICORDIA	89
MISTERIOS DEL AMOR	90
ORACIÓN DE RENDICIÓN	93
DISCÍPULOS DE LA MISERICORDIA	104
ORACIÓN JUNTO A LA CAMA	104
ACEITE DE ALEGRÍA	116
ENFERMEDAD DEL ALMA	124
ORACIÓN DE INTERCESIÓN	141
ORACIÓN POR LA UNIDAD FAMILIAR	149
ORACIÓN PARA UNIR NUESTRO CORAZÓN CON LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA	156
DESATA EL AMOR DE DIOS	158
ORACIÓN 3 @ 3	162
FECHA FALTANTE	187
“MIS PALABRAS”	187
LA PUERTA	189
ORACIÓN DE LIBERACIÓN	189
APÉNDICE DEL LIBRO	192
UNA COMPRENSIÓN MÁS PROFUNDA DE LOS MENSAJES	192
BREVE HISTORIA DE LOS MENSAJES DE LA MISERICORDIA	193
SOBRE MARY CONSTANCIO	200

INTRODUCCIÓN

Por: Howard A. Huntzinger Jr.

La Santísima Virgen María fue creada por Dios con el único propósito de traer a Jesús el Cristo al mundo y a toda la humanidad a Dios a través de su hijo. Ella describe este propósito mientras glorificaba a Dios ante su prima Isabel diciendo, "Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humilde condición de su sierva. Porque he aquí, desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada; porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y santo es su nombre." (Lucas 2: 47-49)

Nuestra Señora en la Escritura y a lo largo de la historia, incluyendo las revelaciones privadas bajo los títulos de Nuestra Señora de Guadalupe y Nuestra Señora de Fátima, se puede resumir en una línea de la sagrada escritura, "Su madre dijo a los sirvientes, 'Hagan lo que él les diga.'" (Juan 2:5)

Entonces, ¿qué pasa con los escritos meditativos y revelaciones privadas presentados bajo el título de la Reina de la Misericordia que este libro presenta? En primer lugar, creo que las revelaciones de la Reina de la Misericordia no son milagrosas en origen, pero a través de la gracia sobrenatural de Cristo, el Espíritu Santo ha revelado a personas buenas el corazón y las palabras de la Santísima Virgen María bajo el título de Reina de la Misericordia. Estas personas buenas son Mary Constancio, Mike Slate y Theresa Werner. Mike y Theresa escribieron sus experiencias que ocurrieron solo en 1988 y fueron entregadas al Padre Joseph James, párroco de la Iglesia de San Juan Neumann en el momento de sus escritos, mientras que Mary Constancio ha estado documentando su experiencia desde 1988 hasta agosto de 2019. Mary Constancio continuó recibiendo escritos meditativos y revelaciones privadas después de agosto de 2019, y estos escritos se encuentran en Meditaciones Piadosas Volumen II - La Escuela de María.

Para mí, estos escritos han sido fuente de meditación e inspiración en mi vida, que continúan llevándome a recordar las palabras de la Madre Bendita encontradas en la Escritura, "Hagan lo que él les diga." (Juan 2:5) Mi esperanza para este libro sería que estas palabras nos inspiren a pedir a Nuestra Señora que nos asista y ayude en nuestro camino diario hacia y con Dios.

Sacando el máximo provecho de los mensajes

Por: Howard A. Huntzinger Jr.

No estuve allí en aquel bendito día de 1988 cuando vino la Reina de la Misericordia. No

estuve allí para ver las grandes multitudes que venían a rezar el rosario los lunes por la noche durante todo 1988 y escuchar a los mensajeros hablar de las meditaciones píadosas y revelaciones privadas que recibieron. No estuve allí el 15 de agosto de 1988, cuando más de 20,000 personas vinieron a la misa en San Juan Neumann para celebrar a Dios y la Fiesta de la Asunción de María al Cielo. No llegué a Lubbock, Texas, hasta 1994, y como la mayoría de las personas que no estuvieron presentes cuando se dieron estas meditaciones por primera vez, consideré las meditaciones dadas antes de 1994 como eventos históricos. Sentí que estas meditaciones anteriores eran "bonitas" y no tan importantes, ya que fueron dadas a las personas presentes en ese evento y en ese momento, pero no dirigidas directamente a mí. Me interesé más en las meditaciones dadas durante 1994 y después, cuando estuve presente mientras Mary Constancio escribía y presentaba estas revelaciones privadas. Estuve involucrado en estos eventos, y por eso, estos escritos eran personales.

En junio de 2014, cuando estaba leyendo el diario privado de Mary Constancio titulado Los Mensajes de la Torre, el Espíritu Santo me abrió los ojos por primera vez acerca de todas estas meditaciones. Lo que Mary Constancio había escrito no estaba destinado a un puñado de personas presentes cuando se dieron estas revelaciones privadas por primera vez, sino que estaba destinado al mundo. Encontré la palabra clave que desveló este nuevo entendimiento de que las revelaciones privadas eran para todos; esa palabra era "HOY": una palabra que significa ahora o en este momento. Cuando busqué en todos los escritos desde febrero de 1988 hasta agosto de 2019, descubrí que la palabra "hoy" se había utilizado más de 215 veces. Al leer estas meditaciones píadosas y revelaciones privadas y encontrarse con el término "hoy", entienda que estas palabras se le presentan ahora mismo. Abraze estos escritos como el regalo que están destinados a ser: palabras amorosas que se hablan a su corazón por primera vez.

Para resumir mi revelación sobre la palabra "hoy", deseo presentar dos extractos de estos escritos; el primero del 4 de abril de 1988: "Que se sepa hoy que mi amor se extenderá incluso a aquellos que no están aquí". En el segundo extracto de los escritos del 21 de noviembre de 1988, recibimos, "Mis queridos hijos, recuerden que soy la Reina de la Misericordia, su reina y su madre. No solo vengo como su madre, sino como una reina a la que se le han dado poderes; no propios, sino de nuestro Padre, pues él solo distribuye a quien él elige". Encontramos en la palabra "hoy" un llamado a recibir las gracias de la sabiduría y las bendiciones, no presentadas a personas del pasado, sino ofrecidas a nosotros en este momento, escuchando el llamado ahora, aceptando el llamado ahora y viviendo el llamado de Dios con sus bendiciones ahora. Los desafío a volver y comenzar a leer los mensajes a la luz de la gracia de hoy. ¡Ella está esperando ahora mismo para hablar a su

corazón; tome la gracia hoy!

Comentario Histórico Sobre la Edición de Transcripciones:

Los mensajes recibidos durante las meditaciones piadosas de Mary Constancio se escribieron tal como se recibieron las palabras. Aunque Mary Constancio añadió puntuaciones a las frases mientras las escribía, las puntuaciones no siempre se agregaron correctamente debido a la velocidad de escritura.

A lo largo de treinta y un años, muchas personas fueron seleccionadas para transcribir los diarios de Mary Constancio a formato digital, que luego podrían ser impresos. Algunas personas transcribieron directamente de los diarios sin correcciones, y otras transcribieron con correcciones parciales.

Para esta publicación, he tomado con oración la iniciativa de editar cuidadosamente todas estas meditaciones piadosas para presentarlas en el mismo formato, corrigiendo puntuaciones, errores de ortografía y gramática donde fuera necesario.

Muchas de las notas y comentarios de Mary Constancio que se escribieron junto con los mensajes se han movido como notas al pie de página para separarlas del cuerpo principal del mensaje recibido.

Los Mensajes Titulados

También se han añadido títulos a algunos mensajes para identificar oraciones y enseñanzas que resaltan. Por ejemplo, los Embajadores de la Llama de la Misericordia, una Asociación de Fieles de Cristo, fundada por Henry y Mary Constancio, a menudo utilizan estos escritos particulares para enseñar y ministrar al pueblo de Dios, ya que contienen sabiduría y perspectivas sobre el amor y la misericordia de Dios.

Mis hijos, Mis hijas

A veces surge la pregunta de las personas que leen los mensajes, ¿a quién se dirige Nuestra Señora cuando usa la frase "Mis hijos" o "Mis hijas"?

Comenzando durante el primer retiro de hombres en septiembre de 1997, Nuestra Señora comenzó a entregar mensajes en cada retiro de hombres y más tarde en muchos retiros de mujeres. Estos mensajes generalmente comienzan con el saludo, "Mis hijos," o "Mis amados hijos." Los retiros de mujeres también tendrían un saludo similar de "Mis hijas," o "Mis amadas hijas."

Meditaciones de la Reina de la Misericordia En Orden Cronológico

28 de febrero de 1988¹

"La gente se está apuñalando por la espalda con palabras, pero si comienzan a rezar el rosario, en seis meses, verán cambiar el espíritu de esta iglesia."

1 de marzo de 1988 ²

Id y decid a vuestro sacerdote y a vuestro obispo que María, vuestra madre, ha venido para dar un mensaje: que deben difundir su palabra a través de la radio, de la televisión, de los periódicos, desde el púlpito, por todo el mundo, para venir y rezar el rosario conmigo los lunes por la noche; que aquellos que vengan serán bendecidos, estarán llenos de gracia, se acercarán más a mi hijo Jesús; que el mundo debe oír la buena nueva de que mi hijo Jesús ha venido para cumplir su promesa; que he venido por mi pueblo.

Por favor, os lo ruego, hijos míos; no esperéis más una señal. No esperéis, pues la Señal ha llegado. La Señal volverá en gloria. Me duele ver a tantos, a tantos de vosotros esperando: vosotros niños, jóvenes, parejas casadas, vosotros ancianos benditos, vosotros pobres y ricos, esperando una señal para creer, con la cual acercaros más a mi hijo. No esperéis más. Esta es vuestra señal al oír esta palabra.

14 de marzo de 1988 ³

¿Por qué no me tomáis en serio? ¿Por qué no invitáis a otros a venir? Me causa gran tristeza que no lo hayáis hecho. ¿No pensáis que estoy aquí por el poder de Dios, nuestro Padre, y por el amor de mi hijo Jesús? No tengáis miedo, pues estoy con vosotros.

Sabed que vuestro Padre en el cielo ha venido a esta humilde iglesia para su gloria y para la salvación de otros. No penséis que esto es para vosotros, sino para el mundo. Hay una cosecha que está lista y esperando.

¹ Esta primera revelación le fue dada a Mary Constancio mientras estaba en la capilla de San Juan Neumann.

² La revelación del 1 de marzo de 1988 es la primera que Mary Constancio tomó como dictado de la Santísima Madre en su hogar a las 2:30 a.m. Muchas veces, este segundo mensaje o revelación privada se menciona como el primer mensaje, pero en realidad es el primer mensaje publicado.

³ Las revelaciones recibidas durante 1988 fueron conocidas como el Mensaje del Rosario. Este es el primer mensaje dado durante el rosario en la iglesia de San Juan Neumann.

Os ruego de nuevo: no esperéis. Pues en este momento, mis hijos, a quienes amo tanto como a vosotros, están llorando por vuestra ayuda, vuestras oraciones.

El Señor, mi hijo, desea construir una Iglesia gloriosa aquí en la tierra. A lo largo de los siglos, ha habido unos pocos, y vosotros habéis sido bendecidos y elegidos para llevar a otros a la salvación. Sabed, hijos míos, mis amados, que estoy pidiendo a mi hijo un nuevo espíritu abrumador y transformador para venir y liberaros. No rechazéis lo que estoy invocando sobre vosotros. Sabed, hijos míos, que todos los ángeles y santos están en vuestra puerta para ayudaros. Mi hijo está listo y esperando vuestras oraciones y vuestro corazón.

Tengo tanto que deciros, tanto amor que daros. Gracias, hijos míos, por estar aquí para escucharme y por vuestra fe y amor.

21 de marzo de 1988

¡Regocijaos, hijos míos, pues habéis sido elegidos! Vosotros, humildes hijos de Dios, ya habéis sido bendecidos. ¡Regocijaos, pues nuestro Padre en el cielo ha sonreído a vuestra iglesia! Proteged vuestra bendita iglesia con oraciones para alcanzar los oídos de nuestro Padre, pues he despejado el camino para que vuestras oraciones sean escuchadas. Os ayudaré a ser fieles a la oración, fieles a la comunión, fieles a la confesión. Por la gracia que nuestro Padre me ha dado, la daré gratuitamente a vosotros.

Hijos míos, en este tiempo en el que se recuerda a mi hijo, cuando fue crucificado por vosotros. Recuerdo el gran dolor que sintió y el gran dolor que tuve cuando lo vi agonizar hasta la última hora de su vida. Recordad, hijos míos, y mantenedlo sagrado. Pues a donde vayáis, mi santo hijo irá con vosotros si se lo permitís.

Por favor, hijos míos, os ruego de nuevo que os detengáis y perdonéis en lugar de deteneros y condenar, pues mi hijo no condena a nadie. Mi hijo quiere bendeciros y daros su don de Sí mismo.

Hijos míos, cuánto deseo que conozcáis la importancia de la oración, de la comunión, de la penitencia, y añado una más, del ayuno. No pido esto para mi gloria sino para la gloria de mi hijo.

Gracias, hijos míos, por venir a estar conmigo. Por favor, traed a otros con vosotros.

⁴ Mi querido y bendito amigo, te digo que no te preocupes más por las finanzas de tu

⁴Mensaje para monseñor Joseph W. James

parroquia. Pues nuestro Padre en el cielo ha escuchado nuestras oraciones por tus finanzas, y hay otros cosechadores de tu iglesia que se ocuparán de esto.

Tu preocupación y todo tu corazón deben estar totalmente enfocados en tus ovejas y su conversión. Estás en lo correcto al pedir a tus ovejas su diezmo, su diezmo completo, pero no hasta el punto de preocuparte por las finanzas de la iglesia, pues esta iglesia ha sido redimida y reclamada por nuestro Padre, y él se encargará de ella.

Sí, mi amigo, mi hijo, sonrío por ti, pues me has bendecido con tu amor y por traer a otros a mí.

28 de marzo de 1988

Mis queridos hijos e hijas amados, gracias de nuevo por estar aquí. Hay tanto que contaros, especialmente hoy. Para mi hijo y todos en el cielo, esta es una semana especial, pues todos recuerdan la crucifixión de mi hijo, sus horas de agonía. Hijos míos, no os quedéis dormidos. Estad listos y preparados, pues él ha venido para hacer un pacto con todos aquellos que lo acepten.

En este momento, muchos de vuestros propios pueblos están rezando por vuestra propia alma. En este momento, los ángeles y los santos os están animando; están rezando por vosotros; están pidiendo misericordia por vosotros y vuestros hermanos y hermanas.

Hijos míos, para que sepáis que el amor que tengo por vosotros es eterno, mi amor por vosotros es grande, para que sepáis que las bendiciones de nuestro Padre han sido pedidas por vosotros, bendiciones de todo tipo os serán otorgadas, bendiciones que sabéis que solo yo puedo pedir por vosotros. Me honráis enormemente con vuestras oraciones lo cual hace sonreír a mi hijo, pues también me habéis aceptado como vuestra madre.

Agradezco a todos aquellos que están rezando los tres rosarios al día, pues son la esencia misma de la salvación de vuestra iglesia, la esencia misma de la paz para vuestra iglesia. No olvidéis que el fundamento de vuestra iglesia y el fundamento de vuestra paz, y el fundamento de vuestra salvación es mi hijo.

No lo rechacéis. No lo rechacéis de nuevo, pues él se está entregando a vosotros de nuevo. Está confiando en vuestras manos sus manos, su corazón. Tratad con ternura lo que él os da, lo que él confía en vosotros. Os está llamando a cuidar y amar a los que están cerca de vosotros. Rezad por ellos. Ayunad por ellos. Amadlos como él os ha amado.

No olvidéis. No pospongáis rezar y ayunar para otro día, para que lo haga otra persona, pues

esta es la gracia que mi hijo os va a dar esta noche. Id con mi amor. Id con mi corazón.

4 de abril de 1988

Benditos hijos de Dios, gracias por estar aquí esta noche. Escuchen, porque mi corazón arde de amor por ustedes. Por todos mis hijos, especialmente aquellos que están perdidos, aquellos que no pueden encontrar el camino a casa. Vayan, mis hijos, y hagan apóstoles de todas las naciones. No tengan miedo, pues el Espíritu Santo irá delante de su iglesia, su iglesia más bendecida. Abran sus ojos, abran sus corazones para recibir aquello que he pedido para ustedes. Cada don ha sido dado; cada bendición ha sido otorgada para la gloria de Dios, nuestro Padre, para la gloria de mi hijo, que se sienta a la derecha de nuestro Creador, de nuestro Rey de reyes.

Regocíjense y salten de alegría, ¡pues las ventanas del cielo se han abierto para sus familias! Todos aquellos que escuchen y crean también serán bendecidos. Todo el país, toda la nación oirá hablar del gran amor que su iglesia, sus familias, mostrarán. Que se sepa hoy que mi amor se extenderá incluso a aquellos que no están aquí. Mi querido hijo ha muerto por sus pecados para que ustedes también puedan tener un lugar en el reino con nosotros.

Por favor, mis hijos, alégrese y estén contentos, pues solo en el pedir recibirán. Oren por aquellos que aún no han pedido. Oren para que el amor que mi hijo tiene por mí, y ustedes, sea el amor que reine en sus corazones sobre todo lo demás. Pidan por este amor para que puedan recibirlo.

Hoy sonrío porque muchos de ustedes han respondido a mi llamado a ser santos, mi llamado a orar por aquellos a quienes mi hijo les ha confiado. Tengan cuidado, mis hijos, del león que busca devorar. Pero no se desesperen, pues una legión de ángeles del cielo ha sido enviada para su protección. Continúen orando. Continúen ayunando. Continúen aceptando el cuerpo y la sangre de mi hijo que fue derramada por ustedes. Continúen reconciliándose con sus hermanos y hermanas. El juicio se basará en cómo amaron.

Y aquellos que quieren respuestas continúan preguntando. Preguntar a través de las oraciones, pues sus oraciones serán respondidas. Los amo, mis hijos; ustedes que están tan cerca de mi corazón. Continúen buscando mi intercesión, pues mi hijo está esperando para responder sus oraciones. Pero pidan y oren con oraciones y peticiones de verdad, pues él ve su corazón y sabe. Pues cuando pidan en verdad, las luces se mostrarán.

11 de abril de 1988

Mis queridísimos hijos, tengo una sonrisa en mi rostro al ver a tantos de ustedes juntos. Por

favor, mis hijos, recuerden sonreír, pues esta es la sonrisa de Jesús, que trae consuelo, que trae esperanza y alegría a aquellos que no tienen ninguna.

He sido enviada a ustedes para hablarles, a cada uno de ustedes, a cada uno de sus corazones. ¡Así que, escuchen! ¡Escuchen! Porque tengo un mensaje para cada uno de ustedes. Escuchen a sus corazones, pues estoy hablando a través de mi corazón. Mi corazón dice: "Ámense unos a otros, perdónense unos a otros, oren los unos por los otros, ayunen por los otros."

Los amo tanto que nuestro Padre en el cielo me ha permitido visitarlos para orar e interceder por ustedes de una manera especial: una manera en la que solo yo puedo, a través de la gracia de mi hijo, Jesús. Mantengan a mi hijo en su brazo derecho, así como él se sienta a la derecha de nuestro Padre. Pues él solo es el Santo, él solo ha muerto para que puedan ver el reino y estar con nosotros.

Perdonen, mis hijos, perdonen, pues no hay manera más rápida de llegar a los oídos de mi hijo. Mis queridos hijos, tan hermosos, tan santos. Pues cuando dicen "sí" al perdón, entonces todos pueden ser santos como yo soy santa. No hay mayor amor que puedan ofrecerse unos a otros que a través del arrepentimiento, a través del perdón.

Me complacería, mis hijos, si pudieran disfrutar del rosario completo conmigo. Pues mi corazón se regocija cuando escucho la unidad en la oración, pues sé que están orando para acercarse más a mi hijo. No hay mayor alegría que esa.

Gracias, hijos, por estar aquí, por tomarse el tiempo para creer. Continúen orando, mis hijos, por esta parroquia, por su parroquia, para que la gloria de Dios se muestre, para que su salvación sea encontrada por todos los que vengan, por todos los que escuchen.

Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de todas las naciones. Recuerden que estoy con ustedes.

Mis hijos, todos aquellos que están tristes y sin esperanza. Sepan que sus oraciones han sido escuchadas, pues han hecho lo que les he pedido. ¡Alégrese, pues la misericordia de nuestro Señor es grande!

Gracias, mis hijos, por sus oídos, por sus corazones; pues son frágiles pero fuertes con la fuerza de mi hijo. Así que, respiren su último suspiro de tristeza y respiren con alabanzas en su corazón.

18 de abril de 1988^{5 6}

Mis hijos, ustedes son apóstoles de mi iglesia. Benditos sean ustedes que responden al llamado de nuestro Padre. Benditos sean ustedes que responden cuando son llamados. Benditos sean ustedes que aceptan sin ver, pues verán la gloria de Dios.

Hijos del Padre, serán hechos dignos de las promesas de Cristo. Hay mucho trabajo por hacer. No desesperen, pues todo el camino ha sido tallado, y sus nombres han sido inscritos en la palma de la mano de nuestro Padre. No se sorprendan cuando sean llamados, pues nuestro Padre elige cuidadosamente. Él elige, y ha elegido a su iglesia para ser el molde. El amor será el centro del molde. El amor prevalecerá sobre todo lo demás, pues el amor expulsa todo temor. El amor expulsa todo lo que no pertenece a esta iglesia. Pues solo mi hijo es el Santo. Pues mi hijo ha destinado a su nación, diócesis, para ser santa como él es santo.

¡La paz sea con ustedes! Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

18 de abril de 1988⁷

Mis amados hijos, me conmueve profundamente ver a los fieles reunirse ante mí, para rendirme homenaje para que yo pueda bendecirlos y traerles bendiciones de mi hijo, Jesucristo.

Mis queridos hijos, continúen sus oraciones, su amor, su fidelidad hacia mí. Muchas bendiciones serán otorgadas a aquellos que continúen su fidelidad y esperanza. Sepan que mi amor va con ustedes en todos los tiempos de la tierra. Vuestro Padre Celestial conoce todas sus necesidades, y hará realidad todo lo que ha de ser.

Vayan en mi amor, mis queridos, siempre. Mi corazón está con aquellos en duelo. Sepan que estaré con ustedes en todos sus momentos de necesidad, como en mi momento de dolor, cuando mi hijo fue crucificado: mi corazón sufrió profundamente. Así es con aquellos perdidos y buscando. Continúen orando por aquellos perdidos y buscando.

⁵ El siguiente mensaje fue dado a Mary Constancio el 18 de abril de 1988 mientras estaba en Washington, D.C.

⁶ Vea la página 61 para el mensaje adicional dado a Theresa Werner (Fleischman) April 18, 1988

⁷ Recibido por Theresa Werner (Fleischman). Mary Constancio ayudó a dirigir un "Fin de Semana de Sanación" para dos parroquias en Washington, D.C., del 14 al 25 de abril. Antes de irse, indicó su convicción de que Theresa Werner (Fleischman) recibiría los mensajes en la Iglesia de San Juan Neumann durante ese tiempo. Ella sí recibió los siguientes mensajes. Fueron confirmados por Mike Slate, quien había recibido la misma palabra.

Continúen sus fervientes oraciones por todo el mundo y por toda su gente.

25 de abril de 1988 ⁸

Queridos hijos, amados míos, lo que deseo de ustedes es obediencia: Obediencia para rezar el rosario; Obediencia para recibir todas las gracias que se les han dado. Recuerden que no pueden recibir una alegría eterna si no fuera por mi hijo. Mi hijo está muy perturbado, pues muchos no han sido obedientes a los Mandamientos de nuestro Padre. Sus Mandamientos son de libertad: Libertad para adorarlo y darle gloria. ¿De qué le sirve a un hombre ser libre en este mundo pero esclavo de su corazón y del pecado?

Mis hijos, oren como les pido:

ORACIÓN POR LA MISERICORDIA

Santo Padre, tú que estás en el cielo, ten misericordia de nosotros, tus siervos, que también somos hijos e hijas de todo lo prometido a aquellos que guardan tus mandamientos. Ten misericordia de aquellos que no lo hacen.

Te rogamos que, a través de nuestras peticiones y oraciones, tu amor brille sobre todos aquellos por quienes oramos, que nuestras peticiones sean dignificadas por la sangre y el pacto de tu hijo, Jesús.

Oramos por esto a través de los Sagrados Corazones de Jesús y nuestra madre. Amén.

25 de abril de 1988 ⁹

Mis amados hijos, mi corazón llama a los necesitados. Mi corazón está con aquellos que están perdidos y buscando. Continúen sus oraciones. Continúen sus esperanzas en mí y en su Padre Celestial. Él hace que todo lo que debe ser, ocurra.

¿Por qué, por qué siguen sin creer? ¿Dónde está su fe? ¿Cómo puedo traerles bendiciones desde arriba cuando aquí encuentro tan pocos entre ustedes? Mis queridos pequeños, continúen orando y traigan a otros con ustedes. Ustedes, los pocos fieles, ¡cuán complacido estoy con vosotros! Sus oraciones serán respondidas. Sus bendiciones se sumarán y se almacenarán en la memoria del Padre Eterno.

Solo a través de mi hijo encontrarán paz en sus vidas y en todas sus empresas. Estén en paz,

⁸ El siguiente mensaje fue dado a Mary Constancio el 25 de abril de 1988 mientras estaba en Washington, D.C.

⁹ Recibido por Theresa Werner (Fleischman).

mis hijos, y no teman al maligno. Vayan en mi amor y en mi paz.

2 de mayo de 1988

Mis benditos y amados hijos, vengo aquí nuevamente para recordarles el amor que tengo por ustedes. Me da una gran alegría verlos, ver que su fe crecerá por creer: Creer que he venido a bendecirlos para que puedan acercarse a mi hijo.

Esta semana, mis hijos, recuerden rendirme homenaje rezando el rosario diariamente, pues esto trae gracias que solo yo puedo traer. Mi hijo quiere traer alegría y paz para sus familias, pues esta paz es eterna.

Mis hijos, aunque me alegra que estén aquí, me entristece saber que hay todavía tantos de mis hijos que no verán el reino de nuestro Padre si ustedes no oran por ellos.

Sepan que mis promesas no son en vano y son para la glorificación de Dios, nuestro Padre, quien conoce su corazón y conoce su pecado, pero que también conoce su amor. Miren, mis hijos, en sus corazones. Miren para ver si Dios es su Padre a quien glorifican, a quien honran y glorifican por encima de todo lo demás en este mundo.

Mis hijos, sigan invitando a otros a venir con ustedes; pues mi promesa es de amor, y no sin gracia para otorgarles. Vengan todos los que están enfermos, todos los que están en dolor. Porque su dolor solo será por un poco de tiempo. Sepan que todo está cuidado por nuestro Padre, quien escucha sus oraciones, quien conoce sus corazones y lo que necesitan.

Continúen rezando el rosario. Continúen ayunando. Que la paz del Dios Todopoderoso; que la paz que mi hijo les da, y que la paz que yo ofrezco esté con ustedes. Mis hijos, vayan en paz, pues yo voy delante de ustedes siempre. ¡Esa es mi promesa para ustedes! Búsquenme, pues estoy allí. Búsquenme, pues tengo algo para todos los que buscan mis gracias.

Mis hijos, mis mensajes son de gran urgencia, pues nadie conoce la hora ni el día. Hay tanto que decirles. ¡Tanto! Así que oren para que lo que les he dado quede grabado en sus corazones para siempre. Porque vengo con fuerza y poder otorgado solo por nuestro Padre en el cielo.

Gracias por estar aquí esta noche.

8 de mayo de 1988¹⁰

Esto es lo que María quiere que recitemos en el "Ave María"; las palabras de la "Ave María"

¹⁰ Recibido por Theresa Werner (Fleischman).

de la Virgen Bendita.

AVE MARÍA

(Versión Reina de la Misericordia)

Ave María, llena de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores. Envía la gracia de tu llama de amor a toda la humanidad, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

La Virgen María está pidiendo y llamando a todos nosotros para que mantengamos los jueves y viernes como días de gracias especiales, para considerarlos días de expiación de su Divino Hijo. La forma de lograr esto es con la santa hora de la familia. Durante esta hora de reconciliación, deben decirse varias oraciones (el rosario, por ejemplo) y cantarse himnos.

Comiencen la adoración haciendo la "Señal de la Cruz" cinco veces en vista de las cinco santas Heridas de mi hijo. Reflexionen sobre la herida del hombro de Jesús, que fue su herida más grave, la cual desgarró su carne y dejó al descubierto su hueso. ¡Lleven su cruz! Terminen de la misma manera, con cinco "Señales de la Cruz".

Continúen la adoración con lecturas espirituales. Enciendan una vela en recuerdo de mi promesa. ¡Urgente! Mantengan una hora santa en su familia. Los jueves y viernes deben ser días especiales de gracia. En estos días, hagan una reparación especial a mi Divino Hijo. Visiten el Santísimo Sacramento. La hora podría pasar llena de canto de himnos, meditación, varias oraciones y el rosario. Comiencen la adoración con sus cinco santas Heridas en su hombro. Hagan la Señal de la Cruz cinco veces.

Si hay muchos en reconciliación, yo, la Madre Bendita, me conformaré con tan solo cinco minutos por persona.

¡Cuanto más profunda sea la oración, más cegado estará Satanás! ¡Pronto! ¡Hagan estas cosas por mí!

¹¹ Nuestra Madre Bendita nos pide a todos:

Intenten realizar estas sesiones de reconciliación de dos en dos o de tres en tres, porque donde dos o tres se reúnen en el nombre de mi hijo, él estará allí, más si es posible.

¹¹ De Nuestro Señor Jesucristo.

También deberían intentar practicar durante el día el hacerse la señal de la cruz cinco veces, una tras otra, mientras se ofrecen a la misericordia del Señor. Esto les acercará más al Padre Eterno, y su corazón se llenará de gracia. Comiencen esto lo antes posible. ¡Urgente, por favor! María lo pide de todos nosotros para mostrar nuestro amor y devoción, comenzando el 12 y 13 de mayo y continuando desde entonces.

Mensajes a padres, madres y padres, de la madre de nuestro Señor Jesús:

Jesús dijo: "Haz saber a otros, mi hijo, que sin fe y confianza, ninguna otra virtud puede arraigar en ti. Es la base de la santa causa para la que nos preparamos. Y comienza a hacerlo saber muy pronto".

"Todas ustedes, madres que dan placer a Mi Corazón, el mérito de su trabajo no es menor que las obras del sacerdote en el cargo más alto. Ustedes padres, ustedes madres, comprendan la sublime vocación que les confié. Están destinados a poblar Mi Reino. De sus corazones, de sus pechos, surge cada paso de Mi Iglesia. Mi reino crece según cómo ustedes madres cuiden de las almas creadas. Tienen la labor más grande y responsable. Esta obra la puse en sus manos para llevar la multitud de almas a la salvación. A esto, su trabajo responsable, le doy mi bendición especial".

9 de mayo de 1988

Escuchen, mis hijos, con oídos abiertos para oír aquello que solo sus corazones pueden ver. Sepan, mis hijos, que puedo ver esa tristeza con la que sufren, esa alegría con la que se regocijan. Pues solo a través de mi hijo pueden experimentar alguna alegría.

Mis hijos, mi único propósito al bendecir su iglesia es traer alegría, traer paz, traer amor, traer misericordia de Dios, nuestro Padre Todopoderoso. Les pido de nuevo que alcancen lo más profundo de su alma y busquen a quién dan gloria, a quién rinden homenaje. Se acerca el tiempo en que iluminaré con mis ojos a todos los que creen. Llegará el momento en que verán mis ojos. Prepárense, mis hijos, porque nuestro Padre ha hecho grandes cosas por ustedes, y mucho más hará.

¿Cuánto debo suplicarles para que traigan a otros con ustedes? Digo de nuevo que difundan mi mensaje: Mi mensaje de misericordia, mi mensaje de esperanza para todos aquellos que no tienen ninguna.

Luchen contra el enemigo, mis hijos, con las armas que ya les he enviado: la oración, el ayuno, la comunión y la reconciliación. Oren con peticiones y oraciones de todo tipo, especialmente aquellas oraciones que han sido inspiradas por el amor de mi hijo, Jesús.

Continúen pidiendo al Señor misericordia todos los días, cada momento, porque grande es la misericordia de nuestro Padre. Grande es su compasión, e interminable es su amor.

Les ruego de nuevo: traigan a sus familias; traigan a aquellos a quienes les envió, pues todos son mis hijos.

Bienaventurados aquellos que desean complacer a mi hijo, aquellos que desean complacer a nuestro Padre Todopoderoso que gobierna a su pueblo con amor y misericordia.

Por favor, traigan a otros con ustedes. Gracias por estar aquí esta noche. Ahora lleven este mensaje a todos los que creen - incluso a aquellos que no lo hacen, para que puedan creer. Esta es mi carta de amor para ustedes. Que todos los Frutos del Espíritu Santo estén entre ustedes. Que el fruto del vientre de todas las mujeres aquí presentes esta noche sea bendecido para traer la paz del mundo.

Mis hijos, este mes es un mes especial en el que se toman tiempo para rendirme homenaje. Tómense tiempo también este mes para enseñar con ese amor especial, compasión tierna y preocupación que también les doy.

No estén demasiado ocupados para tomar tiempo para orar. ¡Para amar!

Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. Oré por todos ustedes hoy para que tuvieran la fuerza y el coraje de estar aquí. Sé que muchos de ustedes tuvieron muchas pruebas hoy. Sean fuertes, mis hijos. Mi hijo los necesita. Oren por fuerza y perseverancia. Han sido llamados a continuar la obra que él comenzó aquí en la tierra.

Mis hijos, sean conscientes de que serán atacados, de que serán tentados. Pero recuerden que mi hijo y yo estamos orando por ustedes. Y cuando se sientan tentados o conscientes del maligno, oren a mi hijo por fuerza, pues él no los abandonará.

Vayan con mi paz y mi amor, mis hijos.

16 de mayo de 1988

Mis queridos hijos benditos e hijas benditas de Dios, ustedes que han respondido a mi llamado serán bendecidos por Dios mismo. Mi hijo ha visto sus corazones y ha anunciado a nuestro Padre que desea que esta iglesia sea glorificada por el bien de nuestro Padre. Porque la gloria, toda la gloria pertenece a nuestro Padre del cielo y de la tierra. Él debe ser glorificado por toda lengua.

Porque uno que no es del Señor no puede dar gloria a mi hijo, Jesús. Pues él solo ha traído la

salvación a todas las naciones y ha destinado a esta nación a ser de Dios.

Oren, mis hijos, oren por la conversión de corazones. Oren para que el Señor dé su aliento de vida en cada alma. Sean fuertes, pues les doy fuerza para amar, pues les doy amor para perdonar, pues mi hijo perdona a todos los que piden perdón.

Mis hijos, pronto llegará el tiempo en que mis discípulos tocarán la trompeta para proclamar aquello que deseo que sepan. Ustedes son mi razón de estar aquí, pues escucho los llantos, veo la agonía, veo la promesa que han hecho a mi hijo.

He venido para hacer todas las cosas posibles, pues soy la Madre de Dios. Soy la Reina de la Misericordia. Llamen a mí, todos los que deseen misericordia. Llamen a mí, pues estoy allí.

Ustedes deben ser responsables de traer a sus familias a Dios, de traerlas bajo mi protección.

Oren, oren, oren.

Gracias por estar aquí esta noche.

Vendré a través de las nubes como una tormenta que no puede ser consolada, pero suave como una paloma. Vengo solo para liberar a mi pueblo para que todos puedan dar gloria a Dios y todos puedan estar conmigo en el cielo.

A mi hijo le causa gran tristeza verlos en las garras del que busca devorar. He venido para sacarlos de las manos de Satanás. Para liberarlos.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Mis queridos hijos, ¿por qué continúan atravesando mi alma? He venido para mostrarles el camino a la salvación, a la alegría eterna. Mis hijos, deben arrepentirse. Deben ayunar. Deben orar. Y deben amar a sus hermanos y hermanas.

Mis queridos hijos, les ruego que aprovechen los Sacramentos de la Penitencia y la Santa Comunión. Necesitan ir a confesión regularmente para hacer buenas confesiones. Mi hijo ya conoce todos sus pecados; no le ocultan nada cuando no confiesan todos sus pecados. Mis hijos, confiésenlos. Desechenlos y luego no pequen más.

También les ruego que reciban la comunión tan a menudo como sea posible. Reciban la comunión cuando estén en estado de gracia, pues no hay mejor regalo que mi hijo pueda darles que su propio Cuerpo y Sangre. Las gracias que vienen con esto están más allá de su

comprensión. Deben creer que mi hijo está verdaderamente presente. Cuando reciben la comunión fielmente, su Cuerpo y Sangre se hacen uno con ustedes. ¡Alégrense, mis hijos! ¿Qué mayor regalo podrían tener?

Vayan con mi paz y amor: Amor y perdón.

Mis hijos, deben perdonarse unos a otros. No guarden rencor. Perdonen como mi hijo perdona. No dejen que Satanás tenga control sobre ustedes.

Mis hijos, el tiempo es corto. Por favor, atiendan mi advertencia: apártense del pecado y acérquense a mi hijo.

23 de mayo de 1988

Queridos hijos de Dios, recuerden que son sus hijos. Son la razón de mi venida aquí. No desesperen. Y que su incredulidad desaparezca, pues vengo por la fuerza del amor, por la gracia del Espíritu Santo, por el poder de Dios. Exactamente de esta manera serán respondidas sus oraciones.

Me llena de gran alegría verlos recibir la Vida, la Muerte y la Resurrección de mi hijo. Pues es a través de él que serán salvados. Es a través de sus corazones limpios y perdonadores que estarán conmigo en el paraíso.

Sepan, mis hijos, que sus oraciones están constantemente golpeando a las puertas y la entrada del cielo. Recuerden también alabar y dar gloria a Dios, pues de esta manera los ángeles del cielo alaban a nuestro Padre. Alabar es música para los oídos de nuestro Padre, y él no escucha mucha música de ustedes.

Sean fieles a la oración. Sean fieles a mí a través de su recitación diaria del rosario.

Estén alerta, pues hay alguien que desea destruirlos a ustedes y a sus familias. Así que oren. Oren. Oren por sus familias a través de todas las formas de oración, pues todas serán escuchadas.

Sean humildes de corazón y mansos como mi hijo fue manso cuando se entregó para ser crucificado por ustedes. Ustedes también deben ser mansos cuando lleguen las pruebas y tribulaciones. Pues a través de ellas, esa es su fortaleza. Pues su tristeza se convertirá en alegría.

Que el Señor nuestro Dios sonría en su sonrisa e ilumine su Corazón para que puedan ver quién es él y el amor que tiene por ustedes.

Perdonen, mis hijos. Perdonen, y la luz de su Corazón eclipsará y descansará en su corazón.

Mis hijos, me da alegría ver sus luchas por agradarme a través de su ayuno, a través de sus oraciones, a través de su perdón a sus hermanos y hermanas. Pues mi gracia continúa dándoles fuerza para la obediencia.

Mis hijos, mis oraciones por ustedes son para que estén conmigo alabando a nuestro Padre juntos. Gracias por estar aquí esta noche.

Mis queridos hijos, mi corazón está lleno de alegría al verlos aquí y al recibir el Cuerpo y la Sangre de mi hijo. Todos nos regocijamos con ustedes.

Mis hijos, los amo tanto. Quiero que tengan felicidad eterna. Quiero que estén con nosotros en el cielo, donde compartiremos las alegrías de mi hijo y de nuestro Padre.

Mis hijos, el camino hacia la felicidad eterna no es difícil. Si creen y confían, sigan los Mandamientos de mi Señor. Amen al Señor su Dios con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente, y amen a su prójimo como a sí mismos. Es necesario, mis hijos, amar a todos, mostrar bondad y misericordia a todos.

Escuchen, mis hijos, al viento. Escuchen a los ángeles. Escuchen al coro celestial. Mantengan sus corazones puros y abiertos a mi amor y al de mi amado hijo. Los amo, mis queridos hijos.

Mis queridos hijos, deben mostrar amor y bondad a su sacerdote. Él fue elegido por mi hijo para pastorear esta iglesia. Ha sido elegido para guiarlos hacia la vida eterna. Se le ha dado una gran responsabilidad. Y cuenta con mis oraciones y gracias especiales.

Pero ustedes, mis hijos, también tienen una gran responsabilidad. Deben ayudarlo a ayudarlos. Oren por él. Ámenlo.

Mis hijos, quiero que esta iglesia se convierta en una sola familia. Quiero que se traten unos a otros como hermanos y hermanas. Esta no es una tarea difícil o imposible. Oren y ayunen por la gracia de vivir juntos en paz. Y luego confíen en el amor de mi hijo.

Vayan con mi paz y mi amor.

30 de mayo de 1988

Mis hijos, escuchen y oigan los lamentos de aquellos que no pueden proclamar la bondad del Señor. La oscuridad del mundo tiene a tantos de sus hermanos y hermanas en esclavitud, muchos están atrapados por las trampas del pecado, las mentiras vacías que solo Satanás ha

ofrecido.

Pidan por el amor de mi hijo, por la gracia de mi hijo, pues a través de esto, y solo esto, sus hermanos y hermanas pueden ser liberados de las cadenas de sus corazones.

Los amo, mis hijos, con el amor que nuestro Padre en el cielo me ha dado, el amor que el hijo tiene por ustedes. Tanto amor que él tiene por ustedes que entregó su vida por su vida, muerte y resurrección.

Los he elegido para ser una luz que dará vida, que dará vida en plenitud.

Hay tanto que decir y mucho que amar, y solo cuando das amor puedes recibirlo a cambio, y diez veces más. Han llegado a creer, han venido porque mi hijo los ha llamado a estar aquí. El llamado de mi hijo a ustedes es ese llamado que puede liberarlos, libres para dar gloria a Dios aquí en la tierra y en el cielo con nosotros.

Mis hijos, vayan y den consuelo. Vayan y muestren misericordia. Pues es a través de su consuelo y misericordia que traerán a sus seres queridos a casa. Sean gentiles. Sean amables. Estén siempre listos para perdonar. Estén siempre dispuestos a amar. Y sean sabios. Solo a través de mi hijo pueden tener sabiduría, así que no olviden recibirlo a menudo.

Su iglesia está verdaderamente bendecida, y ustedes no lo llevan en su corazón. Nuestro Padre la sostiene en su pecho como una madre toma a su hijo para amar, corregir, perdonar.

Hijos, nuestro Padre lo sabe todo y lo ve todo. Solo aquellos que se engañan a sí mismos piensan lo contrario.

Tomen todo lo que les estoy encomendando y encomiéndenlo a otra persona. Pues estoy con ustedes, lista para mostrar misericordia, lista para entrar en los corazones de aquellos que aceptan.

Mis hijos, no tiemblen cuando el enemigo ruge, pues los ángeles están con ustedes. Mi hijo, Jesús, está ahí a su llamado, listo para bendecirlos, listo para consolarlos y amarlos todos los días de su vida y por la eternidad.

Se acerca una gran señal para mostrarles el gran favor que tengo por ustedes. Pero este favor no es solo para ustedes. Es para el mundo.

Gracias, mis hijos, mis hijos que buscan consolar a mi hijo y a mí. Mis hijos, gracias por estar

aquí esta noche.

Mis hijos, la confusión surge por la falta de oración. Oren para que la paz y la alegría llenen sus corazones. Oren para que puedan ser fieles a la oración. Pues al pedir es cuando el Señor puede responder a su oración.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. No olviden a su prójimo. Tráiganlo con ustedes.

¹² Mis queridos hijos, alégrense; han encontrado favor ante el Señor. Mis hijos, quiero decirles lo feliz que soy cuando las familias se unen en oración. Mi hijo da su bendición cuando las familias se reúnen y oran las unas por las otras. Su familia será ricamente bendecida y más unida.

Mis hijos, les he hablado del gran poder de la oración. Pero cuando las familias oran juntas, el poder se multiplica.

Mis queridos hijos, también quiero que oren diariamente por las almas en el purgatorio. Ayunen por ellas. Oren por ellas. Pues cuando sean liberadas y estén en presencia de nuestro Padre, ellas orarán por ustedes.

Mis hijos, he conocido un gran dolor. Sé lo que es sufrir, pues he sufrido mucho. Pero, mi hijo, también conozco la gran alegría de conocer a mi hijo. Mis queridos, llévenle sus dolores, sus tristezas. Él quiere que yo los consuele como lo consolé a Él. Pidán con fe, mis pequeños.

Vayan con mi paz y amor.

6 de junio de 1988

Mis hijos, hoy les pido que se entreguen totalmente a Dios. Ríndanse completamente para que el Señor pueda bendecir todo lo que le dan. Yo les ayudaré a rendirse. Porque el Señor conoce su corazón y conoce su pecado. Mis hijos, ¿por qué están tan dispuestos a entregarse al pecado, tan listos para condenarse? Oren para que el Señor tenga misericordia de su corazón.

Hoy estoy muy triste, pues veo mucho pecado. Mis hijos, deben ser responsables de su propia pecaminosidad. Solo a través de la oración y la rendición ese pecado puede ser ofrecido a Dios para que él pueda perdonar y borrarlo de su corazón para siempre.

¹² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

La Mano Todopoderosa de Dios ha destinado este siglo para ser Suyo, pero deben estar listos para aceptarlo, amarlo. Él ha enviado a su único hijo para ser destruido por su propia especie, pero misericordioso es él. Él es misericordioso, nuestro Padre del cielo y la tierra.

Una gran señal llegará a tu iglesia, proclamando que "Jesucristo es el Señor de todos, que Jesucristo es tu único camino de salvación hacia mí".

Es justo que le des a Dios toda la gloria y el honor, pues muchos olvidan incluso honrar a aquellos que tienen autoridad sobre ti. Porque Dios lo sabe todo y otorga poder sobre ti a quienes él elige.

Muestren homenaje hacia mí, mis hijos, amándose unos a otros, perdonándose unos a otros. Sean siempre pacientes, esperando la mano del Señor para bendecirlos y mostrarles su Camino y su Voluntad. No teman pedir paciencia, pues la paciencia es una gracia de nuestro Padre Todopoderoso que los acerca a la salvación. Recuerden, estoy con ustedes. Estoy a solo una oración de distancia.

Continúen orando por la reparación de mi Inmaculado Corazón y el Corazón Doloroso de Jesús, pues hay mucho dolor en nuestro reino hoy. Sigán consolándonos con sus oraciones y con su amor por sus hermanos y hermanas.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

¹³ Mis queridos hijos, he venido para encender sus corazones con el amor de mi hijo. Mis queridos, unan sus corazones con los nuestros. Háganse uno con mi hijo.

Mi hijo también vivió en este mundo. Conoció la tentación. Conoció el miedo. Conoció la traición. Conoció el amor. Mis hijos, llámenlo. Compartan los secretos más íntimos de sus corazones. Podemos entender. Podemos ayudar. Podemos consolar.

Mis queridos hijos, es muy importante que oren diariamente. La cantidad no es importante; solo oren con su corazón. Hablen con mi hijo. Y luego escúchenlo.

Mis queridos hijos, soy su madre. Los amo con un amor que solo una madre puede tener por sus hijos. Por eso los llamo "mis queridos hijos". Los amo a todos. Los cuido a todos. Me preocupo por todos ustedes.

Muchos se han perdido; no quiero perderlos a ustedes. Mi corazón se vuelve pesado y triste

¹³ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

cuando los veo voluntariamente alejarse de mi hijo y acercarse a Satanás. Si solo supieran el dolor que espera a aquellos que rechazan a mi hijo. Oro por ustedes, mis queridos hijos. Aléjense de las tentaciones de Satanás, pues él engañará.

Así que, mis hijos, su madre quiere protegerlos. Su madre quiere amarlos. Su madre quiere llevarlos a casa de manera segura.

Vayan en mi paz y amor.

Mis hijos, miren hacia el este. Busquen una señal. Busquen milagros y sanaciones. Preparen sus corazones. Escuchen el viento, pues entonces podrán creer.

13 de junio de 1988

Mis muy amados y benditos hijos, vuestro Padre os ha otorgado misericordiosamente todo lo que pedís. Pues las ventanas de su Corazón se han abierto para que vuestros corazones también se abran. Él ha hecho algo grande, pues está muy complacido con lo que está sucediendo en vuestros corazones.

Alegraos, pues el reino se regocija. Pues ya están aquí las señales y maravillas, ya han sido otorgadas. Abran sus ojos y vean, abran sus oídos y escuchen, abran sus corazones y amen. Pues solo él es digno, y solo él es el sin pecado de este mundo.

Recuerden, mis hijos, regocíjense, pues al regocijarse dan gloria a Dios y a todo su pueblo.

Escuchen, mis hijos, pues mi voz es suave, y mi toque es paz y traerá misericordia a todos los que lo pidan.

Proclamen en las cumbres de las montañas, proclamen en sus hogares que he venido a su humilde iglesia para que todos conozcan del amor de Dios, de la misericordia de Dios y de su hijo. Proclamen que mi mano misericordiosa tocará las aguas de su fuente que rebosará de amor, compasión y perdón para mi pueblo.

Sepan que el Reino de Dios también está cerca; también el reino está listo para reclamarlos, listo para orar e interceder por ustedes.

Miren, mis amados, pues verán, verán lo que es imposible ver con los ojos del mundo. Pero pidan los ojos de mi hijo, pues solo él busca dar gloria a su Padre.

Cada uno de ustedes, cada alma, es preciosa a los ojos de mi Padre. A cada uno se le ha dado tanto de él que solo pueden tener paz y alegría cuando están con él, seguros en casa

con él.

Busquen hoy encontrarse en Dios. Busquen y encuentren su amor eterno por ustedes. Él ha preparado un lugar para ustedes con nosotros. Busquen, mis amados, aquello que ya está prometido a quienes llaman a nuestro Padre, quienes le dan toda la gloria. Llamen a su Padre, pues él desea ser vuestro Padre. Amados son ustedes. Amados son sus hijos.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Miren, mis hijos, hacia el este a esa tormenta que les espera. Así es como debería venir. Canten gloria a Dios tan a menudo como lo recuerden. Tan pocas veces se ofrecen estas palabras a nuestro Señor. Nuestro Dios tiene un coro de ángeles que siempre cantan su canción, pero aún así no es suficiente, pues desea escuchar sus voces, las voces de sus hijos, elevadas hacia él.

¹⁴ Mis queridos hijos, les agradezco por estar aquí esta tarde. Agradezco a aquellos de ustedes que participaron en la Misa y recibieron el cuerpo y la sangre de mi hijo.

Mis queridos hijos, quiero que esta parroquia reviva una costumbre que casi se ha perdido en su país. Quiero que comiencen una Adoración y Exposición del Santísimo Sacramento todos los viernes después de su Misa vespertina. Quiero que adoren y pasen 15 minutos con mi hijo en el Santísimo Sacramento cada viernes por la noche. Les ruego, mis queridos hijos, que pasen este tiempo con mi hijo.

Mis queridos hijos, también quiero recordarles esta noche acerca de sus Ángeles de la Guarda. Parece que estos también han sido olvidados en su tiempo. Nuestro Padre les ha dado a cada uno de ustedes un guardián especial, un protector especial y un amigo especial. Mis hijos, invoquen a sus Ángeles de la Guarda. Oren a ellos. Pídanles que los protejan y les ayuden a apartarse del pecado. Mis hijos, sus Ángeles de la Guarda son especiales solo para ustedes. Y recuerden, mis queridos hijos, que ellos están en la presencia de Dios nuestro Padre, y están encargados de proteger y guiar su alma al cielo.

Vayan en mi paz y amor.

20 de junio de 1988

Mis queridos hijos, mis pequeños, acérquense a nuestro Padre como niños, pues el reino es para aquellos como ellos.

¹⁴ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Mis muy amados, mi toque es suave, y mi amor viene con el poder de liberar a aquellos que están encadenados al mundo. Al Padre en el cielo debe dársele toda la gloria por esto. Pues nuestro Padre ha amado mucho y todavía ama a sus hijos.

Me gustaría estar con ustedes, guiarlos y guiar a sus hijos. Escúchenme por la mañana y escúchenme por la noche, y su sabiduría para llevar a sus hijos a la salvación y para saber cuándo nuestro Padre llama será incomprendible para el hombre. Pues los oídos de los hombres los engañan si sus corazones no son del Señor. Cuando escuchen con su corazón, entonces entenderán.

Deseo llevar a todas las familias hacia mí. Pues cuando permiten mi presencia entre ustedes, serán verdaderamente bendecidos. Vengo a sus familias como una brisa fresca en una noche caliente para calmar y traer paz a sus corazones.

Mis hijos, escuchen mis palabras. Presten atención a los mensajes, pues son verdaderos. ¿Acaso vuestro Padre que los ama lo suficiente como para enviar a su único hijo a ser destruido por la humanidad, no estaría lo suficientemente preocupado ahora como para enviarme a su pueblo? Para que puedan crecer en amor, con amor divino, para que puedan estar con nosotros en el cielo. Verán, mis hijos, yo siempre estoy con ustedes. Estoy a solo una oración de distancia.

Recuerden la cruz que mi hijo cargó por ustedes, pues su cruz debe ser llevada con celo y con amor. Pero recuerden, mis hijos, que esta cruz es para la construcción del Reino de los Cielos.

Mis hijos, canten a nuestro Padre a menudo. Pues cuando cantan, el Señor Dios puede escuchar lo que hay en su corazón.

Hijos, aquellos que escuchan a nuestra madre, que escuchan y oran con sus corazones porque nuestro Padre nos habla desde su Corazón: Por favor, les pido hoy que traigan a todas sus familias, a los niños y a los abuelos. Me da gran placer que hayan sido bendecidos. Han escuchado para creer. Han ayudado y sanado a los heridos. Llegan limpios para ser llamados y preparados para ver la gloria del Señor.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Pero no olviden su rosario diario conmigo. Mi gracia de mi hijo y su Señor ha sido enviada. Esperen su venida con su corazón.

Mis hijos, puedo ver a todos los que están aquí. Puedo oír el sonido de sus oraciones. Mis hijos, estoy aquí, pero no pueden verme con los ojos del mundo. Pidan los ojos de mi hijo,

Jesús, y mucho les será revelado. Pidan que su corazón esté listo para recibir lo que vean.

¹⁵ Mis queridos hijos, gracias por buscarme esta noche. Mi amor y mi alegría están con ustedes.

Mis queridos hijos, todavía hay tantos que no creen, tantos que se niegan a creer, tantos que hacen del mundo su dios. Les pido que oren por ellos, que ofrezcan sacrificios por ellos, que hagan penitencia por ellos. Mi corazón se está rompiendo: no entienden, no quieren abrir sus ojos.

Mis queridos hijos, ojalá supieran el poder de las oraciones, el poder del ayuno. Pues cuando oran y ayunan, mi hijo y nuestro Padre en el cielo escuchan sus oraciones. Sean persistentes, mis hijos, en sus oraciones. Deben orar constantemente. Hagan de cada acción, de todas sus obras, todo lo que hacen, una oración. Pues cuando oran con el corazón, los ángeles y santos en el cielo se unen a sus oraciones.

De nuevo, mis hijos, debo recordarles la importancia de la recepción frecuente de los Sacramentos. Necesitan las muchas gracias que se dan cuando reciben los Sacramentos de la Confesión y la Sagrada Comunión. Todo el mundo necesita las gracias que se otorgan al recibir los Sacramentos.

Mis hijos, vengo para mostrarles el camino a mi hijo, el camino a la salvación. He venido para guiarlos a casa, al lugar que nuestro Padre ha preparado para ustedes.

Oren, mis queridos hijos. Oren.

Vayan en mi amor y mi paz.

¹⁵ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate. NOTA DE MIKE SLATE: El lunes 20 de junio, fui a la Iglesia de San Miguel en Brattleboro, Vermont, para rezar el rosario con mi familia. Cuando llegamos a la iglesia, estaba cerrada, así que fuimos a un parque para rezar el rosario. Durante el rosario, recibí el mensaje (incluido aquí). Rezamos los misterios gozosos y dolorosos, y luego nos fuimos a casa. Al entrar en la casa de mis padres, sonaba el teléfono. Era una señora de la iglesia que dijo que había tres mujeres que querían rezar el rosario. Así que le dije que estaríamos allí enseguida. Cuando llegamos, les conté un poco sobre lo que estaba sucediendo en nuestra iglesia (San Juan Neumann, Lubbock, TX.), y luego comenzamos el rosario. Les dije a las señoras que cada persona pronuncia una dedicación para el rosario. Cada persona mencionó a miembros de sus familias que habían dejado la Iglesia, orando por su regreso. Después de rezar el rosario, les leí el mensaje (impreso arriba) que había recibido en el parque. Creo que nuestra Santísima Madre se dirigía a estas mujeres cuando dijo, en el mensaje, orar por aquellos “que no creen”.

20 de junio de 1988

Es el mensaje de Mike Slate a través de vuestra Santísima Madre que deben continuar sus oraciones fervientes para que estos homenajes hechos a mí cieguen los ojos de Satanás a través de la Llama de Amor de María.

¹⁶ Continúen sus oraciones, pues es la mano del Señor vuestro Dios la que golpeará la tierra, y todos los pueblos sufrirán.

27 de junio de 1988

Queridos hijos amados de Dios, hijos e hijas que reinarán en el cielo: mis hijos, se han otorgado muchas bendiciones; se han dado gracias especiales que son necesarias para acercarse más a mi hijo. Vuestras oraciones, muchas de vuestras oraciones, han llegado a los oídos de mi Padre.

Mis hijos, traed vuestras bendiciones; presentad a vuestras familias ante mí para que yo pueda rescatarlas con el amor, con la paz que el Señor me otorga.

Hay tanto que decir, tanto que daros, pero el tiempo fluye, fluye hacia una eternidad que no se puede capturar una vez que se ha ido. Cada momento de la vida, cada aliento que tomáis es porque el Señor Dios lo ha permitido, pero muchos ni siquiera le dan la gloria a nuestro Padre por ello.

Ved, mis hijos, las flores del campo. Ellas ni siembran ni cosechan, pero dan toda la gloria a nuestro Padre, pues él lo merece. Estas flores son hermosas porque mi Padre cuida de ellas. Vosotros también seréis hermosos con esplendor si dais gloria a Dios.

Mis hijos, corred tras la salvación del Señor. Ya no podéis tomaros con calma el tiempo para aceptar a vuestro Señor como vuestro salvador.

My children, our Father, has destined this church to be saved for the glory of God. And all those who accept and receive all that the Lord wants to give you will also be saved.

No temáis, mis hijos, porque cuando me llamáis, mi hijo siempre está conmigo para responder a vuestras oraciones. Recordad, mis hijos, y guardadlo cerca de vuestro pecho, que el dolor que encontréis siempre se convertirá en alegría; una alegría inexplicable en las fauces del mundo, pues desea devoraros. Por eso he venido a esta humilde iglesia para

¹⁶ En la fecha de estos mensajes, Mike Slate estaba en Vermont. Theresa Werner (Fleischman) sintió que se le dio el siguiente mensaje en nombre de Mike Slate: que esta es la palabra que él habría recibido si hubiera estado presente.

romper la tiranía de este mundo que solo ofrece encarcelamiento de vuestra alma.

Mis hijos, rezad el rosario diariamente, pues esto cegará los ojos de Satanás.

Mis hijos, sois tan queridos para mí, tan cercanos a mi corazón. Siempre rezo por vosotros. Mantengo el camino abierto a Dios nuestro Padre y al Señor de todos. Vosotros, mis hijos, habéis sido elegidos para llevar a muchos a la salvación, a muchos para que conozcan la gloria de Dios. Mantened vuestros ojos en el Señor cuando vengan las pruebas. Porque el Buscador de Almas solo promete vacío para vuestras vidas.

Mis hijos, sed siempre conscientes de los niños que os doy, de las oraciones que os pido decir. Porque mi corazón se entristece cuando recuerdo, cuando veo a tantos, a tantos de mis hijos cayendo en las garras de Satanás y creyendo. Porque, mis hijos, nadie ha rezado por ellos, nadie los ha ofrecido a mí.

Sí, mi mensaje es largo. Sí, mi mensaje es poderoso. Sí, mi mensaje es para vosotros. El tiempo no se cuenta, ni nadie sabe, excepto Dios mismo, cuándo es vuestro momento. Nuestro Padre no ve el tiempo, sino que ve los corazones de sus fieles.

Debéis aprender a escuchar a vuestro pastor, pues él os guía para escuchar el llamado de nuestro Padre y reconocer cuándo os llama.

Mis hijos, id y traed a vuestros cojos, vuestros lisiados, vuestras almas que no tienen esperanza, pues seré misericordiosa con ellos a través de la misericordia de nuestro Señor, Jesucristo. Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Veréis las bendiciones derramadas sobre vosotros y vuestras familias por estar aquí conmigo.

Mirad, mis hijos, mirad. Y escuchad vuestros corazones, pues sabréis si vuestro corazón recibirá al Señor. Recibís las cosas de este mundo tan fácilmente, incluso invitando a estas cosas del mundo a tomar posesión de vuestros corazones. Mis hijos, volved a ser sencillos. Desprendeos de estas cosas que os alejan del Señor; estas cosas que interfieren con las alabanzas al Señor. El Señor os dará la gracia si se la pedís.

Decid a mis hijos que son un regalo precioso para mí, que rezo por cada regalo que el Señor me ha dado. Conozco a mis hijos por sus oraciones, por sus corazones. Muchos están ahora recibiendo el temblor de sus corazones, pues no conocen el amor de mi hijo. Muchos lloran por gotas de agua que vengan a sus vidas, pero no llega ninguna. Mis hijos, sois bendecidos. Dad gracias a Dios por su misericordia. Cada gota es una señal para vosotros de que está complacido con vuestras peticiones.

Hijos, escuchen, pues hoy habla vuestra madre. Les digo que despierten y no duerman más. Levántense para que nuestro Padre del cielo y la tierra pueda verlos. Levántense con amor para que puedan amar la Muerte y Resurrección de Jesús, mi hijo. Vienen para que el Señor los bendiga. Vayan con la confianza de que él ha escuchado sus oraciones. Que Dios, nuestro Padre, vaya con ustedes. Que mi hijo, Jesús, les dé paz en sus corazones, para que puedan llevar esta paz al mundo.¹⁷

¹⁸ Mis queridos hijos, os agradezco por estar aquí esta noche. Os agradezco por responder a mi llamado.

Mis queridos hijos, el tiempo de arrepentimiento está sobre vosotros. Debéis buscar el perdón de todos aquellos a quienes habéis herido, a quienes habéis dañado. No lo pospongáis, mis hijos.

Mis queridos hijos, la celebración de mi Asunción al cielo se acerca rápidamente. Mis hijos, os doy una invitación especial para estar aquí; y os pido que invitéis a otros a unirse a vosotros. Porque si venís con fe, si venís con un corazón puro y un alma pura, si venís con amor, mis hijos, os bendeciré. Daré muchas bendiciones y gracias ese día. Quiero que todos estéis completos, mis hijos. Esto es para vosotros, para los que creen, para los que creerán.

Mis hijos, os pido que améis, que améis a todos. Cuando podáis amar a todos, entonces podréis amar a mi hijo, pues mi hijo es amor. Abran sus corazones, mis hijos, pues nunca sabréis cuándo podríais estar entreteniendo a ángeles. Ángeles enviados por mi hijo para probar vuestro amor. Mis queridos, también os pido que abráis vuestros corazones a aquellos que vienen aquí desde lejos. Vienen siguiendo la dirección de mi hijo. Mostradles el amor y la bondad que mostráis a los de vuestra parroquia. Recordad, debéis ser una luz en la oscuridad, un faro en la cima de la montaña. Haced resplandecer la luz de mi hijo.

Mis amados hijos, vuestras oraciones han sido escuchadas. Vuestra conversión ha sido notada. Por eso esta tierra no sufrirá la gran sequía. Gracias por vuestras oraciones. Pero, mis hijos, se acerca una gran destrucción, un gran dolor y sufrimiento. Mis hijos, orad por vosotros mismos, orad por vuestras familias; ofreced sacrificio y ayunad por ellos.

Mis hijos, os digo esto no para que os preocupéis, sino para que estéis preparados. Porque, mis hijos, por eso estoy aquí, para ayudaros a prepararos, para deciros que os apartéis de vuestros pecados, que os volváis hacia mi hijo, pues ambos queremos que estéis con

¹⁷ La traducción termina

¹⁸ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

nosotros por la eternidad, alabando a nuestro Padre.

Id en mi amor y mi paz.

4 de julio de 1988

Mis queridos hijos amados, cuánto amor tengo por vosotros, tanto amor que supera toda comprensión. Os amo tanto como para rogar a nuestro Padre que permita esta visita mía para venir y estar con vosotros, para venir e instruiros sobre cómo vivir una vida santa y piadosa aquí en la tierra.

Han llegado tantas advertencias. Tantas advertencias se han ido: Advertencias no para traer miedo, sino para traer paz. Porque cuando sois santos como mi hijo es santo, entonces podéis vivir una vida en abundancia. No solo vuestra vida será abundante aquí en la tierra, sino que veréis la gloria de Dios con nosotros por la eternidad.

Mis hijos, he venido para traer paz. He venido para traer paz. He venido para traer amor. Y he venido para enviar mis gracias que son abundantes y están allí a través del poder de Dios. Porque feliz es el hombre que pasa todo su tiempo despierto queriendo complacer a nuestro Padre. Podéis estar seguros de que ya está complacido.

Mis hijos, contad vuestras bendiciones hoy. No las contéis como maldiciones, pues se convertirán en bendiciones. Cuando camináis en la luz de nuestro Señor, entonces vuestro camino está iluminado. Vuestro camino es vuestro de Dios, nuestro creador. He venido para guiar el camino, mis hijos, así que atended a mis instrucciones, atended a mi amor.

Hijos e hijas míos, vengo especialmente para que sepáis que también sois mis hijos y sois también hijos de nuestro Padre. Y también sois hermanos y hermanas de mi hijo. Suena maravilloso, y me da una gran alegría escucharos unidos en oración con la oración que os he pedido decir. Suena como una canción de amor a mi corazón. Cuando escucho canciones de este tipo, me da una alegría tan grande que incluso los cielos celebran conmigo. Seguid unidos. Seguid buscando estar unidos si aún no lo estáis, porque todos son hijos e hijas míos, y todas las oraciones del corazón son escuchadas, las cuales mi Padre oye.

No penséis que solo he venido por vosotros, sino por todo el mundo, y también por vuestro pequeño mundo. Preguntaos cuántos hermanos y hermanas ven la gloria de Dios, ya sea a través de la oración o a través del amor de Cristo, o a través de vuestros ejemplos. Gracias

por estar aquí esta noche.¹⁹

Mis hijos, temblé de dolor al ver a mi hijo agonizando en la cruz, sabiendo que no sería visto por mis ojos hasta su resurrección. Mis hijos, eso significaba que su carne, su carne terrenal, debía ser consumida por el misterio de su muerte. Mis hijos, todavía tiemblo cuando os veo crucificaros unos a otros con ira, con falta de perdón. Recordad, mis hijos, que nuestro Padre perdonará según cómo hayáis perdonado.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

²⁰ Paz, mis hijos. Gracias, mis amados hijos, por venir aquí esta noche.

Mis hijos, quiero que recéis por la paz en vuestros hogares, en vuestro país y en el mundo. Vuestras oraciones son muy poderosas. Vuestras oraciones son escuchadas por mi hijo y nuestro Padre. Mis queridos pequeños hijos, no puedo decir lo importantes que son vuestras oraciones, especialmente cuando os reunís como esta noche.

Mis hijos, la luz ha brillado sobre vuestra iglesia. Ahora tenéis la responsabilidad de nutrir esa luz, de difundir esa luz, de hacer que esa luz brille. La luz va con mi paz y mi amor.

11 de julio de 1988

Mis hijos, no temáis a lo que os pido porque hoy os doy la gracia para que vayáis y pidáis perdón, para que améis. Este mismo día os pido que vayáis y pidáis perdón a todos esos hermanos y hermanas a quienes habéis ofendido.

Hoy os traigo noticias de nuestro Señor, de Dios nuestro Padre, proclamando que somos sus hijos y que debemos amarlo más que a nadie. Ama a tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Buscad en vuestros corazones, hermanos y hermanas, para ver adónde iríais este mismo día, o esta misma noche si Dios requiere vuestra vida hoy. ¿Habéis hecho todo lo posible, no con vuestra fuerza, sino con la fuerza que Jesús da? ¿Habéis amado? ¿Habéis orado? ¿Habéis ayunado por aquellos que el Señor os ha dado en este mundo? Y, mis hijos, ¿habéis perdonado?

Escuchad, pues hoy vuestras oraciones han llegado a los oídos de nuestro Padre. Y con vuestras oraciones, él también ve vuestros corazones. También escucha vuestros corazones

¹⁹ Fin de la traducción.

²⁰ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

y oye vuestras súplicas. Recordad el amor que mi hijo tiene por vosotros. No perdáis la oportunidad de amarlo también, recibiendo su Cuerpo, recibiendo su Preciosa Sangre, su Sangre que cubre muchos de vuestros pecados.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche para escuchar a vuestra madre, la misma Madre de Dios.²¹

My children, I am so pleased to see all of you united in prayer. My children, do not falter in your faith. Your faith will be built and not destroyed if you believe that I have come. Come seeking my faithful ones to go out and love their brothers and sisters, to go out and bring comfort to those who have no comfort, to take peace wherever they take my son, Jesus.

Recordad, mis hijos, que rumores de guerra, rumores del fin vendrán y se irán, pero la paz de mi hijo estará con aquellos que buscan mi consuelo, con aquellos que buscan refugio en el seno de mi hijo. Estad seguros, mis hijos, que al venir aquí para estar conmigo, estáis en medio del seno de mi hijo.

¡Alegraos! ¡Alegraos! Alegraos, mis hijos, pues verdaderamente sois bendecidos. Ahora, mis hijos, llevad esta bendición a otros. Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Nuestra Madre Bendita, la Reina de la Paz y la Reina de la Misericordia, me ha pedido que os diga, con lágrimas en sus ojos y en su corazón, que os ama mucho. Nos ama tanto que nos da a su hijo de nuevo. Tiene lágrimas porque sabe que lo crucificaremos de nuevo. Y con esas lágrimas, nos lo confía.

Nos ruega que lo amemos, que cuidemos de él de la manera que ella cuidó de Él. De la misma manera que nuestro Padre cuida de Él. Y de la misma manera que él cuida de vosotros.

²² Mis hijos, mi corazón está lleno de alegría al veros aquí esta noche. He venido para bendeciros y para mostraros el camino a mi amado hijo.

Mis queridos pequeños, escuchad mis mensajes para vosotros. Leedlos, vividlos, pues os llevarán a compartir la felicidad eterna con nuestro Padre, mi hijo y todos los ángeles y santos, a compartir esa gloria por siempre jamás.

Mis hijos, debéis prepararos. Debéis creer en la venida de mi hijo. No os demoréis. Seguid

²¹ Fin de la traducción.

²² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

orando. Seguid ayunando. Seguid buscando las gracias de mi hijo. Si no habéis estado orando, si no habéis estado ayunando, mis hijos, os ruego que comencéis. Ofreced vuestros ayunos al Señor. Pedid su gracia, su ayuda. Es muy importante, mis queridos hijos, que empecéis ahora si aún no estáis orando y ayunando.

Mis queridos hijos, muchos no creen, muchos se niegan a abrir sus ojos, a abrir sus corazones. ¿No podéis ver las señales que ya han sido? Y aún así, pedís más señales. ¿Cuántas señales se necesitan para que vayáis con mi paz y mi amor?

18 de julio de 1988

Mis benditos y preciosos hijos, os llamo a traer vuestras bendiciones, a traer vuestros corazones y vuestras almas a nuestro Padre. Mis hijos, recordad que en esta hora, esta hora después de recibir el cuerpo, la sangre, la resurrección de mi hijo, cómo también vosotros sois santos, pues mi hijo es santo. Ahora, mis hijos, estáis en vuestro estado más puro del alma cuando humilláis vuestras vidas, vuestros corazones, a mi hijo.

Mi alegría, mi esperanza, mi misericordia, mis oraciones y mi paz están con vosotros, mis hijos. Mis hijos, quiero que améis a vuestro Dios con todo vuestro corazón, entregad vuestras vidas, vuestros corazones, a Él.

Mis hijos, cuando buscáis el amor, mis hijos, estáis más cerca de mi hijo. Descansad, mis hijos. Descansad en la oración. Descansad en el seno de mi corazón. Hay mucho trabajo por preparar, mucho amor por buscar. Buscad al Señor vuestro Dios en todo lo que hacéis. Cuando hacéis esto, podéis estar seguros de que ya hay un lugar para vosotros en nuestro reino. Mis hijos, hay mucho amor en el reino para vosotros, muchas oraciones que se están cantando a nuestro Padre por vosotros.

Mis hijos, no estéis tristes. No estéis tristes; alegraos en vuestros corazones. Tened paz, una paz que solo yo puedo pedir por vosotros. Hoy os digo, reíd con vuestros corazones llenos de amor, corazones llenos de amor por vuestros hermanos y hermanas. Os pido con todo mi corazón y con toda mi alma que perdonéis; porque cuando perdonáis, seréis perdonados. Escuchad vuestras oraciones porque Dios nuestro Padre va a responderlas. Sed pacientes con vuestros hermanos y hermanas, así como Dios nuestro Padre es paciente con vosotros.

Mis hijos, sois los santos de este mundo. Sois mis santos en quienes confío una tarea más sagrada. Vuestra tarea es llevar a otros con vosotros, mis hijos. Vuestra tarea será bendecida, estará con gracia. Mis hijos, verdaderamente sois bendecidos y llenos de gracia. Mis hijos, ¿no lo veis? Mis hijos, cuando os acercáis a nuestro Padre de esta manera, él ve

una flor del cielo, una bella éxtasis que solo él podría crear. Dadle la gloria por todo lo que habéis hecho, por todo lo que el Señor os ha permitido lograr. Porque un pájaro no cae al suelo excepto a través de la Voluntad de mi Padre.²³

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Gracias, mis hijos, gracias.

Una vez más, mis hijos, quiero deciros y aseguraros del amor que tengo por vosotros. Conozco vuestras pruebas. Conozco vuestros corazones. No temáis acercaros y pedir perdón, pues él ya conoce vuestro pecado. Al igual que Adán y Eva, no podéis ocultar vuestra pecaminosidad al Señor. El corazón puro que podéis tener, si tan solo creyerais en su misericordia, en la misericordia que nuestro Señor mostró por nosotros.

Venid, mis hijos, a mi refugio y recibid paz. Paz, mis hijos, es alabar a Dios.

²⁴ Mis queridos hijos, mi corazón está roto. ¿Por qué seguís insistiendo en vivir en pecado, en vivir por los bienes mundanos y los caminos malvados que traen un momento de placer pero que pueden causar la ruina de vuestras almas?

No vine aquí para prepararos para la Fiesta de mi Asunción, sino para prepararos para la venida de mi hijo, para el juicio final. Mis queridos pequeñitos, escuchadme, vuestra madre. Quiero ayudaros. Quiero que estéis en el cielo donde podamos alabar y servir a nuestro Padre por toda la eternidad.

Sí, mis queridos, debéis tener señales, y tendréis vuestras señales. Os bendeciré. Pero dependerá de vosotros creer y apartaros de vuestras vidas pecaminosas y volveros hacia mi hijo.

Mis queridos hijos, quiero que améis a todos aquellos a quienes envío aquí. Mostradles el amor y la compasión de vuestro hermano, Jesús. Pero, mis pequeñitos, no paséis por alto a vuestros propios hermanos y hermanas aquí. Todos necesitan vuestro amor. Todos necesitan vuestra compasión. Compartid vuestra fe. Compartid vuestra vida. Compartid a mi hijo.

Mis queridos hijos, debo compartir mi alegría y felicidad con vosotros, por venir aquí esta noche, por llenar la iglesia, por recibir el Cuerpo y la Sangre de mi amado hijo, por recibir el Sacramento de la Reconciliación. Gracias por escuchar mis súplicas. Gracias por oírme. Id

²³ Fin de la traducción.

²⁴ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

con mi paz y mi amor.

25 de julio de 1988

Mis hijos, tened paz en vuestra alma; esa paz que ningún hombre puede entender, esa paz que viene con amor, con compasión, con perdón para vuestros hermanos y hermanas. Estoy llena de alegría, llena de amor por todos vosotros. ¿Por qué no lo creéis? ¿Por qué no creéis que mi hijo está presente en vuestra vida hoy? Este día, creed que con el amor de mi hijo, ese mismo amor que él dio por vosotros, él también bendice y sana vuestros corazones heridos. ¡No lloréis más! ¡No lloréis! Porque en este mismo momento, estoy intercediendo por vosotros. Todos en el cielo, todos los que pueden pedir por vosotros, están intercediendo por vosotros. También están regocijándose porque saben que la gloria de Dios se está extendiendo entre vosotros. Hijos e hijas míos, tened un corazón sincero y piadoso. Tened un corazón arrepentido. No quiero solo palabras sino hechos que el Señor Jesús, mi hijo, pueda ver.

En este momento, tomad el tiempo para ver a Jesús en vuestros hermanos y hermanas. Amadlos. Ahora mirad al cielo y ved la gloria de Dios desplegándose, cumpliéndose en vosotros, mis hijos. Benditos sois. Benditos sois los que habéis venido a conocer a mi hijo. ¡Amadle! ¡Amadle! ¡Amadle!

No permitáis que pase otro día sin amar, sin orar por aquellos hijos míos que mi hijo ha colocado en vuestras iglesias para guiaros y llevaros por el camino a Dios. Esta misma noche, estoy pidiendo a mi hijo que invoque entre estos hijos míos una gracia especial de su amor divino. Pero entre vosotros, pido una gracia para que podáis perdonarlos, para que podáis amarlos. No guardéis más orgullo o resentimiento sobre vuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos hijos que han sido elegidos por la Mano de Dios para servir a sus hermanos y hermanas. Para ser primero en el Reino de Dios, debéis servir. Os doy las gracias. También os doy mi amor, mi compasión y mis gracias que necesitáis para estar en este mundo pero no ser de este mundo. Recordad acercaros diariamente a la cruz de mi hijo, pues allí encontraréis fuerza.²⁵

Recordad también usar la espada que os he dado. La espada es mi rosario, mis hijos.

Mis hijos, las bendiciones que os doy esta noche son para cegar los ojos de Satanás. Cegadlo diariamente. No permitáis que vea para que vuestros ojos estén siempre en el Señor.

²⁵ Fin de la traducción.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Mis hijos, pedid la bendición del ayuno. Usad esta herramienta para la destrucción del mal en este mundo. Usadla para traer paz al mundo y para traer paz a vuestra misma alma.

²⁶ Mis queridos hijos, qué feliz estoy esta noche, al compartir en la alegría de nuestro Padre mientras derrama sus muchas bendiciones sobre vosotros y esta iglesia, sobre vosotros y vuestras familias.

Nuestro Padre está muy contento de que os toméis el tiempo para recibir el Cuerpo y la Sangre de su amado hijo. Quiere que sigáis los pasos de su hijo, que os llevarán al Padre.

Mis queridos hijos, os daré mi bendición esta noche; solo tenéis que pedirla, solo tenéis que creer. Llamad a mi hijo. Llamadme a mí, pues intercederé por vosotros. Oraré por vosotros, pues os amo, mis queridos hijos.

Mis pequeñitos, orad. Orad a menudo y no olvidéis, mis queridos hijos, dar gracias, dar gracias por todo lo que recibís. Mis hijos, dad gracias a nuestro Padre por todo lo que os ha dado. Recordad de dónde vienen vuestros dones.

Mis hijos, quiero que celebréis la Fiesta de mi Asunción al cielo conmigo. Mis hijos, quiero que os regocijéis conmigo. Venid, mis queridos hijos. Venid al agua, pues seréis refrescados; seréis renovados.

Mis queridos hijos, si supierais el amor que tengo por vosotros. Dejadme amaros. Dejadme consolaros. Venid bajo mi manto, pues os protegeré. Os sostendré. Dejadme amaros.

Id con mi paz y mi amor.

1 de agosto de 1988

Mis queridos hijos bendecidos, queridos hijos de Dios. Sois bendecidos, porque habéis venido para ser fieles a vuestra madre, a mi hijo y a nuestro Dios. Benditos sois los que creéis sin ver. Benditos sois los que buscáis el Reino de Dios.

Amados hijos, vosotros sois la luz. Sois la luz del mundo ahora. Ahora id y encended las velas de los corazones de vuestros hermanos y hermanas; porque os necesitan como yo os necesito. Orad por ellos como yo oro por ellos. Amadlos como yo os amo. Mostrad misericordia como nuestro Padre muestra misericordia hacia vosotros.

²⁶ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Mis muy amados, estoy muy feliz. Estoy muy alegre. Pero todavía tengo tristeza en mi corazón, porque todavía reina tanto pecado en vuestro corazón. Cuando buscáis el mundo, buscáis el pecado. Renunciad a vuestra persecución del mundo, pues solo conduce a vuestra propia condenación. Perseguid la gloria eterna de nuestro Padre. Vuestros esfuerzos por buscar a Dios y su Reino siempre terminarán en victoria. Corred la carrera con fe, con confianza en nuestro Señor de que Él consolará al atleta con su agua que nunca termina, una fuente eterna de vida que no tiene fin. Él siempre saciará vuestros miedos, vuestros problemas y vuestra desesperación con su sangre, con su Cuerpo.

Muchos de vosotros habéis recibido el Cuerpo y la Sangre de mi hijo esta noche. Gracias.

Mis hijos, mis hijos, muchos de vosotros habéis venido solo para buscar una señal. Si esta es la única razón por la que venís aquí, estoy triste, pues vuestro corazón aún no está preparado para aceptar todas mis bendiciones que recibiréis esta noche.

Tengo un mensaje muy suplicante para los jóvenes. Escuchad, mis hijos: Habéis sido elegidos por el Padre para traer la próxima generación al Reino de Dios. Porque cuando lleváis a alguien por el camino recto hacia Dios, vosotros también heredaréis el reino. Verdaderamente sois bendecidos, pues ahora es el comienzo de la vida para vosotros, el comienzo de la eternidad. Tomad lo que os doy esta noche con un corazón abierto y abrid vuestro corazón a la obediencia de Dios. Mis oraciones son para vosotros, para vuestra fortaleza.

Mis hijos, escuchad vuestras confesiones, pues con estas mismas palabras que habláis, nuestro Padre escucha.

Mis pequeños hijos, cómo os amo. No hay palabras para describir cuánto os amo. No solo con palabras lo digo, sino con acción: La acción de entregaros a mi hijo. Lo mismo os pido, mis hijos, con amor hacia mí y amor hacia mi hijo, tomar a mi hijo y ofrecerlo a vuestros hermanos y hermanas. No os avergoncéis de hacerlo, pues él no se avergonzó cuando tuvieron que desnudarlo para golpearlo por vosotros. Escuchadme, mis hijos. No os vayáis de aquí esta noche sin un cambio de corazón, sin prometer a Cristo amarlo. Esta promesa que hacéis, hacedla por mi hijo para que os dé fuerza para mantenerla.²⁷

Mis hijos, escuchad a vuestro Padre, pues ÉL ES. ÉL ES la sabiduría. ÉL ES la misericordia. ÉL ES justo. De Dios nuestro Padre, de mi hijo, debéis aprender a ser misericordiosos; debéis

²⁷ Fin de la traducción..

seguir tras la sabiduría y debéis buscar la justicia.

Mis hijos, habéis venido en busca de sanación de la carne. Buscad la sanación del alma, pues ¿de qué le servirá vuestra carne a nuestro Padre? Pues el Señor dice: "Si tu ojo te hace pecar, sácalo; si tu mano te hace pecar, córtala". Porque si tu mano peca, entonces todo tú pecas. Entonces verdaderamente serás arrojado a los fuegos de la Gehena, donde la eternidad es una realidad para muchos, muchos de mis hijos. Incluso vuestros hogares, este mismo día, están llenos de pecado. Mis hijos, hablo de la destrucción de vuestras mentes por la constante intervención de otros dioses entre vosotros y mi hijo. Esto es malo. Mis hijos, echadlo fuera si no os lleva a mi hijo.

Os amo, mis hijos. Os amo. Gracias por estar aquí esta noche.

Mis hijos, aprended a ser sabios. Escuchad y haced lo que os pido, pues solo quiero guiaros a mi hijo, solo llevaros a estar conmigo en la eternidad.

Mis hijos, aprended a orar. Mis hijos, la oración será fácil cuando améis a nuestro Señor. Mis hijos, amad. El amor no tiene principio ni fin. El amor siempre ha estado aquí y siempre estará. Pedid al Gran Amante. Pedid, y recibiréis este amor sin fin.

Gracias, mis hijos, pues sé que atendéis mi mensaje.

²⁸ Mis queridos hijos, mi corazón está lleno de gran alegría esta noche porque habéis respondido a mi llamado. Gracias, mis queridos hijos.

Sí, mis queridos, hay mucha sanación en recibir fielmente los Sacramentos. Hay tanta sanación cuando perdonáis, realmente perdonáis, a vuestros hermanos y hermanas: Tanta sanación cuando os apartáis de vuestros caminos mundanos y os volvéis hacia mi hijo.

Mi hijo desea tanto presentaros a nuestro Padre Celestial. Mis queridos hijos, él dio su propia vida por vosotros. ¿Qué le habéis dado a cambio? No pide lo imposible. Volvéos hacia mi hijo. Entregaos a él y vivid para Él.

Mis queridos hijos, me gustaría que os preparaseis para la Fiesta de mi Asunción. Me gustaría que pasaseis unos minutos más en oración cada día, que ayunaseis al menos un día a la semana, que leyerais la Biblia diariamente y que os ofrecierais, vuestro servicio, a vuestros hermanos y hermanas. Ofreced vuestra ayuda alegremente cuando sea necesario y

²⁸ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

cuando se os llame.

Mis hijos, quiero cambiar vuestras vidas. No viváis solo para vosotros y para hoy, sino vivid para Jesús y para la eternidad.

Mis hijos, ¿por qué tantos de vosotros insistís en referiros a la Fiesta de mi Asunción al cielo como simplemente "el 15 de agosto"? Mis hijos, este es un día muy importante para mí y para vosotros. Por favor, dadle el respeto que merece y no os refiráis a él solo como un mes y un día, sino como mi Asunción al cielo.

Id en mi paz y en mi amor.

8 de agosto de 1988

Mis queridos hijos amados, cuánto quiero que sepáis lo feliz que estoy. Una vez más, mis hijos, quiero que os apartéis de vuestro pecado. Mis hijos, no estéis tan dispuestos a decir "sí" al pecado. Mis hijos, no esperéis más: decid "sí" a Dios esta noche y pedid su perdón por vuestros pecados.

Mis hijos, estoy tan feliz. Mis hijos, vuestras oraciones están cambiando esta nación. Os necesito a vosotros y a vuestras oraciones. Mis hijos, si Dios puede confiaros a su único hijo, así también ha confiado en vosotros esta nación. Orad por ella. Amadla.

Todos vosotros que estáis aquí sois muy preciados a los ojos de nuestro Padre. Él os conoce desde el principio porque, mis hijos, él os creó, os formó con el aliento de su amor, con sus manos. Mis hijos, tan preciosos sois cada uno de vosotros que él moverá montañas, partirá los mares, irá a las profundidades de los océanos para rescataros cuando lo llaméis. Yo también, mis hijos, estoy lista para entregaros en las manos de mi hijo.

²⁹ Oh, mi pueblo, cuánto os amo. Cómo os ruego que volváis a Dios, que aceptéis la Muerte y Resurrección de mi hijo como vuestra propia, como vuestra propia salvación.

Sí, mis hijos, sois mi pueblo. He oído sus clamores. He oído sus corazones llenos de dolor, clamando por esperanza, llorando por misericordia. Pues este mundo os ha engañado, este mundo ha colocado un telón de acero sobre vuestras oraciones. No os dejéis engañar más por los lujos y deseos de este mundo. Vacíen vuestra casa de las mentiras de este mundo. Llenen vuestros hogares de gente bendita, de vuestra familia santa.

²⁹ Nota del mensajero: Mientras nuestra Madre llora y suplica a su pueblo que regrese, ella nuevamente tiene alegría... pero también está triste.

Sí, mis hijos, vuestras familias pueden ser santas si me las entregáis. Soltad, mis hijos. Soltad primero a mí vuestro orgullo, vuestra envidia, vuestra pecaminosidad, para que el Señor Jesús os bendiga y os perdone.

Mis hijos, no regresen a casa con un corazón sin cambiar.

Vuelvan a la confesión, que se debe hacer al menos mensualmente. Dejen vuestro orgullo, dejen vuestro miedo, confíen y tengan fe en Dios.

Vayan y reciban la gracia de la Sagrada Comunión de mi hijo tan a menudo como sea posible. Les acercará más a Dios si vinieran diariamente por esta gracia. Les dará la fuerza para apartarse del pecado; se les hará más fácil luchar contra la tentación con esta gracia.

Mis hijos, comiencen a ayunar si aún no lo han hecho. Comiencen a rezar el rosario diariamente si aún no lo han hecho. Comiencen a perdonar si aún no lo han hecho. Benditos serán, hijos, por creer, por confiar en Dios y en su bondad. Pues su bondad solo produce bondad para vosotros. Así que acepten su bondad.

Vayan, mis hijos. Vayan, mis pequeños, a amar y servir al Señor en vuestros hermanos y hermanas. Ofrezcan vuestros servicios a la Iglesia, para que puedan servir a los demás. Benditos sean, y la paz sea con ustedes. Continúen pidiendo misericordia. Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Mis hijos, vuestros corazones duelen como el mío duele, con desesperación por los dolores y penas de vuestros seres queridos. Mis hijos, este es un tiempo de gracias especiales en el que os enseño a vivir para Dios. Escuchen y atiendan mis instrucciones para que vuestros dolores se conviertan en alegría.

Mis hijos, si aún no lo han hecho, vengan y despojense de vuestro pecado tal como mi hijo fue despojado por vosotros. No carguen más con este pecado. Sean limpiados y comiencen de nuevo a alabar a vuestro Padre por su misericordia, por su generosa misericordia.

Mis hijos, recuerdo el dolor de mi hijo. No hay imaginación que pueda ver su dolor. Pero también recuerdo a todos mis hijos que fueron martirizados por vuestra fe, la fe que Cristo nos ha dado. No dejen ir esta fe, mis hijos.³⁰

Mis queridos hijos, os amo. Mis queridos hijos, os amo. No he sido enviada aquí por mi gloria, sino por la gloria de mi hijo y de nuestro Padre. He sido enviada para instruiros y

³⁰ Fin de la traducción..

mostraros el camino hacia la felicidad eterna.

Escuchadme, mis hijos. Escuchad mis mensajes y vividlos.

Mis queridos hijos, vengo a vosotros como la Reina de la Misericordia. Venid a mí, mis pequeños hijos, y dejad que os muestre mi misericordia. Venid bajo mi manto, y os daré consuelo. Os protegeré y os presentaré a mi hijo, pues el amor de mi hijo por vosotros es incondicional; su amor nunca termina. Su amor es completo.

Mis queridos hijos, abrid vuestros corazones a las muchas bendiciones que se darán durante la próxima semana. Orad, mis queridos hijos. Orad. Mi hijo os está enviando muchos peregrinos que están buscando, buscando la luz, buscando la verdad, buscando la vida. Vosotros, mis hijos, debéis mostrarles amor.

Estoy orando por vosotros por un derramamiento especial del Espíritu Santo sobre vosotros para que podáis ministrar con vuestro corazón. Mis queridos, orad diariamente esta semana por los dones de la sabiduría y el conocimiento. Id con mi paz y amor.

22 de agosto de 1988

Mis hijos, venid y entrad en el corazón de mi hijo. Buscadlo; amadlo con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma. Mis hijos, me causa mucho dolor que muchos de mis hijos hayan abandonado el santuario de mi hijo. Y muchos se han mantenido alejados porque no pueden perdonar. No pueden ver que aquí, en el santuario de mi hijo, encuentran amor; encuentran misericordia; encuentran gracias para vivir en este mundo.

Escuchad a vuestra querida madre. Ella os ruega que no guardéis amargura en vuestros corazones, sino que abráis vuestros corazones para que su hijo pueda entrar. Yo intercedo por vosotros en todo momento, pero necesito vuestras oraciones desde el corazón.³¹

Mis muy amados, santo es mi hijo, santo es nuestro Padre en el cielo; venid, mis hijos, venid y entrad en mi corazón, mi corazón de misericordia, mi corazón de amor eterno por vosotros. Os bañaré en lluvias de amor, con lluvias de gracias para vuestra protección contra los engaños de este mundo.

Mis hijos, se acerca el tiempo en que mi tiempo para estar con vosotros aquí en la tierra habrá terminado. Pero, mis hijos, os he dado todo. He ofrecido todo lo que nuestro Padre ha permitido, que es su corazón; su promesa de escuchar vuestras oraciones. Mis hijos, venid

³¹ Fin de la traducción.

preparados para aceptar su respuesta, pues él verdaderamente es fiel a su pueblo, a su Israel.

Mis hijos, os dejaré con una gran señal, una señal para que podáis ver, para que podáis ver con vuestros corazones. Esta humilde iglesia ha sido elegida para traer a muchos a ver la gloria de Dios, a muchos para conocer a mi hijo. Pero, mis hijos, lo que toméis de aquí no debe ser guardado solo para vosotros. Debe ser compartido con vuestros hermanos y vuestras hermanas, como yo he compartido a mi hijo con vosotros.

Mis hijos, os amo, sí, a cada uno de vosotros; muchísimo. No olvidéis que estoy a solo una oración de distancia.

Me arrodillo en vuestra presencia suplicándoos que améis a mi hijo, suplicándoos que atesoréis el amor de mi hijo por vosotros, el perdón de mi hijo y la misericordia de mi hijo para vosotros. Os ruego que perdonéis, que mostréis misericordia, que mostréis amor. Esto os dejo.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

³² Mis queridos hijos, os agradezco vuestro amor y vuestra fe. Mis queridos hijos, ahora sois llamados a una vida espiritual más profunda, a una vida de oración más profunda. Se os ha dado la luz para compartirla con el mundo; debéis compartir la luz como yo la he compartido con vosotros.

Vuestra misión está comenzando, mis queridos hijos. Debéis prepararos más. Haced todo lo que os he dicho, y yo estaré con vosotros. Vuestra iglesia continuará siendo bendecida y estará protegida.

Id con mi paz y mi amor.

29 de agosto de 1988

Mis queridos y queridos hijos, hoy, cuando se recuerda la muerte de Juan, todavía me entristezco porque, mis hijos, hay tantos pensamientos blasfemos, tantas acciones blasfemas que todavía se persiguen hoy. Como en los días de antaño, sigue creciendo en intensidad sin ningún arrepentimiento, sin ningún reconocimiento del pecado.

Mis hijos, apartaos de vuestro pecado. Convertíos hoy, decid sí a Dios hoy, decid sí a Dios en

³² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

este mismo momento, no esperéis más señales. Mis hijos, debéis convertirlos antes de que sea demasiado tarde. Debéis volveros hacia vuestros seres queridos, hacia vuestros hermanos y hermanas, para perdonar y pedir perdón.

Mis hijos, veréis, sentiréis un atisbo, una sombra del amor de Dios por vosotros, de la gran misericordia de Dios por vosotros cuando perdonáis y cuando sois perdonados.

Escuchad, mis hijos, mis instrucciones. No os llevaré por mal camino. Solo os guiaré hacia mi hijo. Mis hijos, primero debéis pedir la misericordia de Dios, por su amor inagotable por vosotros. Debéis venir a estar en presencia de la misericordia de Dios. Debéis volver a su hijo, al cuerpo de su hijo, a la sangre de su hijo. Esto cubrirá una multitud de pecados. Esto os ayudará a apartaros del pecado. Esto disminuirá el poder de la tentación en vuestra vida.

Mis hijos, debéis ofrecer vuestros trabajos, ofrecer vuestro día entero al padre. Ya es suyo, pero él quiere bendecirte a ti y a los trabajos de tu familia.

Mis hijos, con las bendiciones que nuestro Padre os otorga, también debéis darle toda la gloria. Pedid un corazón lleno de agradecimiento para que podáis agradecerle por lo que os ha dado. Nuestro Padre sufre cuando no le dais las gracias.

Mis hijos, debéis ser alimentados con la Palabra de mi hijo. Debéis ser alimentados con el agua viva de la Santísima Biblia, la Palabra de Dios. En esta Palabra, vuestro Padre ya ha visto todos vuestros problemas, y así os muestra cómo evitarlos.

Mis hijos, debéis ir a la Santa Confesión al menos mensualmente. No dejéis de recibir esta gracia, pues, sin esta gracia, muchas enfermedades se desatan en vuestro templo. Por vuestra propia voluntad se libera esta enfermedad.

Mis hijos, recordad que Satanás no es responsable de lo que hay en vuestros corazones. No le deis todo el crédito por vuestra propia maldad. Mis hijos, debéis rezar el rosario diariamente, pues, con el rosario, podéis cegar a Satanás y sus ataques contra vosotros y vuestra familia.

Mis hijos, pedid a mi hijo esta noche la gracia de despojaros de vuestro orgullo, pues esta es la mayor blasfemia contra Dios.

Mis hijos, debéis escuchar mis instrucciones para que podáis vivir una vida fructífera y plena. Orad, mis hijos; pedid, mis hijos, y perdonad, mis hijos, pues nuestro Señor espera venir a visitaros esta misma noche.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Gracias, mis hijos, por atender mi mensaje.

Mis hijos, debéis ayunar. Recordad, mis hijos, que el ayuno os traerá el don de la obediencia. Mis hijos, si vuestro ayuno no os lleva a la obediencia, entonces vuestro ayuno no es para Dios. La obediencia se llevará a su plenitud en todas las áreas de vuestras vidas.

³³ Mis queridos hijos, debo impresionaros con la importancia de orar siempre. Mis queridos hijos, qué fácil es orar. Qué fácil es amar a mi hijo cuando experimentáis su presencia, cuando presenciáis sus señales y milagros. Pero, mis queridos hijos, realmente demostráis vuestro amor por mi hijo cuando él parece estar oculto, cuando no podéis sentir su presencia, y cuando no veis señales ni milagros, continuáis orando, continuáis amando y continuáis buscándolo.

Mis queridos hijos, mi hijo os ama siempre. ¿No lo amaréis vosotros a cambio?

Id en paz y amor.

5 de septiembre de 1988

Mis queridos hijos, nuestro Padre ya ha preparado un lugar para vosotros aquí con nosotros. Pero hay mucho trabajo que hacer aquí en la tierra. Pues todavía hay muchos de mis hijos que están perdidos, que están en la oscuridad. Mis hijos, sed una luz para ellos. Sed una luz resplandeciente, para que todos los que os rodean puedan ver el camino de la vida, el camino estrecho. Sed una luz de amor, una luz de perdón.

Mis hijos, cuando perdonáis, siempre hay conversión. Grande es nuestro Dios que nos da ese poder de unir con amor. Pero también, unimos con la falta de perdón. Mis hijos, tenéis la gracia de desatar las cadenas del tormento perdonando. Mis hijos, mi mensaje para vosotros hoy es perdonar. Perdonad. Perdonad, mis hijos. Decidid hoy perdonar, y se proclama mucha alegría en el cielo. Mis hijos, tan importante es la gracia del perdón que mi hijo murió por ello, para que Dios os perdonara. Mis hijos, buscad el perdón y encontraréis amor.

Mis hijos, cómo quiero que conozcáis un amor solo dado por nuestro Padre, que él da libremente a los que aceptan. Mis hijos, deseo que conozcáis las grandes profundidades del amor que ningún hombre puede entender. Venid, mis encantadores, venid y compartid conmigo la victoria de la resurrección de mi hijo Jesucristo por la eternidad. Recordad, mis hijos, la eternidad es para siempre, estéis con nosotros o no. No os alejéis del lugar que Dios

³³ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

ha preparado para vosotros.

Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche. Mis hijos, los que venís de lejos, seréis bendecidos con vuestra venida, y vuestra partida será bendecida.

Mis hijos, todos los que estáis en dolor, todos los que estáis en agonía, benditos seáis, pues el Señor ha visto vuestro dolor y sentido vuestra agonía. Benditos seáis, mis hijos, pues Dios Todopoderoso puede usar vuestro dolor, vuestras pruebas para la glorificación de su reino. Pues muchos de vuestros sufrimientos pueden traer a muchos de vuestros hermanos y hermanas, atados por las mentiras de este mundo, a conocer a mi hijo, a saber quién es su Señor y aceptarlo. Mis hijos, recordad que vuestro dolor se convertirá en alegría, y vuestra agonía en consuelo.

³⁴ Mis queridos hijos, gracias por responder a mi llamado. Gracias por estar aquí esta noche, especialmente aquellos de vosotros que habéis viajado una gran distancia para estar aquí.

Mis hijos, os pido que compartáis con vuestra familia y amigos la luz que habéis recibido aquí.

Se acorta el tiempo para que el mundo se vuelva completamente hacia mi hijo. No basta con proclamar que "Jesús es el Señor". Vivid vuestra vida de manera que todos lo sepan. Entregaos a mi hijo. Dadle vuestras penas, vuestras alegrías, vuestro todo.

Mis queridos hijos, ¿por qué seguís albergando incredulidad en vuestros corazones? ¿Por qué seguís negándoos a escucharme? Pedisteis señales y milagros, y se os dieron muchas señales y milagros, y continuaréis recibiendo más. Pero, ¿cambiarán vuestra vida? ¿Os acercarán más a mi hijo? Sigo orando por vosotros, mis hijos, pero también debéis orar por un cambio de corazón.

Id con mi paz y mi amor.

12 de septiembre de 1988

³⁵ Mis hijos, mis hijos, he venido para soltar las cadenas del pecado, para que esas cadenas del intelecto sean aflojadas, y también esas cadenas del pasado deben romperse.

Orad, mis hijos, para que Dios en toda su gloria y toda su misericordia escuche vuestras

³⁴ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

³⁵ Nota del mensajero: Mientras nuestra Madre llora y ruega a su pueblo que se vuelva, ella de nuevo siente alegría... pero también está triste.

peticiones de amor desde vuestro corazón.³⁶

Mis queridos hijos, mi corazón está desbordando de amor, de alegría.

Deseo que este templo sea un santuario para mí, para que todos los que vengan sepan que mi hijo reina aquí. Mis hijos, vuestros corazones también deben ser el templo donde Jesús reina.

Mis hijos, muchos serán salvados de los tormentos del infierno. Orad por aquellos que están trabajando en su camino hacia allí, para que sus labores de pecado se conviertan en labores de misericordia.

Mis hijos, ¿por qué habéis tomado con facilidad la oración, la facilidad del ayuno? No disminuyáis vuestras obras para el Señor.

Mis hijos, esta noche estoy tan alegre. Mi corazón late con dolores de amor por vosotros.

Mi Señor verdaderamente bendecirá a aquellos que son fieles, a aquellos que son fieles a la oración, al ayuno, a seguir mis instrucciones. Pues estos solo os llevarán a la verdad y a la conversión.

Mis hijos, debéis orar con vuestro corazón, debéis ayunar con vuestro corazón, debéis recibir la sangre y el cuerpo de mi hijo con vuestro corazón, y mis hijos, debéis confesar con vuestro corazón. Mis hijos, veréis una nueva luz en vuestro corazón cuando hagáis todo lo que os llamo a hacer con vuestro corazón.

¡Alabado sea el nombre de Jesús! ¡Alabado sea el nombre de Jesús! ¡Alabado sea el nombre de Jesús, mi hijo, el Hijo de Dios!

Hoy, mi hijo viene conmigo como un infante tan inocente, confiando en mi amor y en el amor de nuestro Padre para cuidarlo, protegerlo, guiarlo y amarlo. Así debéis vosotros haceros como un niño, confiando totalmente en nuestro Padre, pues vuestra vida ya ha sido reclamada por nuestro Padre. Depende de vosotros permitir que nuestro Padre os moldee para ver el reino con nosotros.

Mis hijos, no os dejéis engañar por el Satanás de los mentirosos. No seáis demasiado orgullosos para pedir orientación a vuestros hermanos y hermanas que aman a nuestro Señor. Invocad al Espíritu Santo para la verdad, la verdad que descubre la oscuridad.

³⁶ Fin de la traducción.

Mis hijos, os ruego que continuéis vuestras fervientes oraciones conmigo estas noches. Se acerca el tiempo en que el Señor me llamará a casa. Atesoro estos momentos con vosotros, pues veo los corazones de mis hijos y veo a tantos de mis hijos volviendo a casa.

Os estoy preparando para la eternidad conmigo. No desesperéis, pues estaremos juntos por la eternidad.

Recordad, mis hijos, siempre estoy a una oración de distancia. Siempre oraré por vosotros para que nuestro Padre siempre os muestre su favor.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Mis hijos, estos tiempos son tiempos especiales de gracias. Aprovechad esta oportunidad para arrepentiros, pues Dios es tan misericordioso. Os está entregando este regalo especial de la vida para toda la eternidad.

³⁷ Mis queridos hijos, oh, cómo os amo, oh, cómo nuestro Señor Jesús os ama, oh, cómo nuestro Padre os ama.

Mis hijos, también estáis llamados a amar a todos. Primero, mis queridos hijos, debéis amaros a vosotros mismos, pues habéis sido creados en amor por Dios, nuestro Padre, a su imagen. Pues, ¿cómo podéis amar a otros si no podéis amaros a vosotros mismos?

Luego, mis hijos, debéis amar a vuestras familias con todas sus alegrías, dolores y luchas. Estad siempre abiertos a los Frutos del Espíritu Santo.

Finalmente, mis hijos, amad a todos. No podéis ignorar a la gente y pretender que no existen. Porque cuando ignoráis y cuando negáis a alguien, entonces, mis queridos hijos, estáis ignorando y negando a Dios.

Mis queridos hijos, el amor y el perdón van juntos. Debéis ser capaces de perdonar para poder amar. Debéis ser capaces de perdonaros a vosotros mismos, debéis ser capaces de perdonar a vuestras familias, y debéis ser capaces de perdonar a todos los que os han herido. Pues cuando realmente podéis perdonar, entonces realmente podéis amar.

Id con mi paz y amor.

19 de septiembre de 1988

Mis queridos hijos, quisiera que recordaran orar cada día. Denle a Dios su lugar en vuestro

³⁷ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

hogar y en vuestro corazón. Y, mis queridos hijos, su lugar debe ser el jefe de cada hogar.

Mis hijos, ¿cómo pueden conocer a Dios si no se comunican con él y le permiten comunicarse con ustedes, guiarlos y protegerlos de las mentiras de este mundo? Recuerden, él creó esta tierra, todo lo que hay a su alrededor, todo lo que hay en ella, las criaturas, la vida que busca el aliento vivificante de nuestro Padre.

Mis hijos, él los creó a ustedes. Tan preciosos son en sus ojos, pues sus mismas manos se tomaron el tiempo para colocar en ustedes todo lo que son.

Mis hijos, si no pueden aceptar que mi hijo murió por ustedes, es por su falta de oración, su falta de comunicación y su falta de bendiciones de Dios nuestro Padre.

Aprendan a orar en la mañana y en la noche antes de acostarse, para que incluso su descanso pueda ser ofrecido a nuestro Padre.

Mis hijos, oren con peticiones de todo tipo, pero háganlo todo con vuestro corazón.

Mis hijos, me da mucha alegría verlos venir a la mesa preparada para ustedes por mi hijo. Mis hijos, la mesa está puesta para todos, y él nunca rechaza a nadie. Pero, mis hijos, son ustedes quienes le dan la espalda. Busquen prepararse para recibir a mi hijo.

Mis hijos, vengan con un corazón arrepentido a su mesa, listos para aceptar su vida por ustedes para que puedan vivir con él por la eternidad.

Mis hijos, mi hijo los llama por su nombre. Él los llamó en su agonía y los llama de nuevo. Les ruego que respondan a su llamado con amor y con conversión en su corazón.

Hoy es el día para apartarse de su pecado. Alejen su rostro de él, déjenlo atrás y no vuelvan la vista atrás, pues todo es posible para mi hijo. Así que llámenlo.

Mis hijos, mucho es el dolor que llevan. Mis hijos, consideren el mayor dolor en su vida. Multiplíquelo por mil, y aún no habrán sentido el dolor que nuestro Padre, que mi hijo y yo tenemos cada vez que pecan contra Dios.

Mis hijos, deben vivir una vida sencilla, vivir una vida digna para Dios. Dios nuestro Padre no puede alcanzarlos con sus autos, con su televisión, con sus casas llenas de lujos que solo su carne puede encontrar placer. Mis hijos, busquen el Reino de Dios y acumulen sus tesoros en el cielo con nosotros, pues solo estos tesoros pueden ser usados por la eternidad.

Mis hijos, libérense de sus cargas financieras que solo tienden a esclavizarlos al deudor. Mis

hijos, ya no deben estar cegados por esto. Aprendan a ser sabios, y en su sabiduría encontrarán una alegría que será una bendición para su alma.

Mis hijos, deben dejar de hacer dioses e ídolos falsos de sus bienes materiales. Usen sus bendiciones para las preciosas almas que Dios les ha confiado.

Mis hijos, no caminen, sino corran, por su salvación, por su perdón, para ser perdonados, pero también para perdonar. No permitan que este pecado corrompa su alma por más tiempo. Mis hijos, esta es la urgencia de mi mensaje para ustedes.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Vayan con mi paz.

³⁸ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. También envío mis bendiciones a aquellos de vosotros que estáis intentando reformar vuestras vidas, intentando acercaros más a mi hijo y permitiendo que él venga a vosotros.

Mis hijos, quiero que conozcáis a mi hijo, que conozcáis su vida y sus obras cuando estuvo en la tierra. Mis queridos hijos, leed sobre su vida en los Evangelios. Estudiad su vida, seguid sus ejemplos y concedlo. Pues, ¿cómo podéis decir que él es vuestro Señor y Salvador si no lo conocéis?

Id con mi paz y amor.

26 de septiembre de 1988

Mis queridos hijos, he sido enviado a ustedes para llevarlos a la presencia de nuestro Padre en su Reino.

Mis hijos, cada alma es tan preciosa a los ojos de nuestro Padre, pues él los creó.

Mis hijos, cada uno de ustedes debe estar preparado para enfrentar a nuestro Padre. Su vida de amor, su vida dedicada a llevar a otros a nuestro Señor, será revelada.

Mis hijos, sus pecados también serán llevados con ustedes para ser juzgados por nuestro padre. Así que, mis hijos, vengan y enfrenten a nuestro Padre sin culpa a su vista.

Mis hijos, despierten y vean las gracias a su alrededor; despierten y no duerman más en su fe. Nuestro Padre los está llamando a una mirada más profunda hacia Él, un compromiso más profundo con la oración, el ayuno, y a recibir el Sacramento de la Reconciliación.

³⁸ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Tómenlo en serio, mis hijos, no solo como una obligación.

Mis hijos, vayan a la Santa Misa todos los días, si es posible, pues aquí encontrarán mucha gracia. Mis hijos, recuerden hacer esto también con su corazón, pues mi hijo está allí siempre que se proclama su Nombre.

Mis hijos, mi hijo, está listo para hacer carne de nuevo de su corazón. Muchos de ustedes han endurecido sus corazones. Recuerden, mis hijos, no pueden amar con un corazón de piedra, pues incluso los paganos aman a quienes los aman.

Ustedes deben amar a sus enemigos. Deben amar a quienes los persiguen, pues este es el mayor de los dones. Este don es precioso a los ojos de nuestro Padre y se da a todos los que lo piden, a todos los que perdonan.

Mis hijos, Satanás los está atacando en sus familias. ¡OREN! ¡OREN! ¡OREN! Oren juntos como una familia.

Una vez les pedí que tuvieran un tiempo especial de oración, de cantar himnos los jueves y viernes. Muchos de ustedes no lo han hecho. Hay gracias especiales dadas a las familias en estas noches.

Por favor, les ruego, atiendan mi mensaje y mi solicitud, para que muchos de sus juicios de tristeza no lleguen a suceder. Mis hijos, el tiempo no es importante. Lo que es importante es que comiencen. Mis hijos, me daría mucha alegría ver a más familias aquí unidas, más de nuestra juventud dispuesta a servir al Señor. Pues la cosecha está lista.

Gracias por estar aquí esta noche.

³⁹ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Mis queridos hijos, Satanás está merodeando esta tierra, buscando la destrucción de los matrimonios y la familia. Mis queridos hijos, deben orar en familia. Deben enseñar a sus hijos. Deben enseñar a sus familias. Deben enseñar a sus hijos a orar con ustedes desde muy temprana edad. Pero, si sus hijos son mayores, nunca es tarde para empezar. Oren con y como una familia. Pues les recuerdo de nuevo, mis queridos hijos, que sus oraciones cegarán los ojos de Satanás.

Vayan con mi paz y mi amor.

³⁹ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

3 de octubre de 1988

Mis queridos hijos, vengo a ustedes nuevamente con un corazón lleno de alegría y amor por ustedes. Mis hijos, así estarán sus corazones cuando amen a nuestro Padre como deben.

Mis hijos, benditos, benditos son ustedes que creen sin ver. Sepan que Dios nuestro Padre ha visto su fe y no fallará a aquellos que vienen con corazones abiertos para recibir a nuestro Señor con todo su corazón.

Mis hijos, gracias a todos por venir aquí esta noche. Mis bendiciones estarán sobre sus familias. Recuerden, mis hijos, que la bendición de Dios para nosotros es su amor por nosotros. No olviden agradecerle por todo lo que les ha dado.

Mis hijos oren por sus familias. Satanás solo desea dividir, destruir, para que Dios se entristezca por esto.

Mis hijos, despierten y no se duerman, pues el ladrón viene a robar lo que Dios les ha dado. Nuestro Padre ha comenzado una obra poderosa en sus corazones. No permitan que Satanás robe esta obra.

Mis hijos, nuestro Padre desea pedirles su fe, su fe para confiar en él y en lo que está haciendo con ustedes y con su vida. Nuestro Padre tiene su mano en su corazón. Confíen en él.

Recuerden, mis queridos hijos, que no pueden llegar a nuestro Padre excepto a través de mi hijo, Jesús. Así que recíbanlo diariamente con un corazón abierto. Vengan a él todos los días en todas las formas. Lean las Escrituras, oren a él y reciban su cuerpo y sangre tan a menudo como sea posible.

Mis queridos pequeños, cómo deseo ver a más de ustedes buscando el Reino de Dios de una manera más profunda. Búsquenlo en verdad, y el Espíritu Santo los guiará y los llevará por el camino que los lleva a nuestro Señor.

Mis hijos, mi hijo es su amigo y su salvación. Y él no rechaza a nadie.

Mis hijos, me gustaría que todos ustedes comenzaran un grupo de rosario en sus hogares. La unidad de la oración es una gran voz para nuestro Señor. Mucha fuerza proviene de la unidad de la oración. Mis hijos, lleven a casa mis gracias para amar y servir al Señor de cualquier manera que él los llame y los guíe.

Mis queridos, oren siempre a Jesús, y yo oraré con ustedes y por ustedes. Fijen sus ojos en

él, y nunca se decepcionarán.

Gracias, mis hijos, a cada uno de ustedes. Les agradezco por estar aquí esta noche.

⁴⁰ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Mis queridos hijos, los invito a acercarse a mi hijo, pues él es su refugio; él es su salvación.

Mis queridos hijos, mi hijo los está llamando a apartarse de sus caminos mundanos y egoístas y a acudir a él.

Mis hijos, su amor por ustedes es completamente total. Él quiere darles vida eterna. Él quiere que compartan con él el Reino de los Cielos.

Mis hijos, se les ha mostrado el camino. Mis hijos, sigan los Mandamientos de nuestro Señor y reciban las gracias ofrecidas por la recepción frecuente de la Sagrada Comunión y reciban la fuerza y el valor que necesitan mediante la asistencia regular al Sacramento de la Reconciliación.

Mis hijos, estas son las herramientas que se les han dado. Úsenlas.

Vayan con mi paz y mi amor.

10 de octubre de 1988

Mis queridos hijos, nuestro Padre en el cielo está preparando una Nación Santa, y ustedes son parte de esta nación.

A través de la preparación de nuestro Padre, él ha enviado a su siervo para ayudar en la preparación de su pueblo. Pero deben atender mis mensajes, benditos hijos, porque nuestro Padre los ama más allá de cualquier comparación en esta tierra o en el cielo. Él los creó, y por eso los ha bendecido enviándoles a su hijo para morir por ustedes.

Mis hijos, mi hijo, Jesús, está complacido con sus esfuerzos y sus luchas por orar por mis ovejas perdidas, especialmente mis familias que están sufriendo dolores infligidos por Satanás. Continúen sus fervientes oraciones a mi hijo, pues él no abandonará sus necesidades.

Muchos de ustedes ya han consagrado sus corazones a mí. Recuerden, mis hijos, que yo solo los llevo a mi hijo.

⁴⁰ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Mis hijos, adoren a mi hijo con todo su corazón amándolo a través de sus hermanos y hermanas. Pues si sus corazones están consagrados a mí, entonces ya pertenecen a Jesús.

Mis queridos hijos, mi manto de amor es suyo si lo piden.⁴¹

ORACIÓN DEL MANTO

Madre de la misericordia,
Brazo de fuerza y ternura,
Red de la salvación,
Lagrimas de alegría y tristeza,
Amor de Dios,
Eradicate y borre el poder de oscuridad.

Mis hijos, recuerden siempre mi manto, pues traerá alegría y paz a sus corazones.

Mis hijos, la gloria de nuestro Padre se les mostrará cuando atiendan mis mensajes. Mi mensaje es amar: perdonar a aquellos que los han herido.

Mis hijos, los llamo esta noche a arrepentirse de sus pecados, y encontrarán la conversión en sus corazones.

Mis hijos, gracias a todos por estar aquí esta noche. Aquellos que respondan a mi llamado serán bendecidos, pues sé que vienen dispuestos a creer, dispuestos a aceptar a mi hijo, Jesús.

Mis hijos, oren por sus familias, pues cada familia está bendecida y será bendecida. Defiendan y luchen por sus familias con sus oraciones y la armadura que ya se les ha dado. Mis hijos, yo oraré por ustedes, pero sus oraciones son esenciales en esta batalla.

⁴¹ Tengan en cuenta que esta es una oración de liberación invocando a la Santísima Madre bajo cinco títulos, seguida de la petición de su intercesión.

Mis hijos, veo los corazones de tristeza y de alegría, corazones de carne y corazones de piedra. Mis hijos, los veo a todos, y escucho sus oraciones y el amor que las acompaña. No dejen de amar a sus hermanos y hermanas que tienen corazones de piedra para que sus corazones se conviertan en corazones de carne, llenos de misericordia de nuestro Dios.

Mis hijos, gracias nuevamente por venir. Serán bendecidos por creer sin ver.

⁴² Mis queridos hijos, estoy llena de alegría esta noche.

Mis hijos, sus oraciones son como rosas cuando oran con su corazón, cuando oran con amor. Sus ángeles recogen estas rosas de su corazón y me las presentan. Qué hermoso ramo he recibido de ustedes.

Mis hijos, la Luz del Mundo sigue brillando desde esta iglesia. Continúa llamando a toda la humanidad a regresar al Señor, a regresar a la Iglesia, a regresar a la oración y a buscar la vida eterna.

Mis queridos hijos, pongan sus vidas en manos de nuestro Padre y no en las manos de este mundo.

13 de octubre de 1988⁴³

Mis hijos, he venido para liberar a mi pueblo. Para hacerlos conscientes del engaño de este mundo y del gran amor de Dios por ellos. Atiendan a mis mensajes que ya les he dado.

Conságrense a sí mismos y a sus familias al Sagrado Corazón de Jesús, y sus familias nunca serán rechazadas.

Mis hijos, cuando abren sus corazones y oran con ellos, puedo ver toda la bondad que Dios les ha dado. La bondad de Dios ilumina su alma.

17 de octubre de 1988

⁴⁴ Mis queridos hijos, deben escuchar a su madre, pues yo les hablo y rezo por ustedes cada vez que me invocan. Los llevaré a través de esos tiempos de turbulencia, esos tiempos de angustia. Deben recordar, mis hijos, que mi hijo es su único Salvador.

⁴² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

⁴³ Un Mensaje de la Torre: dado a Mary Constancio en la base de la torre de la iglesia de San Juan Neumann.

⁴⁴ Nota del mensajero: Hoy nuestra Madre lleva una faja de color plata, muy brillante... y Jesús está con ella.

Hoy él viene con su Sagrado Corazón listo y abierto para aceptar a aquellos que lo llaman en busca de su ayuda. Él les mostrará el camino: Porque él es el Camino, la Verdad y la Luz.

Mis hijos, él está aquí porque también les suplica que se vuelvan hacia él y acepten y respeten a mí como su madre y como su madre.

Mis hijos, mi corazón está cargado de tristeza, pues he visto muchas conversiones, pero aún hay tantos de mis hijos perdidos y buscando.

Mis hijos, vengo a ustedes con mi Inmaculado Corazón, invitándolos a ver la gloria de Dios bajo mi manto.

Mis hijos, la conversión es la razón por la que he venido. Con la conversión en su corazón, hay esperanza para todos sus problemas. Con la conversión en su corazón, han encontrado a Dios, han encontrado a mi hijo, han encontrado al Espíritu Santo y han encontrado la vida eterna.

Mis hijos, deben buscar la conversión y no esperar más. No hay mucho tiempo para algunos. No deben faltar en sus oraciones, especialmente por sus propias familias.

Mis hijos, deben creer con conversión en sus corazones y con la disposición de hacerlo a la manera de Dios, y todas sus oraciones serán respondidas. ¿Cómo pueden esperar que los corazones de piedra de sus familias se conviertan en corazones de carne cuando ustedes mismos aún no se han convertido? Mis hijos, yo los amo.

Mis hijos, muchos de ustedes han dejado de rezar los tres rosarios al día. Deben continuar ayunando. El ejército de Satanás viene para desanimar, viene para apagar un fuego que Dios ha iniciado. No se dejen cegar por Satanás con todos sus deseos negativos contra ustedes. Deben cegarlo con el rosario.

Mis hijos, les recuerdo ayunar, reconciliarse, orar y, lo más importante, recibir el cuerpo y la sangre de mi hijo con su corazón.

Mis hijos, Dios les hablará, les guiará cuando abran sus corazones con verdad a Él. No se engañen cubriendo su corazón con ira, con engaño y con falta de perdón. Deben eliminar esta cubierta permitiendo que el perdón y el amor reinen en sus corazones.

Mis hijos, al mirar entre ustedes, veo cada corazón, y cada corazón está listo para creer, listo para amar. Pero, mis hijos, no han traído a otros con ustedes para que ellos también puedan creer, para que ellos también puedan amar.

Mis hijos, también deben amar a sus hermanos y hermanas de otras creencias, pues yo amo a todos. Debemos luchar contra un solo enemigo, el enemigo que destruye el alma, no entre nosotros.

Vayan con la paz de mi hijo. Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Mis hijos, oren por aquellos con autoridad sobre ustedes para que se haga la voluntad de Dios. Mis hijos, sus oraciones son el sustento de su fe. Si no oran, no creen. Pues si creyeran, entonces orarían.

Mis hijos, las naciones podrían convertirse, los desastres naturales se reducirían, y los desastres en sus propias familias serían desterrados con sus oraciones.

Mis hijos, es muy importante la oración con su comunidad, pues el poder de la oración se multiplica. Mis hijos, pidan la gracia de amar y servir a sus propias comunidades, a sus propios pastores. El Señor no retendrá esta gracia.

⁴⁵ Mis queridos pequeños, me he exaltado con ustedes ante Dios nuestro Padre y mi hijo. Podía ver sus corazones abiertos con la Llama de Amor de mi hijo, con gracias derramándose en todos aquellos que las aceptaron.

Vayan, mis hijos, con las gracias de Dios, y amen a sus hermanos y hermanas sirviéndoles.

⁴⁶ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Mis queridos hijos, cada mañana cuando se levanten, den gracias al Señor y ofrezcan su día, todas sus obras, todas sus alegrías, todos sus sufrimientos por la conversión de los pecadores y por aquellos que no conocen el amor y la misericordia de mi hijo, para que puedan conocerlo.

Mis hijos, les ofrezco esta Oración Matutina. Pidán a nuestro Padre la gracia de vivir esta oración.

⁴⁵ Nota del mensajero: Jesús está hoy con nuestra madre y la mira con tanto amor y afecto. Él también nos ofrece a su Madre y nos dice que no la hagamos llorar. Nos dice que seamos gentiles y amorosos con nuestras propias familias y con aquellos que el Señor ha puesto en nuestras manos. De esta manera le daremos alegría en lugar de tristeza. Él es tan amoroso hacia su Madre.

⁴⁶ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

ORACIÓN MATUTINA

Gracias, Padre, por llevarnos seguros a través de la oscuridad de la noche a la luz de esta mañana. Padre, al enfrentar este nuevo día, te pedimos que todo lo que hagamos nos acerque más a ti. Que todas nuestras acciones y pensamientos de este día sean puros y llenos de tu amor y misericordia.

Querido Padre, envíanos hoy a aquellos a quienes deseas que toquemos; a aquellos que necesitan escuchar tus palabras hoy. Habla a través de nosotros y úsanos este día para tu gloria y honor.

Y, querido Padre, cuando caigamos y tropecemos en nuestro camino hoy, envíanos tus ángeles para levantarnos suavemente y colocarnos de nuevo en el camino hacia ti. Y permítenos vivir este día como si fuera nuestro último día, y si, querido Padre, nos llamas a casa hoy, que estemos preparados para encontrarte cara a cara. Amén.

Recuerden, mis hijos, que están parados en tierra santa: tierra que mi hijo ha reclamado.

Mis hijos, no se desesperen. Mi hijo les dará todas las gracias que necesiten. Solo tienen que pedir las.

Vayan con mi paz y mi amor.

18 de octubre de 1988 ⁴⁷

Mis queridos hijos benditos, ¿cómo puedo decirles la importancia de orar por los demás? La inmensa responsabilidad que Dios ha confiado en sus manos. No lo tomen a la ligera. Dios, en su gran misericordia, los ha bendecido para esta tarea. Mis hijos, piensen en sus oraciones, que podrían significar vida o muerte para sus hermanos y hermanas que no conocen el amor y la misericordia de Dios. Deben orar por ellos y amarlos tal como Dios los ama. Entonces podrán sentir su dolor y su turbulencia.

Mis hijos, serán tan bendecidos, pues benditos serán por creer sin ver. Pues orarán por los desamparados, los desesperanzados y algunos de los cuales nunca verán. Pero su Padre en el cielo, que lo ve todo, los bendecirá.

⁴⁷ Este mensaje y oración fueron dados el 18 de octubre de 1988 por nuestra Madre Bendita a Mary Constancio. También se incluye una explicación del término "Sagrario Sagrado".

Acumulen sus tesoros en el cielo, mis hijos. Mis hijos, nadie les agradecerá, pero todos nosotros oraremos por ustedes. Y recuerden, mis hijos, aquellos liberados del purgatorio, también orarán por ustedes.

Mis hijos, por favor digan esta oración:

ORACIÓN POR LOS CAUTIVOS

Perdónalos, Señor: perdónalos, pues no saben lo que hacen. Por favor, Padre en el cielo, con todo tu amor y misericordia, rogamos por nuestros hermanos y hermanas que están en cautiverio y retenidos en este momento.

Por favor, Padre, dáles solo unos segundos de visión clara para verte y amarte sin el engaño de este mundo y las mentiras que Satanás usa para cegarnos: ⁴⁸ que ya no esperen más, sino que elijan hacer lo correcto; que nuestros hermanos y hermanas puedan tener la oportunidad de decir "sí" a ti, tal como lo hizo nuestra Madre Bendita; que puedan tener la oportunidad de estar en el paraíso contigo. Y, Señor, crea en ellos un corazón nuevo digno de este paraíso. Amén.

Esta oración debe rezarse con el rosario durante nueve días consecutivos. En el primer y noveno día, deben asistir a Misa o ayunar con la intención. Si dicen esta oración como una novena, debemos dedicar esta novena al Sagrario Sagrado de María: pues en este sagrario fue creado el Hijo del Hombre. Durante nueve meses se estuvo creando y formando la salvación de Dios para el mundo, para que en nueve días, un corazón nuevo comience su formación.

A través de este Sagrario Sagrado, nueva sangre, nuevos nutrientes deben correr por nuestros corazones para darnos nueva fuerza y moldearnos para el reino de Dios.

Este fue el sagrario de todos los sagrarios con el que ninguno podría compararse. En este sagrario, se creó y formó una nueva creación y el amanecer de una nueva era. No se podía encontrar un lugar más sagrado en cualquier lugar de esta tierra. Pues el Hijo de Dios estaba siendo formado para traer salvación a todo el mundo. Ningún otro lugar fue elegido para construir el nuevo reino.

Así que deseo que me traigan a todos aquellos que no tienen esperanza de salvación,

⁴⁸ Adición "que ya no esperen más, sino que elijan hacer lo correcto" del mensaje del 15 de agosto de 2014 por solicitud de la Reina de la Misericordia.

ninguna esperanza de vida eterna. Les mostraré una nueva vida en Cristo Jesús. Les daré un nuevo comienzo. Les mostraré el camino a Jesús, que es el camino a la felicidad eterna con Dios nuestro Padre, lo cual debería ser el máximo de todos los sueños.⁴⁹

18 de octubre de 1988⁵⁰

Amen a y perdonen a todos los que vengan. No rechacen a nadie.

Con misericordia, todo es posible. Con misericordia en sus corazones, entonces pueden recibir misericordia y tener esperanza en el amor eterno de Dios por nosotros. Con misericordia, la conversión será fácil. Con misericordia en sus corazones, pueden conocer la bondad y el amor de Dios.

24 de octubre de 1988

Mis hijos, los invito a todos a mi mesa; vengan y coman de los frutos de la vida. Pues los frutos que les ofrezco son eternos. Estos los nutrirán plenamente y traerán luz a sus ojos. Y escucharán la voz de Dios, y conocerán la paz de mi hijo.

Mis hijos, dejen que su paz fluya a través de sus corazones. No tengan muros de ira o amargura, pues está en su voluntad derribar este muro que impide que nuestro Señor derrame su paz sobre ustedes.

Mis hijos, no deben olvidar su promesa al Señor de orar, ayunar, amar, por sus familias, por sus hermanos y hermanas. Deben traer reconciliación a sus familias. Deben amar lo suficiente para reconciliar, para traer paz a sus familias. Primero deben reconciliarse con Dios para traer paz a ustedes mismos, siendo así capaces de llevar paz donde el Señor los llame.

Mis hijos, mis hijos, veo a mis pocos fieles. Veo la falta de fidelidad entre mis familias. ¿Qué más puedo hacer sino invitarlos y orar por ustedes?

Jesús ha escuchado mis oraciones y las tuyas, y muchos han sido sanados. Muchos tienen esperanza de nuevo. Mis hijos, nuevamente invito a todas sus familias a estar aquí conmigo para brindar consuelo a mi Corazón Doloroso. Consuéleme con su amor, con sus corazones, con sus familias. La paz de mi hijo, Jesús, vaya con ustedes para proteger sus corazones de la

⁴⁹ REFLEXIÓN: Nuestra Madre Bendita se entristece al ver a sus hijos en cautiverio y cegados por las mentiras de Satanás. Ella se entristece y nos pide que oremos por aquellos en cautiverio. Se nos pide amarlos y, así, ellos pueden tener una oportunidad en la eternidad.

⁵⁰ Mensaje de la Torre: dado a Mary Constancio en la base de la torre de la iglesia de San Juan Neumann.

infidelidad.

Gracias por estar aquí esta noche. Enviaré mis bendiciones a ustedes esta noche.

Mis hijos, no olviden orar por sus pastores. Ellos los necesitan, y necesitan sus oraciones, así como yo necesito sus oraciones por ellos. Mis hijos no estén tan listos para condenar, estén listos para perdonar, amar, mostrar misericordia.

Mis hijos, no estén tan involucrados en su mundo que no puedan tomar tiempo para orar, amar. Recuerden, mis hijos, que el Reino de Dios debe ser su principal preocupación. Mediten en la Escritura de Mateo, donde Jesús les insta a buscar primero el reino de Dios.⁵¹

⁵² Mis queridos hijos, esta noche vengo a compartir con ustedes la paz de mi hijo, Jesús. Una paz profunda, una paz que el mundo no puede dar. Sabrán que esta paz solo puede venir de mi hijo.

Mis hijos, comparto esta paz con ustedes, y les pido que también compartan esta paz con las personas a quienes envío. Mis hijos, esto no es solo para ustedes, sino que deben difundirla. Deben proclamar la bondad de mi amado hijo. Muchos están buscando. Muchos buscan cosas mundanas para darles paz y alegría. Mis hijos, ustedes han encontrado la respuesta. Ahora deben vivirla y compartirla.

Mis hijos, no dejen que las presiones y bienes materiales de este mundo los retengan. Deben entregarlo todo. Las alegrías que este mundo da se desvanecerán. Las alegrías que mi hijo dará si siguen sus caminos nunca se desvanecerán.

Mis hijos, solo tienen que pedirle a mi hijo por sus gracias para apartarse del pecado y volverse hacia Él. Pidan, mis hijos, y luego esfuércense por seguirlo.

25 de octubre de 1988 ⁵³

Han recibido un gran regalo de Dios para servir y amar a su pueblo: un llamado muy especial de Dios. Toda la fuerza que necesiten, la tendrán. Él no los enviará sin preparar. Él los preparará y fortalecerá. Siempre deben pedir al Espíritu Santo guía y pedir el amor de Jesús por la misericordia de Dios.

⁵¹ Ver Mateo 6:25-34

⁵² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

⁵³ Mensaje de la Torre: dado a Mary Constancio en la base de la torre de la iglesia de San Juan Neumann.

27 de octubre de 1988 ⁵⁴

Amen a sus sacerdotes. Ámenlos orando por ellos y ayunando por ellos. Perdonen y sean obedientes a ellos. Recuerden, son un regalo de Dios. Cuídenlos.

31 de octubre de 1988

Mis hijos, ustedes son mis hijos, y yo soy su madre. Recuerden esto siempre, y sabrán que Jesús es su hermano, su amigo, su salvación.

Mis hijos busquen a Él, y encontrarán la vida. Cuando lo busquen con todo su corazón, toda su alma y toda su mente, encontrarán la vida eterna. Su vida se cumplirá, la tristeza en su vida se levantará, y su vacío se llenará.

Mis hijos, concéntrense en orar con su corazón y, así, Dios los encontrará por la luz que emite su corazón. Porque cuando oran con sus corazones, Jesús está ahí.

Mi mensaje para ustedes es amar y enseñar a otros a amar con su ejemplo. Amen, mis hijos. Amen, amen, amen, amen.

Serán verdaderamente bendecidos por su fe, pues la fe es un regalo dado cuando se pide. Gracias por estar aquí esta noche.⁵⁵

⁵⁶ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. Gracias por compartir el cuerpo y la sangre de mi hijo.

Mis queridos hijos, mi tiempo para estar con ustedes e instruirlos está llegando rápidamente a su fin. Mis hijos, los llamo a vivir los mensajes que ya les he dado. Mis hijos, deben aprender a amar. Deben aprender a perdonar y deben aprender a buscar el perdón.

Mis hijos pidan que el Espíritu Santo venga sobre ustedes. Pidan por los Frutos del Espíritu Santo. Mis hijos, estos son dones dados libremente; solo necesitan pedirlos y aceptarlos. Mis hijos, dejen que estos dones, estos frutos, transformen sus vidas. Déjenlos acercarlos más a mi hijo y a nuestro Padre.

Los amo, mis hijos, y quiero consolarlos. También les pido que me consuelen en mis momentos de tristeza, pues yo también necesito su consuelo. Necesito que sequen las

⁵⁴ Mensaje de la Torre

⁵⁵ Nota del mensajero: Ella está vestida como una reina. Tiene una corona que brilla y el manto está unido a su corona, el cual llega hasta el suelo. Ella está rezando; todo el cielo realmente se está preparando para la fiesta de los santos.

⁵⁶ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

lágrimas de mis ojos.

Vengan a mí, queridos hijos.

7 de noviembre de 1988

Mis queridos, porque en verdad son queridos y preciosos para mí; todo lo que son, todo lo que se entregan a mí, nunca se da por sentado. Mis pequeñitos, vuestro corazón es lo más precioso de todo.

Mis hijos, cuando llegue el momento de escuchar este mensaje, gran parte del plan de Dios ya se habrá llevado a cabo. Hay mucho tumulto, y se necesita mucho consuelo. Mis hijos, estoy aquí para ustedes, siempre esperando. Siempre lista para pedirle a mi hijo su misericordia. No sufran más. Es hora de estar alegres. Es hora de aceptar al que me envía.

Recuerden, mis hijos, que no he sido enviada por mi propio poder, sino por el poder del Espíritu Santo, el mismo poder utilizado para resucitar a mi hijo. Piénsenlo, mis hijos: si hay un poder de esta magnitud para resucitar a mi hijo para su salvación, ¿cuán grande puede ser su problema?

Mis hijos, todo mi amor permanece con ustedes. Porque cuando doy, se da más; debo ser vaciada para ser llenada. Así deben ser ustedes.

Mis hijos, si han estado escuchando mis instrucciones a lo largo de este mundo, sus corazones estarán en paz: Habrán conocido a Dios y su misericordia, a mi hijo y su amor, al Espíritu Santo y todas sus gracias, y a mí con toda mi paz.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Mis hijos, me da una gran alegría verlos compartir con aquellos que tienen menos que ustedes. Porque es dando como recibimos; es compartiendo como somos recompensados. Y, mis hijos, no esperen su recompensa del mundo; pero sepan que su tesoro será añadido a su castillo. Fijen sus ojos en la recompensa más alta de todas, y felices serán cuando finalmente alcancen su vida eterna.

⁵⁷ Regocijaos, mis queridos hijos, pues estoy con vosotros y continuaré estando siempre con vosotros.

Mis queridos hijos, ahora, más que nunca, deben seguir orando, seguir ayunando, seguir

⁵⁷ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

obedeciendo a aquellos que están puestos en autoridad sobre vosotros en la Iglesia.

Mis hijos, me complace que me estén escuchando, que hagan lo que digo. No los abandonaré. Deben confiar y creer en la bondad del Señor.

Ahora, mis hijos, vuestra confianza y vuestra fe serán puestas a prueba. ¿Cómo lo harán? ¿Continuarán creyendo, o perderán la esperanza? Los planes de Dios son mayores que los vuestros. ¿Han hecho su parte? Ahora deben seguir orando y ayunando, seguir amando, pues vuestro amor mostrará la grandeza del Señor.

07 de noviembre de 1988⁵⁸

Deben entregarme su vida una vez más. Alcancen lo más profundo de su alma y denme todo lo que ni siquiera sabían que tenían, y mi hijo realizará la purificación. Estoy complacida con lo que han decidido hacer por mi hijo y por mí. Continúen con sus oraciones fervientes y añadan otra recitación del rosario diariamente para mí.

November 08, 1988⁵⁹

Está bien hacer preguntas y dudar, pero una vez que hayas recibido tu respuesta, debes creer.

14 de noviembre de 1988

Mis hijos, deben aprender a aceptar el sufrimiento en las horas de su agonía; es entonces cuando Jesús puede revelarles su reino si aceptan sus sufrimientos por su honor y gloria. Deben aprender a sonreír ante su muerte, pues es, de hecho, su vida, el principio del fin. Aprendan a confiar en su Padre y en su plan para cada una de nuestras vidas.

Mis hijos, escúchenme y oigan el sonido de mi amor, el dulce sonido de mi corazón que anhela tenerlos a mi lado en el Reino de Dios. No desesperen. Mantengan la esperanza en sus corazones y escuchen al Señor mientras se acerca a ustedes para consolarlos y confortarlos. Estos tiempos son de tristeza para algunos y, sin embargo, para otros son de alegría. Preguntan, ¿cuál es la razón de esta alegría? Es su conocimiento de la esperanza en sus corazones, la sabiduría de sus antepasados que les habla a través de las generaciones.

Es de vital importancia que no esperen más para aceptar a Jesús como su Salvador, como su sanador, porque, mis hijos, es por sus almas que me preocupo. Mis hijos, todas sus

⁵⁸ Un Mensaje de la Torre: entregado a Mary Constancio en la base de la torre de la iglesia de San Juan Neumann.

⁵⁹ Un Mensaje de la Torre

necesidades me preocupan, pero solo sus almas son admitidas en el reino. Todas sus necesidades son atendidas cuando las ofrecen bajo la supervisión de Dios, sabiendo que él las honrará. Pero, mis pequeños, todas estas necesidades son para cultivar y amasar todos sus corazones, para purificarlos y purgarlos a fin de ver a Dios.

Mis hijos no dejan esta tierra sin el permiso de Dios, sin su llamado. Es Satanás quien los llama, para devorarlos, si se van por su propia mano. El Padre los creó, y él sabe lo que pueden manejar, pues les da la fuerza misma para cumplir.

Mis hijos, no se preocupen por los cuidados de este mundo, pues solo sirven para cubrir su corazón con preocupación y desastre. Desháganse de estos lujos que no fueron pensados para los hombres, sino creados por ellos. Mis hijos busquen siempre agradar a su Padre con canciones de acción de gracias, una victoria sincera sobre el pecado en su vida. No son ustedes quienes han ganado esta victoria, ha sido la fuerza de mi hijo, su última ofrenda de sí mismo por ustedes.

Recuerden, mis hijos, a quienes el Padre ama, él corrige. No se ofendan, sino alégrese por su corrección. Mis hijos, continúen sus esfuerzos en luchar por alcanzar la perfección, pues es en esto que mi hijo puede perfeccionar su alma. Mis hijos, siempre serán recordados por su consuelo a mi hijo por su amor mutuo.

Mis hijos, cuando oran, florecen como una flor de la luz. Mis hijos, esta luz no debe ser cubierta. El propósito de una luz es guiar y liderar en la oscuridad. Es un signo de vida donde se puede encontrar el amor. Es un rayo de esperanza donde no hay ninguno. Es la salvación del mundo.

Mis hijos, por favor recuerden que nunca los dejaré, ni los abandonaré. Siempre pueden acudir a mí en sus tristezas, y recuerden acudir a mí también en sus alegrías. La paz de Jesús esté con ustedes para siempre guiarlos al Padre y mantenerlos fuertes en la hora de necesidad.

⁶⁰ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. Mis hijos, estoy muy preocupada este día. Satanás merodea la tierra libremente, y muchos desconocen sus actos perversos, muchos no están preocupados, muchos no creen en el poder de Satanás y sus seguidores.

Mis queridos hijos, Satanás sí existe, y está buscando su alma. Mis hijos, hay un infierno con

⁶⁰ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

su tormento eterno. No se dejen engañar, mis hijos.

Sí, mis hijos, mi hijo ha ganado sus almas y ha abierto las puertas del cielo, pero aún pueden perderse. Deben buscar continuamente al Señor; deben buscar constantemente la verdad.

Sean fuertes y perseveren, mis hijos, en seguir los caminos del Señor; para que puedan encontrar la felicidad eterna con el Señor en el cielo para siempre.

21 de noviembre de 1988

Mis queridos hijos, recuerden que soy la Reina de la Misericordia, su Reina y su madre. No vengo solo como su madre, sino como una reina a la que se le han dado poderes; no propios, sino de nuestro Padre, pues solo él distribuye a quien él elige.

Mis hijos recuerden que no rechazo a nadie y no enviaré a nadie con las manos vacías ni con el corazón vacío. Las gracias que me han sido otorgadas son tuyas por pedir las. Mis hijos, muchos de ustedes han dejado de pedir por miedo, miedo a no ser dignos, pero recuerden, mis hijos, nadie es digno de ser llamado hijos de nuestro Padre excepto a través de mi hijo. A través del amor de mi hijo, el poder del Espíritu Santo y la misericordia de Dios, todo es posible.

Mis hijos, ¿cuántas veces debo rogarles que oren? ¿Cuánto debe durar la paciencia del Padre con su obstinación contra él? Mis hijos, benditos serán cuando crean en mi venida y en mi partida, pues mi hijo siempre viene conmigo.

Mis hijos, estoy complacida de que hayan venido a estar conmigo en este día de alegría para mí y para todo el reino. Gracias, mis pequeños, por estar aquí esta noche. Que las bendiciones de mi Padre y de aquellos que los aman estén sobre su corazón.

⁶¹ Mis queridos hijos, les agradezco y los bendigo por estar conmigo esta noche.

Mis hijos, he venido para advertirles contra los peligros de involucrarse en juegos aparentemente inofensivos como las tablas Ouija y los horóscopos. Mis hijos, estos son instrumentos utilizados por Satanás para ganar entrada y control sobre su alma. Mis hijos, deben poner su fe y confianza en Dios; él los guiará. No pongan su confianza en los horóscopos.

⁶¹ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Mis queridos hijos, los amo tanto que mi corazón duele por ustedes. ¿Por qué ceden tan fácilmente a la tentación? ¿Por qué se niegan a renunciar a sus pocos minutos de placer por una eternidad de condenación?

Mis queridos hijos, durante la próxima temporada de Adviento, tienen otro momento de gracias especiales para convertirse y orientar su vida hacia mi hijo. Mis queridos hijos, durante estas próximas cuatro semanas, ofrézcanse diariamente de una manera especial para que en el Día de Navidad, ustedes también puedan comenzar de nuevo y vivir su vida para mi hijo.

28 de noviembre de 1988

Mis hijos, preparen sus corazones para ver a Dios. Prepárenlos como si estuvieran preparándose para una fiesta. Una fiesta es una ocasión alegre, y se requiere mucha limpieza. Sus corazones deben estar preparados para ver a Dios, pues solo aquellos a quienes Dios llama a esta fiesta vendrán. Mis hijos, no esperen más para responder a mi llamado. Será demasiado tarde para muchos que están esperando, pues no saben la hora ni el día.

Mis hijos, recuerden consolar mi Inmaculado Corazón con las Devociones de los Primeros Sábados. Harán feliz y alegre a mi hijo, Jesús, cuando me consuelen. Porque mi hijo está conmigo, vigilándome siempre, así que él ve y conoce a mis hijos; y conoce su consuelo hacia mí.

Mis hijos, recuerden el cumpleaños de mi hijo con expectativas de alegría y de exaltación, pues mi hijo trae alegría a muchos si se lo permiten. Y su alegría no es impotente, sino que viene con poder para la conversión; poder para ablandar los corazones más duros, para ablandarlos para conocer y dar honor a nuestro Dios.

Mis hijos, recuerden orar siempre. Con la oración, los desastres naturales pueden ser mitigados. Con la oración, todo lo imposible se vuelve posible.

Mis hijos, recuerden también la penitencia que se les pide. Mis hijos, nuestro Padre no les pedirá más de lo que les ha dado. No teman pedir, pues nuestro Padre es gentil y misericordioso. Pidan paz. Pidan su penitencia, que será revelada en su corazón.

Mis hijos, la paz de Jesús esté con ustedes. Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Y recuerden, mis hijos, no he venido solo para prepararlos para hoy, sino que he venido para mostrarles cómo vivir la vida eterna.

⁶² Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. Todo el cielo se regocija con ustedes mientras se preparan para el nacimiento venidero de mi hijo, Jesús. Abran sus corazones, mis pequeños, para el renacimiento de mi hijo. Que él nazca de nuevo dentro de ustedes en esta temporada. Que sus corazones sean uno con él para que puedan amar con el amor de Jesús, para que puedan perdonar como él perdona.

Mis queridos hijos, prepárense. Ayunen, oren, amen y perdonen durante las próximas cuatro semanas para que puedan preparar un lugar para nuestro Señor dentro de su corazón. Preparen su pesebre. Prepárense para su venida.

Muestren el amor de mi hijo durante este tiempo a todos los que encuentren: alimenten al hambriento, vistan al desnudo, den refugio al sin hogar, visiten a los enfermos, pues cada vez que han hecho esto al más pequeño de mis hermanos, lo han hecho a Jesús.

Estoy orando por ustedes, mis queridos hijos, para que tengan una verdadera conversión durante la temporada de Adviento.

Vayan con mi amor y mi paz.

5 de diciembre de 1988

Mis hijos, escuchen, pues el nuevo corazón que comienza dentro de ustedes es únicamente para nuestro Padre y para el reino. Mi hijo será amado cuando ustedes amen a su Padre. Mis hijos, la forma de alcanzar este amor divino es dar y darse a sí mismos. Al hacerlo, han muerto a sí mismos por la gloria de Dios y para que su reino esté cerca.

Mis pequeñitos, tanto he orado por ustedes. Tanto he sufrido y llorado por ustedes. Mis hijos, lo hago para que puedan estar conmigo, con nuestro Padre, de pie ante él con una conciencia clara y un alma resplandeciente que es reflejo de su corazón.

Mis hijos, no pierdan el corazón por lo que han orado. Continúen fervientemente, y no se decepcionarán. Porque nuestro Padre es misericordioso y escucha nuestras oraciones, por sus dolores, sus tristezas, sus luchas y su hambre de mi hijo. Mis hijos, el hambre de mi hijo ha sido convocada por el Padre.

Mis hijos, es cuando tengan hambre que serán saciados y esa comida durará por la eternidad. Su sed se fortalecerá para tomar de las aguas vivas, agua viva que fluye hacia el

⁶² El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

reino.

Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche. Gracias por sus corazones que tan gentilmente me entregan. Los manejaré con amor, con compasión y con misericordia.

Recuerden, mis pequeños, sus oraciones son un llamado a mi corazón. Mis fieles, e incluso aquellos que no lo son tanto, reciben mi atención, mi intercesión.

⁶³ Mis queridos hijos, gracias por estar aquí esta noche. Mis hijos, quiero que se unan a todo el cielo en preparación para el nacimiento de mi hijo, Jesús. Mis hijos, ahora es el momento de preparar sus corazones.

El mayor regalo que pueden dar a su familia es un corazón nuevo lleno de amor por su salvador, Jesús, y por todos los miembros del Cuerpo de Cristo. Mis queridos hijos, no malgasten su tiempo y dinero en cosas materiales que están aquí hoy y desaparecen mañana. Entréguese a las cosas del cielo que los llevarán a la felicidad eterna.

Hagan que estas próximas semanas sean dignas de mi hijo. Muestren amor y paz a todos los que encuentren. Muestren el amor de Jesús. Hagan de esta su Navidad más santa y bendita. Hagan de este un día de celebración del amor con mi hijo.

Preparen su camino. Prepárense para su venida.

12 de diciembre de 1988

Mis queridos hijos, hoy es un día muy especial para mí. Y también lo es para ustedes, cuando celebran con el reino. Mis queridos, se están enviando muchas bendiciones especiales para ustedes. Si están orando con su corazón, entonces su corazón está abierto para aceptar las bendiciones especiales de las gracias. Si todavía dudan, entonces muchas de sus dudas serán derribadas con estas gracias.

Mis hijos, vengo a decirles que están trabajando demasiado y orando muy poco. Dan por sentado a nuestro Señor y sus oraciones y no aman lo suficiente, pues, a través de sus oraciones, su amor será exaltado, por los demás y por nuestro Señor.

Mis hijos, escuchen y aprendan a ser sabios, pues cuando atienden mi mensaje, se muestra su sabiduría. Esta temporada den con su corazón. Den lo más precioso de todos sus tesoros. No teman amar una y otra vez, pues es amando que recibimos a cambio.

⁶³ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

Mis hijos, he venido para consolarlos con mi amor. Vengo a pedirles que confíen en mi corazón y en mi seno. Los abrazaré en sus agonías y los consolaré con paz. Y los protegeré con mi manto. Seré su refugio total para encontrar a Jesús. Jesús siempre está conmigo, y cuando vienen a mí, entrego su nombre, su corazón, su amor a mi hijo. A él le encanta entrar en sus vidas para transformarlas y darles alegría. Le da alegría darles alegría. Le consuela consolarlos. Le bendice bendecirlos.

Mis pequeñitos, dejen ir su orgullo, déjenlo volar con sus heridas, sus dolores y sus tristezas. Permitan que la paz y el amor habiten en su corazón para que puedan habitar en su alma; pues esta ofrenda agrada al Señor; esta dulce fragancia de amor da sonrisas y lágrimas de alegría a nuestro Padre, pues sabe que sus hijos estarán con Él.

Mis pequeñitos, una vez más, cantaré desde mi corazón al suyo. Mis hijos, ¿cómo puedo despedirme de mis pequeños sin causarles dolor? Mi dolor también es que no estaré con ustedes mucho más tiempo para instruirlos, para amarlos. Pero recuerden, mis pequeñitos, siempre estoy a una oración de distancia: y mi hijo, Jesús, está con ustedes todos los días en el Santo Sacrificio de la Misa.

Mis hijos, cómo los amo. Mis hijos, mi bendición siempre estará aquí. Mis gracias más selectas se encontrarán en este santuario. La paz de Jesús esté con ustedes. Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche.

⁶⁴ Mis queridos hijos, gracias por responder a mi invitación de estar aquí conmigo esta noche. Les agradezco por darle a su madre unas horas de su tiempo y por venir a celebrar conmigo.

Gracias, mis hijos, por venir a recibir el Cuerpo y la Sangre de mi hijo. Gracias por entrar en su presencia en el Santo Sacrificio de la Misa.

Mis hijos, esta Navidad, les doy un regalo especial de mi hijo, Jesús. Mis hijos, preparen sus corazones para recibir este precioso regalo. Pero, mis pequeñitos, no se queden con este regalo para ustedes mismos: deben compartirlo con otros para que él pueda crecer en su corazón.

19 de diciembre de 1988

Mis hijos, benditos son aquellos que creen como si vieran. Pues los ojos del amor, los ojos

⁶⁴ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

espirituales, se utilizan para ver.

Mis pequeñitos, muchas veces les he rogado que oren y he llamado a todos ustedes de vuelta a los sacramentos, de vuelta a nuestro Señor. Pues si regresan a la Sagrada Comunión y a la Santa Confesión, entonces regresarán a mi hijo, como el Hijo Pródigo: nunca rechazado y siempre visto con ojos compasivos y comprensivos.

Por favor, mis pequeñitos, en este momento tan cercano al nacimiento de mi hijo, hay tanta preparación teniendo lugar en la tierra y en los cielos. Les recuerdo mostrar el amor que les he mostrado. Tan gentil y tan fuerte debe ser su paz que nadie pueda quitársela. He venido a dejar mi paz, mi misericordia, mi amor. De esta manera deben ustedes dar paz, misericordia y amor a todos los necesitados.

Mi misión con ustedes, mis pequeñitos, está casi completa. Mis mensajeros continúan con la misión que les he dado. Hay tanto que ustedes deben experimentar con sus corazones para que puedan experimentar la Vida, Muerte y Resurrección de mi hijo. Tengan siempre en mente a sus familias y cuánto las necesitan y sus oraciones.

Mis pequeñitos, deseo que siempre continúen con la devoción de la Bendición, pues muchas gracias se otorgan en esto. Siempre estaré entre ustedes cuando este santo momento se recite con el corazón.

Mis pequeñitos, mi partida está sobre mí ahora. Al venir a bendecirlos, mis pequeñitos, los bendigo para proclamar las Buenas Nuevas al mundo.

Gracias por estar aquí esta noche. Serán bendecidos por tomar tiempo para amar y respetarme como su madre.

⁶⁵ Mis queridos hijos, gracias por estar conmigo esta noche. Esta es una noche muy especial para mí, pues esta noche marca la última vez que vendré a ustedes, la última noche en que les daré mensajes desde esta iglesia.⁶⁶

Pero no se entristezcan, mis hijos, pues, como les he dicho, estoy solo a una oración de distancia.

Mis hijos, releen, estudien y sigan los mensajes que les he dado. Recuerden orar siempre,

⁶⁵ El resto del siguiente mensaje fue dado a Mike Slate.

⁶⁶ Es notable que, aunque los mensajes no fueron dados nuevamente por la Reina de la Misericordia dentro de la Iglesia de San Juan Neumann, Mary Constancio continuó recibiendo mensajes.

ayunar y obedecer a los que tienen autoridad, y amar, primero amar a Dios con todo su ser, y luego amar a sus prójimos.

Continuaré vigilando sobre ustedes y sus familias. Y continuaré orando por ustedes, pues yo, su madre, los amo mucho. Y quiero que un día estén con nosotros.⁶⁷

----- Finalizan los mensajes del Rosario ⁶⁸ -----

Después del 19 de diciembre de 1988, todos los mensajes de la Reina de la Misericordia fueron dados exclusivamente a Mary Constancio.

25 de diciembre de 1988

⁶⁹ Me gustaría que la Parroquia de San Juan Neumann busque el amor. El don del amor se da libremente, pero es un regalo, especialmente cuando te encuentras con mi pueblo. Este don no debe ocultarse, sino compartirse en cada oportunidad. No tengan miedo de perderlo al compartirlo. El amor llegará a sus corazones para ser distribuido en muchos corazones.

Recuerden, mis pequeñitos, mi amor siempre estará con ustedes. Mi fuerza para ustedes es mi amor. No necesitan nada más. Pero, Dios, en toda su misericordia, siempre los bendecirá con los dones del Espíritu Santo para guiarlos, apoyarlos y fortalecerlos para las tareas que ha llamado de su parroquia.

Mis pequeñitos, mis gracias se derraman constantemente sobre ustedes mientras rezo por ustedes, pero tiempos especiales de gracias y bendiciones están en el Sacrificio de la Misa, en el momento de la Bendición, y en los tiempos de oración en familia que he especificado para su parroquia. También recordaré los tiempos de oración grupal intercesora para derramar mi amor por ustedes. Los ángeles celestiales siempre estarán en medio de ustedes alabando y glorificando al Rey.

No deben debilitar en su fe. Deseo que su fe sea fuerte y saludable. No olviden la oración y el ayuno. Los necesito para llevar a cabo lo que ha de ser en su parroquia. No se sientan

⁶⁷ El mensaje del 19 de diciembre de 1988 fue el último mensaje conocido dado a Michael Slate.

⁶⁸ La Madre Bendita continuaría viniendo a Mary Constancio y dándole revelaciones privadas (mensajes).

⁶⁹ El siguiente mensaje fue dado a Mary Constancio cuando estaba en peregrinación a Medjugorje, Yugoslavia.

abandonados. Aunque muchos de ustedes se sientan vacíos y perdidos como ovejas que han perdido su camino, nuestro Señor y mi amor siempre estarán con ustedes.

Deseo confirmar también que deben amar a sus hermanos y hermanas lo suficiente como para llevarles las Buenas Nuevas de mi hijo. Él está listo y esperando por ellos, por sus corazones. Derramo mi amor y a mi hijo sobre ustedes y espero su respuesta.

Les he escrito sobre cómo me siento y cómo mi Padre y Señor los ama y espera su respuesta. Esperamos pacientemente y aún con un mensaje urgente, pues el tiempo es corto. No tienen mucho tiempo. Ya no pueden esperar y ver, porque si esperan para ver, será demasiado tarde.

Mi propósito completo al venir a bendecir a sus familias era traerlos a la vida y resucitar al Cristo que está dentro de cada uno de ustedes. Les ruego que se amen unos a otros con limosnas de dar, dándose a sí mismos. No estén demasiado ocupados y olviden a mis hijos confiados a ustedes.

Mis pequeñitos, mi corazón arde de tristeza al saber que muchos de mis perdidos no encontrarán el camino a casa sino que aceptarán la invitación que Satanás les ofrece en dinero, en pecados de la carne, perdiéndose en drogas y fumando. Ya no se consideran sus cuerpos templos de Dios, sino vasijas vacías para llenar con placeres de iniquidad y tristeza. Mis pequeñitos, su templo debe estar listo para aceptar el llamado de nuestro Padre, de nuestro Señor.

Mis pequeñitos, ¿de cuántas más maneras puedo mostrarles mi amor? Lo que sea necesario para llamar su atención: a través de mis oraciones constantes y de petición y mis lágrimas de sangre por ustedes.

Mis pequeñitos, siempre bendeciré su iglesia de maneras especiales en todos mis días festivos. Recuerden, siempre estoy a solo una oración de distancia. La paz de Jesús esté con ustedes.

Gracias por estar aquí esta noche.

26 de diciembre de 1988

Mis hijos, este mundo ha sido confiado a vuestras manos y a vuestro cuidado. Habéis destruido muchas de las creaciones por vuestra propia destrucción, por vuestras manos. Por conveniencia y despojo, habéis tomado lo que Dios os ha dado. De la misma manera, habéis destruido a vuestras familias. Os pido y os ruego de nuevo que cuidéis de vuestras familias

con oración y ayuno por ellas.

Ya no podéis tomaros la comodidad para el mañana. Tomad en serio todo lo que habéis aprendido y todo lo que me habéis oído hablar a vuestros corazones. Mis pequeños, hablo de amor y una gran preocupación por vuestras almas. Vuestra alma es aquello que busco llevar a mi hijo.

Notas de Mary Constancio: Se nos llama a disminuir nuestro tiempo con la televisión en 30 minutos al día y a añadir una oración de 10 minutos a cada día. Hemos hecho de nuestro trabajo, nuestros empleos, nuestro dios: pensando que somos nuestros propios dioses. Si no fuera por la misericordia de Dios, su amor y su vida, no tendríais nada. Hay demasiado trabajo y no suficiente oración.

El siguiente escrito es la reflexión de Mary Constancio sobre sus revelaciones privadas recibidas durante diciembre de 1988 en Medjugorje, Yugoslavia.

Los "Mensajes del Rosario" que ella ya ha dado son para el mundo. Sus hijos están llorando para que ella responda a sus oraciones. Están hambrientos. Ella va a enviar a Henry, mi esposo, y a mí en esta misión para alimentar a muchos.

En Medjugorje, vi que los mensajes no son distribuidos por la Parroquia de San Jaime. La Parroquia de San Juan Neumann no tiene que animar ni enviar los mensajes. Otros han sido elegidos para hacer el trabajo, para "Ir y contar..." al mundo sobre los "Mensajes del Rosario". La Parroquia de San Juan Neumann debe concentrarse en vivir los "Mensajes del Rosario".

Ella también ha dicho que la confesión del grupo intercesor de la Parroquia de San Juan Neumann puede ser cada dos semanas en lugar de semanal. Pero deberíamos ir a Misa diariamente.

Ella me ha llamado a una verdadera dedicación al rosario. Ella me ha rogado por el rosario diario y el ayuno según lo necesite. Ella quiere que confíe en ella y tenga una fe fuerte. Ella quiere que me comprometa a una vida de oración más profunda. El sacrificio que necesita de mí es amor. Ella dijo que su mensaje siempre me llegaría, pero sería a través del Espíritu Santo. Es como si estuviera en otro nivel espiritual que ahora.

28 de febrero de 1989 ⁷⁰

⁷¹ Nuestra madre vino a visitarnos hoy ya que era el aniversario de su primer mensaje en la Iglesia de San Juan Neumann. Estaba muy feliz, radiante de alegría y muy complacida con nuestras respuestas a su llamado. Vino y bendijo todo en la iglesia. Bendijo todo rezando antes de lo que estaba bendiciendo. Se arrodilló ante el Tabernáculo con profunda reverencia. Fue a la capilla, a la fuente afuera y a la estatua de Nuestra Señora de Fátima para pedir la bendición de su Padre. Dijo que había dejado dos ángeles más con nosotros, que sentí que eran dos ángeles especiales. Esto fue a las 12:00 del mediodía. No estaba lloviendo, pero parecía que una neblina o nube estaba cubriendo la iglesia y sus terrenos. Esta neblina parecida a una nube salía de debajo de las puertas de la iglesia y comenzó a cubrir el patio y todos los terrenos como un revestimiento protector y bendición sobre todo.

25 de marzo de 1989

Mis hijos, todo el cielo y todas las criaturas de la tierra se regocijan con ustedes. Que todos exalten su Nombre y el poder de su amor para traer la resurrección de cada alma: si esto no fuera así, se los habría dicho.

¿Qué más puedo decir que rogarles que escuchen con sus corazones a mi hijo y su corazón lleno de amor y misericordia? Alégrese. Alégrese. Porque el Reino de Dios está cerca.

Les estoy otorgando muchas bendiciones de perseverancia y gracias de amor para la resistencia por Cristo nuestro Señor.

¡La paz de Jesús esté con ustedes! Los amo, mis pequeños.

¿Qué más podría haber hecho que ofrecerles a mi hijo? Llévenlo a casa con ustedes esta noche y nunca, nunca lo dejen ir.

Gracias por estar aquí esta noche.

18 de abril de 1989

Los gritos de los inocentes son abrumadores. Sonidos penetrantes de angustia insaciable se escuchan en todos los cielos. El dolor es tan grande que incluso los coros de ángeles cantan himnos extra de alabanza y consuelo a nuestro Padre para traerle confort donde no puede ser consolado.

⁷⁰ Aniversario del primer mensaje a Mary Constancio

⁷¹ *Del diario de Mary Constancio sobre la visita de la Reina de la Misericordia en esta fecha del 28 de febrero.*

¡Ay de aquellos que han endurecido sus corazones a la misericordia de Dios, pues si no muestran misericordia, tampoco la misericordia de Dios vendrá a consolarlos en su hora de necesidad!

Debemos orar y ayunar con mucha fervor durante los próximos 3 meses por la decisión del tema del aborto. Va a venir una decisión. Dios ya no tolerará la matanza de inocentes.

Si esta nación no responde a los Mandamientos de Dios, entonces sus castigos se intensificarán contra este país.

4 de mayo de 1989

Mis queridos hijos, esta noche estoy tan llena de alegría. Me bendice tanto verlos a todos aquí conmigo y saber que han venido especialmente para estar con mi hijo. No olviden las "Estaciones de la Cruz", que he pedido que se erijan en honor y gloria de mi hijo, y para su bendición de llegar a conocer a mi hijo a través de toda su vida.

Mis queridos, han sido llamados a estar aquí por mí. Mi invitación fue especial, y la invitación de mi hijo para estar con él es también de profunda preocupación y amor por ustedes. Él desea hoy invitarlos una vez más a visitarlo diariamente en oración, en las Escrituras y en el Santo Sacrificio de la Misa.

Mis pequeños, nunca conocerán el gran poder con el que mi hijo fue elevado en las manos de nuestro Padre hasta que conozcan y experimenten a mi hijo de estas maneras. Pero, mis hijos, gran parte de ese mismo poder se concede a aquellos que creen, a aquellos que aceptan y lo usan únicamente para la gloria y honor del Señor.

Mis pequeños, les otorgo esta noche una bendición especial de amor y perdón en acción. Les otorgo mi misericordia para que puedan ir al mundo a compartir esta misericordia. Vayan, mis pequeños, y amen y perdonen.

Gracias por estar aquí esta noche.

31 de mayo de 1989

Nota del diario de Mary Constancio: Nuestra Madre Bendita estuvo con nosotros y bendijo a todos con gracias de perseverancia para la oración: y la oración nos ayudaría en nuestras pruebas.

3 de junio de 1989 ⁷²

Mis hijos, he bendecido vuestra parroquia con mi presencia una vez más. Extrañé a todos aquellos que ni siquiera recordaron mi día. Pero mis hijos, cuando vienen, los espero con un amor ardiente por ustedes.

Mis hijos, deseo que busquen en su corazón cualquier amargura o falta de perdón. Esta es la raíz de muchas de sus enfermedades, no solo de la carne sino del alma.

Mis hijos, continúen luchando para servir al Señor con todo su corazón, pues él encuentra alegría en vuestro sufrimiento por Él. Mis hijos, alabado sea Jesús. Alabado sea su santo Nombre. Siempre, mis hijos, busquen a Dios y su misericordia para todos ustedes.

Gracias, mis hijos, por estar aquí.

14 de octubre de 1990 ⁷³

Mis queridos hijos, desde mi visita a Fátima, muchas cosas han cambiado y muchas han permanecido igual. Pero, debido a que mi visita a Fátima y a vuestro corazón ha tenido tal impacto en las almas, Dios requiere mucho más del mundo. Las almas de mis hijos siguen siendo obstinadas, abrazadas con miedos: miedos e iras inculcadas por Satanás y el mundo.

Mi hijo, mis visitas también traen alegría y esperanza de Jesús para propiciar el amor de Dios.

Mis hijos, vengo a ustedes nuevamente con un mensaje urgente para arrepentirse, y la conversión será fácil. Oro constantemente por ustedes, implorando a Dios por su misericordia sobre ustedes. Ruego por ustedes momento a momento, esperando verlos aquí conmigo. Mi corazón alcanza cada corazón que me llama. Soy la Reina de la Misericordia: soy la Santa Reina de los Pecadores. Vengan a mí aquellos cargados de dolor y angustia, aquellos sin esperanza o alegría. Apagaré su fuego de dolor; les traeré la esperanza de salvación y la alegría de conocer a mi hijo en toda su misericordia.

Mis hijos, los llamo nuevamente a traer alegría; también a mí, arrepintiéndose y convirtiéndose. Llenen mi corazón con su perdón, y también me llenarán de amor.

⁷² Fiesta del Inmaculado Corazón de María

⁷³ **Nota Histórica:** A partir de mediados de la década de 1990, Henry y Mary Constancio iniciaron la tradición de reunir a aquellos que se consideraban Discípulos de la Misericordia y los ministros de los Ministerios de los Embajadores de la Llama de la Misericordia para estar con la Reina de la Misericordia cuando ella venía cada 14 de octubre. Esta reunión anual del ministerio pasó a ser conocida como la "Reunión Familiar".

Compartan con sus hermanos y hermanas que no tienen amor; a quienes han perdonado.

Vayan mis ángeles y amen en acción con su sonrisa, con su toque, pues yo sonrío, amo con ustedes y toco con ustedes.

Mis pequeños, todos son llamados, pero ¿responderán a la llamada con desesperación y miedo, o responderán con amor y humildad? Las gracias que derramo sobre ustedes provienen del mismo amor que Dios les ha dado. Oren, oren, oren mis hijos, pues mucha destrucción está siendo causada por la interferencia en los planes de Dios por el orgullo y la altivez.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Gracias por estar aquí esta noche.

1 de noviembre de 1990

Mis queridos hijos, les recuerdo que sean como niños cuando se acerquen a mí y cuando se acerquen a mi hijo. Como niños, vienen inocentes y humildes. Como niños, su fe se vuelve fuerte y su amor es perdonador. Hoy, en este día tan santo para los Santos, también les invito a ser como Santos en sus tareas y deberes diarios de la vida. Como Santos, deben esforzarse por reflejar a Jesús en todo lo que hacen y en todo lo que dicen.

Mis queridos, queridos hijos, a menudo me entristezco porque muchos de mis pequeños son sordos a mis palabras y a mi amor. Muchos de estos mis hijos tampoco reconocerán el llamado de mi hijo. Oren por estos pequeñitos, por sus hermanos y hermanas.

Mis pequeños, no deben preocuparse por el mañana: deben buscar a Dios hoy, y el mañana se cuidará de sí mismo. Rumores de guerra y hambruna prevalecen sobre la tierra, pero ustedes deben ser firmes en su fe y su compromiso con Jesús, y nuestro Padre que cuida de los más pequeños, los cuidará y protegerá a ustedes.

Gracias por estar aquí esta noche.

12 de diciembre de 1990

Mis queridos hijos, ustedes son mis hijos, y yo soy su madre. También soy la madre de las Américas, pero las Américas no me permiten ser su madre, y por lo tanto no se dan cuenta de que Jesús es su hermano. No pueden entender completamente esto hasta que hayan aceptado a su madre, su familia. Todos ustedes son su familia, así que también deben aceptarlos como sus hermanos y hermanas. Mis amados, de eso se trata la Navidad: de amar, dar y morir por su familia. Aquellos que están en casa con ustedes y aquellos que

están confiados a sus corazones.

Mis pequeños, no se concentren en qué dar, simplemente enfóquense en dar, y luego a través de ese amor, será fácil saber qué los estoy llamando a dar. Recuerden, mis pequeños, el regalo más importante de todos es el amor de mi hijo: si esto está en el dar, entonces el receptor no mirará lo que ustedes dan, sino que recibirá el amor.

Mis pequeños, celebren conmigo mi día de gran alegría⁷⁴, no por la celebración en sí, sino por las muchas almas que hoy están conmigo. Ellas no estarían aquí si no hubiera habido síes dados. Digan sí a Dios, y él dirá sí a su compromiso con él: y su sí es para la eternidad. Decidan por el cielo hoy, y habrán decidido por la eternidad. Mi mayor alegría es escuchar un sí del corazón y así ver la muerte de mi hijo convertirse en su resurrección en esa alma.

Mis hijos, gracias por decir sí a mí, por aceptarme como su madre, porque ahora también pueden ver a Jesús como su hermano.

Gracias por estar aquí hoy.

La paz de Jesús esté con ustedes.

25 de diciembre de 1990

Mis más queridos amados, cómo les agradezco su amor por mi hijo. Es a través de este amor que serán llevados hacia mí. Los espero con un amor ardiente. Los espero con los brazos abiertos, anhelando su presencia aquí conmigo.

Mis hijos, digan sí a Jesús hoy como un niño acepta el amor incondicional de sus padres.

Mis hijos, sean amantes del alma, y les será más fácil perdonar; les será más fácil ver a los demás como Dios los ve y los acepta. Vayan, mis hijos, y sean amantes de todos aquellos a quienes yo les envío.

Den, den, den en todas sus formas. Esto, mis hijos, es una manera de ser como mi hijo.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí esta noche.

5 de febrero de 1991

Mis queridos hijos, les ruego de nuevo que atiendan mi advertencia y vivan el mensaje de amor. De esta manera, muchos serán salvados. Recuerda, mi hijo, que el poder del amor está determinado a salvar almas, y no hay poder más grande que este. Mis más queridos

⁷⁴ Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe

pequeños, consuelen a mi hijo y a mí con su amor y perdón mutuo. Recuerda, mi hijo, consagrar diariamente a mí a tu familia y a ti mismo: de esta manera, mi cobertura y escudo de amor los protegerá.

Mis pequeños, Dios ha lanzado la red de salvación sobre su tierra, y todo lo que se requiere es un corazón dispuesto. Mi hijo, no ofendas a Dios negando tu fe, pues tu fe es la llave maestra del reino.

Mis amados más queridos, no olviden todo lo que les he dado. Pongan en práctica todo lo que les he pedido, pues hay un propósito para las cosas que les pido. Mi hijo, recuerda también que yo también necesito tus oraciones para llevar a cabo muchas de mis obras, especialmente en tu iglesia y tu país.

Mis hijos, el cuerno de la justicia ha sido tocado, y aquellos con la marca de la bestia serán destruidos para que mis hijos puedan tener vida en su abundancia de frutos y amor. Mis hijos, atiendan a mi mensaje.

La paz de Jesús con ustedes, y gracias por su corazón.

February 28, 1992⁷⁵

Mis queridos y amados hijos, mi corazón está lleno de tristeza, pero vuestra devoción y amor por mi hijo y por mí me traen consuelo. No descuiden su rosario, mis hijos, pues necesito vuestras oraciones para cumplir la voluntad de Dios en sus vidas. Mis hijos, la paz de Jesús sea con ustedes. Gracias por estar aquí hoy.

Hoy los bendeciré a todos con una gracia especial para que puedan compartirla con otros. La gracia es para ayudar a llevar a otros a la conversión. Vayan con fe.

Gracias. Gracias por su devoción hacia mí.

28 de febrero de 1993

Mis queridos hijos, cuánto deseo que conozcan todo sobre el Reino de Dios. Por favor, mis pequeñitos, acepten mi invocación de gracias sobre sus almas. No vayan ni un momento más con pecado en su alma. No sobrecarguen su alma con falta de perdón y orgullo. El

⁷⁵ **Nota histórica:** Mary Constancio recibió su primera visita y mensaje de la Reina de la Misericordia el 28 de febrero de 1988. Desde entonces, en cada 28 de febrero, la Reina de la Misericordia ha dado un mensaje a Mary Constancio de aliento para los hijos de Dios. Los Ministerios de los Embajadores de la Llama de la Misericordia se preparan para su llegada cada año organizando un retiro durante este evento.

orgullo destruye el alma, y esto es un gran pesar para mí. Mis amados, sean pacientes los unos con los otros. No tomen como inconveniente el servir a sus hermanos y hermanas. En la inconveniencia, encontrarán a Dios. Gracias, mis pequeñitos, por estar aquí. Gracias por las inconveniencias que han soportado para estar aquí, pues en verdad tienen a Dios.

Continúen caminando en el camino en el que los he puesto ahora. Jesús ha ido delante de ustedes y ha tallado el camino correcto para ustedes. Estoy alegre de que hayan respondido al llamado de su deseo de estar aquí para aprender sobre mi esposo, el Espíritu Santo. Ahora mis ángeles, vayan y vivan lo que han aprendido. Hay mucho trabajo por hacer, muchas almas por las que luchar, muchas almas por ganar para Jesús. Dejen ir toda su falta de perdón.

Gracias por estar aquí conmigo. La paz de Jesús esté con ustedes ahora y para siempre.

Reciten el Credo con la intención de su familia y tengan aceite bendecido por un sacerdote, y escucharemos sus oraciones.

Las almas claman ser liberadas del pecado. Uno de los pecados más grandes es el orgullo. El orgullo es la raíz de la falta de perdón. El tiempo es corto.

15 de agosto de 1993

Mis queridos hijos, no esperen más una señal, una señal en la que creer, pues yo, la Madre de Dios, he venido a ustedes y a muchos otros lugares para otorgar a mis pequeños gracias y bendiciones nunca antes dadas.

Mis hijos, sean fuertes y no teman, pues Dios honra mis peticiones. Él los ha elegido a ustedes, mis amados, para cumplir las promesas prometidas. Benditos sean ustedes, amados. Gracias, mis pequeñitos, por venir a estar conmigo. Siento sus dolores y agonías, pero estoy aquí para consolarlos. Aunque no me vean ni me sientan, estoy ahí. Estoy a solo una oración de distancia. El tiempo es corto, pero se ha alargado para su tiempo de conversión. Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Cuanto más corto es el tiempo, más gracias derramo. Estén listos para recibir la gracia a través de la oración, a través de los Santos Sacramentos. Hay muchos aquí que deben difundir la palabra de Cristo, evangelizar. Yo iré delante de ustedes.

15 de noviembre de 1993

De Nuestro Señor Jesús:

La cruz, cada vez que la recuerdas, cada vez que te arrodillas ante mi cruz en ese momento,

estás recibiendo gracias como una flecha que acierta al blanco. Prepárate para las pruebas.

No me acusen más con su falta de fe, pues les he mostrado lo que puedo hacer.

En su viaje diario, deben afirmarse unos a otros con un amor sincero por mí.

Mi madre ha sido enviada a ustedes con el poder del cielo para liderarlos, guiarlos, pero recuerden que tienen la fortaleza de las gracias para mantenerlos en la perseverancia de lo que es.

Yo Soy Quien Soy, y estoy con ustedes siempre, sí, hasta el fin de los tiempos. Los conozco mejor de lo que se conocen a sí mismos, así que mantengan su corazón firme en mi amor por ustedes.

15 de agosto de 1994

Mis amados hijos, estoy preparando un camino para ustedes, pues deseo que estén conmigo en el paraíso. Mis hijos, cómo deseo que acepten nuestro amor por ustedes. Mi amor los purificará y purgará para que vengan a mi hijo. Tráiganme todas sus alegrías y todas sus penas, pues me alegraré con ustedes, y convertiré su dolor en alegría.

Hoy derramo sobre ustedes la gracia de la fe. La fe, mis hijos, los llevará a través como si yo mismo los estuviera sosteniendo. Mis amados, muchos han elegido el camino de la destrucción. Les pido que elijan el camino de la salvación. Mis hijos, cómo los amo y desearía que se volvieran a mi hijo. Mis amados, elijan a Jesús hoy, pues él ya los ha elegido a ustedes. Mis hijos, el Reino es para ustedes. ¿Elegirán el Reino?

Mis hijos, alcancen a los demás en oraciones y peticiones de todo tipo. Extiendan sus manos en servicio amoroso a las necesidades de sus hermanos y hermanas.

Mis hijos, recibo a ustedes y sus corazones. Los amo. Gracia y paz sean con ustedes. Gracias por estar aquí conmigo. Unan a mí sus oraciones y peticiones. Juntos, mis hijos, llevaremos a Dios a sus hermanos y hermanas.

Paz, paz, paz sea con ustedes.

28 de febrero de 1995

Mis amados, no teman. Mis servidores celestiales han sido instruidos sobre cuál es su misión para mí. Mi Inmaculado Corazón triunfará al final de este siglo, y quiero que triunfen conmigo. Porque nuestro triunfo será para el Reino de los Cielos.

Mis amados, voy delante de ustedes. Verán claramente mis gracias en sus vidas. Sabrán lo que se les pide y cómo hacerlo. No esperen cuando llegue su llamado, pues el reino de Dios está cerca.

Mis hijos, cómo los amo, y nunca los abandonaré. Ustedes son mi regalo de Dios y un regalo para él. Mis amados, cómo arde mi corazón por abrazarlos y decirles que son preciosos para mí. Nunca olviden estas palabras, pues estas palabras les traerán consuelo en tiempos de tribulación. Mis hijos, mis Embajadores, ciertamente confiaré en ustedes con este mensaje de amor, de perdón, de reconciliación. Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos a aquellos a quienes toquen.

Mi mensaje es de esperanza y alegría. Alégrese de que todo lo que hacen por mí es para la mayor gloria del cielo.

Benditos sean, benditos sean, benditos sean. La paz de Jesús sea con ustedes. Gracias por estar aquí y celebrar conmigo.

15 de agosto de 1996

Mis amados, mis queridos hijos, me siento honrada hasta las lágrimas al ver su amor por mí y por mi hijo. Estoy a solo una oración de distancia para todos ustedes. No se preocupen ni muestren incredulidad ante la bondad de Dios, pues él es un Dios de misericordia, y no se le negará su misericordia.

MI MENSAJE ES DE AMOR

Mis pequeños, mi mensaje es de amor, el amor de la sangre triunfante de mi hijo. Pues a través de su sangre triunfante, muchos serán salvados. Alégrese cuando sean llamados a llevar este mensaje y verlo realizado. Es debido al poder del amor que todos ustedes están aquí. Este amor no fuerza, pero aún así se convierten en prisioneros por él. El amor de Dios es tan poderoso que los persigue por la vida – la vida eterna. El amor puede conquistar todas las cosas. Puede derribar las fuerzas del mal. Puede ablandar los corazones más duros, y puede derribar el muro más grande. El amor triunfa sobre la injuria, y de hecho, sana el corazón y el alma heridos de toda iniquidad.

Mis hijos, si pudieran ver a través de los ojos del amor, si solo pudieran ser amantes del alma, estarían en paz. Entreguen todas sus ansiedades, pues solo quitan vida. No añaden a su vida.

Gracias, mis hijos, por estar aquí. La paz de Jesús sea con ustedes.

14 de octubre de 1996

Mis amados, la grandeza de los planes de Dios para ustedes tomará toda su vida, la de sus hijos y la de los hijos de sus hijos para entender. No den por sentadas estas gracias, pues se les están ofreciendo en abundancia.

Están siendo colmados con las gracias para ser amantes del alma, con las gracias para poner en acción la misericordia. Entonces podrán ser el vehículo de la gracia para otros.

28 de febrero de 1997

Estás en mi santuario de gracia. Estás trabajando para construir para Dios, para mí, entonces estás construyendo para el cuerpo de mi hijo, Jesús. Gracias. Nada, ni siquiera un punto, se da por sentado. Todo debe hacerse por amor a Dios.

Mis amados, cómo suplico al Padre por favores especiales para ustedes para que puedan pasar estos favores de gracia. Mis hijos, no suelten mi amor por ustedes. Aférrense a la gracia divina que se les ha dado hoy. Las gracias de resistencia y perseverancia deben ser compartidas. A medida que las vivan, otros seguirán. Sean una luz de perdón, una estrella de esperanza y un rayo de amor para sus enemigos.

March 18, 1997

Mis amados, para el 22 de diciembre, gran parte del plan de Dios será revelado. Muchas almas buscarán consuelo y respuestas en el cielo.

Mis hijos, en todo el mundo deben estar preparados con respuestas del cielo. Jesús será su refugio, y su luz será la fuente de fortaleza.

Mi hijo, mi Inmaculado Corazón latirá por amor a mis hijos: capturará muchos corazones que están perdidos y necesitan una madre. Ya no triunfará la tristeza. Lo que se necesitará es confianza. Mi hijo, tú también debes creer y perseverar en el amor y el perdón. Mi hijo, prepárate para las pruebas. Ora, ora, ora. Siempre estaré contigo.

Gracias por estar aquí esta noche.

La paz de Jesús sea contigo.

15 de agosto de 1997

Mis queridos hijos, deseo que traigan a toda su familia al santuario de mi Inmaculado Corazón. Penetraré el corazón más fuerte para que se asemeje al corazón de mi hijo, Jesús.

Deseo que los esposos y esposas se unan en Jesús. Hoy, derramo mi gracia para ser una familia santa, para ser amables y compasivos unos con otros. Sobre todo, que la misericordia sea el centro de sus vidas. Cuando hayan fallado en sus caminos, recurran siempre a la misericordia. La misericordia es la justicia de Dios y el cumplimiento del sufrimiento de Jesús. Recuerden, mis amados, cuando se siembra la misericordia, su abundancia se multiplica según la justicia de Dios. La divinidad de la misericordia de Dios se muestra cuando actúan con misericordia. Les recuerdo, mis hijos, que la misericordia es amor y perdón en acción. El arrepentimiento no se puede lograr hasta que se otorgue el perdón.

Mis amados, los amo por siempre. Gracias por estar aquí hoy. Gracias. La paz de Jesús sea con ustedes.

Dediquen todos sus esfuerzos a dar gloria a Dios, y pueden estar seguros de que están en el camino correcto. La lucha y la verdad traen conversión. La verdadera devoción a mí proviene de amar a Jesús.

15 de agosto de 1997

De San José ⁷⁶ respondiendo a la pregunta "¿Qué se necesita para ser un Hombre de Dios?"

"Debes entregar tu hombría a Jesús.

Debes cambiar tu voluntad por la voluntad de Dios.

Debes rendir tu conocimiento por la sabiduría de Dios."

30 de agosto de 1997 ⁷⁷

El retiro de hombres está tanto en la voluntad de Dios que deseo que lo realicen cada tres

⁷⁶ **Nota histórica:** Henry Constancio le pidió a Mary Constancio que preguntara a la Santísima Madre sobre San José y lo que significa ser un hombre de Dios. La Santísima Madre no nos dio una descripción, sino que en su lugar trajo a San José, quien dio el siguiente mensaje especial:

⁷⁷ **Nota histórica:** Ese primer Retiro de Macho Men of God se llevó a cabo en el fin de semana del Día del Trabajo, 1997, y asistieron dieciséis hombres. Por el poder del Espíritu Santo, todas las enseñanzas del fin de semana se unieron y Dios tocó a sus hijos. También tocó a aquellos que enseñaban. La sorpresa fue cuando Mary Constancio entró y dijo que la Santísima Madre, la Reina de la Misericordia, había venido para bendecirnos. Ella dio al ministerio este mensaje.

meses, y yo vendré.⁷⁸

7 de febrero de 1998

Mis amados, os baño con las gracias para soportar y perseverar en la prueba de fuego. A medida que el fuego caiga sobre vosotros, será como una espada de doble filo que purga, y al soportar esta purga, vuestra resistencia se convertirá en amor. El amor puro es inocente de toda maldad y no comete errores por falta de sabiduría.

Mis amados, levantaos, levantaos, ceñid vuestros lomos y manteneos firmes en la justicia, y nadie en la tierra ni debajo de la tierra os hará daño. Sois míos porque habéis sido dados a mí desde lo alto, y yo, vuestra madre, os defenderé para que podáis defender a vuestros hermanos y hermanas.

El barco está a flote, y está siendo zarandeado para volcaros y ahogaros. No temáis y permaneced firmes en vuestro "Sí", vuestro compromiso con Jesús, conmigo. ¿Qué más puedo hacer por vosotros? ¿Qué más puedo prometeros para que me creáis que estoy con vosotros? Mi amor es incondicional y eterno. No hay nada que no pidiera por vosotros que mi hijo no respondería.

Mis amados, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí esta noche.

28 de febrero de 1998

Mis queridos hijos, ¿por qué debéis poner a prueba a Dios? Hablo a vuestros corazones. No condenéis, no busquéis el mal donde está Dios. Mostrad el mismo respeto y amor el uno por el otro como se os ha mostrado. No rechacéis la gracia de la verdad que vuestros corazones están recibiendo en este mismo momento. Estad preparados para arrepentiros, preparados para amar. Amaos los unos a los otros, pues el amor es de Dios, y vosotros sois los elegidos de Dios. A todos vosotros se os ha dado la tarea de llevar mi mensaje de amor, mi mensaje de perdón. Alcanzad en esta misma hora a aquellos a quienes habéis herido. El camino de la gracia se abre para cada uno de vosotros. Arrepentíos. Arrepentíos de vuestra falta de perdón y aferraos a mi manto mientras os cubre y os baña con la fuerza para hacer lo que debéis hacer.

Mis pequeños, cuánto os amo. Cuánto sufro por vosotros cuando sufrís. Como una oveja que necesita cuidado, así mi hijo cuidará de vosotros. Por favor, os ruego que busquéis los

⁷⁸ Después de este mensaje, las retiradas de los Hombres Machos de Dios se programaron cada 3 meses. Estos mensajes son fáciles de identificar, ya que la mayoría de ellos contienen la frase "Mis hijos", pero los mensajes son realmente para todos los hijos de Dios.

dones de Dios, pues nada de lo que da es impuro. Recibid todo lo que os da, pues son vuestras armas para defenderos del enemigo. Él sabe lo que necesitáis.

Mis amados, la paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí esta noche para celebrar un tiempo más bendito de Dios para mí. Nuestro Padre me ha honrado con vosotros y concediendo mi petición por vosotros.

2 de mayo de 1998

Todos vuestros trabajos deben ser para construir el Reino de Dios, ya sea para construir o si sois médicos; todas las formas de trabajo deben ser para el Reino de Dios.

Manteneos firmes en vuestro conocimiento de Dios, resistid al diablo en justicia, y conquistaréis vuestra carne. No os sometáis a las tentaciones en las que sabéis que sois débiles. Huid de la mancha de la impureza. Rechazad las artimañas de vuestra mente cuando tiendan a desviarse de los caminos de Dios. Vuestra alegría será completa al cumplir la voluntad de Dios. Ofreced a Dios esta misma noche todas vuestras transgresiones y admitid que caminaréis en sus caminos todos los días de vuestras vidas.⁷⁹

15 de agosto de 1998

¡Reza! ¡Reza! ¡Reza!

26 de septiembre de 1998

Mis pequeños, quiero daros la bendición de una madre. La bendición de una madre consiste en protección contra las artimañas del enemigo y las artimañas de vuestro propio corazón, y en lo mejor para sus hijos, que es Jesús.

Mis hijos, no intentéis medir mi amor, pues no podéis medir ni contar las gracias que tengo para daros. Os cubriré con la manta de mi misericordia, pues no hay fin para mi misericordia, ya que está arraigada en la misericordia de Dios.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros. Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

La Reina de la Misericordia bendijo a los hombres, los abrazó y les dio cascos para proteger su campo de batalla más grande; sus mentes.

⁷⁹ La Reina de la Misericordia bendijo a los hombres, los abrazó y les dio cascos para proteger su campo de batalla más grande; sus mentes.

San José también estuvo presente con los hombres y dio este mensaje.

15 de agosto de 1999

Mis hijos, os amo como solo una madre podría amar a sus hijos. Os abrazo como a mis hijos. Quiero que viváis una vida santa. Solo rezar no os hará santos. Es vivir vuestra oración lo que os hará santos.

Sed amables y gentiles.

4 de septiembre de 1999

Mis hijos, os conozco como si fuerais míos. No hay nada que podáis ocultar que yo ya no sepa de vosotros, ningún secreto demasiado escandaloso que me sorprenda. Pues así como vuestra propia madre os conoce, yo también lo hago, incluso hasta lo más profundo de vuestra alma que ningún hombre conoce. Traed vuestro ser a mi Inmaculado Corazón para que pueda haceros inmaculados ante el Padre.

Hoy se celebra mucho con vosotros y por vosotros. A través de vuestro "Sí", vuestra familia será salvada. No os preocupéis por el ayer, sino orad para que Dios restaure y refine vuestros mañanas. No os equivoquéis, pues vuestra salvación está cerca.

Os envío como los David para luchar contra el Goliath en vuestras vidas. Las piedras que usaréis serán el rosario. Os daré alas de águila para alcanzar el nivel más alto de santidad.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

14 de octubre de 1999

Mis amados hijos, cuánto me alegro al veros aquí conmigo y uniéndoos a mí hoy. Me honráis con el sacrificio de vuestra presencia. Tomo este sacrificio y lo ofrezco como un sacrificio de alabanza a mi hijo. En verdad es dulce y puro. Mis hijos, cómo deseo y rezaré por vosotros para que todos estéis conmigo en el paraíso por siempre y para siempre. Qué alegría habrá cuando os tenga junto a mí. Me estoy vaciando en vosotros. Debo vaciarme para poder llenarme.

La paz de Jesús sea con vosotros, y gracias por estar aquí conmigo.

23 de octubre de 1999 ⁸⁰

La pureza de intención se convierte en pureza de deseo, que se convierte en pureza de acción. A medida que vienes a mí con esta pureza de deseo, puedo ayudarte a poner en práctica la pureza de acción. Pureza significa visión clara, visión de Dios.

⁸⁰ (Hombre Macho Avanzado)

Mis amados hijos, cuánto complace al Padre que estéis aquí buscando sus caminos, pues para vosotros sus caminos no os serán ocultados. A medida que complacéis al Padre, mientras él sonríe sobre vosotros, ¿quién puede estar en contra de vosotros? Pues para vosotros, el Reino de Dios no solo está al alcance sino también en vuestros corazones. Vuestra peregrinación aquí en la Tierra es para dar gloria a Dios, y a medida que os acercáis más a Dios, le brindáis mucha gloria.

Este tiempo conmigo ayudará a acercaros a la completitud y plenitud del cielo. No os hablo solo como a mis hijos sino como a servidores de Dios. He aquí, mis hijos, me presento ante vosotros para bendeciros.

La paz de Jesús sea con vosotros y gracias por estar aquí esta noche.

6 de noviembre de 1999

Mis queridos hijos, vuestra canción toca mi corazón hasta las lágrimas de tristeza por vosotros y lágrimas de alegría porque estéis aquí. Sabed que esta es la voluntad perfecta de Dios. Estáis recibiendo un océano de gracias, y los ángeles y los santos están rezando con vosotros. No escondáis nada de Dios. Llevad vuestros pecados a Dios y depositadlos al pie de la cruz de mi hijo Jesús. Restauraré vuestra inocencia, pero debéis cooperar con la gracia que se os está dando. Vuestra fe y vuestro amor por mí me conmueven. Sabed que también le agrada a mi hijo que me honréis.

Esta noche, me entrego a vosotros para que vosotros también podáis recibir la corona dada por Dios. No os apartéis de mí, pues os acepto tal como sois. Consagraos a mí, y os moldearé, os formaré a la semejanza de mi hijo. Para que améis como él y que perdonéis como él. Me regocijo en vuestro sacrificio, pues solo os acerca más a mi hijo. Mis hijos, cuanto más imposible penséis que es que Dios os salvará, mayor será el milagro para la gloria de Dios.

La paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí esta noche. Os bendigo; ahora bendecíos los unos a los otros. Os amo más allá de vuestro entendimiento. No desesperéis sino esperad con jubilosa esperanza que el fruto de vuestro sacrificio sea visto.

8 de diciembre de 1999 ⁸¹

Mis amados hijos, cuánto anhelo escucharos llamarme. Mi corazón arde por amor a

⁸¹ Este mensaje fue dado en la Fiesta de la Inmaculada Concepción. En muchos aspectos, este mensaje es la suma de todos los mensajes, dando la definición básica de la misericordia, cómo orar con el corazón y definiendo el amor, que es una expansión de 1 Corintios 13.

vosotros. Vuestras oraciones de amor me llaman, y debo responder. Vuestro sacrificio de amor toca profundamente mi Corazón Inmaculado. Gracias por responder a mi llamado. Gracias por estar aquí hoy en mi fiesta de la Inmaculada Concepción. Esta fiesta no es solo para mí, pues esta fiesta fue solo el comienzo de la voluntad de Dios para la salvación.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

LLEVAD LOS OJOS DE LA MISERICORDIA

Llevad los ojos de la misericordia donde os convertís en amantes del alma, donde veis más allá de vuestro dolor, más allá de vuestras necesidades de amor, más allá de vuestros deseos de comodidad. La misericordia es mirar y ver, y lo más importante: amar hasta el punto del perdón donde toda deuda se paga, y tiene lugar el perdón del corazón. Recordad eso, mis hijos, vuestra deuda ya ha sido pagada, pero debéis aceptarla perdonando las deudas de los demás. La misericordia es amor y perdón en acción. ¿Dónde os falta acción?

Triunfaré con mi Corazón Inmaculado a través de la misericordia. Triunfaré sobre las almas por las que rezáis por vuestra misericordia. Hoy rezo, hoy os envío la gracia de la misericordia. No os retengo nada, especialmente la misericordia. Así debéis hacer vosotros también. Pensad hoy en quién os debe por haberos herido. Dadlos a mí. Perdonad como si vuestra vida dependiera de ello, porque así es. Deseo que seáis el ejemplo más verdadero de mi misericordia. No retengáis a nadie de mí. Tratad a cada hijo mío como si yo amara a través de vosotros. Desead más amar que ser amados. Los ojos de la misericordia ven más allá del juicio, más allá de la condena, más allá de vuestros ojos de egoísmo, más allá de vuestros ojos de autosuficiencia. Deseo que decidáis hoy ser discípulos de la misericordia. No retengáis el amor ni el perdón.

ORACIÓN DEL CORAZÓN

La oración desde el corazón significa perdonar con el corazón. Esta gracia no se adquiere por uno mismo. Esta gracia se otorga a aquellos con oídos que oyen y ojos que ven que necesitan a Dios. No pongáis límites a Dios hoy; entonces os liberaréis de cualquier esclavitud al rencor, al pecado.

La oración del corazón no es egoísta ni auto-donante; sus motivos no son egoístas.

La oración del corazón está en la voluntad de Dios; es veraz sin engaño.

La oración del corazón se responde rápidamente, pues alegra el corazón de Dios responderla.

La oración del corazón permite que Dios responda como Él quiera. La oración del corazón es un corazón rendido.

La oración del corazón está dispuesta a seguir la voluntad perfecta del Padre.

La oración del corazón proviene de un corazón humilde.

La oración del corazón es un corazón sin culpa.

AMOR

El amor va más allá de los sentimientos.

El amor lo ve todo y lo sabe todo y aún así elige la misericordia.

El amor se regocija incluso cuando tú estás triste.

El amor se extiende incluso cuando has sido herido.

El amor no cuenta el dolor ni la incomodidad.

El amor restaura, reconstruye y renueva donde la falta de amor ha causado destrucción.

La ira, la amargura y la falta de perdón: todas estas cosas son por falta de amor.

El amor es el sanador donde no hay esperanza.

El amor no tiene miedo, pues conoce su fuente.

El amor nunca falla.

El amor es interminable.

Nunca se puede amar demasiado.

El amor es un regalo que solo se multiplica cuando se da.

5 de febrero de 2000

Mis queridos hijos, me honráis grandemente con vuestra presencia aquí esta noche. Os he esperado. Muchos de vosotros habéis derramado lágrimas de tristeza y desesperación, he puesto estas lágrimas en mi corazón; son como flechas de fuego, que las aguas vivas pueden apagar. Mis hijos, venid a mí y no tengáis miedo, pues os guiaré a estas aguas vivas de mi hijo, Jesús.

La paz de Jesús sea con vosotros y gracias por estar aquí esta noche.

28 de febrero de 2000

ACCIONES DE MISERICORDIA

La misericordia de Dios es tan vasta que es como un guijarro arrojado en medio de un océano. El guijarro somos nosotros y nuestro pecado, y el océano es la Misericordia de Dios. Así como este guijarro está rodeado por el océano, así están ustedes rodeados por su misericordia y su amor. Cuanto más se acercan a él, más reconocen su misericordia, más reconocen su vacío excepto en Él.

La misericordia atraviesa la oscuridad del juicio para traer la luz del perdón y el amor. La misericordia penetra los corazones más duros para dar paso a la gentileza, la bondad y la compasión.

La misericordia hace realidad la salvación eterna de Dios.

La misericordia pone en marcha el perdón de Dios.

La misericordia los distingue como hijos de Dios.

La misericordia recibe amor y da amor.

La misericordia admira a los humildes y responde a los pobres.

La misericordia adquiere la corona de gloria.

La misericordia quita las escamas de la injusticia de nuestros ojos y las reemplaza con la luz de la verdad.

La misericordia supera todos los obstáculos para recibir su recompensa.

La misericordia ve su meta y no se vuelve atrás.

La misericordia salta todo dolor para recibir alegría y paz.

La misericordia elige llevar la bondad como su sonrisa y la gentileza como su risa.

La misericordia siempre elige ser agradecida.

La misericordia eclipsa la falta de amabilidad de los demás.

Mis hijos, reciban en sus corazones mi compromiso con ustedes: mi compromiso de estar a su lado en la hora de su muerte, que yo, su madre, los defenderé, los protegeré y también los amonestaré en los brazos de mi hijo, Jesús. Mis amados, qué hermosos son hoy al venir con un corazón abierto, un corazón listo para recibir mi amor.

Paz, paz, paz de Jesús sea con ustedes. Gracias por estar aquí hoy.

6 de mayo de 2000

Mis queridos hijos, mis amados hijos, cómo sufro cuando vosotros sufrís; me duelo con vosotros; me regocijo con vosotros, y lucho con vosotros. Porque vuestro duelo es mi duelo;

vuestras penas son mis penas; vuestras alegrías son mis alegrías, y vosotros y vuestras luchas son mías. Pues al rendir vuestro corazón conmigo, nuestros corazones latirán como uno solo. Cuanto más cerca estéis de mi Inmaculado Corazón, menos podrá distinguirse vuestro corazón del mío. Mis hijos, cómo desearía que pudiéramos amar a aquellos que os envió; a aquellos que os hieren; a aquellos que pecan contra vosotros.

Mis hijos, acercaos a mí, y estaréis cerca de mi hijo. Mis amados, al amar a través de vosotros, se revelarán misterios de amor a través de vosotros por el bien de vuestro prójimo. Mi corazón arde por amor a vosotros, y así debe arder vuestro corazón con tristeza por la injusticia y los actos sin misericordia realizados por vuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Mis hijos, por favor, tomad estas palabras en serio, pues estas palabras fueron especialmente dichas para vosotros.

La paz de Jesús sea con vosotros.

MISTERIOS DEL AMOR ⁸²

El amor desafía tus luchas.

El amor alcanza más allá de tus fuerzas.

El amor llena los corazones vacíos y solitarios.

El amor perdona y no ve la ingratitud.

El amor recibe recompensas no solicitadas.

El amor es la pala que cava más allá del dolor y el sufrimiento.

El amor no falla a los fieles.

El amor se compromete con cosas aún no vistas pero esperadas.

15 de agosto de 2000

Mis queridos hijos, cómo el Reino anhela abrazaros. Cómo desearía que todos dijerais "sí" a mi hijo, a mi llamado de misericordia. Hoy, os envió el regalo del amor. Con este regalo, muchas almas pueden ser salvadas para el Reino de los Cielos. Se necesita mucho sacrificio para este tipo de amor. Solo cuando pidáis este tipo de amor podréis experimentar este

⁸² El mensaje continuó con la Reina de la Misericordia hablando sobre el amor.

regalo siempre generoso. Tanta tristeza reina en estos hijos míos. Se da la tristeza, y se vive la tristeza. Con este amor, no solo quitáis la tristeza sino también los efectos de la tristeza. Mis hijos, escuchad a vuestra madre, pues ella habla desde un corazón lleno de dolor al ver a sus hijos sufrir innecesariamente. Tenéis al alcance de vuestra mano consolar a los afligidos, consolar a los enfermos y amar a los no deseados. Al decir sí, esta gracia llega a vuestro corazón, a vuestra alma para hacer lo que he pedido.

Paz, paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí. Sabed que os bendeciré.

18 de noviembre de 2000

Mis hijos más queridos, cómo escucho el clamor de vuestros corazones y mi corazón llora con vosotros. Vuestro clamor es por santidad, por paz, por alegría. Estoy aquí, la Reina de la Misericordia, para ayudaros a alcanzar esta meta, este deseo. Mi hijo viene conmigo hoy para coronaros como sacerdotes de vuestra familia. San José viene para ayudaros a rendir todo lo que os impide alcanzar el reino de Dios. Os envío en una misión, una misión para traerme de vuelta, a mi hijo, a todos aquellos que os he confiado. La lucha por ser santos será más difícil porque las tentaciones del alma también aumentarán, pero también lo harán mis gracias. Si permanecéis fieles, las tentaciones se vuelven menos poderosas y las gracias de mi hijo se vuelven victoriosas. Mis hijos, gracias, gracias, gracias, por estar aquí este fin de semana. A muchos de vosotros os he arrebatado de las fauces de los leones.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

3 de febrero de 2001

Mis hijos, habéis venido aquí para encontrar propósito y dirección en vuestra vida. Recordad que vuestra vida ha sido comprada a un alto precio. Desde antes de que nacierais, os conocía y os amaba. Y así mi hijo os ha amado hasta la muerte. No permitáis que su muerte sea en vano. Tomad su cruz, y a través de ella, seréis redimidos. No ocultéis vuestro rostro con vergüenza, pues conozco vuestras faltas y fracasos, vuestras victorias y triunfos, y aún así os amo. No hay nada que podáis hacer que me haga dejar de amaros. Esta noche deseo inflamar vuestro corazón con el amor de Jesús y el mío.

A medida que este fin de semana continúa desplegándose, así también vuestra vida. Que hoy sea solo uno de muchos días buscando el rostro de Dios. No dejéis de buscar. No dejéis de amar. Recordad, estoy a solo una oración de distancia.

Mis hijos, cómo deseo que conozcáis el amor que tengo por vosotros. Id con mi paz y con mi amor.

15 de agosto de 2001

Mis queridos hijos, cómo anhelo el día en que estaremos juntos en el cielo para siempre. Vengo a prepararos para el paraíso de todos los paraísos, así que mantened vuestros ojos fijos en este objetivo. Vuestro propósito de ser discípulos de la misericordia es llevar a otros al cielo con vosotros. No resistáis al llamado, pues el llamado viene del cielo. Muchos de vosotros habéis esperado una señal. Os digo hoy, no esperéis más.

Mis amados, estoy con vosotros, y si rezáis el rosario con vuestro corazón, prometo venir por vosotros en la hora de vuestra muerte. Deseo que recéis el rosario diariamente, pues el rosario ciega los ojos de Satanás. El rosario otorga gracias a quienes lo rezan y por la intención del rosario. Rezad, rezad, rezad. Velad sobre vuestro corazón y dejad que la fe lo proteja.

Paz, paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí hoy.

10 de noviembre de 2001

Mis amados hijos, confiad en el amor que Dios tiene por vosotros. Entregaos a la misericordia de Dios, y nunca os sentiréis defraudados. Dadle a Dios todo vuestro ser. Rendid completamente todo a él, pues de todos modos nada os pertenece. Debéis buscar a Dios con todo vuestro corazón, alma y fuerza. No dejéis nada al azar, y haced que todo en vuestra vida cuente para la gloria de Dios.

Alcanzad a aquellos que también necesitan la misericordia de Dios, y también recibiréis misericordia. Traedme a todos aquellos que necesiten misericordia, incluidos vosotros mismos, y se os dará misericordia. ¡No retengáis nada! Cuanto más deis, más podréis recibir. Derramad ante mí vuestros deseos, vuestras alegrías y penas, vuestro pecado, y todo será para la gloria de nuestro Padre. Hoy os doy la gracia de la fe, para que la fe alcance la confianza, y la confianza se convierta en rendición a Dios.

Hoy, al rendiros, rendís vuestra voluntad al Padre para que su voluntad se convierta en la vuestra, y vuestra voluntad se convierta en la suya. Algunos de vosotros aún os aferráis a un ápice de voluntad: Entregadlo todo a Jesús. Hay un gran propósito para vuestra vida en Dios, pero debe convertirse en de Dios, o el propósito es solo para vosotros y vuestros deseos egoístas.

¡Cómo os amo, mis hijos! ¡Cómo anhelo abrazaros!

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

ORACIÓN DE RENDICIÓN

Hoy, Padre del cielo, mi Padre, rindo mi ser total: mi alma, mis fuerzas y toda mi voluntad al creador omnipotente. A ti te entrego todo mi ser: todo lo que soy y todo lo que quieres que sea, todas mis fuerzas y todas mis debilidades, todo lo que puedo ver y todo lo que no puedo. Todo control que creo tener lo entrego a mi Señor, que todos mis deseos sean los del Padre, pues ahora sé que todo lo que él quiere para mí es más de lo que yo podría desear para mí mismo y para toda mi familia. Al rendirlo todo, ahora el Todopoderoso puede cuidarlo mejor que si intervengo yo. Gracias, Padre, por quererme como tu hijo.

09 de febrero de 2002

Mis preciosos hijos, cómo deseo que aceptéis todo lo que tengo para daros, todo lo que el cielo quiere que viváis. Mis queridísimos hijos, hijos de Dios, cuán complacida estoy de que hayáis venido. De hecho, lloro lágrimas de alegría al veros buscar la voluntad perfecta del Padre. No busquéis menos que su voluntad perfecta para vosotros y vuestra familia. Tenéis una gran responsabilidad de guiar a vuestra familia hacia Dios; sin embargo, tenéis mucha ayuda si la pedís. Pedidla diariamente y momento a momento, pues estoy a solo un pensamiento de distancia.

Mis amadísimos, continuad buscando el camino hacia Dios, y caminaréis como una luz para llamar a otros a este camino. Hay mucho dolor y oscuridad en este mundo. Todo lo que se necesita es una chispa para provocar un fuego ardiente.

Traedme vuestros dolores y vuestras penas, y os aliviaré y haré que se cumpla la paz y el entendimiento. Mis hijos, continuaré consolándoos, especialmente en la Eucaristía. Siempre me encontraréis allí. Se da mucha gracia a aquellos que oran en la Eucaristía.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

4 de mayo de 2002

Mis hijos, cuánto me complace estar con vosotros, para así cumplir mi promesa. Cuánta alegría tengo al veros aquí buscando la voluntad de Dios para vosotros y vuestras familias. Vuestras vidas en Cristo están cambiando a vuestros antepasados para ser bendecidos por mil generaciones. Al decir sí a la vida, sí a Jesús, no hay nada que impida que mi hijo responda a vuestras oraciones. Que vosotros, como mis hijos, recibáis mi Inmaculado Corazón en vuestro corazón. No temáis, pues os estoy confiando mi corazón. Recibidlo y honradme.

15 de agosto de 2002

Mis hijos, mis amados, vengo con un corazón suplicante para rogaros que os améis unos a

otros, pues cuando rechazáis el amor entre vosotros, rechazáis a mi hijo. Cuando os herís unos a otros, herís a mi hijo. Lo colocáis una y otra vez en la cruz. No permitáis que el orgullo, el dolor y la herida os impidan hacer cualquier bondad y amor por Jesús.

Hoy, extendéos en amor. Pensad primero en las necesidades de los demás antes que en las vuestras. Os aseguro, siempre hay suficiente tiempo para vosotros. Mis amados, ya no hay amor al prójimo sino amor al auto-cumplimiento. Mis hijos, hoy os llamo a perdonar. Perdonad. Perdonad. Os llamo a perdonar especialmente a mis hijos del clero que aún reclamo como míos. Estos queridos míos están de hecho bajo mucha presión y persecución. No los juzguéis ni condenéis, pues solo Dios juzgará todos sus frutos en su vida.

Orad, orad, orad por ellos. Su justicia será mucho más severa si no oráis por ellos.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros, hijos. Estoy a solo una oración de distancia. Gracias por estar aquí hoy.

1 de septiembre de 2002

Mis amados hijos, al venir con un corazón roto y almas heridas, estoy aquí para acercaros más a mi hijo y enseñaros los caminos de Dios. Absteneos de hacer lo que es normal. Se está enviando gracia para ayudaros a hacer lo que para el mundo es anormal, y eso es amar a vuestro enemigo, perdonar a quienes os condenan y os utilizan. Hoy elegid a Dios y seguid su camino. Se han dado gracias poderosas y magníficas para traerlos aquí. Estas mismas gracias podéis compartirlas con otros para traerlos también a Dios. Alegraos, alegraos, pues habéis sido elegidos para producir mucho fruto para el reino. Mirad, incluso en medio de vuestra indignidad, Dios en su misericordia ha elegido perforar las almas más duras para traer la conversión de las almas. Es por la divina misericordia de Jesús que sois hechos dignos.

Gracias por estar aquí esta noche. La paz de Jesús sea con vosotros.

16 de noviembre de 2002

Mis hijos, estoy muy complacida con vuestro sacrificio. Mi corazón está lleno de alegría al veros a todos en el camino elegido por Dios para vosotros.

Hoy, mis hijos, mi promesa para vosotros es traer a toda vuestra familia a Dios, a medida que me traéis a vuestros hogares rezando el rosario. Estaré allí para traer gracias de conversión y paz.

Mis hijos, vosotros sois mis hijos, y como vuestra madre, responderé a vuestra necesidad.

Sonrío porque estoy llena de una alegría abrumadora al veros aquí. Gracias por venir.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

1 de febrero de 2003

Mis amados hijos, hoy deseo traerlos el don del Espíritu Santo. Con este don moviéndose en vuestra alma, os convertís en una nueva creación en Cristo, un nuevo hijo de Dios. Al pedir que el Espíritu Santo penetre en vuestra alma y vuestra voluntad, seréis capaces de ver y reconocer el bien del mal y tener el poder de vivir de acuerdo con el bien que Dios llamará de vosotros. Qué regalo que ninguna cantidad de oro y plata puede comprar. Solo un corazón sincero y suplicante será capaz de recibirlo. Mis hijos, vuestro corazón de piedra será transformado en carne, un corazón que puede mostrar misericordia y un corazón que puede perdonar.

Mis hijos, habrá luchas. Mi promesa para vosotros es que os ayudaré a elegir por Dios.

Gracias por estar aquí esta noche. Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

Mis hijos, hay tanto que deciros. Por favor, rezad el rosario para que pueda hablar a través de él.

28 de febrero de 2003

Mis hijos, siempre me complace pasar este tiempo con vosotros, y mi corazón se alegra porque habéis deseado estar conmigo hoy.

Mis hijos, no os relajéis en vuestras oraciones, pues vuestras oraciones son poderosas armas contra la oscuridad que acecha en vuestra puerta. Mis hijos, estoy con vosotros hoy y estoy respondiendo a las necesidades de vuestro corazón.

Mis hijos, permaneced fieles a Dios, pues él nunca os falla. Manteneos firmes en vuestra fe y determinación para permanecer santos. Buscad siempre el bien en todo, y encontraréis a Jesús.

Mis hijos, no intentéis pensar por Dios, pues solo os traerá problemas, pero permaneced humildes y listos para doblegar vuestra voluntad a la Suya, y nunca os decepcionaréis, pues él siempre tiene en cuenta vuestro mejor interés.

Mi hijo, te amo, Dios te ama, mi hijo te ama, el Espíritu Santo te ama, todo el cielo te ama.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí conmigo.

Hoy os envío la gracia de permanecer fieles a Dios. A medida que permanecéis en la luz, la oscuridad del pecado es pronto superada.

17 de mayo de 2003

Mis amados hijos, cómo deseo que confiéis en el Espíritu Santo y en su amor para eliminar el pecado y la enfermedad de vuestra vida. El Espíritu Santo viene para extinguir en vuestra vida la serpiente que viene a destruirlos. El Espíritu Santo viene para hacer que los ataques de Satanás queden en nada. Cuando se invoca al Espíritu Santo, viene con tal poder de amor que nada puede resistir su pureza, pues viene a purificar, y a medida que ocurre la purificación, llega el empoderamiento. El Espíritu Santo hace que el poder del pecado sea impotente en vuestra alma. Invitad a este divino Aliento de Vida a llenaros hasta tal punto que nunca volváis a ser los mismos. A medida que este fuego de pureza os llena, así también vosotros seréis una llama de amor.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

Gracias por estar aquí esta noche.

7 de junio de 2003 ⁸³

Mis hijos, cómo deseo, cómo os insto a abrazar el regalo gratuito y la promesa del Espíritu Santo: el verdadero amor que otorga la libertad de amar que se os da gratuitamente. Deseo que todos vuestros miedos sean lavados en el poder de este amor. Permitíos estar inmersos y llenos de este don tan precioso de renovación.

Abran vuestros corazones para ser purificados y quemados con los fuegos del amor. Esta es la única llama que da vida.

Paz, paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí hoy.

Celebren con canciones de acción de gracias y alabanza. Prepárense para estar de pie en la Gloria de Dios mientras están en su presencia.

15 de agosto de 2003

Mis amados hijos, cómo desearía que vinierais a mí como un niño que está listo para escuchar y listo para aprender la voluntad de Dios. Mis hijos, mi propósito de venir siempre es guiaros hacia mi hijo. Él es el Salvador, el conquistador del pecado, la alegría del Cielo, el terror de Satanás. Mis hijos, la Madre Iglesia en su sabiduría, me ha llamado Inmaculada.

⁸³ Fin de semana de Pentecostés 2003

Fue una palabra divinamente inspirada de Dios nuestro Padre, el Todopoderoso, que es siempre omnipotente y siempre presente por siempre: quien siempre ha sido y quien siempre será. Mis hijos, no pongáis límites a Dios. Dios os está llamando a remover las cadenas de límites que están alrededor de vuestra mente y corazones. Solo entonces comenzaréis a ver la grandeza de Dios. Al hacer esto y aceptar a Dios como ilimitado, entonces él puede comenzar a empoderaros con gracias para vivir sus bendiciones como humildes servidores – para amar, para perdonar y para mostrar misericordia.

De las notas de Mary Constancio: Llevad su mensaje y bendición a otros, incluso a aquellos que os han herido. No alcanzamos a Dios por nuestro propio orgullo, pero es importante que nos arrepintamos y le digamos al Señor que lo sentimos porque, a través del arrepentimiento, somos llamados a la redención en Jesucristo. Nuestra Señora nos recuerda que muchos de nosotros andamos con sufrimientos innecesarios cuando tenemos un Salvador y un Sanador. Buscamos sanaciones, y aun cuando buscamos al Salvador, todavía no nos arrepentimos. Dios nos ha elegido hoy para llevar a cabo sus mensajes, aceptar sus gracias y no retener lo que podemos hacer o lo que Dios puede hacer en nosotros y a través de nosotros. Solo estad preparados y siempre decid sí a Dios.

Mis hijos, paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros y gracias por estar aquí hoy.

29 de agosto de 2003

Hoy traigo la gracia de la misericordia. Mis hijos, nunca podréis pagar a Dios por su misericordia. No hay suficientes oraciones ni suficientes sacrificios para cubriros de la culpa del pecado. Solo un sacrificio fue suficiente para cubrir la culpa de vuestros pecados. Así que, hoy, aceptad a Jesús como ese sacrificio para el pago total de vuestra culpa. Venid a mí vacíos, vacíos de todo vuestro orgullo, todo vuestro miedo y toda vuestra culpa, y lo eliminaré con mi misericordia que me ha sido dada por el Dador de Todo.

Mis hijos, perdonad, perdonad, perdonad, y experimentaréis la misericordia de Dios. Mis hijos, decidid hoy elegir por Cristo, y se os dará la gracia para cumplir este compromiso.

Mis hijos, recordad que se necesita humildad para aceptar el don de la misericordia, así que buscad y pedid humildad.

Mis hijos, ¿os dais cuenta de la lucha que costó traerlos aquí? Pues las fauces de Satanás desean devorarlos en culpa y confusión. Oraciones y peticiones de todo tipo han roto el poder de Satanás y el mundo sobre vosotros. Mis hijos, al arrepentiros esta noche, sabed que vuestro pecado es arrojado al Océano de la Misericordia, para nunca volver.

Gracias, hijos míos, por estar aquí. Que la paz, la paz, la paz de Jesús esté con vosotros.

14 de octubre de 2003

Mis hijos, me gustaría agradecerlos por vuestro "sí", porque vuestro "sí" liberará a los cautivos. Resucitará a los muertos; romperá los corazones más duros, incluso el vuestro. Mis amados, estoy con vosotros para ayudarlos a ser fieles a vuestro "sí". Mis hijos, todo el cielo proclama la grandeza de Dios mientras seguís el camino de la voluntad de Dios para vosotros. Mis hijos, sabed que vuestra presencia aquí no es un error sino un llamado divino para construir el Reino. Preparaos. Preparaos porque estoy enviando un grupo de mis elegidos para venir y servir a Dios. Vuestros corazones deben estar rotos y listos para amar. Siempre esperad con ilusión lo que Dios tiene para vosotros.

Como mis embajadores, estad siempre listos para reconciliaros unos con otros. Pues esta es la voluntad de Dios, que me trae a mí y a todos los cielos alegría. Cuando esto ocurre, el amor, el amor divino, el amor misericordioso ha sido perfeccionado en vosotros. Experimentaréis, por un instante, el amor de Dios.

Mis hijos, deseo que abráis completamente vuestros corazones a Dios. Al hacer esto, estoy allí, lista para amar a través de ellos. Hoy, os doy la gracia de dar a Dios todo lo que es Suyo: ¡todo!

No tengáis miedo, no temáis lo desconocido, pues para Dios no es desconocido. Solo os pide que hagáis lo que Él os preparará para hacer.

Paz, paz, paz. La paz de Jesús sea con vosotros.

Gracias por estar aquí hoy.

1 de noviembre de 2003

Mis queridísimos hijos, de una vez por todas, acercaos a Dios y no vaciléis más en vuestra confianza en Dios. Buscadlo, buscadlo en todas las cosas, en todo el pueblo de Dios, y lo encontraréis: En el hambriento y el sin hogar, en el pecador, en el no creyente, lo encontraréis, pues vuestros ojos deben estar siempre enfocados en la gloria de Dios.

Arrepentíos y la conversión sucederá.

He venido para traerlos todo lo que el cielo tiene para ofrecer. Creedme cuando os digo, solo vengo por el poder del Espíritu Santo y por el amor de mi hijo y mi Salvador Jesús, que ha de reinar por los siglos de los siglos.

Que este día quede sellado en vuestros corazones para fortaleceros en tiempos de agitación y pruebas. No resistáis al Espíritu Santo, pues si lo hacéis, estáis resistiendo al mismo Dios.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.⁸⁴

01 de diciembre de 2003

Mi hijo, deseo colocar legiones de ángeles alrededor de cada hogar para que el flujo de gracia pueda fluir en vuestros hogares. Dondequiera que estén mis hijos, dondequiera que se encuentren en la voluntad de Dios, tendrán paz, y eso transformará sus miedos en confianza, confianza en Dios.

Mi hijo, deseo que las familias oren juntas; deseo que los esposos y esposas se tomen un tiempo para orar juntos para unir sus voluntades y unirlos por Dios. Mi hijo, el mayor poder en la tierra no es la bomba atómica, sino el poder de la oración cuando hay unidad, cuando hay amor unido de un corazón y de una mente. Mi hijo, ¿cómo puedo negarme a responder tu oración? ¿Cómo puede la Santísima Trinidad apartar la mirada de este tipo de oración, ya que es la Trinidad la que está en el centro de esta oración?

Mi hijo, busca formas de traer santidad a vuestras vidas. Donde busquéis santidad, encontraréis gracia para vivirla.

Mi hijo, no tengas miedo de amar. ¿De dónde vienen esos miedos? ¿Es el dolor lo que ha herido tu corazón para amar? Ofrece ese dolor a mí, y mi hijo te sanará, te sanará con su amor, compensará cada aflicción hecha contra ti, pero debes rendirlo.

Mi hijo, ¿por qué tienes miedo de amar? ¿Tienes miedo de pisar la voluntad de Dios? Mi hijo, cuando amas solo para complacer a Dios, entonces lo complazarás. Nunca nadie ha amado de esta manera y ha sido castigado o rechazado.

Mi hijo, ¿por qué tienes miedo de amar? ¿Es porque temes a las almas mismas, lo que pensarán, lo que harán con tu amor, con tu corazón? A medida que os entregáis a la misericordia, entonces no tendréis miedo porque estaréis caminando en el amor perfecto. Lánzate a mi misericordia, a la misma misericordia de Dios la Santísima Trinidad, y nunca te

⁸⁴ Nota de Mary Constancio: Ella vino con Jesús, su hijo, y trajeron con ellos a todo el cielo. Los santos formaron un círculo alrededor de todos, y luego los ángeles hicieron un círculo alrededor de los santos. De pie con Jesús y María estaban el Padre Abraham, padre de la fe, el Rey David, un hombre conforme al corazón de Dios, y el Rey Salomón, un hombre lleno de la sabiduría de Dios. Estos tres hombres recorrieron la sala y bendijeron a todos.

equivocarás.

Mi hijo, permíteme enseñarte este gran misterio de amor y perdón, de misericordia. Profundiza conmigo mientras buscas dentro de ti para encontrar la verdad, y encontrarás iluminación. No descuides las buenas obras, pues es en estas obras donde me encontrarás. Te perderás solo para encontrarte a ti mismo.

Que encuentres las alegrías de la vida eterna al darte a ti mismo esta Navidad. No tengas miedo de amar y acercarte a aquellos que te envió.

Paz, paz, paz de Jesús sea contigo. Y que la alegría del nacimiento de mi hijo renazca en vuestros corazones.

14 de febrero de 2004

A mis amados hijos, les agradezco por responder a mi llamado. Hoy se les otorga la gracia de la fe. Hoy pueden elegir tomar esta gracia o dejarla atrás. ¡Este fin de semana es real! Estoy aquí, lista para abrazarlos y llevarlos, lista para ayudarlos a llevar la cruz de mi hijo. No desesperen por sus pecados. Confíesenlos y aléjense de ellos. Arrepiéntanse, y encontrarán la paz y la alegría una vez más. Hijos míos, les hablo a sus corazones, a sus almas que necesitan sanación, que necesitan valor y fuerza para hacer la voluntad de Dios. Mis hijos, tráiganme todos sus dolores y decepciones, y yo les traeré un corazón agradecido. Mis hijos, elijan hoy seguir a Dios y no miren atrás, pero si lo hacen, siempre estaré allí para dirigirlos de nuevo hacia Dios. Mis niños, lo que no entienden es que con la fe que se les está dando hoy, pueden cambiar el mundo; pueden cambiar el mundo a su alrededor para glorificar a Dios, para traer la misericordia de Dios y hacer saber a otros que Dios existe.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con ustedes.

La razón por la que no pueden dejar atrás su pecaminosidad y culpa es porque aún no han aceptado a mi hijo crucificado.

28 de febrero de 2004

A mis queridos hijos, estoy aquí para ayudarlos, guiarlos e instruirlos por el camino de Jesús. He venido para prepararlos para la eternidad. Al ofrecerle a Dios todo vuestro día, todo vuestro ser, él comienza a moldearos, a dirigirnos, incluso en los momentos en que pensáis que no está, sigue preparando el camino para vosotros.

Mis hijos, no temáis entregaros por completo a Dios. Buscadlo, y siempre lo encontraréis.

Mis hijos, cuánto os amo, cómo deseo que os convirtáis en discípulos de este amor.

Mis hijos, gracias por estar aquí hoy.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Mis hijos, deseo que viváis en la luz. No hagáis nada para apagar esta luz. No hagáis nada para cubrir esta luz con el pecado.

1 de mayo de 2004

Mis hijos, ¡alegraos! ¡Alegraos! Alegraos, porque mi hijo ha resucitado. La magnificencia de este regalo os ha sido dada por el Espíritu Santo. Es a través del Espíritu Santo que llegaré a lo más profundo de vuestra alma para traer la resurrección de la alegría, de la paz, del amor; está en vuestro entregarse a mi hijo. ¿Puedo venir y morar en vuestras vidas? Me dais el poder de purificar y pulir esa belleza de vuestra alma para Dios, para mi hijo, para el Espíritu Santo y para vuestro prójimo.

¿Quién es vuestro prójimo? Es aquel que está cruzando vuestro camino de vida. No olvidéis sonreír a vuestro prójimo, pues es a través de esta sonrisa que puedo brillar a través de vosotros.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Gracias por estar aquí esta noche.

15 de agosto de 2004

Mis hijos, hoy os pido un derramamiento de amor, un derramamiento del Espíritu Santo para que os llene y podáis ser un instrumento de amor. Al abrazaros unos a otros en amor, recordad que mi hijo y yo amamos a través de vuestros brazos. Al pronunciar palabras de amor, recordad que hablamos a través de vosotros. Sed, pues, un instrumento de misericordia para la gloria de Dios.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí hoy. Continúa perseverando en lo que os he llamado a hacer.

4 de septiembre de 2004

Mis hijos, deseo agradecerlos por estar aquí esta noche. Traedme todas vuestras preocupaciones, todas vuestras dudas, y os ayudaré a fomentar la fe y la confianza en Dios en vuestras vidas. Mis hijos, os pido esta noche que consagréis vuestros corazones a mí y así consagréis también a toda vuestra familia a mí. No temáis a lo que os pueda pedir, más bien preocupaos si no os pido nada. Pues cuando rezáis el rosario, estoy allí, estoy lista para responder a vuestras oraciones. Mis hijos, no olvidéis rezar el rosario, pues en él hay mucha

gracia.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Esta noche deseo bendecir vuestro matrimonio como una familia santa, pues sois una familia santa al venir a mí como familia.

14 de octubre de 2004

Mis hijos, hoy, al estar ante mí, mi corazón se llena de alegría al ver que muchos han dicho sí, al igual que mi hijo, vuestro sí ha sido un sacrificio, y mucho sufrimiento se transforma en gracia para la salvación de muchas almas. Vuestro sí llamará a muchos a decir sí a Dios también. Mis amados, vuestros corazones están tan entrelazados con el mío que conozco todas vuestras necesidades antes de que las pronunciéis. Por favor, mis hijos, no olvidéis que estoy con vosotros ahora y para siempre.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Y gracias por estar aquí conmigo.⁸⁵

6 de noviembre de 2004

Con mucho amor y cuidado, vengo a deciros: Prestad atención a lo que mi hijo os está diciendo. No resistáis al Espíritu Santo. No temáis a lo que os estoy llamando. Con mucho cuidado y amor, os ruego que le sigáis aquí y ahora y que continuéis siguiendo a mi hijo. El camino está preparado para que lo recorráis. Este camino es estrecho, y las bendiciones no pueden ser retenidas. Mis hijos, ¿cuántas veces os he llamado? ¿Cuántas veces os he rescatado de vuestros peligros? Ahora os suplico que dejéis vuestros problemas, vuestras

⁸⁵ Mary Constancio también escribió: El 10 de octubre de 2004, nuestro Papa declaró este el año de la Eucaristía y el 14 de octubre, nuestra Madre Bendita iluminó solo una pequeña fracción de la enormidad, vastedad y magnitud que la Eucaristía tiene en nuestras vidas. Me mostraron a Henry de niño recibiendo la Sagrada Comunión. Vi sus pequeñas manos juntas recibiendo a Jesús por primera vez. Comencé a ver ángeles caer a su alrededor adorando a Jesús en la Eucaristía que Henry acababa de recibir. Luego también vi a todos nosotros cuando recibimos la Comunión por primera vez, y sucedió lo mismo. Los ángeles estaban todos postrándose a nuestro alrededor. Qué visión más impresionante. Luego vi ángeles llorar cuando recibimos a Jesús indignamente. Hay alabanza y adoración a Dios y al Cordero de Dios cada vez que recibimos la Eucaristía. Cuando recibimos la Eucaristía, esto invoca las gracias de Dios. Estas gracias no solo caen sobre nosotros, sino también sobre aquellos que están en nuestros corazones y también sobre los que nos rodean. Cuando hay un alma que es justa y santa, estas gracias se multiplican mil veces. ¿Puedes siquiera imaginar lo que esto significa? No hace falta decir que, ahora, cada vez que recibo la Eucaristía, miro para ver si mis ángeles están llorando.

aflicciones y los elevéis a la cruz de mi hijo.

¿Por qué resistís? ¿Por qué no creéis? ¿No sabéis que si fueseis el único en este mundo, mi hijo habría muerto por vosotros? Estad atentos, y os ruego que sigáis a mi hijo. No miréis atrás. El Señor está delante de vosotros, así que poned vuestro enfoque en Él. Hoy me gustaría que os entregaseis a mi hijo. No permitáis que pase otro día sin tomar esta decisión de entregaros a Dios.

Que la paz de Dios descienda sobre vosotros, pues hay mucha; mucha gracia está aquí conmigo.

Mis hijos, os reúno en mi corazón. Os sostengo en mis brazos para daros la fuerza de seguir este camino. Mis pequeños hijos, ¿por qué temer este camino al cielo? Este día vuestros nombres están escritos en el Sagrado Corazón de mi hijo. Hoy vengo a daros mi Corazón Inmaculado, para que también vosotros podáis ser santos.

Mis hijos, escuchad la voz del Señor, pues él habla a vuestro corazón. No endurezcáis vuestro corazón. Estad siempre dispuestos a arrepentiros y tener fe.

12 de febrero de 2005

Mis amados hijos, tened por seguro que constantemente oro e intercedo por vosotros. No he perdido la esperanza, ni vosotros debéis perderla. Con Dios en vuestra vida, siempre hay lugar para la victoria en el nombre de mi hijo Jesús.

Mi hijo ha abierto los mares rojos de vuestra vida para traeros aquí, para prepararos para recibir el reino en su plenitud.

Me complace tanto que hayáis perseverado para estar aquí conmigo. Pues en verdad, hoy, los cielos se han abierto para derramar un torrente de gracias para vuestro caminar, el caminar que se os ha llamado. Hoy no es un accidente. Hoy no es un error ni una coincidencia. Cada paso de vuestra vida ha sido planificado, pero para muchos de vosotros, vuestros pasos han sido propios. Hoy, he invitado a muchos de vuestros seres queridos a recordaros y orar por vosotros. Por favor, mis pequeños, escuchad a vuestro corazón mientras les hablo.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Muchos de vosotros, Satanás os ha pedido por vuestras familias, pero yo os he rescatado para el Reino de Dios. Para algunos de vosotros, mañana podría haber sido demasiado tarde. Pero hoy, vosotros y vuestras familias estáis escritos sobre los pliegues de mi manto, bajo mi

protección.

Veo a muchos de vosotros siendo apedreados con palabras, pero mi manto no permitirá que estas atraviesen vuestra alma. Estas palabras se utilizan para desanimaros y despojaros de la armadura de Cristo. Manteneos firmes, y solo por un objetivo debéis esforzaros.

Estas almas han rendido sus corazones impotentes para que yo les ayude.

DISCÍPULOS DE LA MISERICORDIA ⁸⁶

- Estaréis en primera línea.
- Siendo perseguidos.
- Siendo los primeros en perdonar.
- Siendo los últimos en pedir.
- Seréis despreciados y envidiados, pues Dios estará con vosotros.
- Seréis escupidos por vuestro amor y misericordia.
- Estaréis entre los más pobres de los pobres, pidiendo por las gracias de Dios.
- Aquí en este mundo, no habrá honor hasta que alcancéis el paraíso que os es prometido hoy.
- Seréis apartados como la escoba que es inútil, pero en el reino de Dios, vuestra voz se oirá incluso por encima de los ángeles en lo alto.

28 de febrero de 2005

Mis benditos hijos, benditos sean ustedes que están aquí y han creído en lo que Dios está haciendo y va a hacer en y a través de ustedes. Mis hijos, gracias por estar aquí en esta mi fiesta de la Reina de la Misericordia. Os ayudé a prepararos para esta fiesta anoche. Este tipo de alegría y amor se encuentra en aquellos que buscan a Dios fervientemente.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Mis hijos, estoy bendiciendo estos rosarios para que puedan estar junto a vuestra cama o mientras os los lleváis a la cama al rezar. Pasad al menos los últimos 5 minutos de vuestro día rezando conmigo, dando gracias y preparándoos para la mañana. Muchos de vosotros pasáis vuestros últimos 5 minutos con el mundo, escuchando malas noticias, blasfemias y palabras desalentadoras. Más bien, pasad este tiempo conmigo.

ORACIÓN JUNTO A LA CAMA

Dios te salve, Santa Madre de la Misericordia, Reina de la Misericordia, bendíceme,

⁸⁶ La siguiente es una descripción de lo que les sucederá a aquellos que elijan ser discípulos de la misericordia.

bendice a mi familia y bendice incluso a mis enemigos. Al acostarnos para descansar nuestros cuerpos, permite también que nuestras almas y mentes descansen, para que podamos despertar refrescados y alegres, listos para hacer la voluntad de Dios. Y si esta noche el Señor elige llevarme a casa, llévame contigo madre para que pueda estar contigo por la eternidad. Agradezco a Dios por este día y por todo lo que este día ha contenido. Alabo a Dios por todo. Pido a Dios que me perdone por cualquier ofensa contra Dios y me dé la gracia de pedir perdón si he ofendido a alguien que ha cruzado mi camino. Mi amado Jesús, déjame yacer en tu seno para que pueda adquirir lo que tu corazón tiene para dar; para que yo también pueda dar. Bendice mi noche, mi madre, para que la serpiente no me haga daño ni a mi familia de ninguna manera. Amén.⁸⁷

30 de abril de 2005

Mis hijos, gracias por responder a mi llamado de reconciliación. Muchos de vosotros os habíais separado por vuestra falta de obediencia al llamado de Dios.

Esta noche me alegro con todo el cielo por vuestro "Sí" al perdón. No hay manera más rápida de que vuestras oraciones sean escuchadas que a través del perdón. No hay manera más rápida de que las gracias fluyan que a través de este acto de misericordia. Mis hijos, el camino al cielo está pavimentado con vuestros actos de perdón. Cuanto más perdonáis, más fuerte es el camino. Es como el oro, tan brillante y reluciente, que os lleva al Padre.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Cuando venimos a Dios en el perdón, nos convertimos en sus hijos y él se convierte en nuestro Padre, pero cuando venimos a él sin perdonar, se convierte en nuestro Juez.

15 de agosto de 2005⁸⁸

Mis amados hijos, hoy os invito a cada uno de vosotros a comenzar a rezar el rosario diariamente. Cada oración del rosario es una dulce oblación de amor. Os suplico que recéis con todo vuestro corazón esta oración especial por aquellos a quienes amáis y por aquellos a quienes deseáis amar. Son oraciones de magnífico poder mientras rezáis.

⁸⁷ Un ángel de protección es enviado a aquellos que rezan esta oración, y buscan a Dios para conocer su voluntad y hacerla.

⁸⁸ Mary Constancio también escribió en sus notas: La Santísima Madre vino como una Reina que Jesús ha coronado con una corona de oro. El oro es un reflejo de la gloria de Dios.

Rezad, Rezad, Rezad.

Mis amados, vuestra nación, vuestras familias necesitan mucha oración. A vosotros os pido estas oraciones; sois mis hijos. Mis ángeles están siendo enviados en este mismo momento para defenderos en una batalla que no podéis ver, y que solo podéis ganar con la oración. Mi hijo Jesús está al principio y al final de cada oración que decís.

Mis queridos hijos, hay tanto que deseo deciros, tanto amor que deseo dar. Mis hijos, os he dejado muchas cartas de amor en mis mensajes. Os he suplicado que recéis, que vayáis a confesaros, que vayáis a recibir a Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. Por favor, id y recibid estas gracias, pues os llevarán a mi hijo. Gracias, mis hijos, por estar aquí hoy.

Estoy bendiciendo estos rosarios para que podáis rezar. Muchas de vuestras oraciones son como oro, sin embargo, me son enviadas, y yo sonrío. Hoy estoy cubierta con vuestras peticiones, y todas serán respondidas. Yo también estoy bendiciendo vuestros pañuelos para bendecir a vuestros seres queridos con mi amor y misericordia.

Mis hijos, no olvidéis enviar esas oraciones en las alas del perdón.⁸⁹

15 de agosto de 2005⁹⁰

Mis amados, hay una batalla que luchar, pero no es el uno contra el otro. Mirad para ver qué cosa de este mundo os está alejando de Jesús, de su reino.

El reino de Dios es Jesús. ¿Qué está llenando ese reino? ¿Qué estáis poniendo en vosotros que está destruyendo ese reino? ¿Es ira, rencor, autocompasión, ansiedad? ¿Qué reside dentro que está causando inquietud? Lo que sea que robe vuestra paz también roba vuestra alegría.

Hay ángeles listos y equipados para luchar esa buena batalla, pero debéis buscar la voluntad de Dios a diario para que estos ángeles entren en batalla por vosotros. Tomad en serio estas palabras. Debéis amar al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza. Nada menos se requiere de sus santos. Id, por tanto, y no temáis enfrentar al enemigo que os confronta, pero manteneos firmes en la fe y la resolución de amar y mostrar

⁸⁹ Mary Constancio también escribió en sus notas: Pregunté por qué llovía tanto durante la celebración. Ella me preguntó si podía contar las gotas de lluvia y yo dije 'no'. Tampoco podemos contar las bendiciones que se están derramando.

⁹⁰ La Santísima Madre dio este mensaje a todos los ministros y trabajadores que sirvieron en la Fiesta de la Asunción 2005.

misericordia.

La paz de Jesús sea con vosotros, y gracias por estar aquí conmigo.

3 de septiembre de 2005

Mis queridos hijos, vengo a vosotros como vuestra madre, Madre de la Misericordia, Reina de la Misericordia.

Mis hijos, arrepentíos y no os apartéis de vuestro sí, pues es para vuestra propia salvación que debéis honrar y sacrificar vuestra voluntad para hacer la voluntad de Dios. Así como buscáis los placeres de este mundo, dadle la vuelta para buscar el reino de Dios. Poned más esfuerzo en hacer la voluntad de Dios que la vuestra. Buscad en vuestros corazones. Mirad para ver dónde tenéis otros dioses en vuestra vida. Os llamo y os suplico que os apartéis de vuestros pecados. Arrepentíos y buscad primero la voluntad de Dios en vuestra vida.

Hay muchos corazones rotos y resentidos. Hoy traigo mi misericordia para que sepáis que Dios está con vosotros.

Volved la mirada unos a otros para buscar a Jesús. Amaos los unos a los otros.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Gracias por estar aquí esta noche.

Muchos de vosotros dudáis. Esto es tan real como el día en que nacisteis. Creed, es mejor creer que dudar cuando Dios entra en vuestra vida. Dudáis porque juzgáis. Yo elijo a mis siervos imperfectos y los moldeo en la perfección de mi hijo. Al resignaros a vivir como mi discípulo, estáis eligiendo el camino perfecto. ⁹¹

14 de octubre de 2005 ⁹²

Mis hijos, hoy deseo expresar mi amor por vosotros, hablaros del gran amor de Dios, del amor eterno de mi hijo y del amor purificador y empoderador del Espíritu Santo. Ahora

⁹¹ María escribió: "Pregunté acerca de Nueva Orleans". Ella dijo que las balanzas de la justicia y la misericordia estaban inclinadas. "Están sufriendo los pecados de la nación. No los juzguen, sino ámenlos. Al amarlos, se están amando a ustedes mismos. Sean generosos con su amor; no se contengan al dar. Nunca podrán dar más que el dador.

⁹² Mary Constancio escribió en su diario, "Vi a la Santísima Madre y era tan hermosa, tan radiante, paciente, humilde".

vosotros también sois hermosos. También podéis proclamar que sois amor.

Cuanto más podáis aceptar el amor, más podréis amar, y menos miedo tendréis.

También deseo que alcancéis a aquellos que no pueden amar, y veréis el poder del amor transformar y renovar en ellos el amor de Dios.

Mis hijos, hoy os confío, a vosotros mis Embajadores, este amor transformador y radical por Jesús.

Gracias, gracias, gracias por estar aquí conmigo. Estáis aquí porque creéis. Benditos sois.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Deseo que vuestros corazones se conviertan en este fuego de amor. A medida que vuestros corazones toquen las vidas de otros, sus almas serán marcadas con el fuego del Espíritu Santo.

Traedme todos vuestros miedos e incredulidades.

Sed amantes del alma.

Mis hijos, tengo grandes lágrimas de alegría porque acepto vuestro sí – no temáis pues estoy con vosotros.

Mis hijos, estáis realizando una gran obra de misericordia al haberse comprometido como Discípulos de la Misericordia.

Muchas murallas que Satanás ha construido están siendo derribadas por vuestro "sí" al amor.

Hoy el cielo se regocija al ver vuestro corazón y escuchar vuestras alabanzas.

5 de noviembre de 2005

Mis hijos, solo hay un enemigo que desea destruir a vosotros y a vuestra familia. Muchas batallas se libraron y se ganaron para que vosotros estuvierais aquí. No estáis aquí por vuestra cuenta. Dios está a cargo y controla vuestra vida, no os engañéis pensando que estáis al mando. Sin embargo, muchos de vosotros tomáis decisiones y os negáis a escuchar y ser obedientes a la voluntad de Dios y al Espíritu Santo. Mi corazón está más que dispuesto a acogeros en mi corazón inmaculado. Muchos de vosotros habéis venido con corazones y almas llenos de ira y decepción. Por favor, mis hijos, poned esto en el centro de las heridas

de mi hijo para que esta ira y esta decepción puedan ser transformadas en la gracia y el don del amor. Mi llama de amor apagará de verdad la llama de ira que tenéis. Como la ira ha surgido y el dolor ha sido esa raíz hoy, este fin de semana, esta raíz será arrancada hacia los abismos del infierno.

Muchos de vosotros tenéis preguntas, y al escuchar vuestro corazón, la respuesta ya está ahí. Escuchadme, vuestra madre, pues vengo como madre para amaros hacia mi hijo. Algunos de vosotros, mis hijos, habéis tomado mi mano esta noche; os pido que no temáis llevarme a vuestro corazón.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros, y gracias por estar aquí esta noche.

Algunos de vosotros estáis siendo llamados a ser Discípulos de la Misericordia. Por favor, responded y no temáis, pues yo os ayudaré a cumplir vuestro sí. Os recordaré mi amor por vosotros.

30 de noviembre de 2005

A mis amados hijos, deseo que intensifiquéis vuestras oraciones. En los próximos dos meses, veréis tales tremendas obras de Dios que os asombrarán. Su obra seréis vosotros. Os sorprenderá con su amor y os rodeará con sus maravillas. No podréis huir sino hacia Él.

Mis queridísimos hijos, lo que una vez fue solo un juego para Satanás, ahora ha decidido que sois una amenaza para su reino. Usará cada táctica, pero especialmente usará vuestra debilidad si no se entrega a mi hijo y a mí. Intentará exponer vuestra desnudez para intentar traer vergüenza. Explotará cada rincón oscuro para que pueda traer miedo, y sobre todo, intentará ocultar y robar la misericordia. Os he enseñado toda la misericordia con la que Dios os ha empoderado. Cuando necesitéis el poder para amar, no os reprimáis. Este poder tiene la capacidad de transformar los corazones más duros, aquellos corazones que han sido impenetrables; aquellos corazones que no pueden elegir a Dios.

Mis hijos, por favor, mirad a vuestro alrededor, permitíos ver la misericordia en aquellos que os rodean. Os he dado unos a otros. Cada uno fue elegido para juntar el rompecabezas de vuestra vida y de este ministerio, mi ministerio, el ministerio ordenado por Dios, y el santuario de gracia que Dios ha permitido y elegido para mis hijos.

La justicia de Dios se ocupará de lo que no está en vuestras manos. Lo que os he pedido que hagáis es amar. Mis amados, tomad estas palabras en serio, así como tomáis en serio todas las almas que Dios ha elegido y colocado. Mis hijos, es importante y vital que permanezcáis despiertos con oración y ayuno.

No os he dejado, ni os he abandonado. Solo el jornalero que trabaja solo para sí mismo huirá. Los reconoceréis por sus frutos. Mis amados, no temáis al mañana, no temáis la obra de Dios, más bien recordad el Padre Nuestro, el gran y maravilloso YO SOY os ha llamado fuera del mundo para sus propósitos. Aunque no podáis ver el gran daño que habéis hecho al Reino de Satanás, tampoco podéis ver la gran victoria que estáis logrando para el Reino de Dios. Mantened vuestro enfoque en la misericordia: amor y perdón en acción. Poned esto en práctica, y no os decepcionaréis. Mis hijos, traedme vuestras penas, traedme cualquier rencor. Traedme cualquier miedo a amar, y os elevaré al corazón de mi hijo para que podáis amar como Él ama.

Mis hijos, cuánto os amo. Cómo puedo ver ese hermoso diamante debajo de todos los miedos de este mundo y la oposición a la misericordia. Mis hijos, esta es vuestra primera visión de la misericordia de Dios. Pensad en ello, mis hijos, Dios muestra este tipo de misericordia cada día solo en vosotros.

Mis amados, estoy eufórica por vuestro esfuerzo por amar, por mostrar misericordia. Estoy con vosotros para dar el siguiente paso. Vuestro próximo paso se da en fe, no en sentimiento. Vuestro paso os llevará a un lugar que nadie puede describir, pero solo aquellos que realmente quieren vivir en la plenitud del reino de Dios cruzarán.

12 de febrero de 2006

Mis amados hijos, deseo bañaros en la luz del amor. En esta luz, toda oscuridad se extingue, y vuestros motivos salen a la superficie para que podáis arrepentiros y resistir las tentaciones del enemigo de no amar. Mis hijos, deberíais ser el ejemplo de la misericordia de nuestro Padre, de su amor y perdón en acción.

Mis hijos, deseo que toméis todo lo que os he dado, tomad estas herramientas de amor para crear y recrear una nueva atmósfera de amor. No temáis amar, pues siempre estoy con vosotros. Mis hijos, incluso si parece ser un fracaso, cuando se hace por amor, siempre se reconoce como un sacrificio para ser aceptado.

Mis hijos, corred a mí, y también correréis hacia mi hijo, pues es a través de su amor que yo amo. Es a través de su misericordia que yo muestro misericordia. Alegraos mucho, mis hijos, pues grande es Dios y grande es su gloria. Al glorificar a Dios, su gloria siempre se reflejará también en vosotros.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Gracias por estar aquí conmigo hoy.

⁹³ Todas las respuestas a vuestras preguntas os son dadas en el gran libro del amor. ⁹⁴.

Mis amados Embajadores, deseo ser ese faro de luz a través de vosotros. No temáis, pues estoy con vosotros. Nunca os dejaré huérfanos, pues soy vuestra madre.

Mis hijos, vengo con una nueva fuerza para ayudar a aliviar la carga de vuestros hombros. Pasad tiempo conmigo.

28 de febrero de 2006

A mis benditos y amados hijos, aferraos a la fe que Dios os ha dado, pues está siendo purificada y, para algunos, está siendo reiniciada y fortalecida. Hoy es un día para renovar vuestro sí a Jesús, vuestro sí a mí. Mis hijos, no os preocupéis por cómo Dios va a cumplir su voluntad en vuestra vida, sino solo aseguraos de que lo hará. Cuando decís sí a Jesús, nada es una coincidencia. Vuestros pasos han sido cuidadosa y maravillosamente planeados. Es cuando salís de su plan que ocurre el caos.

Mis hijos, comenzad a pensar en formas de amar esta Cuaresma. Renunciad solo a aquellas cosas que os permitirán amar más.

Deseo que vuestros corazones se conviertan en mensajes de mi amor. Elegid siempre amar. Dejad mi huella de amor en todos aquellos a quienes abracéis.

Mis hijos, la paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por estar aquí conmigo hoy.

¿Dónde está vuestro corazón con respecto al amor? ¿Cuál es vuestra primera reacción cuando alguien os ofende? Comenzad a buscar la reacción del amor. Mirad a través de los ojos del amor. Buscad, buscad, buscad el amor.

¿Cuáles son las consecuencias de nuestra falta de amor? Mirad a Jesús y las consecuencias de su amor.

Os daré el valor para ver dónde podéis amar sin límites. Mirad a través de vuestros ojos con la inocencia del pecado del ofensor, y sin ofensa del ofensor. Considerad todas vuestras persecuciones como desafíos para amar más allá de vosotros mismos.

6 de mayo de 2006

Mis amados hijos, hoy os estoy confiando la gracia de la confianza. Mis hijos, la gracia de la

⁹³ Mensaje adicional dado esa noche.

⁹⁴ Esa es la Biblia.

confianza es una piedra angular para vuestra vida en Cristo y sobre Cristo. Hoy, os tomo como míos.

La gracia de la confianza se derrama sobre vosotros para que podáis confiar en que solo os guío hacia mi hijo Jesús.

Deseo bañaros no solo con confianza sino también con todas esas gracias que se construyen sobre la confianza.

No olvidéis vuestro "sí" a mí, pues yo no lo he olvidado, pues muchos de vosotros no habéis dado el paso en vuestro sí: este obstáculo para muchos puede ser vuestra salvación.

Gracias por estar aquí conmigo esta noche.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

⁹⁵Mis hijos, la duda os robará la gracia. La duda transformará la fe en miedo. La duda os esclavizará.

Os recuerdo vuestro sí para ser un Discípulo de la Misericordia.

Guerreros de la Cruz y Defensores de la Fe, esta noche os invito a otro paso de misericordia: os acercáis más al Sacrificio del Amor.

15 de julio de 2006 ⁹⁶

Mis benditos y amados hijos, soy la madre de madres. Soy la madre de padres. Soy la madre de hijos. Soy la madre de hijas. Soy vuestra madre. He venido para que vuestra vida esté libre de ansiedad. He venido para traeros una verdad más clara de mi hijo Jesús. Resistid al diablo en todas vuestras tentaciones. Resistidlo manteniéndoos en la misericordia. Él no puede florecer en un ambiente de misericordia. Mis hijos, estoy muy complacida con vuestro amor por Jesús. El cielo se regocija con la victoria de la palabra de Dios en vuestra vida. Mis amados, cuánto os amo, cómo deseo que abracéis este amor de mí para vosotros.

Paz, paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

No temáis ni os inquietéis por nada. Traedme toda vuestra ansiedad, todo vuestro cansancio, todos vuestros conflictos. Al hacer esto, perdonad sin condiciones, veréis cómo vuestra enfermedad y dolencia se derretirán como la nieve en un día cálido. El calor del

⁹⁵ Mensaje adicional dado esa noche

⁹⁶ Recibido durante el Retiro de Resurrección de la Autoimagen

Espíritu Santo derretirá el corazón endurecido de vuestro dolor. Por favor, mis hijos, perdonad también a vosotros mismos – no permitáis que vosotros mismos seáis un obstáculo entre vosotros y Dios, vosotros y Jesús, vosotros y el Espíritu Santo.

Gracias por estar aquí hoy.⁹⁷

15 de agosto de 2006

Mis amados hijos, vengo hoy con mucha alegría al veros tomar este tiempo para estar conmigo, vuestra madre, que conoce a cada uno de sus hijos, que conoce el corazón, que conoce todas sus debilidades y conoce toda vuestra bondad de Dios en cada uno de vosotros.

Mis hijos, no esperéis para seguir a Cristo. Seguidle y entregadle vuestros corazones. Puede que no quede más tiempo. Hoy suplico, hoy suplico con todo mi amor que confiéis en mí, que os llevo a mi hijo. Él es el Salvador. Él es vuestro Salvador.⁹⁸

Mis hijos, seguid el camino, la vía de Jesús. No seréis guiados erróneamente. No hay error cuando seguís sus caminos. No hay más sufrimiento innecesario cuando os sometéis completamente a su voluntad.

Mis hijos, hoy os pido que recéis, recéis, recéis por misericordia en nuestro mundo. Os estoy pidiendo porciones extras de misericordia sobre vosotros hoy para que podáis extender esta misericordia a otros.

Mis hijos, gracias por estar aquí hoy.

Paz, paz, paz de Jesús sea sobre vosotros, en vosotros y en vuestra familia.⁹⁹

⁹⁷ Mary Constancio también escribió: Veo ángeles guerreros alrededor nuestro y alrededor de nuestras familias. Los veo de blanco, con sus alas y una espada.

⁹⁸ Fin de la traducción.

⁹⁹ Mary Constancio también escribió en sus notas: Mientras María recibía este mensaje, vio a la Virgen María primero como Nuestra Señora de Guadalupe, luego como Nuestra Señora de Fátima y después como todas las demás formas en las que se ha aparecido a lo largo del mundo. Esto fue para hacernos saber que ella es la madre de todos nosotros y aparece de manera diferente para que cada cultura sepa que ella es su Madre también. Ella es Madre para todos nosotros.

La Virgen María llevó a Mary a ver todos los lugares de sufrimiento y le mostró cuánta falta de misericordia había. Luego le mostró una gota, representando una gota de misericordia con la que Mary debía bendecir a cada persona presente. Ellos deben llevar su misericordia a otros y aprender

2 de septiembre de 2006

Mis amados hijos, todo lo que hagáis en nombre de Jesús, lo hacéis en nombre del amor. Tened por seguro, mis hijos, que vuestras oraciones están rompiendo las cadenas del pecado y están penetrando las murallas construidas a partir del rencor, del pecado de la ansiedad y del miedo.

Mis hijos, mis niños, benditos sois los que habéis creído y confiado en el amor de Dios por vosotros y habéis respondido a su llamado. Mis hijos, vuestras oraciones están sacudiendo los mismos cimientos del infierno. Mis hijos, mis amados, orad por vuestros hermanos que llevan una vida alejada de Jesús. Orad para que entren en el redil.

Os he unguido para hacer la obra que Dios os ha encomendado.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche.

14 de octubre de 2006 ¹⁰⁰

Mis amados hijos, me llena de gran alegría que hayáis permanecido en la gracia del perdón. Pedid, y se os dará. Pedid perdón. Pedid amor. Pedid bendiciones, y se os dará. Hoy me traéis vuestro pecado, vuestra debilidad, y hoy os estoy bañando con la gracia para hacer la voluntad de Dios y no seguir las pasiones ardientes de vuestra carne. Ellas provienen de los dardos ardientes del enemigo.

Continuad trayéndome esos miedos que no permiten que el amor de Dios cumpla vuestra alma. Traedme cualquier cosa que esté en vuestro corazón que no deje espacio para mi hijo.

La siguiente oración fue dicha por la Virgen María: Mi Señor, mi Dios, te agradezco por estos, mis hijos, mis pequeños, a quienes has llamado Embajadores. Los entrego a mi Padre para la gracia de perseverar y soportar a través de las muchas pruebas de purificación, muchas

lo que significa dar misericordia.

Mary también vio a todos aquellos que sirven a Dios cubiertos con una cruz desde su cabeza hasta sus pies y de hombro a hombro; una cruz hecha con la sangre de Jesús, como se contaba en tiempos egipcios cuando la sangre se ponía sobre los dinteles de las puertas para mantener alejada la muerte. Estos siervos de Dios caminan en esta cruz. Ellos deben recibir una bendición especial de recibir esta cruz hoy.

¹⁰⁰ Antes del mensaje, Mary Constancio recibió la noticia de que íbamos a hacer una letanía de arrepentimiento, pidiendo perdón para ser lo más puros posible confesando nuestros pecados.

pruebas debido a mi hijo Jesús, debido a su "Sí" a mi hijo y a mí. Mi Padre, estos son mis más preciados.

La siguiente oración fue dicha por Jesús, quien estaba con la Virgen María: Ahora Padre, estoy consagrando a estos, mis hermanos, mis hermanas, mis amigos a ti.^{101 102}

4 de noviembre de 2006

Mis amados hijos, estoy alegre de estar aquí con ustedes. Vuestra fe me ha traído hasta aquí. Hijos míos, mi corazón está más que dispuesto a abrazaros a mi corazón. Mi corazón es lo suficientemente grande para todos vosotros, ahora, ¿podéis abrir vuestro corazón para mí? Hijos míos, vuestro llamado al Espíritu Santo me ha dado el poder de amaros más allá de vuestro entendimiento.

Sí, mis hijos, he venido solo por vosotros. Os llevaré hasta mi hijo Jesús; no tengáis miedo ni os avergoncéis. Venid a mí y permitidme abrazaros. Al abrazaros, voy a empoderaros con amor. Este amor puede derribar los muros de vuestro corazón tibio para que puedan ser un carbón ardiente de fuego del Espíritu Santo. Cada uno de vosotros puede ser un instrumento de mi amor. No pongáis límites a lo que Dios puede hacer a través de vosotros.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Y gracias por estar aquí esta noche.¹⁰³

¹⁰¹ Mary Constancio dijo que el Señor puso en su corazón que Juan 17:1-26 también se aplicaba a los Embajadores.

¹⁰² Mary Constancio declaró y escribió: Estoy viendo a la Virgen María y a Jesús consagrando, entregándonos (a los Embajadores) al Padre; luego el Padre nos confía a San Pedro. Veo esto como una consagración a la Iglesia.

Nuestra mayor armadura es la misericordia, el perdón y el amor. Veo, hasta donde alcanza la vista, guerreros: un nuevo tipo de guerrero, nuevas armaduras, diferentes tipos de armaduras.

Nuestra mayor batalla será de rodillas, será a través de la humildad. Si hay alguna grieta en vuestra armadura, eso es el rencor, os atacará como una infección, y la única manera de curarla es con perdón y amor, y misericordia.

La misericordia no se trata de sentir, sino de actuar: Amor y perdón en acción. Mucho, mucho se da y mucho más recibiréis.

¹⁰³ Desde las notas de Mary Constancio: Nuestra Bendita Madre no olvida a nadie. Todos aquellos que realizan actos de bondad y amor están siempre al pie de la cruz mientras nuestra Bendita Madre os lleva allí.

13 de enero de 2007 ¹⁰⁴

Mis amados hijos, estoy aquí porque vosotros estáis aquí. Me habéis llamado, y yo he respondido. Sed pacientes, especialmente con vosotros mismos. Desenmascararé el engaño que os mantiene en cautividad. Mis hijos, estoy alegre de veros aquí, pues conozco el sacrificio de amor que os ha costado estar aquí. No respondáis a los impulsos de la carne que quieren manteneros en la oscuridad. La luz de Jesús continúa guiándoos, y él os ha traído aquí.

Mis amados hijos, mantened vuestro coraje y esperanza en mi hijo y en lo que él puede hacer por vosotros y vuestra familia. Estoy lista para que muchos de vosotros os opongáis a las tentaciones del pecado, pues estoy con vosotros. Os protegeré como a mis hijos.

Mis hijos, os bendigo con las gracias que me habéis pedido.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros, y gracias por estar aquí conmigo.

10 de febrero de 2007

Mis pequeños hijos, os pido de todo corazón que sigáis al Señor; esta es la única manera de alcanzar el cielo. No hay otro camino por el que Dios os dirigirá. Mi hijo ha venido para rescataros para el reino de los cielos. Os amo, mis hijos, mis pequeños hijos. Os agradezco por estar aquí conmigo esta noche, que la paz del Señor esté con vosotros.¹⁰⁵

28 de febrero de 2007 ¹⁰⁶

ACEITE DE ALEGRÍA

Este aceite de alegría proviene de mi corazón gozoso, para traer alegría a otros, especialmente en la alegría de la obediencia y la humildad. Veréis cómo lo utilizaré para la gloria de Dios y la edificación del reino.

Veo que muchos de vosotros habéis sido arrastrados por brasas y habéis sido quemados con sufrimientos innecesarios, y ella quiere sanar esas heridas. Recordad a todos que el Espíritu Santo es el iniciador del fuego del amor y para limpiar la impureza, y él es esa manguera de agua que apagará fuegos que no han sido iniciados por Él.

Algunos de vosotros estáis tan secos que cualquier chispa de ira encenderá esa aguja de sufrimiento.

¹⁰⁴ El retiro avanzado para hombres fue nombrado El Retiro de los Hombres Muy Machos de Dios.

¹⁰⁵ Desde las notas de Mary Constancio: Podía ver una pirámide de hombres (siervos de Dios) de rodillas con los hombres nuevos de pie sobre ellos, acercándolos más a Dios. ¡Alabado sea Dios!

¹⁰⁶ Este mensaje fue en respuesta a una pregunta sobre el Aceite de Alegría que fue dado como un regalo de Nuestra Señora.

5 de mayo de 2007

A mis amados hijos, os doy la bienvenida a todos bajo mi manto de misericordia. No hay nada que pueda impedirme responder a vuestro llamado, pues estoy aquí, vuestra madre, para llevaros a mi corazón inmaculado. Apartaos entonces de vuestro pecado y recibid lo que Dios tiene para vosotros.

Traedme vuestro corazón lleno de decepción, miedo y hambre de Dios, y mi hijo saciará esa sed y restaurará vuestra fe y confianza en Dios. Creed que mi hijo puede hacer todas las cosas, y así, con su gracia, podréis hacer lo que él os llama a hacer.

¡Alegraos! Alegraos, pues los ángeles y todo el cielo se regocijan con vosotros por estar aquí. Así, hoy comienza un nuevo capítulo en vuestra vida. No miréis atrás por la falta de Dios en vuestra vida, sino mirad hoy a la maravillosa creación que ha hecho en vosotros para el mañana.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros, y gracias por estar aquí hoy.

Veo a muchos de vosotros con corazones llenos de preguntas, y aún no estáis convencidos de que Dios existe, y él existe con poder para destruir vuestra dureza de corazón. Debéis orar. Orad por aquellos que no tienen a nadie que ore por ellos.

15 de agosto de 2007

A mis queridos hijos, amados míos, gracias, gracias por responder a mi llamado. Deseo que llevéis lo que os doy a aquellos que están en casa. Llevad paz, alegría, perdón, amor. ¡Llevad misericordia! Mis hijos, agarrad mi manto y no lo soltéis. Pues os dará fuerza en momentos de angustia y desesperanza. Mi manto de misericordia no tiene distracciones sino que ayuda a mantener vuestro objetivo a la vista. Mis hijos, mis pequeñitos, no os alarméis ni os inquietéis por los signos de condenación del mundo. Mantened vuestra fe y buscad fortalecerla. Buscad la purificación de esta fe: un gran regalo de Dios. Os traeré signos de fe en vuestras vidas.

Mis amados, buscad; buscad lo que tenéis en vuestras manos en este mismo momento. Muchos santos, muchos ángeles han deseado ese gran tesoro que os ha sido dado hoy.

Gracias por vuestro honor, pues trae gloria a Dios.

Mis hijos, hay muchos con incredulidad. Mis hijos, pedid la gracia para creer.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros. Gracias por celebrar conmigo hoy. Os invito a continuar esta peregrinación hasta alcanzar la salvación eterna. Os invito con un corazón

muy amoroso a visitarme aquí en mi próxima Fiesta de la Asunción y traer a otros con vosotros.¹⁰⁷

1 de septiembre de 2007

Mis queridos y amados hijos, gracias por responder a mi llamado. Realmente sois mis hijos. Es un gran honor que Dios os haya dado a mí y a mí a vosotros. Mis hijos, especiales y únicos, ¿cómo puedo deciros del gran amor que tenemos por vosotros si no me creéis?

Mis hijos, muchos de vosotros estabais en el camino equivocado, pero habéis venido a mi Santuario de Gracia, donde hay un reservorio de gracias para que os deleitéis. Mi hijo, ya no sacrificaréis a vuestra familia, a vosotros mismos por nada. Decidid hoy que todo es para Dios. Permitidle ser vuestro Padre, bendeciros, cubriros con su amor y misericordia. Mis hijos, no le deis la espalda a lo que sabéis que es verdad sino corred hacia el dador de esta verdad, la verdad que os hará libres. Mis hijos, humedeced vuestros labios con el don de alabar a Dios. Todo vuestro estrés y perturbación de vuestra mente se levantarán, pues vuestro enfoque estará en Dios. Venid, venid mis hijos, y recibid vuestra esperanza de salvación, vuestra esperanza de una vida nueva. No os inquietéis, pues estoy a solo un pensamiento de distancia.

Mis hijos, paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros. Gracias de nuevo por estar aquí conmigo para celebrar este día conmigo.

Mis hijos, agradezco a todos vosotros que habéis traído a otros como siervos de la misericordia, como discípulos de la misericordia. Vosotros habéis ayudado y estáis ayudando

¹⁰⁷ Mary Constancio también escribió esto en su cuaderno: Había ángeles bailando por todas partes con gran alegría. Estaban celebrando. Estaban lanzando pétalos de rosa sobre vosotros. Ella bendijo los pañuelos, rosarios y todos vuestros objetos de fe para traeros más fe. Nuestra Bendita Madre vino vestida en un brillante traje blanco. Luego la vi con llamas, mientras el Espíritu Santo la cubría. La llama de su amor, quiere que yo abrace con esa llama. La llama os mantendrá ardiendo por el amor de Dios. Enviad la llama del amor a toda la humanidad, como nos dice en su mensaje del rosario.

Ella me llamó su pequeña rosa de Shallowater (en lugar de la rosa de Sarón). Nos pidió de nuevo que dejáramos su huella de misericordia en los demás.

“Mi hijo, debes ser esa rosa que siempre está abierta para aquellos cuyos corazones son como los inviernos, que son fríos. Esta rosa será el fuego suave y cálido que derrite los corazones más duros.”

a traer el Reino de Dios.

Todo el cielo y aquellos en el Purgatorio, especialmente vuestra familia, estaban escuchando vuestras oraciones. Las oraciones estaban rompiendo muchas barreras de incredulidad, de enfermedad y enfermedades.

Vuestras oraciones están rompiendo las cadenas del baluarte de Satanás en vuestra vida. Muchos de vuestros familiares estaban siendo liberados del Purgatorio. Este es mi regalo para vosotros, que lo sepáis y creáis.

14 de octubre de 2007¹⁰⁸

Mis amados hijos, cómo me honráis con vuestra presencia. Cómo me honráis con vuestro amor. Mis hijos, al honrarme, sabed que mi hijo también es honrado y tiene alegría. Mis hijos, no os desviéis ni a la derecha ni a la izquierda de vuestro "sí". No permitáis que las emociones determinen vuestro compromiso.

Mis hijos, mis hijas, honrad a vuestros esposos como me honráis a mí. Mis hijas, reconoced la gran llamada como servidora de vuestra familia. Esta llamada es también un gran y misterioso papel de la iglesia. Esta llamada no es menos importante que la de ser un embajador para mí.

Mis hijos, honrad a mis hijas con respeto por esta llamada. No les impidáis amaros como yo les guiaría.

Mis hijos, alegraos hoy, pues tengo grandes y maravillosas tareas para que cumpláis. Os pediría que las cumpláis con alegría.

Mis amados, extendeos en asombro mientras os presentáis ante el otro y contemplad la gran obra que Dios está haciendo en cada uno. Mi hijo, hoy me extiendo a ti en amor y con el gran regalo y la gracia de la fidelidad. He instruido a vuestros ángeles guardianes para que os recuerden vuestro compromiso.

Mis hijos, paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Gracias por estar aquí hoy.

¹⁰⁸ De Mary: Vi a nuestra Bendita Madre y a Jesús montar sobre un caballo blanco. Vi un ejército de ángeles en caballos angélicos que nos rodeaban. Luego, nuestra Bendita Madre dijo que tenía tal ejército para cada uno de nosotros. Wow. Pensé que solo iba a enviar un ángel con cada uno de nosotros, y ella dijo que había un ejército.

11 de noviembre de 2007

Mis amados hijos, estoy profundamente complacida y honrada de que estéis aquí. Mis hijos, traéis alegría a mi Inmaculado Corazón, y por eso también deseo traer alegría. Mis hijos, cómo deseo que lleguéis a un lugar de profundo entendimiento de mi amor por vosotros. Por favor, tened por seguro que estáis en mi corazón. Mis hijos, mis hijos, no desesperéis por vuestros pecados; desesperad solo si os negáis a arrepentiros. Mis hijos, centrar vuestra atención en la bondad de Dios, no en vuestras debilidades y pecados, pues todo es posible con Dios. Porque nuestro Dios existe, y existe para llevaros a Él mismo. Mis hijos, no entendéis el gran e impresionante regalo que habéis dado al Cuerpo de Cristo, a vuestros hermanos que necesitan a Dios. Gracias. Gracias por vuestro sí a vuestro compromiso.

Mis hijos, hoy os otorgo la gracia de ser victoriosos sobre el orgullo, un orgullo que os ciega y os ata a vuestra voluntad. Mis hijos, estoy quitando de vosotros las escamas de los ojos de vuestro corazón, las escamas de la indiferencia hacia la oración y el ayuno: esta es la verdadera marca de un guerrero por Cristo.

Gracias, mis hijos, mis niños, por estar aquí esta noche.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Mis hijos, atended a vuestros deberes como esposos, como padres para vuestras familias. ¡No descuidéis lo que Dios os ha regalado! No descuidéis vuestro deber como hijos del Todopoderoso. Dad a Dios lo que le es debido. Y él se encargará de todo lo demás.

9 de febrero de 2008

Mis preciosos y amados hijos, hay tantos corazones que están listos para recibirme y recibir a mi hijo, pero aún hay algunos que quieren más pruebas de la existencia de Dios. Hay corazones humildes, listos para creer. Hay corazones heridos que no pueden ver más allá de su dolor. Hay corazones temerosos, incapaces de dar el paso de fe; tienen miedo de lo que Dios les pedirá. Hay corazones que dan por sentadas las gracias de Dios; por lo tanto, son infieles a lo que él da y se vuelven ingratos por lo que han recibido.

Mis amados, ¿dónde encuentran sus corazones hoy? Si Dios los requiriera hoy, ¿en qué condición está su corazón? ¿Están listos para entregarle su corazón?

Mis hijos, he venido para decirles que no es demasiado tarde, pues he venido con gracias de conversión. El Espíritu Santo les traerá estas de una manera más poderosa y completa en amor. Mis hijos, mis hijos, no tiene sentido ocultar sus acciones, pues incluso conozco sus motivos para estas acciones. Jesús, mi hijo, ha venido para restaurarles lo que ha sido

robado y lo que han entregado. Quiere restaurar su salud; quiere restaurar su inocencia; quiere restaurar su pureza.

Mis hijos, comiencen esta noche estas bendiciones perdonando. Al perdonar, dan paso al amor; y el amor, este tipo de amor, lleva a Dios. Porque Dios existe. Él no es el Dios de ayer o de mañana; él es el Dios, el YO SOY del ahora. Porque él no es el Dios para olvidar o el Dios para recordar: él es el Dios en el que vivir; pues el Reino de Dios está aquí. Él está dentro de ustedes si lo desean. Mis hijos, sepan siempre que los amo, y estoy a solo una oración de distancia.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Gracias por estar aquí hoy.

28 de febrero de 2008¹⁰⁹

Mis amados hijos, es con un corazón agradecido y gozoso que vengo a vosotros hoy. Mis Discípulos de la Misericordia, iréis con un fuego en vuestro corazón para traer a otros. Aquellos a quienes toquéis, aquellos a quienes sonriáis serán tocados con este fuego. Mis hijos no desesperéis por nada, pues en todas las cosas, Dios está al mando.

Mis amados, benditos, benditos sois por vuestra fe y vuestra creencia en mí. Gracias por traerme a vuestros corazones. Mi hijo también se regocija por este honor.

Mis hijos, irrumpid en canciones, salmos y toda clase de alabanzas, pues el Reino de los Cielos está sobre vosotros. Benditos sois. Ha complacido grandemente al Padre derramar esto sobre vosotros de una manera mayor.

Estad siempre listos para responder a su llamado y ser generosos con lo que él pida de vosotros. Hacedlo con alegría y fervor, pues al Señor le encanta un dador alegre. Mi hijo, hazte como uno de estos pequeñitos¹¹⁰ que no se preocupan por cómo vendrán su comida o su ropa, y sin embargo están bien alimentados y protegidos para que puedan enfrentarse a quien Dios los ha llamado a ser.

Mis hijos, cómo arde mi corazón por amor a vosotros, y esto nunca terminará hasta que estéis aquí conmigo. Lucharemos juntos para conseguir que lleguéis aquí. He llamado a mis

¹⁰⁹ 20^o Aniversario de la Reina de la Misericordia. Dado en el Retiro de la Misericordia de la Santísima Trinidad.

¹¹⁰ Había cuatro niños muy pequeños en la capilla con su madre en el momento del mensaje.

muchos fieles servidores para unirse a mí en esta lucha por y con vosotros.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Gracias por estar aquí hoy.

3 de mayo de 2008

A mis amados hijos, os he llamado, a cada uno de vosotros. Este fin de semana, este tiempo aquí no es un error. Este tiempo aprendiendo sobre Dios, sobre mi hijo y sus caminos es un punto de inflexión para vuestra vida. Hay gracia para todos. Hay suficiente perdón, suficiente amor, suficiente misericordia para todo lo que me traigáis esta noche. Mis hijos, lo que hayáis estado buscando, podéis encontrarlo aquí, encontraréis a mi hijo, pues él es vuestro todo y vuestra totalidad. Con él, vuestra vida se hallará completa. Sin él, la vida es solo un destello, una sombra de lo que Dios puede hacer.

Mis hijos, no temáis abrir vuestros corazones. No temáis; no seréis rechazados. Solo seréis amados hasta vuestra capacidad. Solo se os pedirá hacer lo que se os ha dado a través de la gracia.

Mis hijos, jóvenes y mayores, venid a mí como a vuestra madre, y os prepararé para la salvación, para la eternidad.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros. Gracias por estar aquí conmigo.

Una vez más, os invito a mi celebración de la Fiesta.

No puedo defenderos a menos que bajéis vuestras defensas.

Dios no puede estar en control a menos que entreguéis vuestro control a Él.

15 de agosto de 2008

Mis amados hijos, estoy tan complacida y honrada de que hayáis venido a estar conmigo. Gracias por estar aquí hoy. Mis amados, debéis escuchar las señales. Las señales están para guiaros hacia donde debéis ir.

Orad, orad, orad por vuestra nación y por sus líderes. Orad para que Dios misericordiosamente coloque un líder en medio de vosotros que le tema, pues este temor le llevará a amar a Dios y a hacer su voluntad.

Continúo llamando a los perdidos y abandonados, aquellos sin esperanza, aquellos que tienen hambre de Dios. Os paso esta tarea para que la hagáis: La tarea de amar hasta el

punto de convertir los corazones más duros a Dios.

Mis hijos, gracias a todos vosotros que habéis dicho "sí" al servicio de Dios. Venid y seguid los caminos de la misericordia, pues os llevarán al paraíso del amor.

Hoy os bendigo con la gracia del verdadero discernimiento, la gracia de evitar el mal en todas sus formas. Vuestros ojos se abrirán para ver aquello que es veneno para vuestra alma; aquello que es dañino incluso para vuestro ser físico.

Habrà una nueva conciencia de las direcciones que debéis tomar, mis hijos, cómo deseo que todos estéis conmigo en el paraíso.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Gracias por estar aquí hoy.

Recordad que al abrazar, estéis abrazando con mis brazos y mi corazón.¹¹¹

30 de agosto de 2008

A mis amados hijos, os agradezco por estar aquí hoy. Gracias por vuestras manos, vuestros pies, por vuestro corazón. Mis amados, tomad a pecho estas palabras: amad al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza: pues de esta manera, debéis caminar diariamente en el Reino por vuestros hermanos y hermanas. Sed fieles a vuestro sí. Transformaos en la luz de mi hijo. No temáis vuestro pasado ni vuestro presente, ni siquiera el futuro. Preocupaos por vuestro ahora que debe ser puesto en manos del Padre. Él solo puede cuidar de vuestro mañana. Estad siempre listos para permitirle ocuparse de todas las consecuencias de vuestro sí a él.

Mis hijos, soy vuestra madre que responde a vuestro llamado, que responde esta noche con compasión, con misericordia.

¹¹¹ Notas de Mary Constancio: Veo oro cayendo del cielo. Este oro representa que nuestro tiempo con la misericordia y la oración pavimentará nuestro camino hacia nuestro Señor.

Ella (nuestra Bendita Madre) también quiere que os recuerde las noches de oración familiar de los jueves y viernes. Quiere que volvamos a la Bendición de nuestros hijos y de nuestra familia.

El Rosario es una luz para iluminar el camino de Jesús; a medida que creáis y estudiéis el Rosario, reconoceréis que Jesús está en la luz del Rosario.

Gracias por estar aquí.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros.

1 de octubre de 2008 ¹¹²

ENFERMEDAD DEL ALMA

La enfermedad del **pesar provoca desesperación**, cáncer y enfermedades autoinmunes.

La enfermedad de **la Desobediencia** acarrea brujería, drogas y alcohol.

La enfermedad de **la Desconfianza** en Dios provoca preocupación – úlceras.

La enfermedad de **la Falta de Amor** acarrea hambre y privación al alma – genera ira, inseguridad afectando al hígado y a los riñones. La falta de amor es lo más perjudicial para un alma.

La enfermedad de **la Crítica con Palabras** provoca enfermedades de huesos y músculos.

La enfermedad de **los Actos No Amables** genera desconfianza en Dios. La paciencia y la amabilidad, realizar actos amables pueden revertir esta situación. La falta de amabilidad acarrea soledad.

La enfermedad de **la Desesperanza** acarrea la muerte, enfermedades mentales.

La enfermedad de **Tener Razón** aleja las relaciones.

La enfermedad de **la Intransigencia** acarrea los premios del infierno y toda su furia – trae desasosiego del corazón, alma y mente.

La enfermedad de **la Molestia** acarrea pobreza.¹¹³

Quiero que anuncies la Buena Nueva del Evangelio, que descubras y pongas en práctica la promesa del reino. Deseo que ames a mis hijos hacia la vida con palabras que resucitan, con palabras que atraerán a las almas fuera de su dolor y miseria. Sé consciente de cómo eliges tus palabras de desánimo y de crítica. Estas palabras traen muerte y agonía. Tráeme todas

¹¹² Mary Constancio declaró que la Bendita Madre vino y la tomó de la mano llevándola a una habitación oscura. En esa habitación había personas enfermas en camas. Nuestra Señora llevó a Mary Constancio a cada persona y le explicó qué les había enfermado.

¹¹³ Vea la nota al pie del 14 de octubre de 2011 para varias enfermedades más.

tus palabras, pensamientos de desesperación, preocupación y desesperanza, pues estos no solo influirán en tu hoy y tu mañana, sino también en los que te rodean. Deja que las palabras de vida fluyan de tu boca; deja que las aguas vivas fluyan de tu sonrisa, por tus palabras que hablas y aquellas que no hablas.

Si tienes mi sonrisa en tu rostro, entonces sabrás que algo bueno vendrá del mensajero de tu alma.

¡Levántate! ¡Levántate! Despójate de toda clase de cosas viles que se han dicho contra ti y las que has dicho sobre ti mismo. Deshazte de aquellas cosas que solo pesarán tu corazón y mente impidiéndote alcanzar la meta que Dios ha establecido para ti.¹¹⁴

De Dios Padre:

Miles caerán a un lado y al otro, pero tu corazón, tu alma no serán chamuscados por este fuego de perdición y pesimismo de este inminente desastre que la gente piensa que va a suceder. Porque Yo, el Señor tu Dios, tengo control sobre todo. Mis hijos deben permanecer fieles a lo que los he llamado. Mantente firme en tu camino. No mires ni a la derecha ni a la izquierda para ser rescatado; mi mano es lo suficientemente larga para sacarte cuando sea el momento. Así que mira a la Cruz para tu salvación, mira a la resurrección para tu victoria. Este hogar latirá mi amor hacia los demás. Este ministerio cantará y alabará las palabras de esperanza de mi existencia. Nada, absolutamente nada sucede sin mí. La preocupación te ha cegado y te ha hecho sordo a mi fidelidad, a mis promesas, a mi amor. Escucha ahora a los signos de vida, los signos de los antepasados: Incluso abrí el Mar Rojo a los infieles por mi hijo fiel. Mantente firme, presiona hacia abajo y sabe que he ido delante de ti: Estoy contigo, y te seguiré. No temas, porque el miedo es inútil. Solo es útil para el diablo. No le des ninguna herramienta para trabajar contra ti. Le has dado mucho, pero hoy tu Padre todopoderoso y omnipotente le ha quitado esas herramientas: él no tiene poder sobre ti excepto aquel que le das en ira, codicia y palabras de muerte, porque yo soy tu Padre, tu Dios, tu Yahvé, tu alegría eterna, tu esperanza.

14 de octubre de 2008

Mis amados Embajadores, tan cerca están de mi corazón. Pues sé que la batalla es furiosa, y hay muchas bajas en las fuerzas del enemigo. Mis hijos, mis hijos, no teman, pues los estoy protegiendo y defendiendo con el poderoso Ejército de Justicia y Misericordia.

Levántense y sean contados entre los misericordiosos. Este ejército no puede ser derrotado,

¹¹⁴ De las notas de Mary Constanco: Alabar – alabar traerá la voluntad de Dios.

pues Dios está al frente y mi hijo es su coraza, y el Espíritu Santo habla y proclama las palabras de vida: vida del Espíritu, vida de la sangre, vida de la carne. Por lo tanto, esperen los milagros que saldrán así de su boca. Pues, así como la batalla furiosa avanza, deben estar contentos con el resultado, pues esta no es su batalla. Ustedes son solo las bajas de la furia de los demonios:¹¹⁵ pues él ve y sabe la gran victoria que se está logrando a través de ustedes.

Mis hijos, cuánta alegría me da su presencia.

Paz, la paz de Jesús sea con ustedes, y gracias por estar aquí hoy.¹¹⁶

08 de noviembre de 2008¹¹⁷

Mis amados hijos, hay un gran llamado para los hombres: que todos los hombres sean hombres para la gloria de Dios. Mis hijos, vuelvo a llamar a las formas más triunfantes de oración: la Sagrada Eucaristía, la oración desde el corazón, el ayuno. Esto disparará la flecha en los corazones de aquellos hombres que no pueden elegir por Dios y sus caminos.

Mis hijos, hagan resonar la palabra eterna con autoridad y confianza en que sus oraciones y peticiones están siendo escuchadas.

Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Paz. La paz de Jesús sea con ustedes.

07 de febrero de 2009

Mis hijos, soy su madre de misericordia. También soy su madre. Los veo sin camino, sin dirección en sus vidas. Muchos de ustedes han venido buscando, buscando dirección porque

¹¹⁵ Mary Constancio explicó que esto significa que la batalla es entre Satanás y Dios, y nosotros somos golpeados por los escombros y derivados de la batalla.

¹¹⁶ Visión de Mary Constancio: Veo un jardín de flores en el Reino, y hay diferentes jardines, todos dando gloria a Dios, todos son diferentes.

Aquellos de ustedes que están aquí han sido elegidos para este día, este día para traerme alegría con su presencia.

Debemos orar y ayunar por el resto del jardín, pues esto hará brotar los ríos de agua viva para aquellos que necesitan este sacrificio de amor.

Debemos rezar la coronilla de la misericordia sobre cada nombre todas las noches.

¹¹⁷ Mary Constancio les dijo a los hombres que el Rey David, San Pablo y San Antonio precedieron a la Reina de la Misericordia con palabras de fuego saliendo de sus bocas: "Alaben el nombre de Jesús. Alaben el nombre de Jesús. Bendito sea su santo nombre. Bendito sea el nombre que hizo el cielo y la tierra. Bendito sea su santo nombre. Bendita sea su madre. Bendita sea nuestra madre".

están perdidos. No hay alegría, no hay paz, y algunos de ustedes incluso han perdido a sus familias, sus trabajos y quizás incluso sus vidas. Pero tienen un Dios misericordioso lleno de compasión y amor. Él ha estado esperando que se entreguen a Dios. Él es fiel. Es un Dios que puede, un Dios que lo sabe todo, hoy, ayer, mañana. ¡Tienen lo que han estado buscando! Levántense porque Dios ha escuchado los gritos de su corazón.¹¹⁸

Escuchen, mis hijos, a sus hermanos que hablan palabras de sabiduría, palabras de vida, palabras que les traerán esperanza. Esperanza para cambiar aquellas cosas que parecen sin esperanza, para cambiar cosas que parecen que nunca cambiarán. Mis hijos, sigan el camino que mi hijo ya ha pavimentado para ustedes.

¡Alabado sea el nombre de Jesús! ¡Alabado sea el nombre de Jesús!

Gracias por estar aquí esta noche.

Paz, paz, paz de Jesús sea con ustedes.

28 de febrero de 2009¹¹⁹

Mis amados hijos, han sido llamados. Han sido llamados. ¿Responderán a mi llamado? Los estoy llamando a perdonar. Los estoy llamando a amar. Los estoy llamando a estar en un nivel más alto de gracia, a mostrar misericordia. Es la misericordia la que responde con amor y comprensión. Es la misericordia la que puede vivir sin orgullo ni resentimiento. Es la misericordia la que puede restringir el dolor del juicio de echar raíces en su corazón.

Mis hijos, ¿cómo responderán a mi llamado? ¿Cómo responderán a mi susurro a su corazón cuando llegue la inconveniencia del amor? Mis amados, cómo me duele cuando en este momento se está produciendo un sufrimiento innecesario.

Mis pequeños, traigan a sus hijos a mí. Mis hijos, tomen estas palabras en serio: Los he llamado por su nombre. Tomen todo su sufrimiento del pasado, presente y futuro y ofrézcanlos a mi hijo. Él lo hará, y ya lo ha hecho, expiado por ello. Mis hijos, en esta Cuaresma los llamo a ayunar y orar. Ayunen y oren para que ustedes y su familia, que el resto de sus hermanos y hermanas en Cristo puedan resistir al enemigo en su furia contra su nación, su mundo.

Mis amados, gracias por estar aquí hoy.

¹¹⁸ Fin de la traducción.

¹¹⁹ Dado en el Retiro de la Enfermedad del Alma

Paz, paz, paz de Jesús sea con ustedes.¹²⁰

Renuncien al mal pasado. Renuncien a las obras del diablo que han hecho por él. Renuncien a la obra del orgullo en ustedes.

Vivan de nuevo ahora en el nombre de Jesús. Vivan intencionadamente para él. Amen intencionadamente por él, mueran a sí mismos intencionadamente por él.

02 de mayo de 2009

Mis amados hijos, los cielos están asombrados de lo que ven: estos hombres de Dios que luchan por hacer la voluntad de Dios. Pido por la gracia de la perseverancia y sabiduría para cada uno y todos ustedes. Dios en su gran, gran y magnífica misericordia los está bañando en este mismo momento con la gracia para soportar sus pruebas con alegría y la resolución de esperar en Dios. Mis hijos, cuánta alegría han traído al reino de Dios. Ha habido una gran batalla, y la batalla continúa azotando a esta generación con división. Estén siempre listos para mantenerse firmes en sus compromisos, y más especialmente aquellos que han hecho en nombre de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Gracias por estar aquí esta noche.

María Constancio preguntó a la Santísima Madre, "¿Qué estaba pasando en el mundo y especialmente con el número reducido de personas que asisten a los retiros"? La siguiente fue su respuesta:

Mi hija, estás viendo parte del Castigo: los hombres han elegido hacer su voluntad. Han clamado por ser libres de Dios, libres para hacer todo tipo de maldad sin consecuencias. Si eliges vivir sin Dios, eliges la muerte; eliges estar en el patio de juegos de Satanás, que no tiene misericordia, solo muerte del alma, del corazón y de tu conciencia.

Estás viendo y sintiendo la ira de Satanás contra la victoria de la Cruz.

Mi hijo, es tan importante que protejas a tu familia con la sangre de mi hijo: el Cordero de Dios. Como en los días de Moisés cuando la sangre estaba en los postes de las puertas, así

¹²⁰ Del cuaderno de Mary Constancio: Vi a nuestra Amada Madre y a todos sus guerreros siendo enviados a todas las casas para ser limpiadas. Vi todas nuestras oraciones y nuestro ayuno unidos siendo derramados sobre el mundo para traer conversión. (Esto fue como luz cayendo sobre un mundo oscuro.) Puede haber un propósito para todo.

debes colocar esta protección alrededor de tus corazones, tu mente y tu alma.

Esto no es para traerte miedo, sino para llevarte a mantenerte firme y ceñir tus lomos en la santidad de Dios. Has sido llamado a defender el Cuerpo de Cristo.

Veo una oscuridad que cubrió la nación cuando la nueva administración tomó el poder: los demonios de la muerte han sido desatados. Arrepiéntete si has estado involucrado de alguna manera con abortos. Limpia tus manos de cualquier sacrificio de sangre. Trae ante mí tus alabanzas santas a Dios, y juntos el triunfo de la cruz llegará en el momento señalado.

Ahora mismo, en este momento, se están realizando todo tipo de sacrificios inconcebibles. Solo a través del sacrificio de la Sagrada y Poderosa Sangre de Jesús se pondrá fin a esto.

Esté siempre listo para decir sí cuando te llame. Adelante y sé Discípulo de la Misericordia.

15 de agosto de 2009

Mis amados hijos bendecidos, qué glorioso día es hoy. Qué glorioso es cada día cuando Dios es lo primero en sus vidas. Mis hijos, permitan que se elimine toda área de oscuridad en su vida. Dejen que brille la luz, y el amor de Dios eliminará la destrucción del pecado en su alma.

Mis hijos, cuánta alegría siento al ver a las familias adorar juntas. Cuando las familias adoran juntas, el reino de Satanás se derrite con este tipo de amor. Busquen, busquen orar juntos. Las ataduras de todo tipo serán rotas en las familias. Cuanto mayor sea la unidad, más victorias tendrán sobre las enfermedades y dolencias en su familia.

Mis hijos, se necesitan unos a otros. Necesitan el consuelo del amor de los demás. Mis hijos, siento dolor al ver las muchas, muchas destrucciones de las Santas Familias. Mis hijos, las balanzas de la injusticia y la destrucción de mis familias serán revocadas al unirse y orar. Oren el rosario. Oren, oren, oren por aquellos en autoridad sobre ustedes para que Dios triunfe.

Mis hijos corran bajo mi manto de amor, de misericordia. Soy su madre. Mis hijos, recuerden, estoy a solo un pensamiento de distancia. No estoy lejos. Estoy tan cerca como su corazón.

Mis santos busquen ser santos, que solo la gracia puede lograr la conversión de su corazón. Mis hijos, no descuiden el sacramento de la Iglesia que les trae vida y esos deseos de buscar la santidad.

Mis hijos, paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Gracias por estar aquí hoy.¹²¹

5 de septiembre de 2009¹²²

Mis amados hijos, gracias

Mis amados hijos, gracias por responder a mi llamado.

Mis hijos, gracias por su sacrificio; lo he tomado en serio. Sepan, mis amados, que nuestro Padre Todopoderoso y Omnipotente está sonriendo, pues ve la lucha, y en esta lucha, se están convirtiendo en guerreros para su reino. No es un error que los haya llamado a ser hombres, hombres de Dios. No es un error que los haya llamado aquí.

Mis amados hijos, los recibo con gran alegría en un nuevo camino preparado para ustedes por nuestro Señor.

Mis amados, aprendan a ser mansos y humildes como mis hijos: para muchos de ustedes, esto será un gran sacrificio de amor. Como mi hijo, el maestro, les enseñará a ser dóciles como una caña que se mece en el viento: el viento del Espíritu Santo: siempre tan suave, amable y firme.

Mis amados, no teman, pues Dios les dará la gracia para ser esos hombres de Dios que correrán hacia el Goliat de su vida. Mis hijos, estén siempre listos. Estén preparados.

Mis hijos, gracias por estar aquí esta noche.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

14 de octubre de 2009

Gracias, mis hijos, por venir a celebrar conmigo hoy. La gran alegría de escuchar vuestro "sí" ha producido mucha oración por vosotros: justo como en mi "sí" que trajo muchas pruebas y tribulaciones debido a las grandes y eternas conversiones. La conversión más importante es

¹²¹ Mensaje especial de Nuestra Señora: "Quiero agradecer a todos mis embajadores por amar lo suficiente como para brindar su tiempo y apoyo a mis hijos."

¹²² María Constancio escribió en su diario antes de recibir el mensaje de Nuestra Señora: "Veo lo que parece ser una sala de tribunal, Dios como juez, Jesús como el Abogado, nuestra Santísima Madre como la que ora. Todos los hombres están alineados uno a la vez y cada uno siendo reivindicado con la Sangre de Jesús. El espíritu de con El espíritu de condenación se está levantando de ustedes."

la vuestra, pues, a través de vuestra conversión para seguir a Dios, muchos santos y mártires han llegado a ser. A través de vuestro "sí", muchas, muchas almas serán salvadas.

Mis amados hijos, como una madre habla a sus hijos, hablo a vuestros corazones para que no os conforméis con las artimañas de este mundo, pues esto traerá mucha confusión. No compliquéis las cosas, pues esto os carga más de lo que Dios ha querido.

El mensaje es simple: amar y servir a Dios. Servimos a Dios por nuestro amor a Dios. Amamos a Dios porque él nos amó primero. Mis amados, es tan importante que tengáis unos a otros para animaros mutuamente a la santidad y para recordaros el mensaje simple de amor, de perdón.

La paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros.

Mis amados hijos, qué alegría trae a mi corazón ver a mi familia orar los unos por los otros en amor. Esta es una celebración de la vida, el amor y la misericordia por Dios y por los unos a los otros. El don de vosotros mismos que habéis ofrecido unos a otros es tan grande. Es un misterio ahora, solo para ser revelado en la vida venidera.

7 de noviembre de 2009

Mis amados hijos, me honráis enormemente con vuestra presencia y, especialmente con vuestro amor y fe. Vuestra fe sigue atrayendo a otros aquí.

Mis amados hijos, venís buscando respuestas; venís buscando una solución a vuestros problemas; habéis llegado al lugar correcto. Pues en cualquier momento, la fe y el amor por Dios y los hombres son los dones del amor que fluyen libremente; esto también os libera de vuestras iniquidades.

Mis amados, buscad primero el Reino de Dios, y encontraréis tesoros más allá de vuestra imaginación.

Mis Discípulos de la Misericordia, estáis conquistando muchos, muchos Goliat, no solo en vuestra vida sino en aquellos a quienes tocáis con vuestro "sí". Estáis contados entre los pocos que han mantenido su "sí". Es por la gracia de Dios que estáis aquí, orad por aquellos que no han respondido al llamado del amor.

Mis hijos, estáis en mi Santuario de la Gracia. Abre completamente vuestros corazones para que todas las gracias que están destinadas para vosotros, que llevan vuestro nombre, puedan ser absorbidas en vuestra alma.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

13 de febrero de 2010

Mis amados hijos, ¡a Dios sea la gloria! Cantad alabanzas, cantad, cantad, cantad porque Dios os ha escuchado. Sois sus amados.

Muchos de vosotros habéis vagado por este mundo sin rumbo, buscando y no encontrando porque pretendíais hacerlo a vuestra manera. Dios en su misericordia os ha traído aquí. La misericordia de Dios os ha nombrado como suyos. Ahora caminad como niños y hombres de la luz. Id, por lo tanto, y proclamad no solo con palabras, sino, lo más importante, con acciones.

He aquí, he bajado para recordaros que mi hijo fue crucificado por todos – por todos vuestros pecados. No hay excepción. Reflexionad en este momento sobre vuestros mayores pecados; ahora entregadlos a mi hijo crucificado para que podáis ser resucitados.

Mis hijos, mis amados, id y no pequéis más.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros. Gracias por estar aquí esta noche.¹²³

28 de febrero de 2010¹²⁴

Mis amados hijos, qué bendecida me siento de estar entre vosotros, ya que me honráis en este día tan bendito. Alegraos, alegraos, porque Dios tiene un corazón lleno de alegría al ver vuestra fe, pues lo mueve a responder a vuestras oraciones para bendeciros más y por encima de lo que jamás podríais esperar e imaginar.

Mis hijos, mis Embajadores, estoy sumamente agradecida porque sois un regalo para mí de nuestro Señor. Mis Discípulos de la Misericordia, benditos, benditos seáis, pues habéis sido elegidos para ver y vivir para Dios.

Lo que otros esperan, lo que los eruditos y los instruidos creen tener, vosotros habéis recibido. No se os ha negado ningún don espiritual, pues los habéis buscado, habéis llamado a las puertas de los corazones más duros, y se os han abierto, y ahí yacen los tesoros del Reino. Es amando, perdonando y mostrando misericordia como se descubren estos tesoros.

Mis hijos, si tan solo pudieseis ver lo que nosotros vemos, no os decepcionaríais. Os

¹²³ Nota especial para los hombres: Nuestra Amada Madre quiere agradecerles a todos ustedes y les pide que agradezcan a sus esposas y familias por bendecirlos para estar aquí.

¹²⁴ Dado en el Retiro de Desatar la Sanación por el Poder de la Santísima Trinidad.

regocijaríais de alegría como nosotros ante vuestra perseverancia, vuestra resistencia, pues bendiciones tras bendiciones son el fruto de aquellos que esperan y confían en el Señor.

Mi amada hija, no temas, mi María, pues tu compromiso con el amor va a aumentar, y tus propios deseos de tu voluntad disminuirán.

Gracias, mis hijos, por honrarme hoy y por estar aquí.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

La humildad comienza con un corazón agradecido.^{125 126}

15 de mayo de 2010 ¹²⁷

Mis amados, quiero inflamar vuestros corazones con el fuego del amor. Mis hijos, no temáis exponer vuestros corazones unos a otros. Pues al hacerlo, ese pecado profundamente arraigado saldrá a la superficie y será arrancado de vuestro corazón.

Mis hijos, comprometeos con mi hijo, unos con otros vuestras vidas, a mi hijo para vivir lo que queda de vuestras vidas para Dios y por Dios. Veréis la Gloria de Dios resonar a través de vuestros corazones. No pretendáis saber lo que Dios piensa de vosotros. Que sepáis que Dios os ama. Esta noche, este fin de semana, él está llenando vuestra copa hasta rebosar.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

De Jesús:

Aquí estoy, llamándoos a cada uno por vuestro nombre. Vuestras vidas no son un secreto para mí. Por esta razón, morí. Aquí, tocad mis heridas. Tocad vuestro corazón. Tocad el corazón de vuestra esposa. Tocad los corazones de vuestras familias, y estáis tocando mis heridas. Estas heridas son reales, y deseo traer sanación para que vuestro empoderamiento se haga real en vuestras vidas.

Mis hermanos, no os hablaré en parábolas. Arrepentíos, sanad y llenaos del Espíritu Santo. Id y no pequéis más.

Quiero que vuestros corazones se inflamen con mi amor. Id, por lo tanto, y haced lo mismo.

¹²⁵ La definición de humildad no fue escrita, pero Mary Constancio dijo que la Santísima Madre le había dado esta definición.

¹²⁶ Mary Constancio declaró que un ángel de la gratitud fue enviado a casa con cada persona.

¹²⁷ La Reina de la Misericordia vino con Jesús y Moisés.

De Moisés:

Mis hermanos, escuchad a Dios. Sed hijos obedientes. No miréis atrás y avanzad sin resentimientos ni murmuraciones. Creed en la promesa que se os ha dado. Acelerad el paso en seguir a Dios. ¡En verdad! ¡En verdad! Sois bendecidos. Id adelante y llevad estas bendiciones a vuestra familia.

Estáis siendo empoderados como Hombres de Dios. Sed el ejemplo de santidad. Haced lo que sea necesario para poner esto en práctica. ¹²⁸

15 de agosto de 2010

Mis amados hijos, gracias por responder a mi llamado. Me complace enormemente que unáis vuestras oraciones como una familia. Mis hijos, hoy os estoy enviando la gracia para perseverar en lo que Dios os ha llamado a hacer. No os desviéis ni a la derecha ni a la izquierda, pues este camino está alineado con las gracias que necesitáis para cumplir la voluntad de Dios.

Tomad lo que ya os he dado. Mis instrucciones maternas son para guiaros y llevaros, para traeros la paz y la alegría del Señor.

Mis amados, estad siempre preparados con vuestra arma del rosario, pues derrotará los obstáculos que os alejan de Dios.

Ahora, mis hijos, deseo que también perseveréis en ir a la Santa Comunión, el Bendito Sacramento de la Reconciliación. Mis hijos, todas estas gracias os llevan, os guían, os fortalecen para ser esa torre de amor que Dios quiere que seáis.

Necesito que seáis un reflejo del espejo de mi hijo, Jesús. Quiero que seáis un oasis de paz.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros y gracias, gracias, por estar aquí hoy conmigo. Gracias por el sacrificio de buscar a mi hijo en mí.

¹²⁸ De las notas de María: Veo que los hombres van a casa y bendicen a sus familias con las gracias que se les han dado. Los veo levantando sus manos como lo hizo Moisés para dividir el Mar Rojo en sus vidas.

4 de septiembre de 2010

*Mary Constancio escribió: Nuestra madre ha venido como la Reina del Cielo.*¹²⁹

Mary Constancio recibió esta visión: Esposos y esposas discutiendo y haciéndose sentir como si no hubiera esperanza, como si no hubiera Dios. Hermanos que odian a hermanos. Madres que matan a sus hijos. Esposas que desarraigan el bien que hace el esposo que sigue a Dios. Maridos que no protegen y no utilizan los dones dados para sus familias.

Reina de la Misericordia:

Mis amados hijos, deseo traer paz, paz a vuestro hogar, a vuestra morada.

Venid a mí tal como estáis, y os amaré a través de la misericordia que se me ha dado para que podáis vivir esta misericordia.

Mis amados, desearía que reunierais a vuestra familia para rezar un rosario juntos. Veréis cómo vuestra montaña de problemas se desmoronará hasta no ser nada, para que pueda venir una paz que ningún hombre puede dar.

Mis amados, si pudierais ver tan solo unos segundos con una visión clara del plan de Dios para vosotros, lloraríais de alegría. Nuestras dudas y nuestros miedos, nuestra falta de querer amar, os impiden caminar humildemente por este camino, este plan que Dios ha previsto.

Mis hijos, estáis aquí porque vuestro nombre ha llegado a los oídos del Padre; él está aquí para bendeciros, para ser vuestro Padre. Llamadle. Llamad a mi hijo para el perdón de vuestros pecados. Seréis perdonados.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Gracias. Gracias por estar aquí hoy.

14 de octubre de 2010

Mis amados hijos, permaneced conmigo mientras oráis, mientras trabajáis y mientras amáis. No confiéis en vuestro amor para amar. No confiéis en vuestro perdón para perdonar. Invocad a mi hijo, pues él es el maestro y señor de esta gracia.

¹²⁹ Nuestra Señora Bendita vino con una corona en su cabeza. Fue coronada por su hijo. Abrió su corazón ante mí para que pudiera ver lo que estaba sucediendo o ha sucedido en sus vidas. Tenía lágrimas de tristeza por tanto dolor, el dolor que nos infligimos unos a otros.

Mis amados, me complace enormemente veros aquí para que pueda bendecir vuestros corazones por vuestra fe. Mis amados, os pediré este día que seáis de una sola mente, un solo corazón. No temáis abrir vuestro corazón, amar, pues yo estoy ahí.

Cuando tenéis miedo, basáis vuestras decisiones en el temor. Cuando estáis enfadados, basáis vuestras acciones en la ira. Cuando estáis heridos, respondéis con dolor. Desearía que comenzaseis a mostrar misericordia cuando estáis enfadados, cuando estáis dolidos, y veréis cómo todo ello se disolverá.

De nuevo, os bendigo con mi amor. Vacíaos este día de juicio, de condenación, de miedos, de ansiedad, de disturbios del corazón, de expectativas; dadmelos a mí. Os llenaré de santidad, de audacia para hacer lo que es correcto a los ojos de Dios.

Mis hijos, gracias por estar aquí hoy y por celebrar conmigo este día,

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

16 de octubre de 2010¹³⁰

Deseo, mis amados, que busquéis la santidad. Deseo que la busquéis diariamente con la intención de ser santos. Buscadla con el propósito de agradar a Dios.

Mis hijos, ya no buscáis agradar a Dios, sino que buscáis ser santos para satisfaceros a vosotros mismos. Ya no buscáis amar, sino ser amados. Mis hijos, ya no buscáis ser misericordiosos, sino que buscáis vengaros y equiparar.

Mis amados hijos, os ayudaré en vuestro camino hacia la santidad. Os he instruido, os instruiré. Os guiaré si vuestros corazones están abiertos y listos para este viaje, pues el Espíritu Santo es amable y gentil. Y así, estamos listos; el cielo está listo para tomaros de la mano y del corazón. Traedme vuestras dudas; traedme vuestras debilidades. Traedme todas vuestras razones de "por qué no", y fortaleceré vuestras manos cansadas y almas fatigadas. Ayudaré vuestro "sí".

Mis hijos, tomad estas palabras en serio: Sed Santos porque Dios es Santo, y él os está llamando a esto.

¹³⁰ Este fue un mensaje inesperado dado a Mary Constancio que Nuestra Señora deseaba que se incluyera en este boletín.

Gracias, mis hijos, por abrir vuestro corazón.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

7 de noviembre de 2010

Mis amados, vengo esta noche con un corazón lleno de amor para otorgar a cada uno de vosotros. Este amor proviene de las cámaras del amor de Dios, su amor, su misericordia. Este amor no se gana ahora ni nunca. Es un regalo total y completo del que da generosamente. Estoy lista para vaciarme en vosotros. Por favor, pregúntate si estás listo para recibir. No me niegues esta alegría, esta alegría de darte la gracia de seguir el plan de Dios para ti. Mis hijos, me complace y me regocija que estéis aquí, buscando, sirviendo y algunos de vosotros abandonando vuestros viejos yo a mí y a mi hijo.

Mis amados, continuad vuestro esfuerzo por ser santos. Al buscar esto, sabed que el mundo os despreciará y se burlará de vosotros. Cuando esto suceda, sabréis que estáis en el camino correcto. Mis hijos, tomad estas palabras en serio, pues en este momento, en este instante, Dios ha elegido que yo esté aquí con vosotros. Ningún otro lugar tiene la bendición de que mis palabras les sean habladas.

Mis hijos, gracias por estar aquí conmigo. Gracias por el regalo de vosotros mismos.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

22 de enero de 2011

Deseo colmar a mis hijos con gracias y virtudes de amor. Con este amor, no hay límite para lo que Dios puede hacer a través de vosotros. Mis hijos, sed siempre conscientes de lo que vuestra boca habla, pues de ella han salido maldiciones y bendiciones: que no sea así. Que vuestra boca sea un instrumento solo para hablar de aquellas cosas que glorifican a nuestro Salvador Todopoderoso y Omnipotente.

Mis amados hijos, me complace que tantos de mis discípulos de la misericordia estén aquí. Mis hijos, habéis venido porque habéis sido llamados. No hay llamado más grande que este. Mis amados hijos, ahora estoy convocando a un ejército mayor, y os llamaré para esta tarea. Mis hijos, tomad estas palabras en serio hoy, en este momento. Todos los obstáculos están despejados para que vuestras oraciones puedan ser escuchadas por el Todopoderoso. Permaneced en el camino que Dios os ha mostrado. El camino del amor es el primero. Protegedlo y manteneos enfocados en este camino. Hoy os estoy otorgando la gracia para perseverar. Sed fieles, pues Dios es fiel.

Gracias, gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Me da gran alegría escuchar vuestras oraciones del corazón. Pues llama al poder de Dios a través de su instrumento, los ángeles.¹³¹

28 de febrero de 2011^{132 133}

Mis amados, me llena de gran alegría estar con vosotros hoy. He estado con vosotros de manera especial este fin de semana: el camino de la misericordia. Mis hijos, deseo que toméis esta misericordia y la difundáis a aquellos que necesitan misericordia. Mis hijos, eso sería todos aquellos que están a vuestro alrededor, y todos aquellos que habéis conocido, y todos aquellos que alguna vez conoceréis.

Mis hijos, muchos de mi pueblo vagan perdidos y asustados en el desierto, no saben cómo alcanzar la tierra prometida, no pueden ver más allá de sus propios dolores y desgracias, más allá de sus pecados, pero un acto amable de misericordia será su luz guía hacia esta tierra llena de leche y miel, vida y bendiciones. Mis hijos perseverad, soportad para vivir una vida santa, libre de acciones pecaminosas. Vivid en cambio una vida llena de acciones misericordiosas. Mis hijos, mis Discípulos de la Misericordia, se llamará a más de entre vosotros, por lo que se dará más gracia para cumplir con este llamado.

Escuchad. Escuchad. Escuchad más de lo que habláis sobre la misericordia. Escuchad y aprended lo que los susurros en el corazón tienen que decir, y me oiréis.

Gracias, mi pequeño, por estar aquí hoy: esta fiesta que podemos celebrar juntos.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

¹³¹ Nota de Mary Constancio: Veo que debo bendecir las manos mientras sostienen sus manos para recibir los tesoros del cielo.

¹³² Dado en el Retiro de la Misericordia de la Santísima Trinidad

¹³³ Mary Constancio escribió en su diario: Veo a nuestra Hermosa Madre simplemente de pie y mirando a cada alma aquí presente y ella está tan complacida y tan orgullosa como madre de ser vuestra madre: no hay ninguno de vosotros que ella no aceptaría como su hijo. Estoy viendo que está convocando tantas gracias y para cada uno de vosotros está llamando una gracia específica: esta gracia se da para traer el Reino de Dios a vuestras vidas, e incluso lo que uno hará por ella. Stay on the path.

14 de mayo de 2011

¹³⁴ Me están mostrando, y me llevan a una habitación, donde hay camas cubiertas con sábanas, y ella se acerca para descubrir a los muertos, y estos se levantan.

Y ella, la Reina de la Misericordia, dice: "He venido para traer a Cristo resucitado que ya está en ellos para acercarlos más a mi hijo".

Luego hay otros en la habitación que son muertos vivientes y son los últimos y están siendo extraviados por la falta de gracia.

Luego están aquellos que tienen la luz de Cristo, pero debido al pecado, la luz está atenuada y bajo un cesto.

Luego están aquellos que caminan, hablan con el poder de Cristo resucitado.

A todos estos, vosotros mis hijos, os traigo a mi hijo que es el camino, la salida de dondequiera que os encontréis.

Mis hijos, en este mismo momento, hay rechinar de dientes y el león rugido porque vosotros estáis aquí.

Mis amados, hay un cielo. Mis amados, hay un infierno.

Proclamad hoy vuestra elección, vuestra decisión de buscar la vida después de la muerte, de buscar el cielo. Mis hijos, ¡Dios existe! ¡Dios existe! ¡Dios existe! ¡Él es real! ¡Él es real! Si estáis aquí, es porque nuestro Padre omnipotente ha escuchado la oración de alguien por vosotros. El porqué estáis aquí no tiene nada que ver con vuestra decisión de estar aquí, sino con la mano todopoderosa de Dios trayéndoos aquí, abrazándoos.

Mis hijos, no endurezcáis vuestros corazones, pues cuando vuestros corazones se endurecen, os volvéis orgullosos y pensáis que estáis en control.

Mis hijos, hoy os envío la gracia de alabar, de adorar, pues estas os sacarán del orgullo: os sacarán del pecado.

Mis hijos, deseo hoy que renunciéis al glamour y al engaño de las promesas del mal. Mis hijos, proclamad que sois hijos de la luz, hombres que proclaman, viven, a Cristo resucitado.

¹³⁴ Del cuaderno de Mary Constancio sobre la visión que tuvo cuando vino la Santísima Virgen María.

Gracias. Gracias, mis hijos, por estar aquí hoy.

Paz, paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Renunciad también a vuestra incredulidad y vuestra duda de que Dios existe y que ha muerto por vosotros.

Del cuaderno de Mary Constancio: Veo al Señor y a la Santísima Madre abriendo puertas para ver una habitación más allá de la eternidad llena de gente, almas, ángeles animándonos. Luego veo los fuegos del Infierno queriendo reclamar a aquellos que no creen.

25 de junio de 2011 ¹³⁵

Mis amados hijos, ¹³⁶ preparaos para ser reivindicados, pues muchos de vuestros pecados son como un soplo de humo en vuestras vidas porque habéis visto la gran y maravillosa tarea y el regalo que tenéis al guiar a vuestros hijos por el camino de la salvación.

¹³⁷ Mis pequeños, escuchad vuestro corazón, pues yo hablo a través de ellos y a ellos. Aferraos a mi hijo, y él asegurará que estéis en el camino de la gloria. Mi promesa para vosotros es que mi manto de protección estará sobre vosotros.

¹³⁸ Mis hijos, la responsabilidad de estos pequeños guerreros es noble y honorable, pues debéis prepararlos para el reino de Dios. No os preocupéis tanto por ser perfectos, pues mientras seáis fieles al perfecto; él os hará perfectos en él.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros, y gracias por estar aquí. ¹³⁹

15 de agosto de 2011

Mis hijos, mis hijos, mis amados hijos, ¡cuánta alegría me trae que estéis aquí! Y desearía que mi alegría continúe cuando me vaya a casa con vosotros; que compartáis con otros lo que habéis recibido. Estad preparados para ser incomodados por amor a Dios, pues un pequeño inconveniente ahora os traerá mucha alegría en la eternidad. No salgáis de mi santuario hoy sin hacer la resolución de hacer las cosas a la manera de Dios. Pues sus

¹³⁵ Retiro de Abuelos, Padres e Hijos de Dios

¹³⁶ Para los padres

¹³⁷ Para los niños y jóvenes que estaban presentes

¹³⁸ Para los padres

¹³⁹ Mary Constancio añadió que sentía que este retiro se realizaría una vez al año y es especial más allá de nuestro entendimiento.

caminos son mucho más de lo que podríais imaginar, y él solo os pide un pequeño sacrificio de vuestra parte: amar. Dad un paso adelante, salid de donde os sentís cómodos, y me encontraréis.

Mis hijos, buscad la alegría. Buscad saber cómo amar, cómo superar vuestras propias necesidades y deseos, y buscad lo que Dios necesita para vuestro corazón, pues él os llama a volver a él con todo vuestro corazón, mente y fuerza. La alegría se encuentra en el corazón de Dios.

Mis hijos, traedme vuestros corazones y dadmelos, y también veréis un cambio en los corazones de vuestras familias. Hay demasiada charla y no suficiente acción. Poned en acción el amor que os he descrito. No temáis lo que os faltará al dar. Sabed que todo lo que dais es para la gloria de Dios.

Ahora, mis hijos, os doy una oración que todos aquí están llamados a decir por todos vuestros hermanos y hermanas.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN ¹⁴⁰

Padre Todopoderoso, creador del cielo y la tierra, creador de todo, suplicamos ahora por un derramamiento de la gracia del deseo de seguirte y hacer tu voluntad. Derrama tu Espíritu Santo de amor para que tus amados quieran más, buscándote a ti y la fuente de donde llenarse. Invocamos a todos los guerreros de Dios para que apaguen las flechas de Satanás sobre el pueblo de Dios, permitiendo así que tu pueblo diga "sí" a ti. Oramos esto con nuestra amada madre. Amén.¹⁴¹

¹⁴⁰ De Mary Constancio: Recordad que Nuestra Amada Madre no solo nos está pidiendo que recemos esta oración por nosotros mismos, sino que ella va a rezar esta oración con nosotros.

¹⁴¹ De las notas de Mary Constancio: Nuestra amada madre dice que sus hijos están siendo devorados por el Satanás del Más y por lo tanto no están satisfechos ni agradecidos por lo que ya tienen: están buscando cosas en lugar de a Dios, pues estas cosas se han convertido en sus dioses. Sed, por lo tanto, satisfechos.

Vi la visión más gloriosa en el manto de nuestra Bendita Madre: me llevó dentro del manto donde era tan, tan brillante, que era dorado.

Me sentí tan amada y segura. Ella dijo que este es mi refugio porque Jesús está aquí. Estuve envuelta en tanta paz que no quería salir. Ella dice que su manto es un lugar seguro del mundo, del mundo que entra en nuestros corazones.

3 de septiembre de 2011

Mis amados y honrados hijos, gracias por venir a este banquete de abundancia. Este banquete tiene abundancia de las gracias que necesitáis. Mis hijos, para muchos de vosotros, el viaje hasta aquí ha sido difícil. Habéis luchado contra el mismo Satanás para estar aquí. Alegraos de saber que no habéis luchado en vano, pues hemos luchado con vosotros y por vosotros. Mis hijos, Satanás es real. Es el padre de la tentación para llevar al pecado y alejar de Dios. Mis hijos, él usará vuestra voluntad para hacer su obra. Usará el mundo del conocimiento: el mundo del nunca es suficiente para quitar vuestros ojos de Jesús.

Mis hijos, por favor, os suplico que sigáis el camino de la rectitud. Esto os enseñará las prioridades de vuestra vida y las de vuestra familia. Para muchos de vosotros, el camino se os había perdido, pero ahora os ha encontrado.

Mis hijos, hoy deseo que toméis la cruz de Jesús, que es la cruz de una vida moral y correcta ante Dios. Mis hijos, nuestro Padre Todopoderoso, lo sabe todo, lo ve todo y aún así elige amaros.

Satanás quiere complicar vuestra mente haciéndoos pensar que Dios no os ve y no sabe lo que hacéis en la oscuridad, pues si queréis vivir en la luz, debéis traer estas cosas a la luz y pedir perdón.

Mis hijos, no permitáis que Satanás use estas debilidades contra vosotros, pues las usa para condenaros y dejaros debilitados por la carga de la culpa.

Paz, paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros, y gracias, mis hijos, por estar aquí.¹⁴²

Mary Constancio escribió en su diario: "Debo agradecer a aquellos que han venido una y otra vez, pues el fruto de esto se mostrará en su familia.

También debo recordaros que no volváis a vuestro pecado. Pedid oración, pedid ayuda."

14 de octubre de 2011

Mis amados, mis preciosos Embajadores, deseo que aceptéis el llamado que se os ha confiado. Creed sin mirar atrás. Avanzad sin arrepentiros. Si habéis pecado, pedid perdón. Si habéis ofendido a alguien, buscad restaurar lo que vuestra ofensa ha robado. Si os habéis

¹⁴² Mary Constancio escribió en su diario: "Debo agradecer a aquellos que han venido una y otra vez, pues el fruto de esto se mostrará en su familia".

desviado del camino, volved a él. Si pensáis que no sois dignos del llamado, mirad a Pedro para la intercesión y sabed que él estuvo allí.

Mis Embajadores, estáis rodeados por una nube de testigos que os están animando. Una nube de testigos que nunca se decepcionará por vuestras debilidades.

Sé que estos tiempos son difíciles de atravesar, pero con la gracia, nada es imposible. Mi hija, mantén tu enfoque en el Único que es digno de tu confianza, pues no hay nadie más.

Mis hijos, recordad que mi alegría por vuestros sacrificios ha superado con creces cualquier fallo que penséis que podáis tener. Pues vuestra fidelidad se muestra en vuestros sacrificios.

Mis amados, gracias, gracias, gracias por estar aquí hoy.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

¹⁴³ Mi María, estoy lavando muchos miedos que llevan a tu alma a dudar de nuestro amor por ti. Este es un ingrediente de la enfermedad de tu alma que se ha infundido en tus riñones. Otro ingrediente es la culpa. La culpa pone un escudo para detener el amor de Dios, el amor del Espíritu Santo, el amor de mi hijo y mi amor. Mi hija, baja tu escudo y permite que el amor sanador de Dios infunda todo tu ser.

5 de noviembre de 2011

Mis hijos, preguntáis por qué hay tan pocos. Han sido enviados muchos ángeles de la oscuridad para mantener a mis hijos en la oscuridad. Vuestra batalla es orar para que la luz de la verdad sea revelada. No temáis a la oscuridad a menos que estéis en ella. Mis hijos, combatid el mal con paciencia y bondad, pero estad siempre listos para defender la luz, el camino. Apartaos del camino de Satanás cuando ataque para destruir, a menos que estéis llamados a luchar en esta batalla.

Mis hijos, gracias por estar aquí y venir a aprender sobre la dirección, las leyes, los estatutos para vuestra vida, pues esto complace al Padre y a mi hijo al veros aquí, tomando el agua viva en vuestras almas.

Mis hijos, mis hijos todos a mi alrededor: Escucho las oraciones y peticiones de madres,

¹⁴³ De las notas de Mary Constancio: Veo a nuestra Madre lavando mis pies. Está lavando la falta de amor que se muestra con el rechazo; que se muestra con el desánimo; que se muestra con la traición.

esposas e hijos por sus amados esposos, hijos y padres para que se conviertan en el cabeza de hogar y en el instructor de sus casas para enseñar la santidad y los caminos del Señor. Escucho el grito de desesperación cuando hay sufrimiento, especialmente sufrimiento innecesario. Las familias, vuestras familias, necesitan que protejáis a vuestras familias contra el Satanás que solo desea destruir mediante la separación de las familias.

Mis hijos, buscad, seguid buscando los caminos del Señor en lugar de los caminos del mundo: nunca seréis abandonados a vuestra propia voluntad.

Paz, paz de Jesús esté con vosotros. Gracias. Gracias por estar aquí esta noche.

La única manera en que Satanás puede tener un punto de apoyo en vuestra vida es si tenéis pecado mortal en vuestra vida. Corred, no caminéis, a la confesión si tenéis pecado mortal.

Noviembre 2011 ¹⁴⁴

Mis amados, al venir aquí para aprender sobre vosotros, aprended sobre mi hijo, y sabréis a qué estáis llamados a ser y qué estáis llamados a hacer. Mis amados, el cielo os estará esperando.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

28 de enero de 2012 ¹⁴⁵

Mis amados hijos, mientras son testigos de ángeles, santos y todo el cielo, ustedes también serán testigos santos de la misericordia de Dios. Su misericordia se derramó sobre ustedes este fin de semana. Esto no es un sueño, una fantasía de lo que Dios representa: esta es una verdad que nadie puede cambiar. La gracia de la paciencia se está derramando sobre ustedes hoy para que sean especialmente pacientes consigo mismos. Sean pacientes con Dios mientras él los moldea a su imagen. Sean pacientes con aquellos que están a cargo de ustedes, porque Dios está con ustedes, y él los defenderá, los guiará para que se haga la voluntad de Dios en ustedes. Sean sumamente pacientes con su familia, pues esta paciencia se ve como la mano de Dios y su compasión.

Mis amados, que no se turbe vuestro corazón por vuestra infidelidad contra Dios, pues él los

¹⁴⁴ La fecha exacta en noviembre de este mensaje no fue anotada.

¹⁴⁵ Nuestra Madre Bendita vino y dio este mensaje durante el retiro de hombres mientras los hombres recitaban una Letanía de Arrepentimiento. Mary Constancio escribió en su diario, "Veo una nube de testigos. Están presenciando los corazones arrepentidos que están pidiendo perdón por sus pecados".

ha traído aquí por su gran e insondable amor por ustedes.

Mis hijos, al buscar la misericordia de Dios, no hay música más grande para los oídos de Dios que la del arrepentimiento. El coro más hermoso de ángeles no se puede comparar con el sonido de volver al Padre.

No hay mayor obra que traer un alma de vuelta a Dios. Mis hijos, nuevamente, les agradezco mientras sirven a sus hermanos de esta manera, pues no solo están sirviendo a aquellos que ven aquí, sino a todas esas familias, todas esas almas que sus hermanos van a tocar.

Mis amados, al arrepentirse, si creen, ese poder del Espíritu Santo irá con ustedes, irá delante de ustedes iluminando el camino con la Luz de Cristo.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con ustedes y gracias por estar aquí esta noche.

28 de febrero de 2012

Mis amados hijos, gracias por estar aquí hoy para celebrar conmigo este día tan bendito. Gracias.

Mis amados, si tan solo pudieran ver a través de las nubes de oscuridad, las nubes de su desesperación, las nubes de enfermedad y dolencia, las nubes de dolor y tristeza, verían la gloria de Dios brillando a través. Mis hijos, deben perseverar y esforzarse hacia la santidad, y entonces la luz de la gloria más magnífica de Dios brillaría y brillará, incluso a través de la tormenta más oscura.

Mis amados, ¿cuánto quieren amar? ¿Cuánto quieren amar? ¿Cuánto quieren amar? Mis hijos, ¿cuánto están dispuestos a renunciar? ¿Qué tan vacíos están dispuestos a estar para ser llenados con este tipo de amor? Vacíense primero de todo rencor. Despréndanse de cualquier materialismo que les impida acercarse más a mi hijo. Vacíense de la desesperación y pidan confianza en Dios. Alaben a Dios por todo lo que sí tienen.

Mis hijos, han venido buscando respuestas. Mis amados, busquen la santidad, y todas estas respuestas vendrán.

Mis hijos, miro en su corazón y todavía veo tanta tristeza. Mis amados, con el Reino de Dios que está con ustedes, ¿no deberían en cambio alegrarse; pues si no estuviéramos con ustedes, entonces verdaderamente sería un momento de lamentar y desesperar?

Mis amados, cuánto los amo. Cómo desearía que siguieran mis caminos de misericordia, pues no solo por ustedes deseo esto, sino por todos aquellos a quienes tocan con sus

palabras, con su mano y pies y su corazón. Mis hijos, no justifiquen ser crueles pues ser amables muestra que son hijos de Dios.

Mis amados, gracias nuevamente por estar aquí hoy, y paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

28 de febrero de 2012¹⁴⁶

Mis embajadores, los he llamado a otro nivel de misericordia. No olviden que deben ser mi ejemplo de misericordia. Deben ser esa sonrisa de amor cuando no tengan ganas de amar. Deben pedir perdón, ser esos embajadores que lleven a otros hacia Dios. ¿Cómo pueden traer reconciliación entre Dios y aquellos que necesitan conocer a Dios si se colocan en la posición de necesitar tener razón? No solo alejarán las relaciones de ustedes, sino también de Dios. Mis hijos, no comprenden la gran e impresionante llamada para la cual han sido elegidos, pero han sido equipados con gracias, gracias que otros ni siquiera han imaginado. Mis hijos, les he dado mucho a través del amor del Espíritu Santo. Son verdaderamente, verdaderamente bendecidos.

05 de mayo de 2012

Mis amados hijos, me honran con su amor. Honran al cielo buscando a Dios. Honran toda la creación de Dios buscando las cosas del cielo. Mis hijos, ¿por qué se afligen tanto cuando ya han sido perdonados? Ahora abracen la alegría, la esperanza y la paz para su vida, para su familia.

Mis hijos, busquen incansablemente los tesoros del cielo, los tesoros que Dios ya les ha dado; los tesoros por los cuales mi hijo ha muerto. Mis hijos, se han escondido de Dios, pensando que él no vería, pero Dios en su misericordia los ha visto y les ha mostrado misericordia. Un océano de misericordia los ha limpiado con la gracia para que ya no se escondan en la vergüenza, sino que se mantengan en humildad y confianza en que los amamos, en que mi hijo ha muerto por ustedes.

Mis hijos, mi hijo les ha dado diariamente una porción de todo lo que su alma necesita. Han privado a su alma de las gracias que necesitan para seguir el camino que se les ha puesto delante. Desearía que buscaran la comunión diaria en la Eucaristía, en el sacrificio diario dado por ustedes y para ustedes. Evitarían muchas, muchas calamidades, muchas decisiones erróneas, muchas abominaciones si participaran diariamente de la invitación de mi hijo a

¹⁴⁶ Este mensaje fue dado a los Embajadores después del mensaje principal del 28 de febrero de 2012.

comulgar con él.

Mis hijos, veo sus corazones esta noche. Algunos están solos; algunos están dolidos por el dolor que les han infligido y los dolores que ustedes han infligido. Perdonen y sean perdonados, pues esto está en la perfecta voluntad de su Padre.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con ustedes y gracias por estar aquí esta noche.

15 de agosto de 2012

Mis amados hijos, mis hijos, mis hijas, cuán complacida y alegre estoy de que estén aquí listos para luchar la batalla, la batalla es por mis amadas almas. La batalla se librará primero de rodillas, y luego se les mostrará cómo luchar en acción. Mis hijos, la lucha siempre será con paz y humildad. Mis hijos, oren, oren, oren por su propia familia.

Los prepararé para ser ese guerrero que defienda a los indefensos, a los hambrientos, a aquellos que no tienen hambre de comida de la carne sino del alimento eterno del cielo. Desde el más joven hasta el más anciano están siendo llamados a poner en acción la misericordia de Dios.

Estoy derramando sobre ustedes, mis hijos. Gracias, gracias, gracias que necesitarán diariamente para cumplir la voluntad de Dios.

Gracias. Gracias por estar aquí hoy. La paz de Jesús esté con ustedes.¹⁴⁷

¹⁴⁸ De la Reina de la Misericordia: "Veo a varias personas con sus espadas ya preparadas. Usaré sus debilidades que han sido redimidas por Jesús. Muchos de ustedes ya tienen sus planes, pero hoy deseo que le pregunten al Señor qué es lo que él les está pidiendo.

Esta es una cita sagrada que Dios ha ordenado. Mis hijos, mis Embajadores, para esto los he preparado. Aquellos que aún están de pie ahora tienen la gracia que necesitan, pues en momentos como este es donde mis santos saldrán adelante.

¹⁴⁷ Del diario de María Constanancio: *Ella ha bendecido todos nuestros rosarios para que, cuando los recemos con el corazón, las oraciones resonarán en todos los cielos.*
"La Santísima Madre nos está pidiendo (a los Embajadores de los Ministerios de la Llama de la Misericordia) que hagamos un entrenamiento de 7 días, cada 7^o mes para empoderar, instruir y lo más importante, recibir las gracias para cumplir con esta llamada.

¹⁴⁸ Mary Constanancio pidió a todos aquellos que sentían que realmente entendían lo que Dios les estaba pidiendo en sus vidas que se pusieran de pie.

01 de septiembre de 2012

Mis amados hijos, estén por lo tanto listos, pues no saben la hora ni el día de su llamado, estén listos para decir "sí" hoy, pues Dios Todopoderoso tiene cosas grandes y maravillosas de las cuales ni siquiera han pensado o considerado. Sean fieles, manténganse fieles, y verán la luz de la esperanza. Atraviesen las oscuras nubes de desesperación, desesperanza, duda, desánimo y miedo.

Mis amados, hoy les doy la gracia de unirse, de juntarse, de un solo corazón y de una sola mente.

Mis hijos, mis hijos, cómo le agradezco a Dios por permitirme estar con ustedes, para nutrirlos y fortalecerlos con los misterios de la misericordia de Dios. Sean, por lo tanto, agradecidos por la gran misericordia de Dios sobre ustedes. Mis hijos, estén listos y manténganse firmes en las verdades que se les han mostrado, pues hace lo que ha sido enviado a hacer.

Paz, paz, paz, de Jesús esté con ustedes. Gracias por estar aquí hoy.

Mi hija, quiero bendecir los rosarios para que las oraciones dichas sean escuchadas al unirse con sus familias para rezar por la unificación de la familia, su familia cercana con aquellos que consideran familia. Mi Inmaculado Corazón triunfará de esta manera, conforme las familias se unan, sepan que la Familia Celestial está con ustedes y se une a ustedes en su petición y oraciones.

Mis hijos, están acostumbrados a rezar sin esperar que sus oraciones sean escuchadas, pero conforme busquen a Dios con todo su corazón, Dios les mostrará qué y cómo rezar.

Algunos de ustedes están llenos de miedo al futuro: estén listos hoy, y el mañana será atendido.

14 de octubre de 2012

Mis amados hijos, gracias por estar aquí hoy. Gracias por haber respondido a mi llamado: oren, oren, oren para que aquellos que son llamados respondan a mi llamado.

Mis hijos oren y pidan la gracia de ver a través de los ojos de la misericordia y el amor. Mis hijos, hoy, en este mismo momento, estoy derramando la gracia de la conciencia: la conciencia para ver más allá de sus propios ojos, sus ojos de juicio, sus ojos de inconveniencia, sus ojos de dolor y malestar. Mis hijos, si saben que han sido llamados, entonces actúen en consecuencia.

ORACIÓN POR LA UNIDAD FAMILIAR ¹⁴⁹

Padre del cielo, conoces los corazones de tus hijos, cómo están tan lejos de ti. Oro por el deseo de acercarme a ti. Oro para que pueda unirme a todos aquellos que están orando por la salvación de las almas, y oro por la salvación de las familias.

Mi querida madre, invoco tu amor y misericordia maternal para que se derrame sobre nosotros y así podamos amar, ser pacientes y esperarte mientras acercas a mis hermanos y hermanas a ti. Oro para que remuevas las telarañas de los ojos y corazones para que todos podamos buscar a Dios como una sola familia.

Sagrada Familia, ruega por nosotros. Sagrada Familia, fortalécenos en la fe. Sagrada Familia, cúbrelos con tu amor para que podamos ser como tú. Enséñanos a amar. Enséñanos a perseverar. Enséñanos a mostrar misericordia en acción.

En el Nombre de Jesucristo nuestro Señor, nombre sobre todo nombre, nombre más favorecido por Dios, nombre de bendición abundante, poderoso nombre de Jesús, inscribe este nombre en nuestros corazones y almas para que verdaderamente sepamos que somos tuyos.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

03 de noviembre de 2012

Mis amados hijos, mis amados hijos, hay tantos de ustedes aquí con el corazón pesado. Su corazón pesado proviene de la culpa y el juicio. Sepan, mis hijos, que yo no los condeno, ni juzgo, así que ustedes tampoco deberían juzgarse o condenarse. Mis hijos, ¿por qué están desesperados? Si están siguiendo la voluntad de Dios, no deberían sentirse como fracasados, pues Dios está a cargo de su destino. Mis amados hijos miren hacia la esperanza, miren hacia la alegría, y aléjense del miedo. Mis hijos recuerden que solo mi hijo les ha traído su esperanza con su muerte, y les ha traído alegría con su resurrección, pero deben abrazarlas, pues ya son suyas.

Mis hijos, mis hijos, cómo deseo que acepten el gran amor y el gran sacrificio que se ha dado por ustedes y para que sus ojos vean. Mis hijos, se les dan como regalos libremente para que ustedes puedan dar a otros.

Mis hijos, envíe la gracia para perseverar en la atmósfera de persecución, en la atmósfera de

¹⁴⁹ Se solicitó que recitemos esta oración diariamente.

falta de amor. Mis hijos, su respuesta debe ser la de amor y paciencia.

Mis amados, gracias por estar aquí hoy, y que la paz de Nuestro Señor caiga sobre ustedes.¹⁵⁰

09 de febrero de 2013

Mis hijos, amados, muchos de ustedes han elegido ignorar a Dios como si él fuera a desaparecer. Pero él los perseguirá para abrazarlos: Si se quedaran quietos el tiempo suficiente como para que él los ame a través de su abrazo. Mis hijos, sonrío con un corazón agradecido, un corazón lleno de misericordia. Estoy aquí no para condenarlos por lo que han hecho o no han hecho. Estoy aquí por el poder del amor, el poder del Espíritu Santo. Estoy aquí para traerles las gracias que necesitan para hacer la voluntad de Dios. Mis hijos, mis amados hijos, mi hijo en este mismo momento en sus vidas está derramando, vertiendo gracias de misericordia: amor y perdón en acción. No los descuiden, sino acójalos. No dejen pasar esta hora de misericordia sin comprender lo que Dios está haciendo por ustedes.

Mis amados, les hablo como una madre, una madre que se preocupa, ora, se regocija y sufre con ustedes y por ustedes. Pues veo la tremenda batalla contra mis hijos, los hijos de Dios. Más que nunca, necesito su arrepentimiento de la falta de perdón, de justificar por qué no deberían amar, por qué no deberían ser amables y por qué no deberían mostrar la misericordia de Dios. Mis hijos, cuando llegue la oportunidad de que deban mostrar misericordia. No la dejen pasar, pues este es su llamado a defender a Dios.

Mis hijos, gracias por estar aquí hoy, y la paz, la paz de Jesús sea con ustedes.

28 de febrero de 2013

Mis amados hijos, aquí está mi carta de amor para sus corazones. Ustedes son mis amados. Están aquí porque mi amor los llamó. Están aquí porque hay tanto de Dios que necesitan compartir. Necesitan traer a la vida de mis hijos para que ellos también puedan tener esperanza y alegría en sus pruebas y tribulaciones.

Estén ahí el uno para el otro, según la necesidad. Sean un instrumento de amor, las manos y los pies de Cristo, para brindarse consuelo, consolación y alegría mutuamente. Alegría, alegría, alegría, mis hijos, es una señal de que el Espíritu Santo está en sus vidas. La alegría

¹⁵⁰ Del cuaderno de Mary Constancio sobre Joe Hoelsher, quien había asistido anteriormente a muchos retiros de Macho Men y había fallecido esa semana: "Joe Hoelsher estuvo aquí con nuestra Madre. Está tan feliz - Dijo que la última vez que estuvo aquí, oró por sanación, y dijo 'Mira, estoy sanado'".

saca a la luz cosas que están en la oscuridad. La alegría interna siempre está ahí, incluso cuando las tormentas vienen para apagar esa alegría. Pero la alegría superará el dolor, el vacío que puedan sentir cuando las cosas se pongan difíciles.

Procuren, mis amados, poner sus ojos en el único amor verdadero y hacer todo por él.

Hay tantas cosas que están en mi corazón para decirles. Tomen la espada. Tomen mis mensajes y oren con ellos. Dejen que se fundan en su corazón. Dejen que cambien su corazón a medida que se convierten en parte de ustedes.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes y gracias por estar aquí hoy para pasar mi día especial conmigo. Ahora también puede convertirse en su día.

Para los Embajadores:

Mis hijos, están en el camino correcto hacia la unidad. Manténganse en ese camino; no se desvíen ni a la derecha ni a la izquierda. Es imperativo que se unan como comunidad para orar.

Del Señor:

Amén, les digo, busquen diariamente mi voluntad para sus tareas diarias para que su trabajo nunca sea en vano, sino para la gloria de Dios.

Reina de la Misericordia:

Hay una batalla diaria por su alma, una batalla diaria para desviarlos de la voluntad de Dios, para desanimarlos, para hacerles sentir que Dios no los ama. Si creen esto, Satanás puede destruirlos con la desesperanza. Esperar es saber que Dios los ama y que tiene sus mejores intereses en su corazón.

Mi hija, el boletín Llama de Misericordia es para enviar el mensaje de misericordia. El mensaje de unidad es para traer unidad con el llamado que les he dado.

04 de mayo de 2013

Mis amados hijos, cada uno de ustedes ha sido llamado por su nombre. No es casualidad que estén aquí, pues vuestro padre conoce vuestro próximo paso, conoce vuestros pensamientos y acciones. Él ha llamado a muchos de ustedes antes, y ustedes le han dado la espalda: pero él no los ama menos que antes. Pues ha sido testigo de todos sus pasos en su venir y su ir, y no hay nada, absolutamente nada que puedan hacer en secreto que él no vea.

Pero mis hijos, no deben mirar atrás a lo que han hecho o no han hecho. No deben ir hacia la derecha o hacia la izquierda, sino que mi hijo ya ha allanado su camino para ustedes. No hay que adivinar lo que Dios quiere de ustedes, pues ha sido escrito para que lo sigan, pues él es la luz en su camino. Estoy bendiciendo estas velas¹⁵¹ para recordarles que él es su luz, y estoy con ustedes para ayudarles a alcanzar la meta del cielo.

Mis hijos, si solo supieran cuánto se regocija el cielo por su presencia aquí. Pues hoy es un nuevo día, y si han acogido estas palabras de vida, entonces también son una nueva creación. No miren ni presten atención a sus incapacidades o debilidades, sino miren a mi hijo y su victoria sobre ellas. Él ya ha ganado la batalla por ustedes si lo toman en serio. La batalla es de su voluntad, y si quieren, entréguensela a él. Las Principados y Potestades de la oscuridad ya han sido derrotadas, pero deben apartarse del camino para que Jesús y el Espíritu Santo los guíen a través de la oscuridad.

Gracias. Gracias, mis hijos, por estar aquí hoy, y que la paz de mi hijo se funda en sus corazones.¹⁵²

15 de agosto de 2013

Mis amados, los bendigo, mis hijos, por su fidelidad. Los bendigo, mis hijas, mis hijos, porque me alegra más allá de las palabras: alegra al Padre, a mi hijo y al Espíritu Santo, mis amados, que estén aquí celebrando conmigo este glorioso día que Dios ha preparado para ustedes. Hoy no es una casualidad. Hoy es un regalo de nuestro Padre todopoderoso, magnífico, compasivo y amoroso. Escuchen, pues él habla. Él habla; está vivo en sus corazones, listo para recibir lo que ustedes tienen para dar. Él pide todo de ustedes para poder bendecirlos a todos.

Mis amados, hoy no es una casualidad: es una impartición divina de la divinidad de Dios sobre aquellos que realmente buscan a Dios con todo su corazón, alma, voluntad y fuerza. Algunos de ustedes se sienten cómodos haciendo solo una parte de la voluntad de Dios en su vida. Mis hijos, los jóvenes y los ancianos, escuchen y pongan en práctica la sabiduría del amor de Dios. Mis hijos, la razón por la que muchos sufren innecesariamente es porque no confían en Dios. En cambio, eligen otras cosas como su Dios. Dependen del dinero, de la familia, de los trabajos para mantenerlos y hacerlos felices. Mis hijos, les digo estas palabras

¹⁵¹ A los asistentes al retiro se les pidió que trajeran una vela con ellos a este evento.

¹⁵² Nota de Mary Constancio: Hay una nube de testigos rodeándolos hoy. Hay familiares de cada uno de ustedes aquí. Todos están tan felices de que estén aquí.

desde los tesoros de mi corazón para que puedan acercarse más a mi hijo.

Mis hijos, miren dentro de mi corazón, el corazón de mi hijo. ¿Ven su reflejo? Si no lo hacen, hay mucho trabajo por hacer. Mis hijos, no pierdan la esperanza, pues estaré con ustedes para ayudarlos, para instruirlos, para amar a través de esos tiempos traicioneros. Mis hijos, descansen en la seguridad de que Dios está al mando. Dejen que él esté al mando de su vida.

Mis hijos, hoy los invito a mi manto de misericordia. Vengan, vengan, vengan todos ustedes que necesitan amor, que necesitan esperanza, que necesitan a Dios. ¿Qué necesitan, mis hijos? Yo, como su madre, los estoy invitando al santísimo de los santos para que puedan volverse santos.

Mis hijos, gracias, gracias, gracias por estar aquí hoy conmigo para celebrar este día tan glorioso y maravilloso.

Paz, paz, paz, la paz de Jesús esté con ustedes. ¹⁵³

¹⁵⁴ Cuando dices "sí" al llamado de Dios, cuando cargas la cruz de mi hijo y perseveras, es mi hijo en ti quien soportará hasta el final. Pide esa gracia para decir "sí".

31 de agosto de 2013

Mis amados, hay una gran necesidad de Dios, de su misericordia, de su amor.

En su país, se niega a Dios y su existencia. Ustedes, mis hijos, deben ser la mano y los pies, el corazón de Dios y de mi hijo. Mis amados, los estoy vistiendo, los estoy empoderando con las gracias que necesitarán para proclamar a Dios y su existencia. Mis amados hijos, estoy muy complacida con su búsqueda de santidad y del corazón de Dios, pues aquellos que buscan, encontrarán. Aquellos que piden, recibirán. Mis amados hijos, son ustedes a quienes he llamado. He llamado a muchos, pero ustedes han respondido con su sí.

Mis hijos, veo la lucha, la lucha por hacer la voluntad de Dios, por buscar la voluntad de Dios,

¹⁵³ Del cuaderno de Mary Constancio: Vi a nuestra bendita Madre dejar caer un mar de pétalos de rosa sobre nosotros para que llevemos el aroma de su amor adondequiera que vayamos. Veo a todas las madres y abuelas con nuestra Madre: rodearon el pabellón. Había ángeles en la parte superior del pabellón.

Ella está tan alegre con el retiro de 7 días.

¹⁵⁴ Ella está tan alegre por nuestro "sí", porque a través de nuestro sí, muchas almas vendrán al Reino. Se me mostró que cuando decimos "sí", no solo vemos a nuestras propias familias acercarse a Dios, sino a todos aquellos a quienes tu familia tocará.

pues al buscar, la respuesta vendrá. Mis amados hijos, no miren a la derecha ni a la izquierda; no traten de averiguar si pueden hacer las cosas sin Dios, pues siempre terminará inacabado y sin hacer.

Mis hijos, como los he llamado, ahora también los envío, pero no sin gracia. Hay un cuadro de ángeles que van con ustedes. Mis hijos, no bajen la guardia. Sigán ayunando; sigán orando para traer a mis hijos aquí.

Gracias. Gracias por estar aquí esta noche, y la paz de Jesús esté con ustedes.

14 de octubre de 2013

Mis amados hijos, en verdad me siento honrada de estar en su presencia. Estoy muy agradecida de que Dios, el Padre Todopoderoso, me haya enviado a ustedes. Mis amados, estos son tiempos malvados y oscuros para muchos, pero como en el pasado, con sus oraciones, especialmente sus oraciones del corazón llenas de misericordia, ¿cómo no voy a responder a sus oraciones y convertir estos tiempos oscuros en tiempos para que la gloria de Dios brille y esté sobre aquellos que buscan la santidad?

Hoy quiero que arrojen sus espadas de ira, de miedo, de dolor, pues estas espadas penetran los corazones de quienes les rodean. Ahora deseo que tomen la espada del rosario y oren por sus enemigos. Oren para que Dios les revele dónde están hiriendo a otros, para que puedan dejar caer esa espada y permitir que Jesús la tome. Mis hijos, estén siempre listos para servir cuando los llame, pues benditos serán.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí hoy.

¹⁵⁵ Mis amados, continúen orando la oración que les he dado. Ahora difundan esta oración para que otros oren con ustedes. Dejen que este fuego que se inició aquí se encienda dondequiera que se ore esta oración. Mis amados hijos, unáanse como una sola familia y, al orar juntos, sus oraciones serán respondidas.

09 de noviembre de 2013

Mis amados hijos, han venido aquí para recibir su copa llena de misericordia. Han tenido sed de mi misericordia: su sed puede ser saciada si permiten que esta misericordia lave la culpa y el miedo. Mis hijos, han encontrado el camino para aprender, el camino para aceptar, el camino para experimentar esta misericordia, este gran e impresionante regalo de misericordia que los llevará a través de las puertas del cielo y los sacará de las fauces de

¹⁵⁵ Con respecto a la Oración por la Unidad dada el 14 de octubre de 2012.

Satanás, el devorador.

Mis hijos, muchos de ustedes han estado en los pozos del infierno, en los pozos de la arrogancia, en los pozos de la oscuridad, donde han llevado a su familia y a aquellos que les fueron confiados. Mis hijos, tráiganme sus debilidades ya que pueden ser transformadas en gloria para Dios.

Mis hijos, ¿qué están esperando? ¿Por qué esperan para hacer la voluntad de Dios? Mis hijos, se les está derramando mucha gracia para que puedan poner en acción lo que les he pedido.

Gracias, gracias por estar aquí esta noche. La paz de Jesús esté con ustedes.

¡La hora es ahora, ahora, ahora! No se relajen, pues el maligno ronda buscando a quién devorar. Cuando eligen el pecado, han dejado la puerta de la iniquidad abierta, abierta a la invitación que Satanás está buscando. Elijan hacer lo correcto. Elijan la justicia de aquel a quien han buscado y encontrado, Jesús. Siempre vuelvan a caer en los brazos de la misericordia cuando hayan fallado, y nunca serán rechazados.

25 de enero de 2014

Mis amados hijos, han venido buscando a Dios. Han venido buscando fuerza para el camino. Han venido para tocar el rostro de Dios y entender su corazón. Han llegado al lugar correcto, pues habito entre mis hijos amados.

Al buscar el corazón de Dios, también estarán buscando el suyo propio. No miren solo lo que no han hecho, sino miren lo que sí han logrado. Mis hijos, tienden a medir y pesar lo bueno y lo malo que han hecho, pero nunca se puede medir contra la bondad y la misericordia de Dios. Mis hijos, revístanse con la armadura de Dios para que puedan luchar la furiosa batalla con humildad y amor. Al levantar sus puños para defenderse, levanten sus puños en oración.

Mis hijos, hoy es su día, su día para enfrentarse a Dios con todo su corazón sin ocultar nada. Hoy es el día para hacer las paces con Dios para que puedan estar en paz consigo mismos. Mis hijos, no se retengan y denle todo a él.

Gracias, gracias por estar aquí hoy. Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes..¹⁵⁶

ORACIÓN PARA UNIR NUESTRO CORAZÓN CON LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

Ven, Espíritu Santo, y revela aquellas cosas ocultas que son una abominación para Dios para que podamos convertirnos en una brisa fresca para el Padre, para que podamos brindar consuelo a nuestro Padre cuando él sufre; para que nuestros corazones se unan con los corazones de Jesús y María a través del Espíritu Santo.

Mis hijos, se necesita valentía para orar por el corazón de Dios: y yo lo traeré a ustedes y los prepararé para esta gracia. Erradicaré la raíz del miedo para que no teman la noche del alma.¹⁵⁷

28 de febrero de 2014

Mis amados, mis hijos, estoy muy complacida de que estén aquí celebrando conmigo este día especial, este día de gran misericordia. Debido a esta misericordia, muchos de sus familiares están siendo liberados del purgatorio. Así que alégrense de que muchos estén libres para orar por ustedes y otros en su familia.

Mi gracia para perseverar se está derramando sobre ustedes para que puedan perseverar cuando se presenten ante ustedes cosas impías y contrarias a Dios; para que puedan permanecer fieles a su "sí" a Dios, su "sí" a mí.

El "sí" es que seguirán a Dios y pondrán en práctica todos sus caminos todos los días de su vida y que rechazarán a Satanás y todas sus mentiras.

Hoy se les da una visión clara del Reino de Dios para que puedan decir "sí" a Dios.

Con todo su corazón, devuélvanle a Dios lo que es suyo: entréguense a Él.

Mis hijos, hoy es un día de consagración. Los tomo como míos mientras también los

¹⁵⁶ Nota del cuaderno de Mary Constancio: La Madre Bendita me está mostrando lo malas que son la arrogancia y el orgullo: cierran la puerta a Dios. Él está llamando a la puerta de tu corazón y tú la cierras cuando intenta hablarte sobre la misericordia, sobre el perdón.

Arroja el miedo fuera de tu vida. Huye de él como del fuego que es.

¹⁵⁷ San Juan de la Cruz escribió un poema que narra el viaje del alma desde su morada corporal hasta su unión con Dios. El viaje se llama "La Noche Oscura", porque la oscuridad representa las dificultades y adversidades que el alma encuentra en el desapego del mundo y al alcanzar la luz de la unión con el Creador. Nuestra madre promete ayudarnos en nuestro viaje eliminando el miedo si pedimos esta ayuda.

consagro a mi hijo, nuestro Padre y al Espíritu Santo. Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí hoy.

Hay una multitud de testigos mientras se ofrecen a Dios. Qué gran regalo para mí, para Dios. Los cielos se están regocijando.

Estoy inflamando su calor con el mío.¹⁵⁸

3 de mayo de 2014

He venido, mis hijos, para traerles la luz. He venido para que crean que esta luz ha traído la Palabra, que es una lámpara para sus pies, una luz, un camino en su vida. Mi hijo, la Luz Eterna, sacará a la luz toda la oscuridad en sus vidas. Hay tanta oscuridad en este mundo, mis amados hijos, pero ustedes, mis hijos, ustedes que abrirán sus corazones, almas y mentes para que Dios los ilumine para ver y entender más allá de su entendimiento en los corazones de los hombres: no para que juzguen, sino para que oren.

Mis hijos, no permitan que Satanás los engañe haciéndoles pensar que su pecado no es pecado. No permitan que Satanás los convenza de que lo malo es bueno, pues hay un abismo entre estos dos.

Mis hijos, tengan cuidado con sus palabras, pues son una espada de doble filo, y si hoy se encuentran en necesidad de gracia para superarlo, pídanla. Pidan a sus hermanos y hermanas aquí presentes, pues por eso han sido llamados. Mis hijos, mis amados, estoy aquí, la Madre de Jesús, su madre para guiarlos hacia la gracia: ustedes hacia la Gloria de Dios.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí esta noche.

Deseo bendecir a todos los Embajadores aquí presentes para recibir gracia extra para llevar la luz a la oscuridad.¹⁵⁹

7 de junio de 2014¹⁶⁰

Mis amados, hemos venido con gran regocijo y empoderamiento para darles todo. Mis hijos, la alegría viene porque están aquí para aprender y para ser renovados, restaurados y llenos

¹⁵⁸ Nota de Mary Constancio: Veo una pequeña llama en nuestros corazones.

¹⁵⁹ Del diario de Mary Constancio: Cuanto más tiempo pasemos con Jesús la Luz, más brillaremos con esa luz.

¹⁶⁰ Mary Constancio comenzó este mensaje en su diario: ¡Hágase en mí según tu palabra!

del dador de alegría.

Mis hijos, mis amados, el Espíritu Santo viene para traer iluminación al Reino de Dios. Viene para traer conocimiento de sus pecados para que puedan arrepentirse. Al arrepentirse, su corazón se abre para recibir esta gracia, este regalo de amor. Este tipo de amor interrumpe sus planes y pone en su lugar los planes de Dios para su vida.

Mis amados, desearía que confiaran en mí con sus hijos, con ustedes mismos. Esto, de hecho, es una consagración de sus corazones a mí.

Mis hijos, estoy con ustedes; estoy orando con ustedes y por ustedes debido a la gran, gran misericordia de Dios.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí esta noche.

Esta noche, también los estoy empoderando para ser un Discípulo de la Misericordia para aquellos que deseen esta gracia.

Hoy también es un día al que se le han otorgado muchas, muchas gracias.

Se están derramando sobre ustedes para vivir una vida santa. ¡Una vida santa es una vida vivida para Dios!

15 de agosto de 2014

DESATA EL AMOR DE DIOS

Amado mío, estoy tan lleno de alegría de que hayas venido a pasar este tiempo conmigo. Al buscarme, siempre me encontrarás. Estoy contigo siempre. Mis amados, la serpiente ha sido desatada, y sus consecuencias y la evidencia de su presencia es el aumento del mal. El mal solo puede existir sin Dios. Por lo tanto, debéis ser el corazón de Dios, el amor de Dios, desatándose en los corazones de las personas. No retengáis el amor en vuestros corazones para los demás, sino el amor en acción, no en sentimientos. Mis hijos, muchos de vosotros esperáis sentir antes de actuar, pero debéis actuar para sentir. Mis amados hijos, cómo anhela mi corazón veros amaros unos a otros, orar los unos por los otros, sacrificarse los unos por los otros: esto en verdad es Dios en vosotros. Mis hijos, orad conmigo la Oración de la Unidad¹⁶¹ para que una vez más, mis hijos puedan orar juntos y traer a Dios de vuelta a los hogares. Oren, oren, oren para que la voluntad de Dios se cumpla en esta nación, en su familia y en ustedes mismos. La paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por

¹⁶¹ Vea el mensaje del 14 de octubre de 2012 para la Oración por la Unidad Familiar.

estar aquí hoy. Ella desea que nuestros corazones se fundan en sus manos para que pueda remodelarlos con misericordia. Mientras rezan la Oración de Liberación,¹⁶² add this into the prayer, “Do not wait anymore!”

She wants me to encourage people to come to the *Triumph of the Immaculate Heart of Mary Retreat*¹⁶³. El Triunfo de mi Inmaculado Corazón es el triunfo de mi misericordia en vuestros corazones. Esto es cuando he conquistado vuestros corazones para Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo en amor. ¡Cuando Jesús ha triunfado en vuestro corazón para perdonar, las trompetas¹⁶⁴ han comenzado a sonar! Dejen que sus corazones sean el hogar de la misericordia, del amor y del perdón. Desháganse del rencor y de la venganza en sus corazones. Si hoy se les pidiera cuenta de su vida, ¿qué demostraría su enojo? ¿Cómo serían recordados? Lo que deseo es que sean recordados como un alma que amó a Dios sobre todas las cosas.

30 de agosto de 2014

Mis amados hijos, mi corazón se llena de alegría al verlos aquí, venir, acercarse más a Dios.

Mis hijos, muchos de ustedes han estado en guerra por las razones equivocadas. Ahora los llamo a ser guerreros por Dios. La batalla que les pido será librada de rodillas, y cuando sea el momento, entonces se pedirán las acciones de amor.

Mis hijos, dejen a un lado todas sus armas de ira, de miedo, de celos, de desamores. Dejen todo a los pies de Jesús en la cruz. Permitan que Jesús les dé las armas que usarán para su reino. Mis hijos, la primera será defender a su familia, defenderlos con el poder del amor. Esta arma derribará fortalezas: derribará las fortalezas más fuertes, los corazones más duros.

Mis hijos, no cierren sus ojos y corazones al horror de los ataques de Satanás, especialmente aquellos contra las familias. Mis hijos, esto no es solo acerca de ustedes; esto es acerca del reino de Dios; esto es acerca de servir y así glorificar al Dios Todopoderoso. ¡Adelante! ¡Adelante y proclamen que Dios existe, y su existencia trae misericordia, trae su amor, trae

¹⁶² Vea el mensaje del 18 de octubre de 1988 para la Oración por los Cautivos.

¹⁶³ Vea la nota asociada con el mensaje del 15 de agosto de 2012 en la cual la Madre Bendita pidió a los Embajadores realizar un retiro de 7 días cada 7 meses. Este retiro ha sido llamado el Retiro del Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

¹⁶⁴ Esta es una referencia al mensaje dado el 16 de mayo de 1988: Mis hijos, pronto llegará el tiempo en que mis discípulos soplarán la trompeta para proclamar aquello que deseo que sepan. Ustedes son la razón de mi presencia aquí, pues escucho los llantos, veo la agonía, veo la promesa que le han hecho a mi Hijo.

su perdón, pero también trae su justicia! Si están enojados con alguien, perdónenlo. Si tienen miedo, tráiganmelo.

Mis hijos, nuevamente los invito a venir a aprender los caminos de la misericordia. Los invito al retiro del Triunfo de Mi Inmaculado Corazón.

Mis amados hijos, hoy envío, derramo sobre ustedes la gracia de la misericordia!!!

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí.

Del cuaderno de Mary Constancio: Veo a la serpiente caminando por las calles tomando y destruyendo sus familias, y nos está usando a nosotros para hacer mucho de esto. Hay ocasiones en las que incluso estamos ofreciendo a los nuestros.

Los rosarios serán la primera línea de defensa. Usen todo lo que se les ha enseñado y todo lo que les he enseñado.

14 de octubre de 2014

Mis amados hijos, mis Embajadores, me complace tanto que estén aquí. Hoy es otro día para compartir mi amor con ustedes. Abran sus corazones hoy para que puedan tener nuevas visiones desde el corazón de Dios, desde mi corazón. Mis amados, benditos son ustedes, y benditos serán al buscar la voluntad de Dios. Entreguen su voluntad a Él diariamente para que su obra se cumpla en ustedes y por su reino. Mis hijos, descansen en el conocimiento de que Dios está al mando, y al entregarle su voluntad, entonces ciertamente se hará su voluntad en la tierra como en el cielo. Vivan hoy, vivan este momento en la santa presencia de Dios. Vivan cada segundo sabiendo que lo que hacen marca una diferencia para el Reino de Dios. ¡Alégrese! Alégrese conmigo hoy. Alégrese al unir sus voces y mentes para trabajar juntos por el Reino de Dios. La paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí hoy.

08 de noviembre de 2014

Mis amados hijos, me llena de gran alegría que hayan venido. No solo me regocijo, sino todo el Cielo les anima, ora por ustedes, los alienta, y yo estoy enviando la gracia que necesitan para continuar este camino. Mis hijos, algunos de ustedes han venido con gran fe, algunos de ustedes vienen buscando fe, y algunos de ustedes no saben si Dios realmente existe. Su mente quiere creer, pero su corazón se resiste. Mis amados hijos, su camino está ante ustedes. Benditos son los pies de aquellos que traen la Buena Nueva. Pero mis hijos, no tengan un pie dentro y otro fuera del camino, pues esto le da a Satanás un punto de apoyo en su vida. Mis hijos, muchos de ustedes se esconden bajo el pretexto de debilidad.

Entreguen todas sus debilidades esta noche a Jesús, y se convertirán en sus fortalezas. Mis hijos, mis amados hijos, mis hijos destinados a ser santos, escúchenme a mí, su madre, pues solo hablo las palabras que Dios me ha dado para hablar, solo las palabras dadas a ustedes con poder, poder para defender a sus familias, poder para defender nuestra fe. Mis hijos, les hablo a su corazón: escuchen con el corazón, y ustedes también podrán hablar desde el corazón. Mis hijos, cosas que no han visto, cosas que no han oído, les serán reveladas a medida que permanezcan fieles. Recuerden, solo estoy a un pensamiento de distancia: nunca los abandonaré. Mis hijos, gracias por estar aquí hoy, y la paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes. Muchos de ustedes han venido con vergüenza y culpa al mirar su pasado e incluso su presente. Pídanle a Dios que los perdone, y él lo hará: y ahora perdónense a sí mismos. Esto será más difícil porque esperan más de ustedes de lo que Dios espera, pues él los conoce; Él los tejió en el vientre de su madre.

22 de noviembre de 2014 ¹⁶⁵

Mis hijas, me llena de gran alegría que busquen la voluntad de Dios en su vida. Mis hijos, este tiempo con ustedes me da la oportunidad de traer gracias que hoy están siendo derramadas sobre ustedes. Mis amados, muchos de ustedes han pasado por un túnel de miedo, un túnel de turbulencia e incertidumbre, y sin embargo, con la gracia de Dios, estas gracias están para llevarlos a un lugar con Dios al que solo aquellos que perseveran pueden llegar. Su viaje no ha terminado, pero ahora saben hacia dónde van. Mis amados, cómo deseo que acepten este gran, gran amor de Dios, para derribar estas paredes de la carne y darles fuerza para hacer la voluntad de Dios. Gracias por estar aquí hoy, y la paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes.

7 de febrero de 2015

A mis amados hijos, mis hijos que han venido con corazones heridos, con corazones en búsqueda, buscando la verdad, buscando cómo servir a Dios. Muchos de ustedes vienen sin saber cómo buscar y dónde buscar. Mis hijos, lo más importante es que están buscando. En su viaje, han llegado aquí; han venido a mi santuario. ¿Creen que no los bendeciría, que no estaría a su lado cuando me llaman? Mis hijos, me llena de mucha alegría verlos aquí. Incluso donde se sientan, están recibiendo más allá de su comprensión. Hoy les doy la gracia de perseverar, de perseverar en este camino, de perseverar en amor hasta que lleguen a estar con nosotros. Mis amados, créanme cuando digo que estoy con ustedes a través de los tiempos difíciles y a través de sus luchas diarias para mantenerse santos. Mis hijos, veo a tantos sin esperanza. Ven cómo podrían haber hecho las cosas de manera diferente, pero

¹⁶⁵ Mensaje dado en un retiro para mujeres

hoy es un nuevo día; no esperen más para comenzar de nuevo. Mis amados hijos, gracias por estar aquí hoy y gracias por responder a mi llamado. La paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes.

28 de febrero de 2015

Mis hermosos amados hijos, me complace tanto que hayan venido para honrarme con su presencia y, aún más importante, que hayan venido para aprender a amar por causa de Dios, para aprender a amarse a ustedes mismos porque Dios los ama. Mis hijos, continúo extendiendo mi manto como refugio del mundo y de los fuegos del Infierno. Mis hijos, deseo que continúen su viaje y el camino hacia la tierra de los vivos: la tierra que rebosa con la dulce leche de la misericordia, el satisfactorio sabor de la miel que es hacer la voluntad de Dios. En esta tierra, todas sus necesidades serán atendidas. Encontrarán descanso y paz de las preocupaciones y cuidados que se han permitido recoger y cargar. En esta tierra, hay un amor del que nunca se cansan: este amor que restaura y repara los corazones y almas de aquellos que sufren indignación y todo tipo de faltas de respeto hacia la humanidad y hacia quien Dios ha creado. Mis amados, gracias, gracias por estar aquí hoy, y gracias por responder a mi llamado. Paz. Paz. Paz de Jesús esté con ustedes.

2 de mayo de 2015

Mis amados hijos, mis amados hijos, me llena de gran alegría veros aquí buscando el rostro de Dios, buscando hacer su voluntad. Mis hijos benditos, benditos sois. Benditos sois, porque Dios os ha llamado y habéis respondido. No es casualidad que estéis aquí. Dios tiene un plan perfecto para vosotros, mis hijos. Benditos y escogidos sois los que traéis la Buena Nueva a los hijos de Dios. Mis hijos, muchos han venido aquí con una necesidad y un vacío en vuestro corazón que solo Dios puede llenar; solo Dios puede sanar. No busquéis en otro lado, ni a la izquierda ni a la derecha, para llenar lo que necesitáis. Mis hijos, mis hijos, mis pequeños, dejad las armas de la ira, la arrogancia y el orgullo que os impiden amar misericordiosamente. Muchas gracias os están siendo derramadas este fin de semana. Estas gracias vienen del poder de la Santísima Trinidad. Tened, pues, un corazón agradecido por lo que Dios os está otorgando: NO LO TOMÉIS A LA LIGERA. Gracias, gracias por estar aquí esta noche. Gracias por responder a mi llamado. Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Mensaje especial para María Constancio para el mundo:

ORACIÓN 3 @ 3

Todos los viernes a las 3:00 p.m., los cristianos de todo el mundo se unen durante tres minutos en oraciones contra Satanás, el enemigo de Dios y la humanidad. Los tres minutos de oración deben comenzar con la siguiente oración:

En unión con la Santísima Trinidad, uno mi voz al resto de mis hermanos y hermanas que están unidos contra las fuerzas malignas y oscuras de la muerte. Pues al orar, sabemos que nuestra lucha no es los unos contra los otros sino contra las Principados y Potestades arriba, abajo y en esta tierra, en el nombre de Jesucristo Nuestro Señor y Salvador.

(Repetir esta oración tres veces.)

Si no tienes los tres minutos para orar o te pierdes la hora de las 3:00 p.m., entonces solo di: En unión con la Santísima Trinidad, uno mi voz al resto de mis hermanos y hermanas.

2 de mayo de 2015 ¹⁶⁶

Mi manto protege tu Santa Comunión, Misa, Confesión, ayuno, oración y amar en misericordia. Todo esto te protege de los dardos ardientes y las mentiras que Satanás y tu carne usan para destruir tu alma.

15 de agosto de 2015

Mis amados hijos, hoy les pido que pidan y supliquen a Dios por un aumento del amor por su prójimo. Que elijan hoy acercarse a aquellos a quienes han herido. Lleven adelante mi Llama de Amor a quienes les rodean. Mi hijo, mira en tu corazón. Busca, busca, busca la compasión; busca amar primero. Busca maneras de alcanzar corazones heridos con tu bondad y tu sonrisa. Mis hijos, mis preciosos, desearía que pudieran amarse a sí mismos como yo los amo, como Dios ama, como mi hijo ama. Pidan al Dador del Amor, al Espíritu Santo, que envíe la Llama de Amor para inflamarlos de amor y apagar el fuego de la ira, de los sentimientos heridos. Suelten esas injusticias contra el amor que han causado que su vida esté llena de venganza y amargura.

Mis hijos, gracias, gracias por estar aquí hoy, y que la paz de Jesús reine en sus corazones.

septiembre 5, 2015

Mis amados hijos, me complace tanto estar con vosotros, alcanzaros y abrazaros y tocar vuestro corazón con el mío.

Mis amados hijos, hay un gran propósito en vuestra venida; hay un propósito para vuestra vida. Dios os ha llamado a cada uno por vuestro nombre. ¿Responderéis a esta llamada, esta llamada de misericordia? Pues es en la misericordia de Dios que estáis aquí. No hay error

¹⁶⁶ Este mensaje fue en respuesta a una pregunta a la Reina de la Misericordia para entender más profundamente su manto.

pues nuestro amado Dios Omnipotente no comete errores. Él ordenó vuestros pasos para este fin de semana. Ha abierto muchos un mar rojo para que estéis aquí y aprendáis sobre la voluntad más perfecta de Dios. Mis hijos, prorrumpid en alabanzas por el amor del Dios Todopoderoso por vosotros. Mis hijos, apartaos de la tentación del pecado, pues este pecado os tienta para alejaros de la gracia de Dios: esta gracia que os mantiene abrazados al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Mis hijos, no hay pecado tan grande que Dios no pueda perdonar excepto el cometido contra el Espíritu Santo. Ya no debéis mirar cuán grandes pecadores sois, sino cuán grande es Dios y su perdón.

Mis hijos, pedid un corazón agradecido, pues al tener un corazón agradecido, no os quejaréis de la inconveniencia, del gran sacrificio que Dios os llamará pero os dará la gracia para ello. Mis hijos, no hay mayor alegría en esta tierra en este mismo momento que veros a vosotros y vuestro corazón. Todo el cielo está tomando nota de vuestra gran fe al estar aquí. Salid; avanzad, pues Dios quiere contaros entre los elegidos. Y así estad en paz, alegraos al saber que Él os sonrío.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche y responder a mi llamado. Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

Tantos temen hacer lo mismo una y otra vez y esperar que Dios cambie de opinión. Os recuerdo que os unáis en oración. Os conocerán por vuestro amor y misericordia unos con otros.¹⁶⁷

7 de noviembre de 2015

Mis amados hijos, en efecto, han sido llamados, llamados por Dios. Otros también fueron llamados, pero benditos sean ustedes porque respondieron a mi llamado.

Mis hijos, no hay amor más grande que dar la vida por un amigo. Mis hijos, mi hijo, su Señor, Nuestro Señor y salvador ha dado su vida por cada uno de ustedes. Ninguno de ustedes ha sido olvidado. Ninguno de ustedes necesita perderse este regalo de la eternidad que mi hijo les ofrece hoy. Hoy debería ser un día de exaltación porque han encontrado respuestas a sus preguntas. Mis hijos, han sido considerados dignos por la sangre, el alma y la divinidad de mi hijo, así que acéptenlo sin reservas, pues la misericordia de Dios ha sido enviada para

¹⁶⁷ Se hizo una pregunta sobre reemplazar el actual centro de retiros del ministerio, que está envejeciendo y se encuentra en Shallowater, por un nuevo edificio. La siguiente fue su respuesta: Presenten y convoquen sus dones y talentos para construir mi lugar, mi Santuario de Gracia, para traer a otros a aprender sobre la grandeza de Dios y que él existe.

liberarlos de lo que este mundo diría: que no son dignos.

Mis hijos, Dios quiere llegar hasta el fondo de su corazón para sacar aquellas cosas que los alejan de él. Mis pequeños niños, vengan a mí como niños. Traigan ante mí todas sus preocupaciones. No dejen que estas inquieten su corazón, pues, al final, su única preocupación debería ser si amaron.

Mis hijos, un gran profeta ha sido enviado al mundo para recordarle al mundo que Dios existe. Que Dios, el Todopoderoso omnipotente, poderoso y Amoroso Padre tiene su mejor interés en su corazón. Deben pedir la gracia de la confianza, y deben aprender a confiar en el Gran Yo Soy, pues él solo puede y salvará a la humanidad si ellos eligen.

Hoy les hago esa pregunta: ¿Eligen a Dios hoy? ¿Le dicen sí hoy como el único, el único que puede encargarse de las tareas más difíciles? Para ustedes es imposible, pero para Dios, nada es imposible.

Gracias, mis hijos, por estar aquí hoy. ¡Gracias por responder a mi llamado!

5 de diciembre de 2015

Mis amados, en la víspera del Año de la Misericordia, deseo otorgarles esta noche el don de la Misericordia de Dios.

Piénsenlo, mis hijos; se les ha dado la oportunidad de comenzar de nuevo como un recién nacido. Mis hijos, tal regalo debe ser reflexionado y abrazado. Mis amados, estamos aquí listos para darles la gracia de lo que desean. Que este deseo sea una gracia amorosa y bondadosa, misericordiosa para la Gloria de Dios; siempre para la Gloria de Dios. Si tienen dudas de que Dios existe y que me ha enviado a ustedes, dejen que esas dudas se derritan como la nieve en un día cálido.

Mis hijos, a muchos se les ha infligido injustamente dolor que solo Jesús, mi hijo, debería quitarles. Pues solo a él se le ha dado la gracia para asumir estas injusticias. Ahora, mis hijos, deseo que ustedes no sean quienes causen este tipo de dolor e injusticia.

Mis hijos, gracias por venir. Gracias por responder a mi llamado. En este momento, mientras se preparan para la conmemoración del nacimiento de mi hijo, dejen que mi hijo nazca en ustedes esta vez y llévenlo a aquellos a quienes se los he dado.

Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

30 de enero de 2016

Os doy la bienvenida, mis amados hijos. Os doy la bienvenida en el nombre de la Santísima Trinidad. Os acogemos con brazos abiertos y, sobre todo, con el corazón abierto.

Mis amados hijos, muchos de vosotros habéis venido para ver si Dios es real, si es real para vosotros. Si os perdona, si puede amaros con todas vuestras faltas, con todos vuestros pecados. Mis hijos, solo escuchad con el corazón abierto sabiendo que Dios os habla a través del poder del Espíritu Santo. Que os ha perdonado mediante la redención de su hijo, pues por vuestra cuenta, no podéis hacer nada que glorifique a Dios.

Mis hijos, muchos de vosotros pensáis que Dios está fuera de vuestro alcance, que es sordo a vuestras oraciones y peticiones, a vuestras necesidades y deseos. Él os conoce en este momento, cuál será vuestra próxima acción y las palabras que diréis.

Hijo mío, se te llama a vivir una vida santa; si no fuera así, él lo habría dicho.

Mis hijos, gracias por venir. Gracias por venir a servir a Dios, por venir a aprender los caminos del Señor.

María Constancio preguntó: Madre mía, muéstrame los corazones de tus hijos.

Algunos vienen con corazones desgarrados por el miedo, miedo de ser privados y rechazados una vez más.

Algunos vienen con corazones que buscan un lugar en mi corazón y en el corazón de Dios, pues han sido abandonados y huérfanos.

Algunos vienen con un corazón arrepentido buscando el corazón de Dios, buscando complacerlo y seguirlo.

Algunos vienen con corazones inciertos, sin saber a qué los llama Dios.

Algunos vienen con corazones expectantes buscando las bendiciones de Dios.

Algunos vienen con corazones llenos de dolor que ya no quieren vivir en este dolor sino ser liberados y liberados de este dolor.

Algunos corazones han venido buscando por qué existen en este mundo porque están llenos de decepción.

Algunos tienen corazones insistentes buscando encontrar algo mejor.

Algunos han venido preguntando, "¿Puede Dios perdonarme alguna vez, alguna vez?"

Mis hijos, mis preciosos, estáis aquí porque Dios es real, existe y quiere que sepáis cuánto os ama.

Gracias por estar aquí esta noche.

Paz. Paz. La paz de Jesús esté con vosotros.

María Constancio preguntó: ¿Qué son los Hijos de la Misericordia?

Los Hijos de la Misericordia deben ser parte del brazo del Ministerio AFM. Algunos vivirán aquí y enseñarán a otros cómo ser santos hombres de Dios. En este Año de la Misericordia, tocaré los corazones para aceptar este llamado. Prestad especial atención durante esta temporada de Cuaresma.

28 de febrero de 2016

A mis amados hijos, Hijos de Dios, Hijos de la Esperanza, Hijos de la Misericordia, vengo hoy para animaros, para daros la gracia de perseverar en tiempos de desesperación, en tiempos de tentación.

Mis amados, vuestra fe para mí es una dulce oblación a Dios, a la Santísima Trinidad. Hoy las gracias fluyen tan libremente como si no hubiera miedo al amor, no miedo a lo desconocido. Estáis caminando hacia el paraíso de las gracias. ¿Qué necesitáis de mí hoy, mis hijos, pues el gran y omnipotente YO SOY está aquí? El Consolador y Confortador está aquí. Mi hijo, el redentor, no solo del tiempo, sino el redentor de todo antes de ahora y de mañana, está eliminando lo que estaba destinado para la destrucción del Reino de Dios: será restaurado y redimido para la gloria de Dios.

Hoy consagro a cada uno de vosotros a mi hijo, a la Santísima Trinidad. Hoy os lavo con las lágrimas de alegría para que viváis en la alegría, la alegría de saber que hoy Dios ha sonreído ante todos vuestros sacrificios, vuestros sacrificios que nunca son dados por sentado.

Mis amados, gracias, gracias por estar aquí hoy. Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

2 de abril de 2016 ¹⁶⁸

Mis hijos, he venido porque vuestra fe me ha llamado; porque la misericordia me ha llamado. La fuerza del amor me ha impulsado a estar con vosotros, y esto me causa mucha

¹⁶⁸ Víspera del Domingo de la Divina Misericordia

alegría.

Mi hija, María, en ti hay una puerta que aún no ha sido abierta.

Pregunta de María Constancio: "¿Qué es esta puerta, madre?"

No es lo que piensas. No es algo malo o triste, sino es una puerta que ahora es el momento; ahora es la temporada para un conocimiento y una gracia intensos del reino de Dios.

Mi hija, hoy, dondequiera que haya un retiro de la Divina Misericordia, también están las gracias necesarias para vivir en esta misericordia. La misericordia no es un sentimiento; es un llamado de toda la humanidad para mostrar amor, para mostrar el perdón en acción. Pero mi hija, en ningún lugar de esta tierra vengo como la Reina de la Misericordia. En ningún otro lugar ha ordenado Dios que yo traiga este tipo de misericordia. Todos los que están aquí están recibiendo una doble porción de misericordia para que tú también puedas salir y difundir esta misericordia.

Mis Hijos de la Misericordia: tendrán un amor y un deseo tan intensos de estar conmigo aquí que nada los consolará; nada los satisfará hasta que estén aquí conmigo.

Mis hijos, al mirar hacia el este, ahora abran sus corazones y reciban la misericordia que envío hoy, que mi Hijo Divino les envía. El agua y la sangre significan limpieza, significa ser limpiado en la sangre de mi hijo.

Gracias, mis hijos, por estar aquí, por el sacrificio que han hecho. Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Gracias por responder a mi llamado.

Mi hija, has derribado muchas fortalezas de Satanás, muchos de sus reinos, las almas que se están salvando debido a tu fidelidad están más allá de tu comprensión. Las almas que han elegido una vida de santidad, una vida de oración, serán y están siendo llevadas a tu rescate mientras oran por ti.

Mis amados, gracias, gracias por estar aquí hoy. Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

30 de abril de 2016

Mis amados hijos, mis hijos que han elegido estar aquí este fin de semana buscando a Dios. Dios en su gran e infinita misericordia os ha llamado. Ha ordenado vuestros pasos y vuestro camino para estar aquí este fin de semana.

Mis hijos, Dios en su misericordia, os ha colocado en mi jardín, mi jardín que cuido, que riego con las gracias que se me han dado: donde suavemente arranco las malas hierbas de mi hermoso jardín de tantos dones diferentes. Mis hijos, cómo deseo que aceptéis y abracéis esta misericordia que se os ofrece.

Mis hijos, traedme a todos vuestros amados; traedme a aquellos que os han sido confiados. Mis hijos, no temáis lo desconocido, lo desconocido al que os estoy llamando.

Mis hijos, aquí estáis con una fe expectante, una fe que no quedará sin respuesta. Mis hijos, vuestras oraciones y peticiones, vuestro deseo de ser santos están siendo reconocidos por todos los cielos; no hay nada que hagáis en nombre de la Misericordia de Dios que pase desapercibido.

Mis Hijos de la Misericordia, os pido que os elevéis a la llamada. Todo ha sido cuidado para que podáis responder al llamado. Recordad, mis hijos, buscad primero el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura. En este mismo momento, hay ángeles equipándoos con lo que necesitáis.

Gracias, mis hijos, por responder a mi llamado. Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros. ¹⁶⁹

11 de junio de 2016

Mis amados hijos, vuestro amor ha trazado un camino para que esté aquí con vosotros.

Mis hijos, muchos de vosotros estáis aquí porque amáis a Dios, muchos estáis aquí porque queréis amar a Dios, y muchos están aquí porque quieren saber si hay un Dios, pero no importa el motivo por el que hayáis venido, sino que hayáis venido.

Mi hijo, hay muchas preguntas, pero es importante que estéis preparados para la respuesta

¹⁶⁹ María Constancio escribió: Vi a cada persona aquí siendo elevada, y mientras lo eran, Dios Padre, Jesús y el Espíritu Santo los bendecían, y al hacerlo se convertían en algo nuevo y brillaban como con un polvo dorado.

Veo un corazón roto cortado justo por la mitad.

Veo a otro con su alma dividida, sin saber quiénes son. Ella se está reuniendo de nuevo.

Veo a un joven muy solitario y triste, que piensa y pregunta, ¿alguna vez estaré bien? Sí, un día te despertarás y ni siquiera recordarás por qué estabas tan triste.

Ella agradece a todos aquellos que están comprometidos a traer a otros a Dios, porque vuestro mundo es de Dios y él se encargará de él.

pidiendo perseverancia y resistencia mientras esperáis la respuesta.

Mis hijos, mientras estáis aquí y escucháis, como en el camino a Emaús, ¿no está vuestro corazón ardiendo y vuestros ojos abiertos mientras la verdad se revela en amor ante vosotros? Mis hijos, cada uno de vosotros ha sido elegido.

Hay una gracia asombrosa durante estos pocos días: aferraos a ella como el hombre que estaba ciego y llamó a Dios, a Jesús.

Mis amados, hoy se os está otorgando una gracia de cambio de vida y empoderamiento esta noche, la gracia por la que murió mi hijo, una gracia que Satanás y su reino aborrecen, esa gracia es el perdón: este don que une y desata, este don que empodera o condena, este don que puede daros vida o quitarla, este don que restaura o os roba, este don que cuando incluso pensáis en Jesús está ahí.

Mis amados, estáis siendo llamados a la santidad. Nada menos se espera de aquellos que son llamados.

Gracias, mis hijos, por estar aquí esta noche. Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros.

15 de agosto de 2016

Mis hijos, he venido para acercaros más a mi hijo, al cielo, por siempre jamás. Me siento enormemente honrada de que Dios, en su gran misericordia, me haya otorgado vuestro honor, vuestro amor. Mis hijos, tanta alegría surge de mi corazón hoy porque habéis venido a pasar este tiempo conmigo.

Hoy, mis hijos, estoy derramando la gracia de un corazón agradecido para que podáis ser alegres en todas las cosas, especialmente cuando se os llama a servir. Mi hija, deseo que unáis en oraciones vuestro corazón por la misericordia de Dios y el triunfo de mi Inmaculado Corazón en todos los corazones.

Mis hijos, estoy bañando a mis Embajadores, Hijos de la Misericordia y Discípulos de la Misericordia con una gracia especial y transformadora para que donde os envíe, llevéis mi aroma de amor, mi aroma de misericordia.

Mis amados, no perdáis el corazón cuando parezca imposible, cuando parezca que todo está perdido, pues esas luchas os hacen más fuertes contra las fuerzas del enemigo, pues estoy a solo una oración de distancia. Estoy a solo un pensamiento de distancia.

Una vez más, mis hijos, os invoco a uniros para superar los poderes de vuestro propio dolor y sufrimiento, tristeza y amargura que os impiden amar.

Mis hijos, cuánto os amo. Cómo se llena mi corazón de gran alegría al mirar y escuchar vuestros corazones.

Gracias, mis hijos, por venir hoy y uniros a mi día de celebración mientras la Iglesia celebra el día en que ascendí para estar con el Creador, mi Salvador y mi esposo, el Espíritu Santo.

Mis hijos, hay un lugar para vosotros en el cielo conmigo. Sabed que estoy trabajando arduamente para veros aquí en el cielo conmigo.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros.

Mi hija, cuando ves a través de un corazón agradecido, puedes ver a través de los ojos de Jesús: tus anteojeras de decepción, de ira, se levantan de tu corazón.

Cuando un corazón agradecido toma el control, también lo hace la alegría, y ves las cosas claramente.

Nuestra madre sigue bendiciendo las obras del Señor de las manos misericordiosas que han dado sin esperar nada a cambio.¹⁷⁰

septiembre 3, 2016

Mis amados hijos, habéis venido con el corazón afligido lleno de ansiedad debido a vuestros pecados pasados. El peso de esta culpa no os permite avanzar hacia la santidad. Mis amados hijos, si tan solo pudierais ver con los ojos de la misericordia, si pudierais ver vuestros corazones tan dispuestos a perdonar, tan listos para seguir a Dios y sus caminos. Encontrad el camino y permaneced en él. No os desviéis ni a la derecha ni a la izquierda.

Mis hijos, al ser guiados aquí, sabed que este es un camino de misericordia como ningún otro. Mis hijos, siempre, siempre rezad el rosario: hacedlo parte de vuestras prioridades diarias. Mis hijos, muchos de vosotros habéis perdido de vista a lo que Dios os ha llamado. Debido a esto, habéis enfrentado muchas dificultades.

Mis hijos, esta noche, todo el Reino está observando, esperando ver cómo responderéis. Hay gran anticipación y alegría porque ha llegado vuestra hora, vuestra hora de elegir la

¹⁷⁰ Notas de María: Debo imponer las manos sobre los ojos para que las escamas de un corazón ingrato puedan ser removidas.

vida, o ¿elegís continuar una vida que solo conduce a la muerte?

Hoy, mis hijos, ya no podéis quedaros indecisos, pero hoy, en este momento, estoy enviando la gracia para aquellos que eligen por Dios.

Mis hijos, estaréis entre los pocos que, si decidís por el Señor. Muchos os mirarán a vosotros también para seguir los caminos de Dios.

Mis hijos, lo que elijáis hoy no solo os afectará a vosotros sino a las generaciones venideras.

Mis hijos, hoy se os ha dado el regalo de la confesión: ¿no sabéis que Jesús estaba allí tomando vuestros pecados sobre sí mismo y enviándolos a los abismos del infierno, para nunca volver a menos que no os perdonéis a vosotros mismos?

Habéis llamado al corazón de Dios al perdonar y pedir perdón, y la puerta, el corazón de Jesús, está abierto. Arrojad vuestra culpa y desesperanza en la llama de su corazón y vestíos ahora con la armadura de Dios, la armadura con la cual luchar las batallas y ganar. Ahora invítadle a vuestro corazón.

Mis hijos, mis Guerreros de la Misericordia, mis Hijos de la Misericordia, me llena de gran alegría bendeciros.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con vosotros, y gracias por estar aquí hoy.¹⁷¹

14 de octubre de 2016 ¹⁷²

Mis amados hijos, id por tanto y proclamad, proclamad que Jesús, el Espíritu Santo y Dios nuestro Padre existen. Proclamad la misericordia de Dios. Proclamad que os ha liberado. Proclamad que no hay nadie como él. Mis hijos, estos son tiempos grandes e impresionantes en los que habéis sido elegidos para vivir, elegidos para proclamar que Jesús es el Señor. Mis hijos, hoy honro a mi hijo (Henry) con este cinturón: el Cinturón de la Salvación, el cinturón que no le deja olvidar quién es su Dios: a quien los ángeles cantan y alaban. Mis hijos, así como honro a mi hijo, Henry, así también honro a cada uno de vosotros pues cada uno de vosotros tiene un lugar en el Reino de Dios. Mis hijos, habéis venido a recibir la misericordia de Dios al recibir la sanación que lleva vuestro nombre. Mis hijos, abrid vuestros corazones y

¹⁷¹ María Constancio escribió: Veo el corazón de Jesús como una puerta y, al estar su corazón abierto: arrojad en él toda vuestra culpa del pasado, del presente, y acercaos ahora más al Trono de Dios.

¹⁷² Nota: Esta fecha era el cumpleaños de Henry Constancio y ella deseaba bendecirlo a él y a los presentes en el retiro.

recibid la misericordia de Dios en vuestra vida. Gracias por responder a mi llamado, y la paz, la paz, la paz de Jesús sea con vosotros. ¹⁷³

5 de noviembre de 2016

Mis amados hijos, me complace enormemente que estéis aquí. Habéis sido liberados; no volváis al vómito del rencor o la amargura, de la culpa y la condenación; pues Dios, en su gran e insondable misericordia, ha enviado hoy gracias con vuestro nombre. Al entrar en este Santuario de Gracia, había gracias para que bebierais y os nutrierais con este néctar de misericordia: tan dulce, tan incondicional. Mis hijos, tomad esta gracia y difundidla con vuestro ejemplo. Mis hijos, el Año de la Misericordia no terminará, sino que continuará en vosotros. Dejad que la gracia de la misericordia haga su obra en vosotros. Cada momento en que decís no al pecado y sí al amor, esta misericordia está haciendo lo que fue enviada a hacer en vuestras vidas, en este mundo. El mundo no es demasiado grande: Dios lo tiene en su mano y puede usar vuestras oraciones para llevar el mensaje del Reino de Dios, la misericordia. Paz. Paz. Paz de Jesús sea con vosotros. Gracias, gracias por estar aquí esta noche.

14 de enero de 2017 ¹⁷⁴

Notas de Mary Constancio: Veo una cortina que se está corriendo, y al correrse, hay luz solar y un gran sol brillando a través y la Madre Bendita diciendo, "es un nuevo amanecer".

Nuestra nación está siendo rodeada de ángeles una vez más: ya no más espíritu de muerte sobre nuestro país. Mis hijos, me llena de alegría estar aquí con vosotros.

Esta noche se os están enviando bendiciones tras bendiciones: nuevas lluvias de gracia para fortaleceros en este tiempo.

Esta noche, mis hijas, se os está enviando una llamada especial para fundiros en la gracia de la obediencia para enviaros y bendeciros con la gracia de un corazón agradecido, la gracia de confiar, la gracia de perdonar. ¹⁷⁵

11 de febrero de 2017

A mis amados hijos, aquí estoy, vuestra madre, lista para abrazaros en vuestro pecado, en

¹⁷³ Mary Constancio escribió: Ella quiere que entreguemos nuestras debilidades para que Jesús pueda convertirlas en gracia y ser victoriosos sobre estas debilidades.

¹⁷⁴ Dado durante el Retiro de Autoimagen.

¹⁷⁵ Veo una antorcha que me es entregada por Santa Juana de Arco. Veo a muchas mujeres de las Escrituras llegando con antorchas, pasándolas a las mujeres aquí en el retiro.

vuestro dolor, en vuestra ira, en vuestro orgullo; estoy aquí.

El amor que tengo por vosotros no es mío: este tipo de amor viene del Amante mismo, pues él solo sabe amar. Es su naturaleza amar, y él lo da libremente a aquellos que lo piden.

Mis hijos, abrid vuestros corazones; que estén listos para recibir la lluvia de gracias que se está derramando sobre vosotros.

Mis hijos, sed la luz de esta oscuridad, sed una luz para la oscuridad del egoísmo, para la oscuridad del orgullo, para la oscuridad del rencor, para la oscuridad de la muerte, muerte del alma.

Mis hijos, como he enviado a mi sacerdote para el perdón de vuestros pecados, consideradlos perdonados.

No carguéis más con esta culpa en vuestros corazones, pues solo os somete a vivir en el pasado y no a vivir en la misericordia de Dios ahora y para siempre.

Quiero agradecer a cada uno de vosotros por vuestro sí, vuestro sí para servir, vuestro sí por estar aquí, y vuestro sí a las gracias que se os están prodigando esta noche.

Mis amados hijos, gracias, gracias por estar aquí esta noche.

Paz. Paz. Paz de Jesús sea con vosotros, y gracias por responder a mi llamado.

Algunos están aquí con medio corazón, un corazón lleno de decepción y desesperanza; algunos de vuestros corazones están más decepcionados de vosotros mismos; algunos de vosotros habéis venido como último recurso; algunos de vosotros habéis venido porque esto es una respuesta a vuestras oraciones; algunos no sabéis por qué estáis aquí.

Veo el cielo y especialmente alrededor de este Lugar Santo con ángeles con llamas - llamas de amor. Habéis pedido la llama de amor. Esta llama de amor viene del mismo Dios.

28 de febrero de 2017 ¹⁷⁶

Mi hija, estamos celebrando en el día de mi fiesta porque tu hijo, mi hijo, nuestro hijo, ha vuelto a casa.

Se está produciendo una gran alegría. Mi hija, las gracias que ahora están descendiendo

¹⁷⁶ En la Fiesta de la Reina de la Misericordia, dado en la misa fúnebre del hijo de Mary Constancio, Louis.

sobre ti son tan vastas que tu cuerpo físico no puede soportarlo, pero en espíritu, puedes sentir la gracia. Mi hija, sabe que tu dolor se convertirá en alegría. No has dado mayor amor al cielo que los soldados aquí en la tierra.

6 de mayo de 2017

Mis amados hijos; Hijos de la Misericordia; Hijos de María, hay mucha alegría en los cielos esta noche y este fin de semana, porque habéis respondido a mi llamado. Este llamado a ser libres, libres de vuestra enfermedad del alma, enfermedades que os impiden hacer la voluntad de Dios.

Esta noche, estáis en la perfecta voluntad de Dios al estar ante el trono de la gracia, listos para recibir las gracias que necesitáis para continuar este camino.

En este camino, muchos han venido antes que vosotros pavimentando este camino con sacrificios y sufrimientos del corazón, del alma. Buscad, buscad al Consolador, al Confortador, para consuelo en el espíritu, el espíritu del amor.

Mirad a vuestro alrededor y ved la gloria de Dios entre vuestros hermanos que han sido fieles al llamado. Este es un nuevo día, un nuevo amanecer para muchos de vosotros. Muchos de vosotros habéis pedido al Dios de los Milagros, al Dios de la Misericordia, por gracias para caminar en este camino de rectitud. Él ha escuchado vuestras oraciones y se os está dando lo que necesitáis.

Mis hijos, la paz de Jesús sea con vosotros y gracias por estar aquí esta noche.

Hay muchos cuyos corazones están dolidos debido a la culpa que estáis cargando. Ya no debéis caminar en esta culpa, pues hoy, todo está perdonado.

15 de agosto de 2017 ¹⁷⁷

Mis amados hijos, hoy, mientras celebro este día elegido para mí por mi hijo, me gustaría que vosotros también celebréis. Porque no es solo mi día especial, sino también el vuestro.

Mis hijos, mis hijos, mis hijas, hijos del Altísimo Dios Vivo y hijos de María, estoy enviando lluvias de gracias para que podáis continuar este viaje, este viaje al cielo, pues este debería ser el objetivo. Si vuestro objetivo es cualquier otra cosa, al final todo es en vano: en el siempre del siempre. Mis hijos, dadme vuestros corazones, entregádmelos. Dejadme tomar

¹⁷⁷ Veo a nuestra madre descender como en un rayo de luz blanca con destellos. Y este rayo se ensancha como para cubrimos a todos en esta luz. Luego veo ángeles alrededor de ella y ella misma lanzando pétalos de rosa sobre todos.

esos corazones tan llenos de tristeza, miedo y dolor. Porque lo que se necesita es confianza: confianza en que sabéis que Dios tiene un propósito para todas las cosas.

Mis hijos, no perdáis el ánimo, pues estoy realizando una gran obra entre vosotros. Los números ¹⁷⁸ no importan; lo que importa es cada corazón aquí, aquellos que están dedicados a Dios y a su voluntad.

Mis amados, gracias por estar aquí hoy. Gracias por este sacrificio al venir. Conozco a mis hijos, y mis hijos me conocen a mí.

Hoy estoy bendiciendo no solo aquellas cosas que os acercan más, sino que también bendigo a vuestras familias y amigos por quienes estáis orando.

Gracias por estar aquí hoy. Gracias por regocijaros conmigo en este día tan glorioso.

Paz. Paz. Paz de Jesús sea con vosotros.

septiembre 2, 2017

Mis amados, escuchad como los poderosos vientos llegan como un susurro a vuestro corazón lleno de dudas, lleno de dolor y angustia, pero aún así hay ese rayo de esperanza de que Dios es el único que puede calmar ese corazón y alma llorosos.

Mis hijos, hoy les transmito mi Corazon de Misericordia a tus corazones llenos de dolor y dudas que si hay Dios su Padre que el existe – el existe con poder no lo detengan con su duda, con su alma que esta llena de rancor y que no perdona. Hoy les pido que dejan ese dolor ir que se lo den a mijo que el ya murio por todo.

Ahora su mundo va cambiar que nunca seran igual.

No hay nada que Dios no puede ser.

Ahora vuestro mundo cambiará y nunca volverá a ser el mismo. No hay nada que Dios no pueda hacer.

Mis hijos, sois amados más allá de vuestra imaginación, más allá de vuestra comprensión.

Muchos han sido llamados a ayudar a servir en este campo, este campo lleno de mis fieles, estad siempre listos para observar dónde se necesita vuestro servicio.

¹⁷⁸ Esto es una referencia al pequeño número de personas que vinieron a la Fiesta de la Asunción en esta fecha.

Mis hijos, hoy os pido que ayudéis a construir mi capilla para que vuestros ancestros venideros tengan un lugar adonde acudir. No temáis sembrar en este campo, pues está listo. La tierra ha sido arada y regada, y el fruto será más abundante que nunca.

Gracias, gracias, gracias por estar aquí esta noche, este fin de semana. Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

noviembre 4, 2017

Mis hijos, amados, hay mucha alegría en el cielo porque cada uno de vosotros está aquí, pues es para la gloria de Dios. Hay mucha alegría en el Reino entre todos los amados aquí. Dirigid vuestros ojos hacia el cielo para que ese sea vuestro propósito total al decir sí a Dios.

Mis amados hijos, muchos aquí cargan con la deuda del pecado: deshaceos de esto, pues mi hijo ya la ha pagado. Mis hijos, entregad vuestro corazón dolorido a mi hijo y a mí. Dejad que estas lágrimas de dolor se conviertan en lágrimas de alegría, pues Dios os ha traído aquí para libraros de vuestro pecado, para libraros de las garras y dientes del dominio de Satanás sobre vosotros y vuestra familia. Mis hijos, liberaros de las cadenas del orgullo, de la ira para que podáis ver claramente a Dios.

Mis hijos, hoy es un gran día en el cielo pues muchos de vosotros habéis dado esta asombrosa gracia de decir sí a Dios: para que vuestros nombres sean escritos en el Libro de la Vida.

Paz, paz, paz de Jesús sea con vosotros.

3 de febrero de 2018

Mis queridos hijos, me llena de inmensa alegría veros a todos aquí. Pues cuando partáis de aquí, de este sagrado lugar que he elegido para ser mi Santuario de la Gracia, y no por mi propio poder, sino por la voluntad y el poder de Dios, que este lugar ha sido elegido para traer a recibir sanación y actitudes del corazón cambiantes de la carne. Este fin de semana es un tiempo de gran regocijo, pues todos habréis recibido la gracia. La gracia que os llevéis depende de cuánto deseéis esta gracia, de cuánto sepáis que necesitáis a Dios.

Pedid a Dios, el mayor dador de esta gracia, que os la envíe si sabéis que os falta la gracia de mi hijo. No digáis: "Estoy bien donde estoy", "Estoy bien, puedo hacerlo por mi cuenta", pues esa es la manera segura de saber que os falta humildad, y necesitáis un corazón agradecido.

Rogad, rogad por estas gracias, pues serán parte de vuestra salvación.

Mis hijos, al entrar en la Cuaresma esta semana, sabed que este fin de semana ha sido una gran preparación para este tiempo. Mis hijos, vuestras huellas en este Santuario de la Gracia serán recordadas para siempre, y sabed que vuestro nombre está en medio del cielo mientras muchos rezan por vuestra conversión de corazones.

Mis hijos, vuestras oraciones, vuestros cantos resuenan en los cielos para llevar mucha alegría a todo el cielo.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros. Y gracias, gracias, por estar aquí hoy para buscar las gracias que Dios os ofrece hoy, mañana y el resto de vuestra vida.

28 de febrero de 2018

Hoy, mis hijos, deseo traer las gracias que necesitáis para proclamar la grandeza de Dios en vuestras palabras, en vuestras acciones y, más importante aún, en vuestra alma. Mis amados hijos, si tan solo pudierais ver lo que nosotros vemos, lo bueno, lo malo, y aun así elegir la misericordia. Hoy, quiero daros los ojos de vuestro corazón para elegir siempre la misericordia. Mis amados, mis hijos, mis hijas, mis hijos, mis embajadores; este último año ha sido un camino a través del Valle de la Muerte, pero mientras miráis hacia adelante, mirad hacia arriba, mirad hacia la montaña que os espera para escalar, para comenzar un nuevo camino de fe, un nuevo viaje lleno del amor, el perdón, la misericordia de Dios.

Mis amados, muchas veces no habéis notado que aquellos a quienes traigo hacia vosotros os ven como si estuvierais en la cima de la montaña donde pueden hablar con Dios, donde pueden experimentar a Dios y no morir. Esto, mis hijos, es un gran regalo de Dios, un gran regalo de Dios para no solo llevaros a vosotros mismos sino también a otros hacia él.

Mis amados hijos, cuán grande es nuestro Dios que os permite vivir en su grandeza, que os permite vivir la Pasión de mi hijo, y luego amar en la resurrección y en la Ascensión de su hijo. Mis hijos, hoy es un gran día en el cielo, y también aquí con vosotros.

Mis hijos, en la resurrección hay mucha alegría. Deberéis aprender a vivir y regocijaros en esto. Mi espíritu se regocija en Dios, mi salvador, hay mucho en lo que reflexionar, pero con las gracias que están aquí y os están siendo dadas, esto también será una virtud para vivir aquí en mi Santuario de la Gracia. Pero el fundamento de esta alegría es, en primer lugar, la fe; la gratitud y la misericordia son las capas que se os ponen para vivir en la alegría; la fe en que Dios es Dios; la confianza es la hermana de la fe; la gratitud en que Dios es Dios; la acción de gracias es la hermana de la gratitud; la misericordia en que Dios es Dios de todos; el amor y el perdón son las fuentes de la misericordia de Dios.

Mis hijos, dependan totalmente de Dios. No den nada por sentado, pues Dios está liderando, instruyendo y moviendo todo para vuestro mayor bien debido a este amor por vosotros.

Paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros y gracias, gracias por estar aquí hoy.

Bendeciré este esfuerzo de plantación.

5 de mayo de 2018

Mis queridos hijos, habéis sido llamados por vuestro nombre y habéis respondido.

¿No ardían vuestros corazones al escuchar las palabras de misericordia, palabras de sanación y amor, justo como el camino a Emaús? Este debería ser un caminar diario con el Señor, un viaje diario llevando la misericordia de Dios a otros. Mis hijos, Hijos de la Misericordia, Hijos del Amor, Hijos de la Compasión, id y mostrad esto a vuestros seres queridos, a aquellos a quienes os envío.

En este momento, hay un gran abismo que está sucediendo para despertar a aquellos que han estado dormidos y ponerlos en alerta, pues nadie conoce la hora ni el día. Hoy, mis hijos, las gracias que necesitáis para vuestra salvación se están derramando para asegurar vuestro viaje al cielo conmigo y toda la corte celestial.

Nuestro Padre, Jesús y el Espíritu Santo están inspirando a muchos a creer que Dios es real y está listo para sanar, salvar y amar.

Sed bendecidos en el nombre de Dios Padre, el gran omnipotente.

En el nombre de mi hijo, Jesús, el gran Yo Soy que ha muerto y ha cambiado el curso de vuestra vida por su misericordia; en el nombre de Dios Espíritu Santo, el que hace realidad los deseos de Dios Espíritu Santo y Dios Hijo, Jesucristo.

Que ellos os traigan la gracia que necesitaréis para cumplir la voluntad de Dios. ¡Que aceptéis lo que el cielo tiene para ofrecer!

Mis hijos, gracias por estar aquí hoy. Gracias por decir "sí", y paz, paz, paz de Jesús esté con vosotros para siempre.

15 de agosto de 2018

He aquí, porque he venido para traeros Buenas Nuevas: mi hijo ya ha pagado por vosotros para traer salud y sanación sobre vosotros. Mis hijos, hoy en este glorioso día, el 30º aniversario de la Reina de la Misericordia, donde he sido honrada como la madre que trae

misericordia a sus hijos, mis amados hijos, nunca os he dejado, ni os abandonaré jamás. Como una madre lleva a sus hijos en su seno, así continuaré sosteniéndooos cerca del mío, donde estáis cerca de mi corazón.

Mis hijos, hoy os traigo bendiciones que no podéis contar, bendiciones de nuestro Padre Todopoderoso desde lo alto, gracias, gracias desbordantes que no podéis contener pero que deben ser compartidas.

Mis amados, muchos de vosotros estáis aquí como mis Discípulos de la Misericordia, como discípulos del Señor porque habéis dicho sí y nunca habéis mirado atrás. Mis hijos, cuán bendecidos sois porque nuestro Padre Todopoderoso ha sonreído hoy sobre vuestro sacrificio de estar aquí: vuestra fe puesta en acción al creer que Dios me envió para estar con vosotros.

Mis hijos, si solo pudieseis ver con los ojos de la misericordia, nunca podríais condenar, nunca podríais odiar, nunca podríais destruir con vuestras palabras y acciones. Pero hoy, os imploro que busquéis, que pidáis por los ojos del corazón de la misericordia para que podáis amar, amar, amar incondicionalmente.

Mis hijos, colocad todas vuestras cargas en la cesta de la esperanza, pues todos vuestros miedos, dolores de no ser amados, dolores de no perdonar, dolores de rechazos deben ser entregados a Dios para su mayor gloria y honor.

1 de septiembre de 2018

Jesús nuestro rey, reina de las Américas, Juan Diego, mis hijos Lou & Stephen y todos mis hijos están aquí para unirse a nosotros y orar por todos aquí con la Santísima Madre, Reina, y Jesús, el rey ha venido a bendecirme y ungirme para esta misión a la que me han llamado.

Mis hijos, hoy vengo a traer bendiciones de todo tipo de bendiciones que necesiten. Todas las bendiciones que sus corazones van a recibir esta tarde este fin de semana serán suficientes. Mis hijos, cuánto los amo. No hay hijo aquí que yo no conozca. Mi corazón en este momento está en la llama de la misericordia para tocarlos. Mis queridos hijos, los he llamado para estar aquí conmigo pero más que eso para estar aquí con mi hijo y el espíritu divino.

Muchos aquí están sin esperanza que incluso algunos de ustedes ya están listos para perder su fe.

Mis queridos hijos, no hay nada que Dios no pueda perdonar.

Él los ama y los perdona. Él quiere que estén en su mansión del Cielo.

Mis preciosos hijos, ya no inclinen su cabeza hacia la tierra sino levántala hacia el cielo porque Dios, en su gran misericordia, ha enviado sus gracias sin fin.

Mis queridos hijos amados, por favor recen el rosario diariamente por las peticiones que ya tengo. Hoy también les pido que perdonen, perdonen, perdonen, perdonen, porque cuando no perdonan, la puerta de su corazón permanece cerrada.

Mis hijos, gracias, gracias, gracias a quienes fueron obedientes al llamado. Que la paz de mi hijo Jesucristo esté con ustedes.

Mis hijos, van a tener que rezar, rezar, rezar, rezar para liberarse de estas cadenas.

Hijos míos, vais a tener que orar, orar, orar, orar para liberarse de estas cadenas.

Hay una poderosa voz dentro de cada uno de ustedes, la voz de un Guerrero, para romper cualquier cadena que ha sostenido a mis hijos.

Levántense, levántense - preparen sus lomos para estar firmes con perseverancia contra cualquier adversidad que venga contra ustedes, porque así será, pero yo estaré con ustedes y todo el cielo estará con ustedes. La victoria está por delante. En espera.

3 de noviembre de 2018

Mis amados hijos, me llena de gran alegría que estén aquí, que hayan venido buscando la voz del Señor en su corazón, en su alma y en su mente.

Mis hijos, mis amados hijos, benditos sean los que vienen buscando, buscando a su amado Jesús con el corazón abierto. Mis hijos, gracias por buscar el reino de Dios, pues no les será negado.

Mis hijos, están siendo colmados de gracias que necesitan para ser ese santo en formación que se necesita en su familia y para sus vecinos.

Mis hijos, me da alegría, especialmente por aquellos que continúan viniendo a mi refugio, mi Escuela de Misericordia, para aprender a vivir en misericordia y ser bañados en la gran y maravillosa misericordia de Dios.

Esta noche estoy pidiendo la heroica virtud y gracia del coraje, el coraje para llevar la

misericordia del amor y el perdón a aquellos en casa. Sean el guerrero listo para enfrentar el bastión de Satanás, no solo en ustedes sino en aquellos que rechazan la gracia que se ofrece.

Mis hijos, ciñan sus lomos y decidan enfrentar esos desafíos con amor, con un amor que lo cambia todo, porque, con Dios, todo es posible. Este fin de semana están aprendiendo a distinguir la luz de la oscuridad del pecado.

Mis más preciosos hijos, cómo mi corazón quiere alcanzar y abrazar a cada alma aquí presente. Por favor, mis amados, permítanme amarlos. No teman ni se avergüencen de sus pecados pasados, pues los conozco y estoy listo para abrazarlos sin reservas, mis hijos.

Gracias por estar aquí esta noche, y la paz, la paz de Jesús esté con ustedes.

stoy bendiciendo lo que han traído ante mí. Tengan confianza en que solo estoy a un pensamiento de distancia, y a medida que usen estos objetos para la mayor gloria de Dios, estoy con ustedes. Estos no son mágicos, sino solo un recordatorio de que estoy con ustedes y escucho sus oraciones, y me uno a ustedes, como también los santos y ángeles que están ante el trono de Dios, y nuestro Señor Bendecido, mi hijo, y el Espíritu Santo continúan intercediendo ante nuestro Padre y presentan su caso ante el *Trono de Gracia y Milagros*.

9 de febrero de 2019

Mis amados hijos, hoy, el Espíritu Santo ha venido de una manera muy especial. Recuerden que el Espíritu Santo lleva y es el amor de Dios. Él lleva este amor hacia ustedes. ¿Saben mis hijos que el Espíritu Santo me trajo la gracia de ser firme en mi sí, en mi Fiat a Dios?

Mis amados, esta noche, la gracia viene hacia ustedes, pidiéndoles su fiat a lo que Dios tenga para ustedes. Nunca se decepcionarán. Nunca se arrepentirán de su sí hacia mí, pues yo los ayudaré.

Esta noche, tomen de mí la misericordia que les falta, mis hijos. Mis pequeños, realmente me duele ver sus corazones heridos con heridas de pecados, no sus propios pecados sino los pecados de aquellos que los han herido.

Mis pequeñitos, estoy con ustedes esta noche, y iré con ustedes si así lo desean, solo llámenme. Mis pequeñitos, tengan esta confianza; pídanme estar con ustedes y sepan que no estoy a más de un pensamiento de distancia.

Mis hijos, el Espíritu Santo trae consuelo, trae consolación, trae audacia, trae esperanza y firmeza en su camino al cielo. Mantengan sus ojos enfocados en las cosas de arriba, las cosas que son eternas. Mis hijos, es realmente mi alegría venir y estar con ustedes en este retiro para hombres. Pero, mientras rezan el rosario, mientras piensan en mí y me llaman, estoy solo a una oración de distancia: solo a un pensamiento de distancia.

Mis hijos, esta noche elijan decir sí a Dios: se los suplico.

Mis amados, gracias, gracias por estar aquí hoy. Paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Me gustaría extender mi amor, mi fragancia de misericordia, al mundo entero.

Mi hija, por favor no olvides a mis hijos no deseados: niños que han sufrido enormemente a manos de aquellos que no han comprendido el amor que Dios tiene por todos los niños.

Mi hija, el sufrimiento es tan grande que continúan habiendo ángeles intentando llevar consuelo a Nuestro Padre y a aquellos en el cielo donde no se puede encontrar consuelo.4

4 de mayo de 2019

¹⁷⁹ Hoy mis hijos, la batalla es feroz. La batalla es por sus almas. La batalla es para destruirlos, para devorarlos con ira y falta de perdón. La batalla es por sus familias, desde el más joven

¹⁷⁹ *Una visión antes de la meditación: Veo a la Santísima Madre con un ejército. San Miguel está azotando con el látigo, un látigo dorado, y veo a los demonios acobardarse. Este látigo es el rosario, y ella viene hoy para ungir guerreros para su ejército, el Ejército de Cristo, para reclamar a sus hijos: hijos de Dios, hijos del Altísimo. Veo caballos con guerreros montados, y los caballos están exhalando fuego, y sus cascos golpean el suelo listos para la orden de nuestra Santísima Madre, la Reina de la Misericordia. Los caballos y guerreros nos han rodeado – a los hombres en el retiro.*

hasta el más anciano.

Hoy les otorgaré la gracia de reconocer dónde Satanás ha plantado su maldad de duda hacia Dios: la semilla de la apatía, las semillas de desobediencia, y la semilla del desamor, que se convierte en la Enfermedad del Desamor.

Mis hijos, continúen el camino, este camino que requiere sacrificio: el sacrificio de la voluntad propia al renunciar a su falta de perdón. Mis hijos, a medida que continúan trayéndome a mis bebés, están robándole a Satanás lo que él cree que es una victoria para él. ¡Pero a Dios sea la gloria! ¡A Dios sea la gloria! ¡A Dios sea la gloria, pues él es el Victorioso sobre todo!

Mis hijos, se ha encendido un fuego, el fuego del Espíritu Santo que quema el pecado, el pecado imprudente, pero que, por desgracia, enciende la Llama de Cristo, la Llama de la Misericordia en sus vidas.

Mis hijos, han sido traídos a mi seguro hogar de misericordia, para traerles misericordia, para hacerles conscientes de su pecado, no para condenar sino para perdonar, para que puedan ser reunidos con el amor de Dios.

Veo un árbol de Navidad siendo iluminado. Este árbol es el árbol de Jesús, y cada vez que un niño es traído ante mí y mi hijo, se enciende una nueva luz: una luz que nunca se apagará. Porque donde hay oscuridad, habrá luz. Donde hay muerte, habrá vida.

Mis hijos, paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes, y gracias por estar aquí hoy: por decir sí a estar aquí.

15 de agosto de 2019

Mis amados hijos, gracias por responder a mi llamado. Es un día de celebración, y así cuando finalmente alcancen su objetivo de llegar al cielo, nosotros también nos regocijaremos con su presencia entre nosotros.

Hoy hay gran alegría porque han dicho sí al llamado de Dios.

Mis hijos, mis hijas: Les he enviado a mi hija para traerles misericordia, para llevarles esperanza, para instruirlos en los caminos de mi hijo, para dirigirlos y traer luz a mis palabras de misericordia. Para decirles del gran amor que tengo por ustedes: la gran e inmensa alegría que mis instrucciones, incluso cuando piensan que fallan, sepan que para mí no es un fracaso sino un aprendizaje y entendimiento de quién SOY.

Mis hijos e hijas, el creador de todo el cielo y de toda la tierra, les habla hoy para confirmar que son mis hijos, para confirmar que nunca son descuidados ni olvidados. Su fe y confianza en mí son las formulaciones para mantenerse firmes en la resolución de su amor.

Mis amados, soy un Padre de misericordia y compasión, pero también un Padre que disciplina a sus hijos. Muchos de ustedes confunden el castigo con la disciplina. Mis hijos reciben la disciplina como dirección a mi reino. El castigo viene para el pecador que rechaza mi disciplina: para aquellos que no me tienen como su Padre y rechazan aceptar a mi hijo como su Redentor.

Este día está lleno y rebosante de las gracias que cada uno de ustedes necesita. Este maná que recibieron hoy que viene de mi hijo es su respuesta a sus oraciones, es la gracia que necesitan para continuar la carrera: la carrera hacia el cielo. Así está escrito, y así se hace.

Mis Embajadores, es de extrema importancia que permanezcan fieles a la misericordia, que busquen formas en las que se bendigan mutuamente, en formas en las que se ayuden unos a otros a alcanzar su recompensa celestial. No con palabras críticas, no con amor duro, sino con palabras compasivas y palabras que edifiquen el Cuerpo de Cristo.

Hoy mi familia, los bendigo con las bendiciones de la Sagrada Familia. Hoy los bendigo con abundancia y desbordamiento de alegría. Muchos de ustedes hicieron sacrificios de amor, de inconvenientes para hacer esta peregrinación, y nada se da por sentado. Todo está almacenado para ustedes en el banco celestial.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con ustedes. ¡Gracias, gracias por estar aquí hoy!

31 de agosto de 2019

¹⁸⁰ Esta noche se trata del corazón: en primer lugar, de mi Inmaculado Corazón y del Sagrado Corazón de mi hijo.

Mis hijos, esta noche tráiganme sus corazones para que pueda inflamarlos con amor por Dios, en primer lugar, amor por mi hijo, amor por el Espíritu Santo y amor los unos por los

¹⁸⁰ Una nota del diario de Mary Constancio: Al comienzo de esta meditación: Vi ángeles a lo largo del cielo, y están tocando una trompeta, están anunciando a Nuestra Santísima Madre y llamando a los cielos y a todos los santos.

otros.

Esta noche, traigo la gracia de que puedan perdonar desde el corazón, una gracia muy necesaria para que puedan continuar en el camino de la misericordia.

Mis amados hijos, no han caminado solos. Estoy con ustedes y nunca los dejaré huérfanos. Mi gracia los llevará. Sean pacientes los unos con los otros, ya que su camino los lleva hacia aquellos que necesitan paciencia, así como Dios es paciente con ustedes. Den sus pasos de fe y, al caminar, su fe se fortalece y se afirma.

Gracias, gracias, mis hijos. Sí, ustedes son mis hijos. No olviden nunca mis palabras, mi promesa de que siempre los escucharé y estaré con ustedes.

Gracias por estar aquí esta noche, y paz, paz, paz de Jesús esté con ustedes.

Me da mucha alegría estar con ustedes, escuchar sus alabanzas, sus canciones de expectativas que se hacen realidad.

Veo corazones que parecen carne molida.

Veo corazones que están sangrando.

Veo corazones atravesados por espadas.

Veo corazones listos para perdonar, listos para rendirse, listos para cambiar para la gloria y el honor de Dios.

02 de noviembre de 2019

Mis pequeños hijos, no teman porque Dios, en su infinita misericordia, los ha perdonado. Hoy, veo mucha fe en ustedes; sin embargo, esa fe se marchita cuando el dolor y las heridas del corazón ascienden a sus pensamientos.

Mis hijos, es necesario que cuando las heridas vengan contra sus pensamientos, se las entreguen a mi hijo. Entréguense a él para que pueda cubrir esas heridas, la tristeza del corazón en su vida con la gracia del perdón.

Mis hijos, estoy con ustedes siempre. No hay ni un solo momento en el cual sus oraciones no sean escuchadas, si no con palabras, con sus pensamientos, con sus lágrimas. Tráiganme su esperanza, que se ha perdido, porque yo les ayudaré a fortalecer su fe. Mis amados hijos, ustedes son la niña de mis ojos, especialmente mientras buscan la voluntad de Dios en su familia. Hay un propósito poderoso para ustedes, para su vida. Desde el comienzo de su

primer aliento, Dios tuvo y tiene un propósito santo para cada uno de ustedes.

Mis amados, en verdad son mis amados. Estoy solo a una oración de distancia, a un pensamiento de distancia.

Muchos de ustedes hoy están siendo adornados con armas para esta batalla que han estado soportando, pero la batalla va a cambiar, así que se darán y se están dando nuevas armas de oración.

Paz. Paz. Paz de Jesús esté con ustedes y gracias por estar aquí esta noche.

FECHA FALTANTE

A veces, en la emoción de anotar la revelación del momento, se omite la fecha. En cuanto al siguiente mensaje: no es la fecha lo que importa; es el mensaje.

Fecha desconocida # 1 ¹⁸¹

Mi hijo, cuando tomes una decisión, no debería haber conflicto, ninguna preocupación por la riqueza material, ni preocupación por tu propio estatus a los ojos del mundo. Todas las decisiones deben tomarse por Jesús por amor y respeto hacia él.

El hombre intenta tomar decisiones que están reservadas solo para Dios.

Fecha desconocida # 2

Amados míos, no temáis al destino al que habéis sido llamados a cumplir, pues se cumplirá, pero solo con muchas pruebas y tribulaciones. Hijos míos, no olvidéis el llamado al compromiso. Yo os ayudaré. Seré vuestro escudo. Seguiré estando ante el trono de Dios por todas vuestras necesidades y por todos los deseos en vuestro corazón que han sido colocados por Dios. Hijos míos, venid a mí, y yo seré la fortaleza de vuestra resistencia. Es la resistencia santa la que os da la fuerza para hacer el bien. Yo proveeré las necesidades de vuestra alma. Vuestra alma tiene sed por la santidad, por la voluntad de Dios, y yo puedo guiaros a la fuente eterna de santidad.

“Mis palabras”¹⁸²

Hijos míos, tengo esto que decir a todos mis hijos, escuchad mis palabras de amor, pues

¹⁸¹ Desde entonces se ha descubierto que este pequeño mensaje fue dado el 28 de febrero de 2000.

¹⁸² RESUMEN DEL MENSAJE

Mis palabras:

1. Consuelo y alegría

desean abrazaros y sosteneros. Desean traeros consuelo y alegría. Desean daros paz y esperanza; desean llevaros a la vida eterna con nosotros en el cielo. Mis palabras de amor vienen con acciones de perdón; vienen para traeros sed y hambre de Dios y de mi hijo, pues él es el camino, la verdad y la luz. Mis palabras de amor os purgan para estar abiertos a la luz de Cristo, mi hijo. Mis palabras de amor por vosotros están con lágrimas de tristeza al ver vuestra pena y lágrimas de alegría al ver vuestra alegría. Mis hijos, sabed que mi amor por vosotros alcanza los confines de la tierra para llevaros al comienzo del cielo. Hijos míos, ¿qué más puedo decir? ¿Qué más puedo hacer por vosotros que daros a mi hijo? Estoy constantemente intercediendo por vosotros, y el cielo está ocupado con vuestras peticiones de amor. Los ángeles están constantemente ante el trono de Dios intercediendo por vosotros, pues los envió como vuestros ayudantes y los míos. Amados míos, nunca os olvidaré, ni os abandonaré.

La paz de Jesús sea con vosotros. Gracias por responder a mi llamado.

Fecha desconocida # 3

Hijos míos, no debéis temer ni entristeceros más, pues no hay poder en la Tierra que os impida realizar la obra que Dios ha llamado para vosotros. Porque Él ha hablado, y su palabra se cumplirá. No desesperéis ni os sintáis desatendidos, pues nadie en el cielo os ha descuidado, ni lo harán.

Amados míos, renovad vuestro corazón, renovad vuestra mente. Transformaos en la imagen de mi hijo.

Hay algunos que solo quieren una parte de mí; algunos que no me aceptan como la Madre de Dios. Habéis sido dados a mí como un regalo, y en este regalo, me regocijo. Este regalo de sacrificio, este regalo tan precioso, nunca os dejaré ir. Habéis sido moldeados en mi corazón. Ninguna muerte, ni enfermedad, ni siquiera vuestro pecado, me impedirá amaros.

Fecha desconocida # 4

Mis queridos hijos, vuestros corazones son tan preciosos para mí, pues son el centro de

-
2. Paz y esperanza
 3. Desean llevarte a la vida eterna con nosotros en el cielo.
 4. Vienen con acciones de perdón
 5. Vienen para traerte sed y hambre de Dios y de mi hijo
 6. Te purifican para que estés abierto a la luz de Cristo, mi hijo.
 7. Mis palabras de amor por ti van acompañadas de lágrimas de tristeza al ver tu pena, y lágrimas de alegría al ver tu alegría.

vuestra alma. Preparad vuestro corazón para el arrepentimiento de nuestro Señor en vuestro corazón, pues cuando os arrepentís y perdonáis, estáis amando con el corazón de Jesús.

Hijos míos, no es tan importante que el materialismo de este mundo esté en vuestras luchas. Hijos míos, la mayor lucha es recibir la corona de Gloria que mi hijo puede daros. Hijos míos, id y proclamad mi amor y con el corazón de mi hijo. Perdonad para que seáis perfectos cuando os enfrentéis al trono de Dios.

Hijos míos, cómo os amo y cómo quiero que lo sepáis. Esa es la razón de mi venida, para asistir a vuestros corazones. Venid, hijos míos, a mi regazo y reposad vuestra alma cansada en lo profundo de mi amor y mi consuelo. Depositad vuestros huesos cansados en mi corazón para que os pueda dar consuelo, pues soy vuestra madre. Os daré la alegría de una madre por sus hijos.

La paz de Jesús sea con vosotros. Gracias, hijos míos. Gracias por estar aquí esta noche.

Fecha desconocida # 5

LA PUERTA ¹⁸³

La puerta es el reflejo de la Puerta Dorada del corazón de Dios. La puerta es una entrada al Reino de Dios. La puerta es el recordatorio de mis muchas promesas dadas. La puerta es el camino a Jesús. Llama, y recibirás.

En esta puerta, tu presencia es muy alentada. La Eucaristía es el camino seguro hacia esta entrada, pues él da la fuerza para percibir la eternidad y buscarla.

Muchas gracias son derramadas a través de estas puertas. La misericordia de Dios es el mayor de todos los regalos dados a través de esta puerta dorada.

Fecha desconocida # 6

ORACIÓN DE LIBERACIÓN

Mis hijos, hay tantos que sufren innecesariamente. Sin embargo, todo sufrimiento debe ser ofrecido a Dios como un regalo para él y para su gloria. Cuando se hace esto, su sufrimiento se convierte en un regalo para Él, y ese regalo solo se devuelve a ustedes como un regalo de misericordia y se multiplica. Su sufrimiento es un regalo precioso para Él, pues muestra su rendición a Él. Su sufrimiento en unión con su hijo se convierte en una dulce oblación para

¹⁸³ La puerta se refiere a las numerosas fotos tomadas del cielo que, después de revelarse, han mostrado una puerta en el cielo.

Él, y él debe responder. Mis hijos, esta es una invitación a la gracia: una gracia que da alegría y una gracia que da fuerza y resistencia.

Este tipo de sufrimiento le roba a Satanás su victoria y la convierte en gloria para Dios. En este tipo de gracia, resignaos a la voluntad de Dios, una completa resignación en sus manos. Permitan que él decida por ustedes lo que quiere de ustedes y para ustedes, pues su gracia es suficiente para ustedes.

Oración

Padre, tú eres el sanador de los sanadores. Eres el dador de vida y el que dice que quieres que vivamos la vida plenamente. Hoy, mi Señor, oro por un aumento de fe para que pueda creer que puedes amarme lo suficiente como para querer que esté sano y completo, para que pueda amarte con todo mi corazón, alma, mente y fuerza. Me doy cuenta de que la sanación es un regalo de misericordia y un acto de amor de tu parte. Ayúdame a no negarte ni a tu voluntad para mí hoy.

Te suplico a través de la preciosísima sangre de Jesús que elimines de mi vida toda enfermedad y dolencia, que borres cualquier maldición contra mí y mi familia, pues eres el mismo ayer, hoy y mañana. Pido perdón por cualquier maldición que mis antepasados pudieran haber incurrido, y también pido perdón e iluminación sobre cualquier maldición que yo pudiera haber causado sobre mi familia y sobre mí.

Mi Señor, tú lo sabes todo y lo ves todo, y oro para que cortes de raíz mi enfermedad o dolencia para que nunca vuelva. Oro contra cualquier orgullo que pueda impedirte sanarme.

En unión con Jesús y su cruz, en unión con toda la familia celestial, me enfrento y exijo que Satanás y todos sus obreros cesen sus obras contra mí, quienes trabajan para causar enfermedad y dolencia, quienes no permiten que se cumpla la voluntad de Dios para que yo sea sanado. En el precioso nombre de Jesús, y a través de su preciosa sangre, ordeno que toda enfermedad y dolencia abandonen mi cuerpo y que todas las células se conformen a la perfecta voluntad de Dios, y me convierto totalmente en sanado. En el nombre de la Obediencia del Sagrado Corazón de Jesús a través de la pureza y el nombre del Inmaculado Corazón de María, por la omnipotencia y majestad y por la Gloria de Dios Padre y por el amor del Espíritu Santo, ordeno a todas las criaturas vivas y muertas que tienen malas intenciones y que no son de Dios que me dejen y reviertan cualquier maldición, todas las palabras

dichas contra mi familia y contra mí. Ahora reclamo todo el dinero, la salud, los amigos y la familia que han sido perdidos o robados debido a la interferencia de cualquier fuerza demoníaca, y reclamo que todo lo perdido o robado de mi familia y de mí sea reemplazado siete veces.

Todopoderoso Padre, te pido que me enseñes tus decretos y estatutos para que, a partir de este día, mi familia y yo caminemos recta y obedientemente según tu divina y perfecta voluntad. Suplico por esta gracia de obediencia y amor.

Oro todo esto en el nombre de Jesucristo, el Señor.

Fecha desconocida (1990) # 7

Mis queridos hijos,

Deseo que permitan que Jesús sea su rey a diario. Será difícil para aquellos con un corazón orgulloso, pero para aquellos con un corazón humilde y contrito, las gracias fluirán fácil y puramente para la gloria y el reinado de Dios.

Mis amados, cómo deseo que también conozcan el amor de Dios por ustedes. Cuando permitan que las gracias fluyan, entonces conocerán el amor de Dios por ustedes.

Fecha desconocida (1988) # 8

¹⁸⁴ Mis hijos, han recibido la comisión del Evangelio de salir y proclamar las Buenas Nuevas de mi hijo Jesús. Muchas personas vienen aquí que necesitan las puertas abiertas para que puedan aceptar a mi hijo. Ustedes, mis hijos, tienen las llaves, abran las puertas, proclamen las buenas nuevas y no tengan miedo. Las palabras les serán dadas si le piden a mi hijo con confianza y fe.

¹⁸⁴Mensaje de la torre sin fecha #3, 1988

APÉNDICE DEL LIBRO

UNA COMPRENSIÓN MÁS PROFUNDA DE LOS MENSAJES

Por: Howard A. Huntzinger Jr.

"Una Gran Señal"

¿Alguna vez te has preguntado si la Santísima Virgen María vino a Lubbock, Texas, en 1988 y sigue viniendo año tras año bajo el título de la Reina de la Misericordia, dejará una señal para que el mundo la vea? Un querido amigo mío que es sacerdote católico me dijo que se dice que la Santísima Madre dejará una señal en todos los lugares que ha visitado. El 30 de mayo de 1988, la Reina de la Misericordia dijo: "Hay una gran señal que viene para mostrarles el gran favor que tengo para ustedes. Pero este favor no es solo para ustedes. Es para el mundo". ¿Será una gran cruz que aparecerá en el cielo? ¿Una fuente milagrosa brotando del suelo como en Lourdes, Francia? ¿O posiblemente algo más?

Después de leer este mensaje del 30 de mayo de 1988, me pregunté a mí mismo y a los que están aquí en los Embajadores de la Llama de la Misericordia, "¿es esta una señal que aún está por venir, o es algo que sucedió justo frente a mí y me lo perdí?" Verán, desde 1994, he tenido la posición única de ser el historiador y custodio de los mensajes de la Reina de la Misericordia, transcribiendo hasta ahora más de 230 cartas de amor de la Reina de la Misericordia dadas a María Constancio y publicándolas en libros y en internet. He descubierto que, aunque la Santísima Madre ha realizado algunas señales espectaculares en Lourdes, Fátima y México en la historia, su misión siempre es la conversión y la sanación de corazones para la gloria de Dios. Su mensaje a sus hijos el 1 de agosto de 1988 nos advierte sobre buscar solo señales: "Mis hijos, mis hijos, muchos de ustedes han venido solo para buscar una señal. Si esta es la única razón para venir aquí, estoy en pena, pues su corazón aún no está preparado para aceptar todas mis bendiciones que recibirán esta noche". Fue Henry Constancio quien descubrió la respuesta sobre la "gran señal" que dijo que vendría, y ha estado justo ante nuestros ojos.

En Zacarías capítulo 4, un ángel muestra al profeta una revelación, y Zacarías dice: "me despertó, como a un hombre que despierta de su sueño". En otras palabras, Zacarías ahora podía reconocer la profundidad del misterio justo ante él, cuando un momento antes, no podía verlo. ¡Para nosotros, despertamos al hecho de que los treinta y tantos años de mensajes de la Madre de Dios son la "gran señal" y el "gran favor" que ella tiene para nosotros y para el mundo! No luces parpadeando en el cielo, sino como ella dijo el 15 de agosto de 2005: "Les he dejado muchas cartas de amor en mis mensajes", "vayan y

cuenten...” al mundo sobre los “Mensajes”.

¿Por qué hemos sido tan lentos en reconocer esta gran bendición? La respuesta se encuentra buscando la señal y las bendiciones con el corazón y no con los ojos. Y en cuanto a mí, estaba buscando la señal con mis ojos y no con mi corazón. Varios de los mensajes de la Reina de la Misericordia lo confirman: El 11 de julio de 1988, dijo: "Mis queridos hijos, muchos no creen, muchos se niegan a abrir los ojos, a abrir sus corazones. ¿No pueden ver las señales que ya han sido? Y aún así, piden más señales. ¿Cuántas señales se necesitan para que vayan con mi paz y mi amor?" El 22 de agosto de 1988, dijo: "Mis hijos, les dejaré una gran señal, una señal que puedan ver, que puedan ver con sus corazones". El mensaje más convincente de que los Mensajes son la "gran señal" se dio el 15 de agosto de 2008, cuando dijo: "Mis amados, deben escuchar las señales. Las señales están para guiarlos a donde deben ir". Las Grandes Señales de que ella ha venido son los mensajes en sí mismos, llamándonos a leerlos con los ojos del corazón. Las Grandes Señales también son los niños que han elegido vivir los mensajes diariamente para la gloria de Dios.

BREVE HISTORIA DE LOS MENSAJES DE LA MISERICORDIA

El inicio de esta asombrosa serie de eventos parece derivar de una proclamación del Papa Juan Pablo II, quien, el 7 de junio de 1987, proclamó un especial Año Mariano de 14 meses. El Obispo Michael J. Sheehan de la Diócesis de Lubbock, escribiendo en el South Plains Catholic, expresó el deseo de que cada familia y cada parroquia mostraran una mayor devoción a la Santísima Madre. El Padre Joseph James, párroco de la Iglesia de San Juan Neumann, y los miembros del personal de la parroquia invitaron al obispo a dedicar la Capilla de San Juan Neumann como un santuario del Año Mariano.

El obispo hizo lo que le pidieron, y al parecer, la Santísima Madre tomó la dedicación en serio, pues en la primavera de 1988, ella comenzó a dar mensajes a tres personas de esa parroquia.

El domingo 28 de febrero de 1988, en la capilla de San Juan Neumann, después de un retiro de fin de semana de sanación con el párroco Padre Joseph James y un puñado de retirantes, María Constancio experimentó la presencia de quien ella cree que es la Santísima Madre por primera vez. Según María Constancio, una de las locutoras¹⁸⁵, "escuchar la voz de la Santísima

¹⁸⁵ Las locuciones son iluminaciones interiores a través de palabras o afirmaciones. A veces, pero no siempre, van acompañadas de visiones. Las locuciones se pueden dividir en aquellas que son: Auriculares - palabras realmente escuchadas con el oído físico; Imaginativas - palabras percibidas en la imaginación; Intelectuales - conceptos percibidos directamente por el intelecto. Las locuciones

Madre atravesó mi corazón, y sus palabras solo podían ser entendidas dentro de la profundidad de mi alma. La voz sonaba como una canción, tan suave, amable y sobre todo con tanto amor que nunca volvería a ser la misma". Ese primer mensaje de Nuestra Señora fue: "La gente se apuñala por la espalda con palabras, pero si comienzan a rezar el rosario, en 6 meses verán cambiar el espíritu de esta iglesia". María Constancio dijo que Nuestra Señora pidió a la iglesia empezar a rezar el rosario los lunes por la noche con ella.

La madrugada del martes 1 de marzo a las 2:30 a.m., Nuestra Señora visitó a María Constancio en su casa, donde la vio como Nuestra Señora de Guadalupe. Despertando de su sueño, María Constancio tomó un cuaderno y escribió¹⁸⁶ el siguiente mensaje: "Ve y dile a tu sacerdote y ve y dile a tu obispo que María, tu madre, ha venido a dar un mensaje: que deben difundir su palabra a través de la radio, la televisión, los periódicos, el púlpito, en todo el mundo, que el mundo debe escuchar la buena nueva de que mi hijo, Jesús, ha venido a cumplir su promesa: que he venido por mi pueblo.

"Por favor, les ruego, mis hijos, no esperen más por una señal. No esperen, porque la Señal ha llegado. La Señal volverá en gloria. Me duele ver a tantos, a tantos de ustedes esperando: ustedes niños, jóvenes, parejas casadas, benditos ancianos, pobres y ricos, esperando una señal con la cual creer, con la cual acercarse más a mi hijo. No esperen más. Esta es su señal al escuchar esta palabra".

Según su esposo, Henry Constancio, ella estaba tan emocionada que quería contarle al obispo en ese mismo momento. Sin embargo, su esposo, algo perturbado por haber sido despertado de repente, le dijo que se volviera a dormir y que lo dejara a él, así como al obispo, dormir hasta la mañana. Más tarde ese día, María Constancio buscó a su párroco, el Padre Joseph James, para contarle el mensaje y obtener su ayuda para ver al Obispo. Mucho más tranquilo que María Constancio, el Padre James convenció a María de que necesitaban hacer una cita en la oficina del Obispo.

Poco después, el 14 de marzo de 1988, durante las devociones del rosario de los lunes por la noche, María Constancio escribiría mensajes de la Santísima Madre, quien se presentó bajo el título de la "Reina de la Misericordia". Dado que la mayoría de los mensajes de 1988 se recibieron mientras se rezaba el rosario los lunes por la noche, este grupo de mensajes se conoció como los "Mensajes del Rosario".

Los rosarios de los lunes por la noche continuaron con más personas asistiendo, poco a poco, cada semana. Pero una noche de lunes, un hombre de Dallas vino y fue bendecido con

marianas reportadas por María Constancio y los otros mensajeros son tanto imaginativas como intelectuales.

¹⁸⁶ Cuando Mary Constancio recibe un "mensaje" de la Reina de la Misericordia, básicamente está tomando dictado de lo que le llega en una locución por la gracia sobrenatural del Espíritu Santo.

una curación milagrosa. Regresó a Dallas para contar a todos, y pronto la noticia se difundió en los medios locales y luego nacionales. Para finales de julio, casi 1,000 personas se reunirían cada lunes para participar en las devociones de la tarde del lunes.

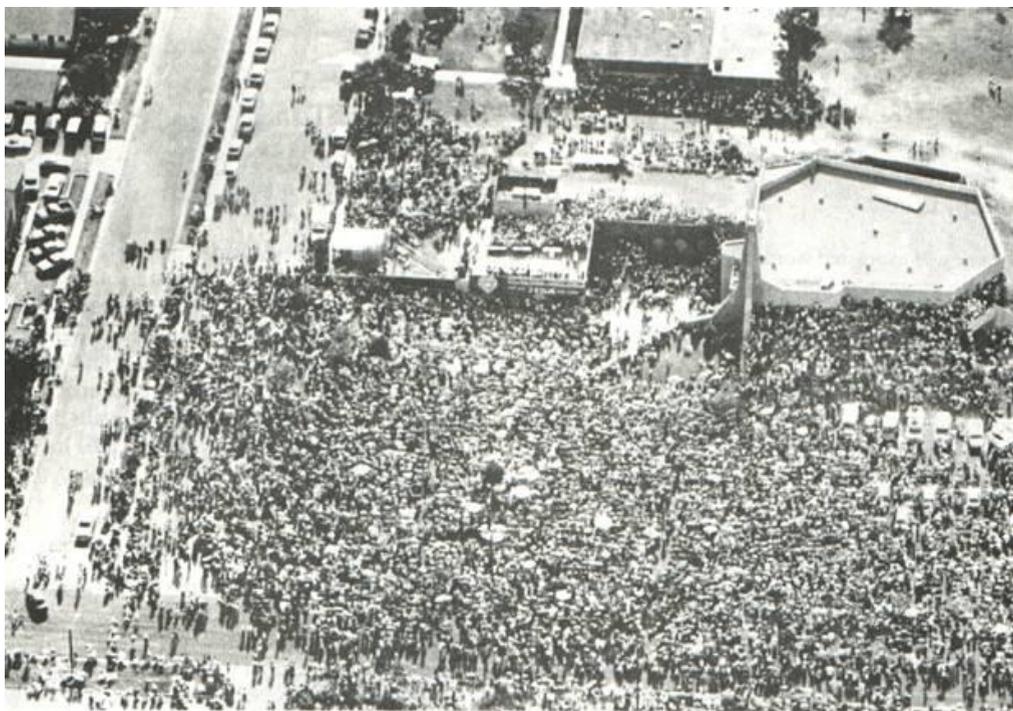
Cuando María Constancio tuvo que perderse una de las devociones de la noche de lunes en abril de 1988, la Santísima Madre le dijo que Theresa Fleischman (anteriormente Theresa Werner) recibiría mensajes en su ausencia. Mike Slate también se sorprendió, ya que él también recibió algunos mensajes junto con Theresa.

Después de que María Constancio regresó, Mike Slate continuó recibiendo mensajes junto con María Constancio en los rosarios de los lunes por la noche. Los mensajes dados por Mike Slate se mencionan en este libro.

A medida que se difundió la noticia de los acontecimientos inusuales en San Juan Neumann, la asistencia aumentó en las devociones de los lunes por la noche. Se afirmaron curaciones por muchos, no solo físicas, sino también emocionales, espirituales y mentales. La capilla ya no era lo suficientemente grande para albergar a todas las personas que venían. Se tuvo que usar la iglesia principal, y pronto esta se llenó a su máxima capacidad y desbordó.

El 27 de junio de 1988, fue la primera invitación de la Santísima Madre para acudir a la próxima Fiesta de la Asunción: "Mis queridos hijos, la celebración de mi Asunción al cielo se acerca rápidamente. Mis hijos, les doy una invitación especial para estar aquí; y les pido que inviten a otros a unirse a ustedes". La apertura de los medios de comunicación públicos proporcionó los medios para que la invitación se enviara rápidamente por todo el país. Se informó que más de 20,000 peregrinos, provenientes de todas partes del país, acudieron a la parroquia de San Juan Neumann para celebrar esa misa de la Fiesta de la Asunción de 1988. (ver una foto aérea del evento del 15 de agosto de 1988).

Durante 1988, Theresa Werner (Fleischman) también recibió algunos mensajes proféticos de Jesús y Dios Padre: estos mensajes, al no ser parte de los mensajes dados por Nuestra Señora bajo el título de la Reina de la Misericordia, no se han publicado en este libro.



Vista aérea: Fiesta de la Asunción, 1988 de la Iglesia de San Juan Neumann, y algunas de las Vinieron 20.000 peregrinos de todas partes del país.



Finalización del Mensaje del Rosario

El 19 de diciembre de 1988, la Reina de la Misericordia le dio a Mike Slate el siguiente mensaje durante los Mensajes del Rosario: “Mis queridos hijos, gracias por estar conmigo esta noche. Esta es una noche muy especial para mí, pues esta noche marca la última vez que vendré a vosotros, la última noche que os daré mensajes desde esta iglesia”. Después de esa noche, Mike y Theresa ya no recibieron mensajes de la Reina de la Misericordia, y no se recibieron más mensajes en el rosario de los lunes por la noche en San Juan Neumann. Sin embargo, aunque los mensajes ya no se recibieron en el rosario de los lunes por la noche en San Juan Neumann, Nuestra Señora continúa dando mensajes a María Constancio hasta el momento de la publicación. La mayoría de los Mensajes de la Torre se encuentran en este libro.

Los Mensajes de la Torre

Otra serie de experiencias únicas con la Reina de la Misericordia está documentada en el diario privado de María Constancio titulado los Mensajes de la Torre. Estos eventos se llamaron Mensajes de la Torre porque ocurrieron en la base de la torre de la iglesia bajo los pinos en San Juan Neumann. A diferencia de los Mensajes del Rosario, los Mensajes de la Torre no son mensajes directos de la Reina de la Misericordia a sus hijos alrededor del mundo, sino experiencias personales de María Constancio y Mike Slate con Nuestra Madre. Varios mensajes

de la Reina de la Misericordia se encuentran incrustados en las notas para todos sus hijos, y estos mensajes se publican en este libro. Lo fascinante de los Mensajes de la Torre es que tanto María Constancio como Mike Slate experimentaron muchas de las mismas visiones exactas y escucharon las mismas palabras exactas juntos.

Los Mensajes de la Torre solo ocurrieron durante los últimos tres meses de 1988, y terminaron al mismo tiempo que los Mensajes del Rosario en San Juan Neumann, el 19 de diciembre de 1988. Los Mensajes de la Torre no se han incluido en este volumen excepto por los mensajes que se entregaron bajo el título de la Reina de la Misericordia. El diario completo de los Mensajes de la Torre se puede comprar por separado en los Embajadores de la Llama de la Misericordia.

En 1989, Henry y María Constancio formaron los Embajadores de la Llama de la Misericordia, una Asociación de Fieles de Cristo como una organización benéfica¹⁸⁷ con la misión de “llevar a nuestros hermanos y hermanas a recibir la plenitud de los Sacramentos de la Iglesia Católica promoviendo la reconciliación entre Dios y los hombres a través del misterio de la Santísima Trinidad, trayendo el amor de Dios Padre, la sanación de Dios Hijo y el empoderamiento de Dios Espíritu Santo a la acción, con la Santísima Virgen María como nuestro modelo a seguir”.

Décadas de Cartas de Amor e Instrucciones Para Sus Hijos en Todo el Mundo

El 19 de diciembre de 1988 no fue el fin de los mensajes de la Reina de la Misericordia: solo los mensajes que se daban en San Juan Neumann se detuvieron. Los mensajes todavía se le daban a María Constancio, pero para Mike Slate, los mensajes se detuvieron.

A partir de 1989, los mensajes se le dieron a María Constancio cada año en tres fechas: el 28 de febrero, la Fiesta de la Asunción (15 de agosto) y cada 14 de octubre (una fecha que la Santísima Madre permite elegir a María Constancio). Una bendición inesperada ocurrió cuando los Embajadores de la Llama de la Misericordia celebraron su primer retiro masculino (el retiro Macho Men of God) el 30 de agosto de 1997, cuando inesperadamente María Constancio llegó al retiro y dijo que la Santísima Madre, la Reina de la Misericordia, había venido a bendecir a los hombres. La Reina de la Misericordia dio a los miembros de los Embajadores de la Llama de la Misericordia este mensaje: “El retiro de hombres está tanto en la voluntad de Dios que deseo que lo celebren cada tres meses, y yo vendré”. Así, el Ministerio de los Embajadores de la Llama de la Misericordia fielmente celebra un retiro de hombres

¹⁸⁷ Los Embajadores de la Llama de la Misericordia, Inc. se convirtieron en una organización registrada 501(3)(C) en 1995.

cada tres meses, y la Reina de la Misericordia, cumpliendo su promesa, continúa viniendo y dando palabras de aliento a sus hijos y al mundo.

El 15 de agosto de 2005, Nuestra Señora dijo: “Les he dejado muchas cartas de amor en mis mensajes”. Al momento de esta publicación, la Reina de la Misericordia todavía estaba enviando a sus hijos “cartas de amor”. Si Dios quiere, los ministros aquí en los Embajadores de la Llama de la Misericordia continuarán recibiendo sus palabras de sabiduría, aliento y misericordia.

REINA DE LA MISERICORDIA, RUEGA POR NOSOTROS.



SOBRE MARY CONSTANCIO

Mary Constancio vive en Shallowater, Texas, y en el momento de esta publicación, todavía está recibiendo revelaciones privadas. Guiada por el Espíritu Santo, Mary Constancio y su esposo Henry fundaron en 1989 la Asociación de los Embajadores de la Llama de la Misericordia, una asociación de fieles de Cristo. Tanto Henry como Mary se han dedicado a través de la organización de los Embajadores a liderar a nuestros hermanos y hermanas para recibir la plenitud de los Sacramentos de la Iglesia Católica promoviendo la reconciliación entre Dios y los hombres a través del misterio de la Santísima Trinidad, trayendo el amor de Dios Padre, la sanación de Dios Hijo y el empoderamiento de Dios Espíritu Santo a la acción, con la Santísima Virgen María como nuestro modelo a seguir.

Para obtener información sobre los Embajadores de la Llama de la Misericordia, visite www.flameofmercy.com.

